



CARTAS

EDIFICANTES, Y CURIOSAS,
ESCRITAS

DE LAS MISSIONES

ESTRANGERAS, Y DE LEVANTE

P O R

ALGUNOS MISSIONEROS

DE LA COMPAÑIA DE JESUS,

TRADUCIDAS

POR EL PADRE DIEGO DAVIN,
de la misma Compañia.

TOMO DUODECIMO.



CON PRIVILEGIO



EN MADRID: En la Imprenta de la VIUDA de MANUEL FERNANDEZ,
y del Supremo Consejo de la Inquisicion, Año M DCC. LVI.

FEB DE ERRATAS.

Pag. 79. lin. 8. seais alertos, lee *esteis alertos*. Pag. 81. lin. 11. prosternasse, lee *postrasse*. Pag. 85. lin. 32. esteis, lee *estad*. Pag. 179. lin. 4. no, lee ò. Pag. 290. lin. 26. recorrian, lee *recurrian*. Pag. 291. lin. 7. sospendiendo, lee *suspendiendo*. Ibid. lin. 26. mayor huviera, lee *mayor la huviera*. Pag. 319. lin. 13. defuudos, lee *desnudos*. Pag. 324. lin. 20. las, *se borra*. Ibid. lin. ult. las, *se borra*. Pag. 328. lin. 10. Prince, lee *Principe*. Pag. 336. lin. 14. coger, lee *concebir*. Pag. 355. lin. 1. desterrados, lee *desenterrados*. Pag. 359. lin. 3. encerrados, lee *enserados*.

He visto este Tomo XII. de *Cartas Edificantes, y Curiosas*, escritas de las Misiones Estrangeras por algunos Misioneros de la Compañia de Jesus, y traducidas del Idioma Francès al Castellano por el Padre Diego Davin, de la misma Compañia; y con estas Erratas corresponde con su Original. Madrid, y Mayo 10. de 1756.

Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera,

Corrector General por su Magestad.

TASSA

T A S S A.

DON Joseph Antonio de Yarza , Secretario del Rey nuestro Señor , su Escrivano de Camara mas antiguo , y de Gobierno del Consejo : Certifico , que habiendose visto por los Señores de èl el Tomo XII. de la Obra intitulada : *Cartas Edificantes , y Curiosas , Escritas de las Misiones Estrangeras* , por varios Misioneros de la Compañia de Jesus , traducidas del Idioma Francès al Castellano , por el Padre Maestro Diego Davin , de la misma Compañia , que con licencia de dichos Señores , concedida à èste , ha sido impresso , tassaron à siete maravedis cada pliego : y dicho Tomo parece tiene quarenta y siete y medio sin principios , ni tablas , que à èste respecto importa trescientos y treinta y dos maravedis , y al dicho precio , y no mas , mandamos se venda , y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Tomo , para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste , lo firmè en Madrid
14. de Mayo de 1756.

Don Joseph Antonio de Yarza.



CARTA

A LOS RR. PADRES

JESUITAS.

5 **V**ieron Vs.Rs.en uno de los Tomos an-
 6 cecedentes, con què valor, y zelo
 7 entraron en las Islas de Nicobar los
 8 Padres Faure, y Bonet en el año
 9 de 1711. para predicar la Fè en un
 10 País, que no havia àun pisado Eu-
 11 ropeo alguno. Se ignorò por mucho tiempo el su-
 12 ceso de su Mision, y no se pudo saber de ellos
 13 otra particularidad, sino la de haver consumado
 14 en breve el sacrificio de sus vidas. Una Carta, que
 15 recibieron nuestros Misioneros de Ponticheri del
 16 Señor Le Bon de Bausang, nos dà noticias, que pa-
 17 recen ciertas. Está escrita de la Ciudad de Tran-
 18 quebar, en la Costa de Coromandèl, pertene-
 19 ciente à los Dinamarqueses, y su fecha es de
 20 31. de Diciembre de 1723.

, Avisa, que haviendo encargado al Piloto
 Manuel Dalmeida, que se informasse del estado
 de la Mision de Nicobar, havia referido dicho
 Piloto, que el Navio Dinamarquès que montaba,
 havia llegado à una Isla situada en la embocadura
 del Canal de San Jorge, donde tenia animo de

II.

; abrigarse durante el mal tiempo: Que cada día
; iban à bordo de su Navìo muchos Nicobarinos;
; le llevaban refrescos , y se llamaban Christianos:
; Que uno se llamaba Antonio , otro Francisco , y
; afsi de los demàs: Que hacian la señal de la Cruz,
; y rezaban en Lengua Portuguesa la Oracion del
; Padre Nuestro , la Salutacion Angelica , y el Sym-
; bolo de los Apostoles: Que uno de ellos , llamado
; Senan , que se explicaba mejor que los otros , le
; diò à entender , que havia sido criado de los
; Padres , los quales havian muerto mucho tiem-
; po antes , de diferentes enfermedades , principal-
; mente de males de estomago , y de una dissen-
; teria : Que otro Isleño , llamado Antonio , ha-
; via tambien sido criado de los Padres , y se ha-
; via recientemente embarcado en un Navìo , que
; iba à Manila : Que Senan havia combidado al Pi-
; loto à que fuesse con èl à visitar el sepulcro de
; los Misioneros ; pero que estando el sepulcro muy
; adentro de la Isla , no se atreviò à alexarse tan-
; to del Navìo: Que hizo quanto pudo para empe-
; ñar al Nicobarino , que le acompañasse à la Cos-
; ta de Tierra-Firme; pero que todo fuè en vano,
; porque no pudo resolverse à dexar sus Padres:
; Que todos los dias venìa à bordo , y tenia parti-
; cular gusto de hablar de los Misioneros ; y que
; para dár à entender como hacian oracion , jun-
; taba las mãos , y levantaba los ojos al Cielo con
; un ayre modesto , diciendo en lengua Portuguesa:
; *Estos Buenos Padres estaban siempre afsi* : Que es de
; creer , que huvieran hecho mucho fruto , si huvie-
; ran vivido mas tiempo : Que segun todas las apa-
; riencias , no se pudieron acostumar al alimento
; de

III.

, de los naturales del País, que viven solamente de
, Ignames, Cocos, y Pescados crudos: Que no tie-
, nen los Isleños Templo, ni adoran Idolo alguno:
, se quejan de està muy atormentados de los ma-
, lignos Espiritus; y para librarse de ellos, vierten
, agua de Cocos sobre los arboles en que descan-
, san, y sobre los alimentos que toman: Que
, tuvo el Navio Dinamarquès que apartarse de la
, Isla antes de tiempo, por las enfermedades que
, reynaban en el equipage, y se atribuyen à los ma-
, chos Cocos que comian, y à una especie de Ostras
, muy anchas que se hallan alli en grande abun-
, dancia: el Capitan se havia traído dos Nicobarri-
, nos, que havian ido à bordo de su Navio; y que
, despues murió con cinco Marineros cerca de An-
, damans, Isla de este Archipiélago: Que quando
, echò Ancla en la Bahía de Tranquebar, se estava
, muriendo todo el equipage. Nos da el mismo
, Piloto lugar de esperar, que el Isleño llamado
, Antonio, que està en Manila, passará à su buelta por
, Ponticheri. Si así sucede, estarèmos mejor in-
, truidos del tiempo que vivieron los Misñioneros
, en la Isla, del fruto que en ella hicieron, y del
, genero de muerte, que terminó sus Apostolicos
, trabajos.

, Estamos informados por Cartas particulares
, del Temblor de Tierra, el mas extraordinario, que
, ha padecido la China, y que ha arruinado su
, Capital, y sus cercanias. Darè aqui sus diferentes
, circunstancias, para que puedan servir de luz, y
, de guia à los Eruditos, que emplean sus tarèas
, en descubrir, ò congeturar la causa del terrible
, y funesto Temblor de Tierra, que todavia llo-
ra-

IV.

mos. El día 30. de Septiembre , poco antes de las once de la mañana, se sintieron los primeros movimientos del Terremoto: fueron tan repentinos , y violentos, que la caída de las casas, y de los edificios, y el espantoso ruido que hicieron en su ruina, acompañaron los primeros bayvenes: parecía que una mina universal los hacia saltar al ayre, y abria la tierra debaxo de los pies. En menos de un minuto, mas de cien mil habitantes de Pekin fueron sepultados debaxo de sus ruinas, y muchos mas en su cercania, y campiña, donde Lugares enteros fueron aniquilados.

 , Fuè singular, y desigual el Terremoto en la línea que corrió. En algunos parages de la línea hizo grandes estragos, y en algunos espacios, como saltandolos, se dexò sentir ligeramente; y pasados estos intervàlos, recobró todas sus fuerzas. La línea que ha corrido, si no me engaño, es Nord-Oeste, y Sud-Este: Levantaba desde luego las casas en línea perpendicular; y casi en el mismo punto las inclinaba al Sud-Este, y repentinamente las bolvia al Nord-Oeste. En esta elevacion, y en los dos movimientos tan contrarios, y precipitados, nada le pudo resistir: quanto mas fuertes eran los edificios, mas violentos eran sus efectos. El Terremoto, de que habla el Padre Couplet, que sucedió en el año 18. del reynado de *Canghi*; fuè un débil retrato de este; y muchos Christianos, testigos del uno, y del otro, hallan entre ellos muchísima diferencia. A quatro leguas al Norte de Pekin se abrió la tierra, y salió de ella un humo, ò por mejor decir, una niebla espesa: luego se cubrió toda con una agua negra en algunos parages, amarilla

V.

; rilla en otros, y en otras partes negra, y colorada. En un Lugar, que està al Oeste de Pekin, la boca que se abrió tiene un *li* de largo, ò la decima parte de una legua comun. Dos bocas grandes se hallan en la Ciudad, y quatro en *Techang. chun-yuen*: en medio de Pekin se hinchò un Rio de tal manera, que inundò toda la vecindad; y poco despues bolviò à entrar en la madre de donde havia salido. Encontrandose por las calles, dice una Carta, se preguntan solamente, còmo està la familia; no se hace mencion de las casas, porque ninguna dexò de padecer. Las calles de Pekin, aunque muy anchas, ofrecen à la vista un triste espectáculo. Estàn llenas de Tiendas, y Barracas, adonde se refugian las familias; porque por las calles mas estrechas nadie puede passar, por estàr llenas de las ruinas de los edificios. El primer bayvèn, ò movimiento, fuè seguido de otros veinte y tres en menos de veinte y quatro horas: eran mas ligeros que el primero, y desde el dia 30. de Septiembre, hasta 10. de Octubre, los sentimos de quando en quando. Tuvimos tres Terremotos fuertes el dia 30. de Septiembre al anochecer, y el dia primero, y segundo de Octubre. Tenian nuestros Misioneros en Pekin tres hermosas Iglesias; una al Mediodia, otra al Norte, y la tercera al Oriente. Esta padeciò poco, porque por el Oriente fuè menos fuerte el Temblor de Tierra, que al Norte, y al Mediodia. Las otras dos, y en particular la de los Padres Portugueses, que era una Iglesia grande, hermosa, y construida como quince años hà, està en un estado deplorable: no cayò esta segunda, pero sus paredes estaban tan abiertas,

que

VI.

, que fuè preciso derribar toda la Iglesia. Nuestra
 , Iglesia Francesa ha sido peor tratada : estaba en la
 , Ciudad de los Tartaros , y como esta parte Sep-
 , tentrional de Pekin fuè enteramente arruinada,
 , no hay que admirar que huviesse padecido mas:
 , causa mucho sentimiento la Descripcion que nos
 , embia el Padre Chalièr. Dice , pues , que nuestra
 , Casa nos presenta un desconuelo. Su grandeza , y
 , su fabrica la hacian digna de la magnificencia de
 , Luis el Grande , y de los Principes , y Señores , que
 , con su generosidad havian contribuido à edificar-
 , la , y fundarla. No quedan de tantos beneficios,
 , sino unas miserables ruinas. Sus paredes eran de
 , gruesos ladrillos , y toda la madera era nueva ; no
 , obstante , no subsiste un quarto , ni una sala , ni una
 , pieza pública , donde se pueda entrar con seguri-
 , dad. Nuestra Iglesia , que por su capacidad , fa-
 , brica , adornos , y principalmente por su solidèz ,
 , podia disputar la preferencia à las mas hermosas
 , Iglesias de Europa , està en muy mal estado : sus
 , paredes de ladrillo espesas de seis pies , y fortifi-
 , cadas con dos filas de columnas interiores , que
 , sostenian el techo , no la pudieron eximir de la
 , comun ruina : està llena de aberturas por adentro ,
 , y por afuera : mucha parte del Cielo , pintado por
 , el cèlebre Gherardini , Pintor Italiano , se ha caí-
 , do : lo mismo sucediò à una parte del frontispi-
 , cio , que tiene dos ordenes de Arquitectura , y de
 , una especie de marmol blanco : lo demàs del fron-
 , tispicio esta aplanado , y hace vientre por todas
 , partes : serà preciso abatirlo todo ; y creo , que
 , la misma suerte tendrà todo el cuerpo de la Iglesia.

, Ademàs de la pèrdida de los muebles , las ca-
 , sas,

VII.

; fas , y tiendas , de cuyos alquileres viviamos , es-
 , tã por el suelo ; y por falta de caudal para repa-
 , rarlas , nos hallamos sin rentas. Una de las mas
 , sensibles pèrdidas es la de los magnificos Retratos
 , del Rey , y de los Principes , que nos havia em-
 , biado su Alteza Serenissima el Señor Duque de
 , Maine : estàn sepultados debaxo de las ruinas las-
 , timosas de nuestra Casa. Volviendo ahora à los
 , estragos de tan extraordinario Temblor de Tierra,
 , digo : que una Ciudad bombeada por muchos
 , meses , no presenta à la vista un objeto tan lu-
 , gubre , y horroroso , como la Ciudad de Pekin.
 , Sus murallas , y las de Palacio , las casas de los
 , Principes, los Edificios pùblicos , y las casas de los
 , Particulares, han sido echadas en tierra , ò del to-
 , do , ò en parte. El Palacio mismo del Empera-
 , dor , que es el edificio mas sòlido que hay en la
 , China , hà padecido mucho. La bella Casa de
 , Campo , que mandò construir el Emperador Rey-
 , nante en *Yuen-ming-yuen* , poco distante de la que
 , havia fabricado su Padre en *Tchang-chun-yuen* , ha
 , sido reducida à tan deplorable estado , que no
 , podrà repararse , sin inmensos gastos , y apenas
 , se hallan vestigios de la Casa de Recreacion del
 , Emperador Canghi. En el Lugar de *Haitien* , cer-
 , ca del qual estàn situados los dos Palacios , y que
 , es un Pueblo de mas de cien mil personas, vein-
 , te mil perecieron en la caída de las casas. Los
 , Palacios , que muchos Principes tenian en sus cer-
 , canias , estàn casi todos debaxo de tierra.

, Quando aconteciò el Terremoto , se pasea-
 , ba su Mag. en un Barco sobre el canal , que tra-
 , viesa sus Jardines. Se postrò al instante en tierra ,
 , Y

VIII.

, y levantò los ojos, y las manos al Cielo : publi-
, cò despues un Édicto , en que se acusa à si mis-
, mo , y atribuye à sus culpas , y à su poca apli-
, cacion al gobierno , la ira del Cielo. Ojalà cono-
, ciera mejor sus verdaderas culpas , y comprehen-
, diera que pelea contra Dios mismo , quando per-
, sigue la Religion en sus Ministros , y en sus Vas-
, sallos , hechos Christianos ! Nada funesto suce-
, diò al Emperador , ni à la Emperatriz , ni à sus
, mugeres, è hijos. Passa ahora la noche en un Bar-
, co , y en el dia està acampado en la orilla de
, un canal al Oeste de su Palacio , y à un quarto
, de legua de distancia. Su Tienda es magnifica,
, y al rededor de ella estàn otras cinquenta , ò
, sesenta muy hermosas para la Emperatriz , y las
, Reynas. Muy sentido està su Magestad de la afflic-
, cion de su Pueblo. Diò orden à muchos Oficia-
, les de formar una lista de las casas destruidas,
, y de averiguar con exactitud el daño , que cada
, familia ha padecido , para socorrer à todas en
, las necesidades mas urgentes. Se esperan con-
, siderables limosnas de su parte , y ha hecho yà
, sacar de su tesoro un millon , y doscientas mil
, libras , ò pesetas , para ser distribuïdas entre las
, ocho Vanderas ; y ha mandado dár à los Principes,
, y Grandes del Imperio doscientos Ovan : esto es,
, como quince millones de nuestra moneda Fran-
, cesa,

, Embiò tambien su Magestad el dia 3. de
, 5 Octubre un Eunuco de Camara à informarse , si
, havia sido muerto , ò herido alguno de los Eu-
, ropeos. Juntaronse los Misioneros el dia siguien-
, te , y diputaron ocho Padres para dár las gra-
, cias

IX.

, cias à su Magestad por este favor. El Padre Cata-
 , bile , uno de los Diputados , nos avisò de todo lo
 , que havia passado en esta Audiencia. El dia 5. de
 , Octubre , por la mañana , dice del Padre , los Pa-
 , dres Reynaldi , Parenin , Kegler , Frideli , Pereyra ,
 , Piñero , Castiglione , y yo , passamos à la Casa de
 , Campo de su Magestad : havia el Padre Parenin
 , formado un Memorial , en que estaban escritos
 , nuestros nombres , y en que decia , que veniamos
 , à ìnformarnos de la salud de su Magestad , y dar-
 , le rendidas gracias de haverse acordado de no-
 , sotros en tanta calamidad. A las seis y media
 , de la mañana se presentò el Memorial à un Eunu-
 , co , llamado *Vang* , à cuyo cargo están los Nego-
 , cios de los Europeos. Vino el mismo à las nue-
 , ve y media à avisarnos , que havia el Emperador
 , aceptado nuestro Memorial , y que nos queria ha-
 , cer la honra de darnos Audiencia. Yà tengo no-
 , tado , que està acampado su Magestad à un quar-
 , to de legua de su Palacio : fuimos conducidos allà
 , en un Barco. Nos esperaba fuera de su Tienda,
 , sentado sobre un taburete ; y luego que nos viò,
 , nos mandò acercar. Un Eunuco de Camara , em-
 , biado à recibirnos , dixo al Padre Parenin , que
 , se pudiesse cerca del Emperador. Haviendonos
 , puesto de rodillas , segun costumbre , complimen-
 , tò el Padre Parenin à su Magestad , en nombre de
 , los Misioneros ; y le respondiò el Emperador con
 , semblante alegre , diciendo : *Mucho tiempo ha que*
 , *no he visto alguno de vosotros ; me alegro que esteis*
 , *buenos.* Luego le hizo varias preguntas sobre la
 , calidad de los Terremotos , si sucedian alguna
 , vez en Europa : qual era su causa ; y si se pueden

X.

conocer antes que sucedan. Satisfizo el Padre à sus preguntas ; y estando para añadir , que todas las criaturas estàn en las manos del Soberano Señor del Universo , y que muchas veces se sirve de los Temblores de Tierra , como de instrumentos de su justicia , para castigar los rebeldes à sus Leyes , fuè interrumpido sin razon. Volviendose luego su Magestad àzia èl , y el Padre Kegler , les dixo , que les daba mil taels para ayudarlos , à reparar las tres Iglesias ; y los despidiò , mandandolos quedar en Palacio à comer.

Quería el Eunuco , que nos guiaba , ser mejor informado de lo que pensabamos de los Terremotos ; y principalmente del de Palermo , del qual haviamos hablado. Estuvo muy atento à las explicaciones Physicas , que le dimos ; y mucho mas à lo que le diximos del poder del Ente Supremo , nuestro Soberano Dueño , que castiga à los hombres , quando quiere , con sucesos tan tràgicos. Sabiamos muy bien , que referiria al Emperador nuestra conversacion , y tuvimos cuidado de pensar bien todas nuestras palabras. Luego que nos quiso dexar el Eunuco , nos pusimos de rodillas , y le hablò de esta manera el P. Parenin. Reconocemos vivamente el beneficio del Emperador , y nos faltan terminos para explicar los afectos de agradecimiento , que penetran nuestro corazon : Vos , Señor , que os acercais tanto à su Magestad , y que hablais con tanta perfeccion , hacenos el favor de presentarle nuestras rendidas gracias , y assegurarle , que multiplicarèmos nuestras sùplicas à Dios Todopoderoso , para que le conserve dilatados años. Respondiò el Eunuco en ter-

XI.

5 minos muy cortefanos , y nos diò palabra de fer
; virnos.

, Nos participa el Padre Mailla en su Carta , que
; entre tanta gente , que pereciò en una calamidad
; tan general , haviedo muchos millares de Chrif-
; tianos en Pekin , murieron folamente dos niños de
; tres años de edad , dos mugeres de setenta y cinco
; años cada una , y tres hombres de una vida muy
; exemplar. No dexaron de caer sus casaf : y mu-
; chas familias , que havian de fer naturalmente fe-
; pultadas debaxo de las ruinas , fe libraron feliz-
; mente , fin recibir la menor lefion. Los Chrif-
; tianos todos lo miran como un efecto de la Divina
; proteccion , atenta fiempre à confervar los fuyos.
; Su Fè fe fortifica mas , y mas , y crece cada dia fu
; fervor. Tenemos , añade el mifmo Padre , muchos
; motivos de alabar la afsistencia fingular de Dios:
; porque nuestro relox , que havia fido reglado por
; el Sol , fe adelantò infenfiblemente aquel dia cerca
; de media hora , contra lo que acostumbra , y nos diò
; tiempo de falir del Refectorio antes que sucedieffe
; el Terremoto. Si no huviera fido por efto , huviera-
; mos infaliblemente fido fepultados debaxo de sus
; ruinas , y no quedàra aqui un Jefuita Francès con vi-
; da. El P. Caftorano , Religiofo de San Francisco , y
; Miffionero de la Propaganda , añade à lo que acabo
; de referir , que en el curso del año , el Rio *Hoangho* , ò
; Rio Amarillo , con algunos otros , faliò de madre ,
; è inundò muchas Ciudades en las Provincias de
; *Kiangnan* , y *Honan* ; entre otras , la de *Tong-Ping-*
; *Tbou* , no obftante la precaucion , que havia to-
; mado el Mandarin de murar sus puertas , ha fido
; enteramente fumerjada con todos sus vecinos. Se

XII.

avifa tambien de la parte Oriental de Petchiely, cuyo Capital es Pekin, y de la de Cantòn, que han padecido mucho con la inundacion de los Rios, y con las mareas, y que fueron ahogadas quatrocientas mil personas.

No tenemos relacion exacta de todas las calamidades, que affligieron la Ciudad, y contornos de Pekin, porque no havian todavia cessado quando se escrivieron las Cartas. Nos anuncian tambien otras nuevas desdichas. Muchos quedan todavia sepultados debaxo de las ruinas, y no se tiene cuidado de sacarlos; ò porque perecieron los de su familia; ò porque siendo estrangeros, nadie se interesa por ellos; ò porque sus nombres no fueron llevados à los Mandarines. Por un solo exemplo se puede juzgar del numero de los muertos, que hasta ahora no se ha podido calcular. En una casa pública, adonde se va à tomar Thè, y està en nuestra vecindad, mas de ochenta personas perdieron la vida, y acaban los Mandarines de hacer sacar sus cuerpos de debaxo de las ruinas. Merecerà tambien la atencion de V.^s R.^s la muerte de dos Jesuitas. Vimos partir de Francia muchos de ellos, pocos años hà, para establecer Misiones en la Luisiana: dos de ellos fueron muertos por los Salvages, y otro se librò, como por milagro, del furor de los Barbaros. No ignoraban los Misioneros los peligros à que se exponian: la sangre de tantos Hermanos suyos, derramada por los Infieles, les daba voces; pero dedicandose con tanto valor à la conversion de un Pueblo tan cruel: juzgaron, al exemplo de San Pablo, que sus vidas no eran mas preciosas, que ellos mismos, terminando, segun el espiritu de su vocacion,

XIII.

5 la carrera de su vida, y el ministerio de la palabra;
2 que les havia sido confiado. No pretendo, que la
3 Fè entrasse en los motivos, que tuvieron los Barba-
4 ros de quitar la vida à sus Pastores: consultaron so-
5 lamente su odio à la Nacion Francesa; pero no obs-
6 tante, no se puede negar, que fueron los Misionero-
7 ros vïctimas de su zelo, por la salvacion de los
8 mismos Infieles.

9 Un prodigio reciente ha hecho mucha impresi-
0 on en los Indios de la Guiana. Lo aprendieron los
1 Christianos de Kuru de los Salvages sus Payfanos,
2 que fueron testigos oculares de ello: lo cuentan
3 de esta manera. Los Neophytos de una Mision,
4 situada en las Riveras del Orinoco, mataron de un
5 modo cruel à su Misionero, y al Hermano, que le
6 servia de Compañero. A este primer delito se si-
7 guieron muchos otros: arrojaronse como furiosos
8 sobre el Crucifixo de la Iglesia, y lo hicieron pe-
9 dazos; pero se pasmaron, viendo que salia de ello
0 sangre en mucha abundancia: assultados, recogie-
1 ron los pedazos à toda priesa, y los echaron en el
2 Rio. Creciò su susto, viendo que nadaban sobre el
3 agua, debiendo, por su gravedad, y peso, ir al
4 fondo. Apoderòse de ellos una nueva rabia: pega-
5 ron fuego à la Iglesia, y se huyeron à los Bosques;
6 tomaron luego las armas los Españoles, para casti-
7 gar el atentado; y hacen una guerra declarada à los
8 impios. Se divulgò muy lexos la fama de este pro-
9 digio, y se divulgarà mucho mas por medio de
0 los Indios vagamundos. Lo cuentan los unos à los
1 otros, y como tienen à sus mismos Payfanos por
2 testigos de la verdad de un hecho tan raro, no hay
3 que temer, que sospechen algun engaño. En los
4 nuevos Fieles ha hecho tanta impresion, que ala-
5 ban

XLIV.

ban continuamente el zelo de los Españoles en destruir à los sacrilegos, que así profanaron la Imagen de Dios Verdadero.

Mucha pérdida tuvo la Mision de la China con la muerte del Padre Contanzin. Fuè embiado por sus Superiores à negocios de la Mision, y llegó à Europa en el año de 1731. Passò con nosotros el ultimo año de su vida, y su presencia aumentò mucho la alta idèa, que nos haviamos formado de sus apostolicas virtudes. Vimos un hombre verdaderamente desprendido de las cosas de la tierra, y muerto enteramente à sí mismo: no respiraba sino la gloria de Dios, y la salud de las almas: ningun estorvo, fatiga, ni dificultad era capaz de abatir su corazon: su zelo siempre animado de la mas perfecta confianza en Dios, despreciaba los peligros, y no conocia los temperamentos de la tibieza. Mereció en Puerto Luis la confianza de toda la Ciudad: passaba los dias enteros en oír confesiones; y en las tres semanas que estubo allí para embarcarse, no pudo dár al sueño quatro horas en noche alguna. Se embarcó el día 10. de Noviembre; el día 13. le acometiò una fuerte calentura; y el día 21. à las 10. de la mañana, entregò su espiritu al Señor. Le lloraron todos, Oficiales, Soldados, y Marineros, y todos hicieron su elogio, porque havian sido testigos de sus muchas virtudes: contaba cada uno muchos exemplos de su piedad, y zelo; y fueron tan heroycos, que no duaa el Padre Foureau, que le confesò en esta ultima enfermedad, compararle con San Francisco Xavier en igual circunstancia. Conservaron su cuerpo, contra lo que comunmente se practica, y lo llevaron à Cadiz. Lo recibieron los Padres con el

XV.

1 mayor afecto, y ternura, y asistieron à sus Exe-
 2 quias los Señores Canonigos, precedidos de su
 3 Dean. Hizo el Padre que le confesò su Epitafio, y
 4 lo pongo al fin de esta Carta: me queda todavia
 5 una de las fuyas, por no haver hallado lugar en los
 6 Tomos antecedentes.

1 Muriò tambien el Padre Bouvet, bien cono-
 2 cido en los primeros Tomos de esta Obra, à 28. de
 3 Junio, de edad de 74. años, habiendo pasado casi
 4 cinquenta de ellos en las Misiones: fuè uno de los
 5 seis Jesuitas, que embiò Luis el Grande à la Chi-
 6 na, en calidad de sus Mathematicos, en 1685. A
 7 este Padre, y al Padre Gerbillon, havia el Empe-
 8 rador *Canghi* concedido un amplo terreno para
 9 edificar una Iglesia dentro del recinto de su Pala-
 0 cio. Juntaba en su persona las bellas prendas, y
 1 las virtudes Religiosas, que hacen à un hombre
 2 amable, y edificativo en una Comunidad. Su ge-
 3 nio era suave, sociable, oficioso, siempre pron-
 4 to à dár gusto, y siempre cuidadoso de no ser
 5 molesto: lo debiò à la educacion de sus prime-
 6 ros años, y al dominio, que adquiriò sobre si
 7 mismo. Su caridad fuè tan delicada, que nunca se
 8 le oyò una queixa, ni una murmuracion contra los
 9 que le dieron muchos motivos de disgusto. Fuè es-
 0 crupuloso observador de nuestras Reglas, y muy
 1 amante de la pobreza, y aflicciones: enemigo de
 2 las conveniencias de la vida, se privava aun de lo
 3 necesario. Tuvieron mas de una vez los Su-
 4 periores que valerse de su autoridad, para que ad-
 5 mitièssè las cosas mas necessarias. Este testimonio
 6 dàn à sus virtudes todos los que le trataron.

1 La Carta del Padre Calmete, escrita al Exce-
 2 lentissimo Señor Marquès de Coctlogon: su fin-

XVI.

, ceridad, piedad, y verdadero zelo por la salvacion
 , de los Inieles, le hicieron mantener corresponden-
 , cia con los Misioneros. Quando llegò la Carta,
 , havia yà pasado à mejor vida, lleno de años, vir-
 , tudes, y gloria. Se havia, muchos años antes de su
 , fallecimiento, retirado à nuestro Noviciado à pre-
 , pararse à una buena muerte, y alli fuè honrado
 , con el Bastòn de Mariscàl de Francia, en premio de
 , sus importantes servicios, y de una larga serie de
 , gloriosas acciones. Recibiò la nueva Dignidad con
 , todo el reconocimiento de un Vassallo, dedicado
 , siempre à la gloria de su Príncipe, y al bien del
 , Estado, y con los piadosos afectos de un Chistia-
 , no, que no suspira, sino por el galardon eterno.
 , Su memoria serà en bendicion, à los que fueron por
 , mucho tiempo testigos de sus virtudes. Las demàs
 , Cartas no necesitan de explicacion. Quedo con el
 , mayor respeto, &c.

J. D.

EPITAPHIO DEL PADRE CONTANCIN.

*Hic jacet R. P. Cyricus Contancin, Societatis Jesu Sacerdos,
 Natione Gallus, patria Bituricensis, qui post 31. annos in
 Sinica Missionis transactos, pro Missionis utilitate in Galliam
 anno superiori redierat. Eò revertebatur Superior Missio-
 nis Gallicæ, cum post 12. itineris maritimi dies, fractus Aposto-
 licis laboribus, quos, ut in Sinâ, sic & in Gallia, miro zeli
 fervore sustinuerat, piè, ut vixerat, obiit, anno ætatis 63.
 die 21. Novembris, ann. 1733. Pro cujus sanctitatis opinio-
 ne ejus corpus per quinque dies in navi asservatum, ne se-
 pulchræ honore careret, per quem in Sinis Religio Catholica
 mirè propagata est, à Reverendis Patribus Collegii Gaditani
 eximia benignitate exceptum, supremum diem in pace hic
 expectat.*

CAR:



CARTA

DEL PADRE PARENIN, Misionero de la Compañía de Jesus:

AL R. P. NIEL , DE LA MISMA
Compañía , segundo Preceptor de los
Serenísimos Señores Infantes
de España.

Pekin ; y Octubre 8. de 1727.

PAX CHRIS

Mi Reverendo Padre.

Escosa estraña en esta Corte ver en ella un Embaxador de Europa. Acaba el Rey de Portugal de embiar un Ministro tan habil , como prudente , y ha sido su Embaxada acompañada de tales circunstancias , que no

dudo , que le serà agradable à V. R. su narracion: procurarè darla en pocas palabras.

El Ministro , à quien encargò su Magestad Portuguesa una Comission tan importante , y delicada, es el Señor D. Alexandro Metelo Souza y Meneses. Llegò à Macao con el Padre Antonio Magalhaens, embiado algunos años antes à Europa por el Emperador *Cangbi*. Tuvo el Embaxador que vencer varias dificul'tades , suscitadas por los Mandarines de Canton , que despacharon algunos Expressos à la Corte para informar de su Persona , de su Comitiva , de los Regalos que traia , y del motivo de su viaje. Hechas las mas exactas averiguaciones , por la via del Tribunal de Ritus , informaron à la Corte de su llegada , notando , que no estaba en la lista de los que venian à pagar tributo.

Como el Padre era un Embiado , que bolvia à la China , partiò de Macao , luego que se lo permitiò su salud, para bolver à Pekin. Llegò el dia 19. de Noviembre con dos Jesuitas Portugueses Mathematicos , y passò al instante à Palacio , donde yo me hallabà con otros dos Padres , porque aquel dia se celebraban los años del Emperador , y era el dia 30. de la decima Luna. El decimotercio Regulo , hermano del Emperador , à quien tiene su Magestad confiados los grandes negocios del Imperio , y que està encargado de los nuestros , preguntò al Padre Magalhaens muchas cosas sobre el objeto de la Embaxada. Le servì de Interprete, porque se le ha olvidado al Padre algo de lo que sabia de la lengua China. El Embaxador , respondiò el Padre , no nos ha declarado otra cosa , sino que venia de parte del Rey su Amo à cumplimen-
tar

tar à fu Mageftad fobre la muerte del Emperador fu Padre , y fobre fu subida al Trono ; y al mifmo tiempo para fuplicarle , que tomaffe debaxo de fu proteccion los Habitantes de Macao , y los otros Vaffallos de fu Amo , que viven en la China.

No fatisfizo al Regulo la refpuefta , porque penfabo el Emperador , cuyo Organo era el Regulo ; que fe empeñaria el Embaxador en favor de la Religion Chriftiana , y eftaba refuelto fu Mageftad de no conceder gracia alguna fobre este articulo , y no queria exponer à una pública negacion una perfona , que havia determinado recibir con agaffajo. El Regulo , fin explicarfe con mas claridad , no ceffaba de preguntar , fi eftaba el Embaxador encargado de otra comifion enfadofa , ò fi tenia que tratar de algun negocio arduo , y poco agradable. Refpondiò fiempre el Padre de la mifma manera , que no tenia conocimiento de negocio particular , y pafsò el Regulo à dâr cuenta à fu Mageftad de esta converfacion. Se diò por contento fu Mageftad , y mandò , que eftuvièffe el Padre prevenido para la Audiencia , que fixaba el dia 24.

Acompañamos aquel dia à Palacio al Padre Magalhaens los Padres Frideli , Pereyra , y yo : fueron fus Regalos presentados por el Regulo ; y haviendo fu Mageftad admitido una parte de ellos , embiò de fu mefa algunos platos al Padre. A las dos de la tarde nos hizo feñal un Mandarin para que entràffemos ; pero haviendo entrado por la primera puerta interior , recibimos recado de fu Mageftad , que fi hablaba la lengua China el Padre Magalhaens , entràffe folo , y fi no , que le acom-

pañasse para ser su Interprete. Nos adelantámos hasta la puerta, que está en medio de la Sala, donde estaba el Emperador sentado en su Trono. Hizo el Padre las nueve reverencias, segun es costumbre, y entretanto yo me quedè en pie en la puerta Oriental. Luego nos acercamos al Trono, y poniendonos de rodillas, dixo el Padre su Harenga en Portuguès, y diò cuenta de su comission. Interpretè su Discurso, y despues le hizo el Emperador varias preguntas: luego, hablando conmigo, me dixo: Di à *Tchamnganto*, (es el nombre Chino del Padre) que ha sido embiado por mi difunto Padre à Europa, que ahora me encuentra à mi sobre el Trono; pero que para èl lo mismo es, que si hallàra sobre el Trono à mi Padre: que estoy satisfecho de la exactitud con que cumplió las ordenes, que le fueron dadas, y merece recompensa. Diciendo esto, hizo señal à un Eunuco, que le traxesse un Bonete de Martas cebelinas, que hizo poner en la cabeza del Padre, y acompañò esta honra con otros regalos. Diò el Padre las gracias, y cumplió con las otras ceremonias acostumbradas en el Imperio.

Al salir de Palacio, passamos en casa del Regulo, y le presentò algunos regalos; pero para recibir una parte de ellos se hizo rogar mucho. Le dixè, que à sus favores debia el Padre el buen suceso de su viage, y me respondió: El Padre cumplió con su obligacion, y estamos contentos de èl; pero me parece, que en este negocio se dexò llevar el Rey de Portugal de la bondad de su corazon: si no tiene su Embaxador que proponer alguna cosa enfadosa, y desagradable, puede estar

estár fe guero , que procuraré , que reciba mas honra en esta Corte , que todos los Embaxadores, que hasta ahora le han precedido.

Entretanto que passaba lo referido en Pekin, instaban los Mandarines de Canton à que partieffe el Embaxador à la Corte. Se escusaba , porque esperaba la respuesta de un Expresso , que havia despachado à Pekin. Llegò à la Corte el Expresso el dia 26. de Noviembre , con una Carta dirigida al Emperador , en la qual noticiaba su Excelencia su arribo , y daba à entender , que no viniendo como Embaxador de un Rey tributario, esperaba , que darìa su Magestad las ordenes mas convenientes à sus Mandarines.

Se me encargò la traduccion de esta Carta, y sin dilacion se entregò al Regulo. Haviendola leído el Principe , me preguntò si tenia otra expresion China , en lugar de *Tsincong* , que no era del gusto del Embaxador , y què sentido se daba en Europa à essa palabra China : le respondi , que se le daba un sentido muy malo , porque significa tributo , sujecion , y dependencia ; y añadi , que se podria hallar otra expresion , que declarasse mejor el motivo de la Embaxada. Es asì , replicò el Regulo , no usan de effos caractères sino los que son dependientes nuestros , y que nos pagan tributo ; pero à quièn se ofrecerà jamàs , que los Europeos , que viven en el otro cabo del mundo , nos estàn sujetos , y que exigimos de ellos algun reconocimiento ? Por otra parte , mudar el uso antiguo , puede tener malas consequencias , y es preciso guardar ciertas reglas : voy à consultarlo con el Emperador ; espera aqui la respuesta.

Bolvió tarde , y encontrandonos en su Palacio , nos dixo : No puedo haceros una largã relacion del negocio ; puedo deciros , que intenta su Magestad embiar hasta Macao un Mandarin , y un Europeo al encuentro del Embaxador. Ofrecióse el Padre Magalhaens ; pero hizo dificultad el Regulo por su poca salud , y porque tenia que tomar la posta. Respondiòle el Padre , que el negocio le havia sido tan encargado por su Amo , que se sentia con sobradas fuerzas para executar sus ordenes. Se determinò , pues , que hicièsse el viaje , y al mismo tiempo me mandò el Regulo , que me fuèsse à vèr con el Mayordomo Mayor de Palacio , y con el primer Ministro , que , como èl , estaban encargados de esta Embaxada , y que les dixèsse , que eligièssen para este ministerio un Mandarin , capáz de executarlo à toda satisfaccion. Cayò la fuerte sobre *Tongtchaitse* : no pudieramos nosotros mismos escoger otro mejor , porque es muy hombre de bien , y afecto à los Europeos. Se puso luego en consulta , si se conduciria al Embaxador por agua , ò por tierra , desde la Capital de la Provincia de *Kiangsi* , hasta la Corte : fuimos de parecer , que vinièsse por agua , porque vendrian mejor tratados los Regalos que traia ; y si viajaba por tierra , teniendo à su sèquito quaranta personas , necesitaria de mucho numero de cavallos de posta , y carga. Fueron aprobadas estas razones ; pero à los Mandarines pareció excesivo el acompañamiento , y de mucho embarazo. Les repliquè , que al contrario se quexaba el Embaxador de los Mandarines de Canton , por haverlo limitado à menos de la mitad de la gente ;
que

que quería traer, y de no haverle permitido sus Guardias, ofreciendose à hacerles el gasto. Callaron todos, y resolvieron, que el viage se hiciese por agua.

Partieron de Pekin los dos Embiados à recibirle el dia 5. de Diciembre, y casi al mismo tiempo salió de Canton el Embaxador para la Corte, sin esperar la buelta del Expresso: no se qual puede haver sido la razon. Nos comunicò el Emperador esta novedad un dia, que estabamos en su presencia: „ Vuestro Embaxador, nos dixo, „ ha partido de Canton, y le encontraràn los Embiados en el camino: los Mandarines de Canton „ han governado mal este negocio. En efecto, havia ya passado la montaña de *Moailim*, quando le encontraron los Diputados: ambos se embarcaron con el Embaxador sobre el Rio grande de *Kiang*, y le hicieron las mayores honras.

Entretanto prevenimos para su Excelencia una casa decente, y còmoda: alcanzamos tambien el favor que pudiesse, y lo mismo su familia: pasearse por donde quisiese, sin ser guardado, ni encerrado en su casa, hasta su primera Audiencia, como se practica con los Embaxadores de Moscovia, Corèa, y demàs Reynos Estrangeros. Tuviemos el dia 12. de Mayo noticia de estàr el Embaxador cerca de la Corte: se nos diò licencia de salir dos jornadas al encuentro de su Excelencia, y mandò su Magestad, que se le llevasse diversidad de refrescos.

Le encontramos à cinquenta *lys*, ò cinco leguas de Pekin. Saliò del Barco en *Tchankiawan*, adonde le esperaban los quarenta cavallos, que por su

orden se havian comprado , y los Equipages con que queria hacer su Entrada en Pekin : se hizo el dia 18. con buen orden , y mucha magnificencia. Havia el Governador hecho desembarazar las calles , y apostaron Soldados para prevenir el tumulto. El Pueblo era sin numero , y muchos se havian subido sobre los techos ; pero lo que mas sorprendiò , fuè la grande cantidad de Cruzados , que arrojaba el Embaxador en su marcha. Hizo lo mismo , bolviendo à su casa despues de su primera Audiencia. Como no nos havia consultado sobre esta especie de magnificencia , que es nueva en la China , tuvimos algun recelo , que no sería de la aprobacion del Emperador ; mas presto se dissipò nuestro miedo , guardandose un profundo silencio sobre esta materia.

Estando por entonces el Regulo en su Casa de Campo , rogamos al Mayordomo Mayor , que participasse à su Magestad la llegada del Embaxador : lo executò al instante : le hizo su Magestad muchas preguntas. Què hombre es esse Embaxador ? le preguntò su Magestad : de què genio es ? Qual es su caracter ? Què puesto ocupa , y què supone para con el Rey su Amo ? Quièn le embia à esta Corte ? Respondiòle el Mayordomo Mayor de un modo muy ventajoso , y favorable à la persona de su Excelencia : El dia 21. visitamos al Regulo , que havia buuelto de su Casa de Campo : nos pareciò mas tibio que antes , y mas lleno de temores , y sospechas. Nos preguntò otra vez , si en la Carta del Rey de Portugal havia algo que pudiesse causar embarazo.

Tenia conmigo la traduccion de la Carta , y se

se la puse en las manos. Haviendola leído , dixo: Es buena ; pero pretende esse Rey , que se dè el mismo credito à su Embaxador , que à su misma persona. No es essa una astucia de que se vale , para que hable su Ministro de negocios , capaces de desagradar al Emperador? Le respondi . que era una formalidad usada en las Cartas credenciales ; pero no les satisfizo la respuesta , y mucho menos en un tiempo , en que se procedia contra Principes de la Sangre , por su amor , y fidelidad à la Religion Christiana.

Se señaló el dia 23. para la Audiencia ; pero huvo alguna dificultad de parte del Embaxador ; sobre el modo con que havia de presentar la Carta del Rey su Amo. Es costumbre colocarla sobre una Mesa , en algun parage de la Sala de Audiencia , y pretendia su Excelencia , que passasse de su mano à la del Emperador , como lo havia practicado el Embaxador de Moscovia. Se le preguntò de dònde lo sabia. Es cosa pública en Europa , respondió el Embaxador , y lo han puesto en sus Gacetas los Moscovitas. El mismo dia , à las siete de la mañana , nos avisò el Regulo , que iba con el Mayordomo Mayor à proponer à su Magestad las dificultades , que havia el señor Don Metelo excitado a Tribunal de Ceremonias : nos habló como enfadado , y como que huviessemos dado ocasion à este embarazo , ò que huviessemos tenido descuido en instruir al Embaxador de lo que debia hacer. Haviendo estado largo rato con su Magestad , vino à decirnos en su nombre , que se havia enguñado el *Lipu* , ò Tribunal de Ceremonias : luego preguntò , si se havia averiguado por los Registros lo

sucesido con los Moscovitas ; y habiendo respondido el Mandarin , que se havia visto en los Registros , respondió : Que se haga , pues , así : es voluntad del Emperador.

Entrò despues en un quarto , y mandò , que le figuiessemos : allí nos diò una reprehension en los terminos mas duros , y mas desagradales. Pretendeis , nos dixo en un tono muy aspero , quedar aqui con nosotros , ò acompañar vuestro Embaxador à Europa? Si quereis quedar aqui , debeis acostumaros à nuestros estilos , y enseñarlos à los que vienen de nuevo. Havrà entre vosotros alguno tan malvado , que aconseje mal à Metèlo , y le haga escollar en su Embaxada? Si conociera alguno de tal caracter , le haria morir. Quièn puede impedir , si le dà alguna gana , que os eche de su Imperio? Sois semejantes à los que quieren tener un piè en un Barco , y otro en otro : se separan los Barcos , y se caen en el agua. Temed , que à la partida del Embaxador no os halleis en peor estado , que el que teniais antes de su llegada. Luego , hablando conmigo , prosiguiò : Vos haveis traducido todo lo que pertenecia al negocio de *Sava* , Embaxador de Moscovia : què estimacion tuvo en esta Corte ? Còmo salió con su intento? Nos ha embiado el Rey de Portugal un Embaxador para disputar de un punto de honra con los Moscovitas , y para leer sus Gacetas? Si publicàran las Gacetas , que tocaron los Regulos la tierra con la frente en presència de esse Embaxador , pretendria Metèlo la misma honra? Què nos importa , que venga , ò dexé de venir Metèlo à esta Corte? Què interès hallamos en ello? Dice , que ha venido à
dar

dár gracias al Emperador , y à felicitarle sobre su subida al Trono : no dexa de ser bueno ; pero no hubiera cometido culpa , si no hubiera venido. De qué han servido los Diputados que salieron de su encuentro? Han referido , que estaba de acuerdo sobre todos los puntos , y apenas llega Metelo , quando futiliza , y disputa sobre menudencias : oy forma un pleyto sobre una mesa , mañana formará otro sobre otra cosa ; y así , será nunca acabar. Respondió el Padre Magalhaens , que no haría mas dificultad el Embaxador : no me atreví à prometer tanto , y guardé silencio. Nos despidió el Regulo , dándome orden de repetir todo su Discurso al Embaxador ; pero que no fuese en su nombre. Tenia razon de advertirlo , porque conocí bien , que decia solamente lo que havia oído de la boca del Emperador : casi à cada palabra miraba al Mayordomo Mayor , que havia sido testigo de las ordenes , que havia recibido. Nos retiramos muy afligidos , y passamos de allí en casa del Embaxador : le declaramos , y era verdad , que sería su Embaxada util à la Mision , en quanto estuviéssse satisfecho el Emperador de su conducta , y en quanto recibiesse à su partida los mismos honores , que à su llegada. Ya havia comenzado su Excelencia à conocerlo por sí mismo , y nos dixo , que le convencian los recelos , y sospechas del Emperador : que en vano tentaria hablarle en favor de la Religion : que bien que no tenia comission particular de hacerlo , estaban no obstante en esse animo : que en el Consejo , que se tuvo en Lisboa antes de su partida para la China , se opuso fuertemente uno de los Ministros à la Embaxa-

da, dando por razon, que no siendo de provecho la conservacion de Macao, sino para favorecer à los Misioneros la entrada de la China, y que estando casi del todo arruinada esta Mision, no havia por què interessarse en la possession de esta Plaza; y en fin, que seria mejor abandonarla. El Rey mi Amo, añadió el Embaxador, desechò este parecer, persuadido, que se mudarian los tiempos, y serian favorables à la predicacion del Evangelio. Nada merece tanto la atencion de un gran Rey, le respondi yo, y debèmos infinitas obligaciones al zelo, y prudente conducta de su Magestad Portuguesa: estè segura V. Exc. que su llegada à esta Corte serà de mucha utilidad à la Mision, por poco que contente à su Magestad en lo que no se interessasse la honra, y gloria del Rey su Amo. Determinò el dia 26. el Emperador, que su Excelencia no pudiesse la Carta sobre la mesa, y que se la presentasse con su propria mano.

El mismo dia, el Tribunal que tiene el cargo de enseñar las ceremonias à los Estrangeros, y todos los demàs, que havian de parecer en presencia de su Magestad, hizo llamar al Embaxador. Juzgò su Excelencia, que ofendia este ensayo su dignidad, y no quiso ir. No omitimos diligencia para que se le dispensasse, y logramos el intento, assegurando, que estaba muy bien instruido en todas las ceremonias, que se observan en tales ocasiones. Tuvo el Regulo noticia de su resistencia, y lo tomò muy mal. Los Principes, y Grandes, que vienen de las Provincias, aprenden en el Tribunal à hacer las reverencias: se resiste Metèlo; luego no es Grande en su Reyno. Se ofreciò otra dificultad: los Regu-

Regulos solamente pueden hacerse llevar à Pekin en silla con ocho silleteros : havia su Excelencia entrado así en la Corte , y queria ir de la misma manera à la Audiencia ; pero en fin cedió à las razones , que le propuso el Presidente *Teou* , y consintió en conformarse con los otros Embaxadores , à los quales no se permite esta distincion , sino en las Provincias.

Tuvo su primera Audiencia el día 28. de Mayo : montó à cavallo , con toda su Comitiva , à las siete y media de la mañana , y entró por la Puerta del Mediodia hasta la Sala del Consejo , adonde se le dió de comer , como tambien à toda su gente : le hicieron compañía un Conde , y un Ministro de Estado : de allí pasó à otra Sala , adonde le hizo avisar el Emperador , que entrassen con él dos de sus Mandarines : nombró su Excelencia al Doctor Don Francisco Xavier Da Rua , Secretario de Embaxada , y al señor Don Fructuoso Xavier Percyra Pinto. Se executó la marcha de la manera siguiente : Precedian dos Mandarines de actual exercicio en Palacio : seguian un Assessor del *Lipu* , y yo : venia despues el Embaxador , llevando , con ambas manos , la Carta del Rey su Amo : detrás de su Excelencia marchaban dos de sus Criados Mayores , conducidos por un Mandarin. Se caminó con este orden , y en un profundo silencio , hasta la Sala Imperial , cuyo pretil estaba coronado de dos filas de Mandarines , vestidos de ceremonia : la Sala estaba llena de Grandes del Imperio , sentados en quatro filas à los dos lados , y parecia el Emperador en medio de ellos sobre su Troso. Entró el Embaxador por la Puerta de Poniente , y condu-

cido

cido por el Assessor , subió las gradas del Trono : se puso de rodillas , y presentó la Carta de su Rey : tomóla el Emperador , y la entregò à un Mandarín , que la recibió con ambas manos , y la tuvo siempre levantada , hasta que se diò fin à la Audiencia. Levantòse el Embaxador , y bolviendose por donde vino , salió por la Puerta de Poniente , y se fuè à poner delante de la Puerta de enmedio , que estaba abierta : allí , y sobre el pretil , hizo , con toda su Comitiva , las nueve reverencias. Yo estaba en pie , al lado de su Excelencia , para avisarle quando era tiempo de levantarse : luego le conduxe al pie del Trono , mas arriba de los Grandes , donde se le havia puesto almohada : hasta entonces no se oía una palabra , y havia su Excelencia pasmado à todos con su gravedad , modestia , y exactitud en observar el Ceremonial : en nada faltò , y lo cumplió todo con despejo , y desembarazo.

Ocupando su lugar , avisò su Magestad , que se sentasse el Embaxador : luego mandò , que se le sirviesse Thè. Poco despues le dixe , que podia comenzar , y habló de esta manera :

„ Me embia el Rey de Portugál , Don Juan
 „ Quinto , para cumplimentar à V. M. sobre su lle-
 „ gada al Trono. Estimá tanto el Rey mi Amo la
 „ amistad de V. M. que ha creído ser obligacion
 „ suya embiar un Embaxador , desde la extremidad
 „ del Occidente , à saludar à V. M. y felicitarle de
 „ haver sido dignamente elegido para succeder en
 „ el Trono à su Padre , y manifestarle , con las mas
 „ vivas expresiones , sus grandes deseos de man-
 „ tener entre las dos Coronas una buena inteligencia.

„ Los

„ Los magnificos Regalos , que el Emperador , Pa-
„ dre de V. M. embiò al Rey mi Amo , son una
„ prueba muy clara del afecto con que protegia
„ los Portugueses , que residen en Macao , y en to-
„ da la extension de su Imperio. Lleno de recono-
„ cimiento el Rey mi Amo por tantos favores , me
„ ha mandado venir de su parte à significar à V. M.
„ el grande sentimiento, que le ha causado la muer-
„ te de este glorioso Emperador , y que no sintiò
„ alivio à su dolor , hasta que llegò à su noticia,
„ que ocupaba V. M. el mismo Trono. Me manda,
„ pues , dár à V. M. muchas gracias por la pro-
„ teccion , que se digna conceder à los Portugue-
„ ses , sus Vassallos , que residen en Macao , y en
„ este Imperio. No siendo capáz de cumplir con una
„ comission tan importante , y faltandome ex-
„ presiones , que igualen los sentimientos de mi
„ corazon , y lo que merece V. M. le suplico, que
„ si en algo he faltado , lo atribuya à mi poca in-
„ teligencia de los estilos del Pais , y no à las or-
„ denes de mi Amo , cuyo alto aprecio por V. M.
„ excede mucho à todo lo que yo pudiera decir.
„ Muy sabio es V. M. para ignorar, que nõ pue-
„ den los Vassallos comprehender las grandes idèas
„ de sus Soberanos : las explicará mejor esta
„ Carta.

Haviendo yo interrumpido la Harenga de su
Excelencia , respondiò à ella el Emperador con un
ayre sereno , y grave : „ Haviendome instruido por
„ quarenta años el Emperador, mi Padre , me exal-
„ tò al Trono : he procurado siempre seguir sus pi-
„ sadas en el modo de gobernar el Imperio , y mas
„ en particular su afecto à los Estrangeros , à quie-
„ nes

nes he siempre favorecido. Sois testigo de ello, añadì, mirandome à mi, y nadie ignora, que no hago diferencia entre ellos, y mis propios Vassallos. El Rey de Portugàl, siguiendo la inclinacion de su buen corazon, ha embiado al Embaxador de muy lexos: preguntale si està bueno el Rey. Respondì su Excelencia, que està con perfecta salud. Prosiguiò el Emperador, y dixo: Ha padecido mucho en tan largo viage? preguntale tambien si està bueno. Hizo su Excelencia su cortesìa, y respondiò, que despues de un viage tan largo havia sentido alguna indisposicion; pero que los grandes honores, y el buen tratamiento, que por orden de su Magestad havia recibido desde Canton à Pekin, havian presto restablecido su salud, y que la fortuna de ver à su Magestad, le hacia olvidar todas sus fatigas passadas. Interrumpiòle el Emperador para que tomasse Thè: lo tomaron tambien los de su sèquito, y luego hizo señal para que nos retirassemos. Llegando à la puerta, oì al Emperador, que decia à los Grandes, que era el Embaxador hombre agradable, y de buenos modales. En efecto, todo passò en esta Audiencia con igual satisfaccion de una, y otra parte.

Ofreciò el Embaxador el dia 7. de Junio los Presentes del Rey su A.no, en la Casa de Campo donde se hallaba su Magestad. Eran muy hermosos, y si cabe mayor magnificencia, serìa difícil imaginarlos mas decentes, y mejor colocados. Los caxones eran tan aseados por adentro, y por afuera, que fueron llevados al Emperador, sin sacar de ellos los Regalos. Eran muy bien traba-

jados , cubiertos de Terciopelo , adornados con galones , y franjas de Oro , y sus llaves , y cerraduras de Plata. Fueron presentados despues de haver acabado el Embaxador la comida : haviendolos visto su Magestad , embiò los dos Grandes, que havian afsistido à la mesa de su Excelencia, para decirle , que no era costumbre en la China recibir todo lo que se presentaba : que no sabia qual era el estilo de Europa , y para preguntarle, si le sería sensible si no recibia mas de una parte. Añadiò el Emperador : „ Nace mi dificultad de ver, „ que se porta el Rey de Portugàl con la mas sin- „ cera voluntad ; pero son muchos los Regalos : no „ puedo recibirlos todos.

Respondiò el Embaxador , que el Rey su Amo, haciendo atencion al alto aprecio que hacia de su Magestad Imperial , creia , que quedaba muy corto , y que mucho mas huviera presentado , si lo largo del viage se lo huviera permitido : que le sería muy sensible , que debolviesse su Magestad parte alguna ; y que en Europa se acostumbra recibir todo lo que se embia. En quanto à mi persona , añadiò su Excelencia , estoy persuadido , que lo que tuve la honra de presentar en mi proprio nombre , no merece parecer en presencia de su Magestad : sin embargo , le suplico , que se sirva de aceptarle , y de añadir esta gracia à las muchas con que me ha colmado.

Respondieron los Grandes, que darian à su Magestad cuenta exacta de todo lo que acababa de decirles : que le bolveria à ver su Magestad antes que partiesse , y que por entonces no pensasse sino en descansar de la fatiga del dia. Se iban ya

los Grandes , quando me dixeron , que preguntasse al Embaxador , si tenia otra cosa que proponer à su Magestad. Respondiòles su Excelencia, que nada mas , sino informarse de la salud de su Magestad , y darle gracias por los favores recibidos, entre los quales contaba por uno de los mas grandes la gracia de haver su Magestad nombrado dos tan grandes Ministros , y hombres tan de bien para asistirle. Sonrieronse los dos , y dandole la mano al estilo Tartaro , le acompañaron un poco àcia su filla.

Diéron tan buena cuenta los dos Mandarines de lo sucedido , que pareció , que havia su Magestad depuesto sus sospechas , y recelos : que le hablaría el Embaxador sobre la Religion. Mandò , que en adelante le llevassen dos Mandarines de dos en dos dias platos de su mesa , lo que hasta entonces no se havia executado. Pocos dias despues embiò su Magestad al Embaxador un Presente de mil *taels* , con un recado que decia : Que aun teniendo por cierto , que no faltaba dinero à su Excelencia , queria no obstante honrarle como huésped venido de lexos , y que sin duda querria comprar algunas curiosidades del País para llevarlas à Europa. No me hallaba yo entonces en casa del Embaxador : se valiò de sus Interpretes ordinarios para hacer su cumplimiento , y pedir licencia para ir à dar las gracias à su Magestad. Le embiò el Emperador à decir , que le daría esse gusto , y añadió , que le haría ver su nueva Casa de Campo , y sus Jardines.

Havia el Embaxador traído consigo de Macao à los dos Padres Portugueses , Cayetano Lopez , y

al Padre Souza , que era su Confessor : sabia el primero bastantemente la lengua China para servirle de Interprete : deseaba su Excelencia , que me acompañasse el Padre Lopez quando fui yo à su primera Audiencia , para que tuviesse el gusto de ver al Emperador : yo tambien huviera recibido mucho gusto en ello; pero no acostumbra el Tribunal de Ceremonias señalar mas de un Interprete , que sirve al mismo tiempo de Introdutor, y de Director. Como nunca se havia hallado el Padre Lopez en tales funciones , huviera el mismo necesitado de otro Conductor , porque và mucho entre hablar , y responder al Emperador en una ceremonia pública , y conversar familiarmente con los Mandarines. No lo conociò bien el mismo Embaxador hasta despues de la Audiencia , y me diò las gracias. Tenia tambien consigo un Chino , llamado Juan *Tchin* , criado de nuestra Casa de Macao , que hablaba bien el Portuguès : le havia vestido como à sus Gentiles-Hombres , y le servia de Interprete ordinario , porque yo no estaba en Palacio , ni en casa del Embaxador , sino quando embiaba ordenes su Magestad.

Pasò el Embaxador el dia 18. à dár gracias à su Magestad , y fuè convidado à comer , como la primera vez : despues de la mesa se le pasò en Barca sobre los canales , y se le mostraron los Jardines. Suspiraba de quando en quando su Excelencia , y decia: De què me sirven tantas honras, si no puedo hablar en favor de mi Religion? Bien conocia , que estaba resuelta la Corte à no oirle sobre este punto , y que expondria à los Misioneros à ser echados del Reyno , ò à lo menos cerra-

ria la puérta à las suplicas , que se podían hacer en tiempo mas favorable. Haviendo entregado su Excelencia los Regalos , no tenia que hacer , sino asistir à los frequentes regocijos, que le disponian, y esperar que estuviessen prevenidos en Palacio los magnificos presentes, que deseaba el Emperador remitir à su Magestad Portuguesa. Se aprovechò del tiempo , para visitar las Iglesias: comulgò con todo su acompañamiento , y diò tales pruebas de piedad, que edificò à todos los nuevos Fieles. Su merito, habilidad , y el buen orden, que puso en su familia , grangearon à su Excelencia , y à todos los Europeos mucha honra en toda la Corte. Ninguno de su comitiva abusò de la libertad , que contra el uso se havia concedido de passarse por todos los parages de la Ciudad. Era su Excelencia liberal , y recompensaba con generosidad à los que le traian los regalos del Emperador. El dia de San Juan , cuyo nombre tiene el Rey su amo, diò la Comedia, y un sobervio banquete al Presidente *Tonglaoye* , y à los Mandarines , que vivian en su casa , para proveerle de lo que havia menester. Recibió su Excelencia el dia 7. de Julio aviso de partir al anochecer , para evitar el calor, à *Tuenmingyven*, y de passar la noche en la casa de un Regulo cercana à Palacio; para que la mañana siguiente pudiesse tener su Audiencia de despedida , y en efecto se despidiò à las seis de la mañana: en la sala no havia mas de dos , ò tres Grandes: la escalera estaba llena de Oficiales vestidos de ceremonia, para servir el vino, y la fruta. Havia en la galeria dos coros de voces, è instrumentos: se havia levantado una Tienda amarilla pyramidal , en la qual estaba el bufete , ò apa-

rador : los vasos de oro , y plata para el servicio de la mesa estaban en el patio.

Antes de passar à la Audiencia , havia dispuesto el Presidente *Longloye* , que el Padre Pereyra, llegado à Pekin dos , ò tres años antes , y el Chino de Macao , me siguiessen , para que pudieffen vèr al Emperador , y la ceremonia , y que llevasse consigo el Embaxador dos de su familia : escogió à los Señores Rua , y Rodríguez su Mayordomo. Me dixo entonces el Presidente , que avisasse al Embaxador , que el decimo tercio Regulo havia representado à su Magestad Imperial la dificultad que tenia su Excelencia de recibir los trecientos *taels*, que havia puesto el Tribunal llamado *Lipu* entre los regalos, que se embiaban al Rey de Portugal; y que su Magestad le diò la respuesta siguiente:

„ Dì al Embaxador, que tiene razon , y que no la
 „ tiene el Tribunal. Ha embiado el Rey de Portu-
 „ gal un Embaxador , para pagar el tributo , ò para
 „ entablar algun comercio? Su intento fuè infor-
 „ marse de mi salud , y felicitarme sobre mi exal-
 „ tacion al Trono. Muy bien ha hecho el Embaxa-
 „ dor de no admitir esse dinero. Si yo le havia
 „ mandado dàr mil *taels*, en prueba de mi satisfac-
 „ cion , còmo podria ser intencion mia embiar tres-
 „ cientos al Rey su amo? Dile que tendrè à bien, que
 „ à su arribo cuente à su Rey lo que acabo de decir,
 „ y que lo refiera à todos los Reyes de Europa.

Llegamos à Palacio en la orden yà referida, y nos quedamos al pie de la escalera de la sala grande , cuyas puertas estaban abiertas. Esperabamos con profundo silencio , que viniessè el Emperador à ponerse en su Estrado, hecho à manera de

de un pequeño Trono. Nos avisò el ruido de los tambores , trompetas , y otros instrumentos musicos, de su venida. Subimos al punto la escalera , y entramos en la sala. Sentòse el Embaxador sobre la almohada, que le estaba prevenida, y los demàs se estuvieron en pie. Llevaron los Oficiales à su Magestad el vino de ceremonia : haviendo bebido algo , le llevaron una copa de oro , la qual tomò con ambas manos : en el mismo tiempo , los Grandes del Imperio , y yo , conduximos à su Excelencia al pie del Trono. Le presentò su Magestad la copa , diciendole : Bebedlo todo , si podeis ; si no, haced lo que quisiereis. Pusòse de rodillas el Embaxador , tomò la copa de las manos de su Magestad , y haviendolo probado , y dado gracias , fuè reconducido à su lugar , y alli fuè convidado à comer fruta puesta en forma pyramidal sobre unas mesas muy altas. Luego me hablò su Magestad en Lengua Tartara , y le respondi en la misma. Preguntò al Embaxador , si hacia en su País tanto calor como en la China ? Y respondiò su Excelencia, que estando el Reyno de Portugal en la misma latitud , que muchos parages de la China , hacia tambien en su País mucho calor. En la buelta , replicò el Emperador , tened cuidado de guardaros bien de estos calores , para que llegueis con buena salud à vuestra Patria. El Rey , que os ha embiado de tan lexos, conoce bien el merito de los que emplea : os ha escojido para una comission, la qual haveis cumplido con perfeccion. Decid à vuestro Rey , que he preguntado por su salud. Respondiò su Excelencia , que seria su primer cuidado , y que le darìa cuenta de las honras , y fa-

vores , que havia recibido desde su entrada en la China. Prosiguiò el Embaxador ; pero la mas agradable noticia , que puedo dàr à mi Amo , despues de haverle informado de la salud de vuestra Magestad , es la palabra , que se ha dignado darme en la primera Audiencia , de tratar à los Europeos del mismo modo que lo tratò el Emperador su padre , y de honrar siempre con su proteccion los vecinos de Macao , y los otros Portugueses , que viven en sus Estados. No respondiò el Emperador à estas ultimas palabras , sino haciendo señal con la cabeza.

Haviendo el Embaxador suplicado à su Magestad , que fixasse el dia de su partida , le respondiò : lo harè ; pero oy os he llamado para daros alguna diversion : como hace mucho calor , conviene que esteis en un parage mas fresco , donde comerèis con los Grandes , y se os representarà la Comedia. Se levantò su Excelencia , para hacer sus respetos ; le bolviò à decir el Emperador , que con tal que llegasse bueno , haria muy bien de bolver quanto antes à su País : y no os olvideis , aadiò su Magestad , de preguntar à vuestro Amo , còmo està de salud , y de decirle que estoy satisfecho. Al salir de la Audiencia se le regalò , y à toda su comitiva. Admitiò algunas curiosidades de parte del Emperador , y caminando àzia Pekin , le fueron mostrados treinta y cinco cofres , destinados para el Rey , y siete para si : supo tambien , que se havia fixado su partida para el dia 12. de Julio ; y à mas tardar , al dia 16.

El dia 9. pasè en casa del Embaxador , para dictar lo que havia sucedido en la Audiencia , por-
que

que ningun otro Europeo havia oïdo à su Magestad. Me diò mil gracias su Excelencia , y acompañandome hasta la puerta , me obligò à aceptar el bello cavallo , que havia comprado para su persona. Entretanto compuso el Emperador su respuesta à la Carta del Rey de Portugal. Havia su Excelencia avisado à los Mandarines del *Lipu* , que no la recibiria , si no era como de igual à igual: no sè si se propuso esta dificultad al Emperador; pero sabiendo , que en la China no se muda la formula ordinaria , y que sería entregada la Carta al Presidente *Tong* , señalado para acompañar à su Excelencia , me guardè bien de meterme en un negocio tan delicado.

Se ocupò despues su Excelencia en recibir regalos , y hacerlos à sus amigos. Passò otra vez à Palacio à dár gracias al Emperador , aunque estaba ausente ; y à èl , y à toda su Comitiva se hicieron regalos de Plata , y Seda. Vinieron los Grandes el dia 14. à decirle , en nombre de su Magestad , el ultimo à Dios , y tenían orden de conducirle à la Barca , y de regalarle bien en ella. El Padre Regis , y yo passamos el dia 16. à despedirnos de su Excelencia en su casa , y luego tomamos la delantera para llegar à las Barcas , que estaban en el Canàl , à siete leguas de Pekin. Llegaron poco despues los dos Grandes , y esperaron à su Excelencia , que no llegó hasta bien tarde. Le combidaron à su Barca , en la qual le havian los Cocineros del Emperador prevenido una magnifica cena : la Comitiva fuè regalada en otra Barca. La mañana siguiente se despidieron los dos Grandes , y se bolvieron à Pekin.

Al fin de esta Carta debo hacer justicia al señor Don Metelo de Sousa, no obstante las grandes dificultades, que hallò en su Embaxada: supo mantener siempre la honra del Rey su Amo, y de toda la Europa, en presencia de una Corte, que hasta entonces no havia hablado sino de tributos, y tributarios en las Embaxadas, recibidas por la via pública de los grandes Tribunales. Havia en este assunto hecho sus Manifiestos, mirados hasta aqui como impracticables. Manifestò con su magnificencia la justicia de su pretension: su Comitiva era numerosa, y vistosa: sus Librèas, y Uniformes merecieron, por su riqueza, la admiracion de la Corte. No havian los Chinos hasta entonces visto tantos Europeos, que representassen tan noblemente la grandeza de los Principes de Europa; y por esta razon, ningun Estrangero ha sido tratado con tanta distincion. Mandò el Emperador, que le hiciessen en las Provincias, y en la Corte honores muy singulares, y extraordinarios.

Pero lo que mas resplandeciò en esta tierra infiel, fuè la verdadera piedad del Embaxador, y harà siempre en nosotros muy preciosa su memoria. Todo estaba bien arreglado en su familia, y todo estaba bien ordenado en las funciones de la Embaxada. Comulgò en público en la primera Iglesia de Pekin, y toda su Comitiva tomò su exemplo: mantuvo su familia en una moderacion tan edificativa, que se puede decir, que predicò con el exemplo la Religion à los Idolatras, y animò el fervor de los Christianos. Pareciò muy sensible à la persecucion, que han padecido los Principes de la Sangre Real,

confessando gloriosamente à Jesu-Christo , y la suma considerable de dinero , que dexò à su partida , para concluir una Iglesia , comenzada muchos años antes de su venida , será un monumento eterno de su verdadero zelo por la Religión. Quedo , &c.

C A R T A
DEL PADRE CONTANCIN,
Misionero de la Compañia
de Jesus:

AL PADRE ESTEVAN SOUCIET,
de la misma Compañia.

Canton 18. de Diciembre de 1727.

P A X C H R I S T I .

Mi Reverendo Padre.



A que ha leído V. R. con gusto diferentes Piezas sobre el gobierno de la China, que le remiti dos años hà , y que havia sacado de la Gaceta pública del Reyno, de buena gana profeguirè, comunicandole otras semejantes. Nunca huviera yo pensado, que podia ser, como en efecto lo es , tan util su lectura à un Misionero; y siento mucho haver vivido veinte años

años en la China sin haverla leído. Un interés de la Religion, y que tocaba à sus Ministros, me empeñò por la primera vez en 1723. à leerla. Se acordarà V. R. que por esse tiempo embiò un Intendente de dos Provincias una acusacion à la Corte contra la Ley Christiana, y sus Predicadores. El Emperador, exceptuando à los Misioneros de Pekin, desterrò à los demàs. à Macao, y despues à Canton, adonde todavia nos hallamos. Todo lo que passaba en un negocio tan importante, se publicaba en la Gaceta, y tuve la curiosidad de leerla: conocì por experiencia, que era muy instructiva para los Chinos, y aun para los Europeos: en ella se aprende la Religion, la Doctrina, las Leyes, Usanzas, y Costumbres de los Chinos, y por consiguiente el modo de tratar, y conversar con ellos: se aprenden tambien las expresiones, y frases mas puras de la lengua, para hablar, y escribir bien en todas materias.

Sin embargo, no se han aplicado los Misioneros à semejante lectura: los unos, porque no entienden bastantemente la lengua: los otros, porque tienen que comprarla, y gastan su dinero en cosas mas necessarias: los mas no la conocen; y al oir el nombre de Gaceta, se imaginan que será como las nuestras de Europa, en las cuales no se hace diferencia entre lo bueno, y lo malo; pero se engañan mucho, formando tal concepto de la Gaceta de la China, porque nada se imprime en ella, que no haya sido antes visto, ò compuesto por el Emperador mismo. Los que corren con la Gaceta no se atreverian à añadir sus propias reflexiones, so pena de castigo corporal. Fueron este

año pasado condenados à muerte el Escrivano de un Tribunal , y otro , que tenia emplèo en la Oficina de las Postas , por haver añadido en la Gaceta algunas circunstancias falsas. La razon , sobre la qual fundò la Sala del Cinen fu sentencia , fuè , que havian faltado en el respeto debido à su Magestad , y que segun la ley , es delito digno de muerte.

Què contiene , pues , la Gaceta ? En mi ultima Carta notè algo de su contenido , y para dàr una idèa mas cabal de lo que contiene , dirè que en ella se dà noticia de casi todos los negocios pùblicos de este grande Imperio. Es un resumen de todos los Memoriales presentados al Emperador , de las respuestas de su Magestad , las instrucciones que ha dado , las gracias que ha concedido à los Mandarines , y al Pueblo. Se imprime todos los dias , y compone un librito de sesenta à setenta paginas. Darè un exemplar , para que mejor se entienda ; pero notesè , que las Gacetas de Pekin , solamente son de tantas paginas : las de las Provincias no son tan largas , porque no incluyen tantos Memoriales.

Digo , pues , en primer lugar , que el dia 15 de Diciembre , que serà el dia 3. de la segunda Luna , se pondrà por titulo : *Memoriales venidos la Corte - el dia 3. de la undecima Luna , con el assumpàto de que se trata. Pongo por exemplo : Memorial de Virrey de Canton sobre los Positos de arroz , que se debèn llenar... Memorial de las Tropas Chinas de la Provincia de Tchekiang , en el qual se acusa à tal Mandarìn de haver exigido dinero de sus Oficiales Subalternos ; &c.* Al principio de la Gaceta se anuncia del mis-

mo modo veinte, ò treinta Memoriales. En segundo lugar, se ponen las respuestas, que aquel dia ha dado el Emperador à los Memoriales, ò Representaciones: si no ha dado respuesta alguna aquel dia, se avisa, que no ha havido despacho. En tercer lugar, contiene las Instrucciones, ò Ordenanzas, que ha dado su Magestad de su propio motu, ò en respuesta à los Memoriales. En quarto lugar, se ven las deliberaciones, que representaron los Supremos Tribunales, para que fuesen confirmadas por su Magestad: al fin del resumen están puestos muchos Memoriales enbiados al Emperador, por los Grandes Mandarines de las Provincias, como son los Virreyes, los Generales de las Tropas Tartaras, ò Chinas, y los otros Oficiales del Estado Mayor. Tal es el orden, y disposicion de la Gaceta, la qual produce cada año mas de trescientos libritos: de donde se echá de ver, que si se lee con atencion, se aprenden infinitas curiosidades diferentes; y para que méjor se conozca, referiré algunos Extractos sacados de las Gacetas, y que podrán contentar la curiosidad de V. R.

*CUMPLIMIENTOS DE TODA LA CORTE,
sobre la eleccion, y declaracion de la nueva
Emperatriz.*

EL Emperador, dos años despues de su exaltacion al Trono, eligió entre sus mugeres aquella, que queria hacer reconocer por su Emperatriz. Era una Princesa Tartara de mucho merito, y de la primera distincion. Mandó publicar por todo el

el Imperio esta eleccion , y en el mismo Decreto hacia el elogio de la persona , que honraba con tan alta dignidad. No se celebrò por entonces la ceremonia , como era costumbre ; porqué el espacio de tres años del luto , que havia tomado su Magestad por la muerte de su padre , no se havia acabado : y assi no se hicieron los regocijos , y fiestas. Haviendose terminado el tiempo , en la octava Luna del tercer año de su reynado representò à su Magestad el Tribunal de Ritus , que tiene à su cargo , arreglar el Cereemonial , que toda la Corte , con profundo respeto , pedia la licencia de complimentar à su Magestad , y à la Emperatriz sobre su Coronacion. Diò el Emperador su beneplacito , y determinò el Tribunal de Ritus , que se celebrasse el sexto dia de la decima Luna , y mandò , que se guardasse de la manera siguiente , conformandose en todo al Ritual del Imperio , que se guarda en el Supremo Tribunal de Ritus.

Para mayor inteligencia , se ha de notar , que veinte y siete meses son contados por tres años , y es el año pequeño Sioniano , que consta de nueve meses. El luto del Emperador por su padre se havia acabado en la tercera Luna ; pero por haver muerto su madre seis meses despues de la muerte de su padre , prolongò el luto por otros seis meses , y alabò todo el Imperio su piedad filial.

Es costumbre en tales ocasiones , que los Grandes del Imperio complimenten al Emperador por la mañana , y las Señoras de la Corte à la nueva Emperatriz por la tarde. Se encargò à algunos Doctores distinguidos , que son del gran Consejo ,
que

que compusiesen los cumplimientos, y los entregassen al Tribunal de Ritùs, uno de los seis Supremos de Pekin. Toca de derecho à estos Doctores la honra de hacer tales piezas de elocuencia: havindolas recibido el dicho Tribunal, se preparò todo lo conveniente para la cerimonia.

El dia 6. de la decima Luna por la mañana, se llevó à la primera puerta Oriental de Palacio (porque la del Mediodia no se abre sino para el Emperador, ò para las ceremonias de los antepasados) una especie de mesa, sobre la qual en las quatro esquinas se ponen quatro columnas, y sobre ellas una especie de media naranja. Se adorna con seda amarilla, y otros muebles este pequeño Gavinete portatil. A la hora señalada se pone sobre la mesa un pequeño libro muy hermoso, en que està escrito el cumplimiento, compuesto en honra del Emperador. En èl tambien estàn puestos los nombres de los Principes, de los Grandes, y de los Supremos Tribunales, que en cuerpo vienen à hacerle la cerimonia. Algunos Mandarines, vestidos del uniforme de su empleo, levantaron la mesa coronada, y se pusieron en marcha. Estaban precedidos de todos los Principes de la Sangre, de otros Principes, Duques, Condes, Señores de la primera Nobleza, cada uno segun su clase, y esperaban cerca de una de las puertas interiores del Palacio. Seguian la misma mesa à pie, vestidos de sus mejores ropas de cerimonia, los otros grandes Oficiales, como los primeros Ministros del Imperio, los Doctores de primera clase, los Presidentes de los Supremos Consejos, y los Mandarines de Guerra, y Letras, Tartaros, y Chinos.

nos. Formaban muchos instrumentos muficos un concierto muy agradable para los oidos Chinos: se oia en varios parages del Palacio el eftruenço de los tambores, y tromperas. Se començò la marcha, y llegando cerca de la puerta llamada *Oumuen*, fe juntaron los Principes, Duques, &c. al acompañamiento de la mefa, poniendofe à la frente de todos.

Se encaminaron todos à la fala grande de Audiencia, y luego que entraron, fe tomò de la mefa el cumplimiento enquadernado à modo de libro pequeño, y fe colocò sobre otra mefa, prevenida en la mifma fala. Haviendofe todos pueftos en orden, hicieron las acofumbradas reverencias delante del Trono Imperial, como fi ef-tuviera presente el Emperador. Todos eftaban en pie, cada uno en fu lugar: fe pufieron de rodillas, tocaron tres veces la tierra con la frente, de un modo muy refpetofò, y fe bolvieron à levantar. Luego fe pufieron otra vez de rodillas, repitiendo la mifma reverencia. Bolviendofe à levantar cada uno en fu lugar, y guardando silencio, començaron otra vez los instrumentos muficos, y avifaron los Presidentes del Tribunal de Ritus al primer Eunuco de Camara, que fuplicaban à fu Mageftad todos los Grandes del Imperio, que fe dignaffe de venir à fentarse sobre fu preciofo Trono.

La fala en que entraron con la mefa, es donde recibe fu Mageftad à los Embaxadores, hace fus instrucciones públicas, dos, ò tres veces al año, y recibe el dia de Año Nuevo los cumplimientos de los Principes, Oficiales, &c. En auſencia del

Emperador se hace la ceremonia, como si estuviera presente. Así tambien honra el Pueblo al Mandarín, de quien recibió beneficios, aunque haya pasado à otra Provincia, ò à la Corte: y aunque viva, le erige el Pueblo una tableta, delante de la qual se hace con mucho respeto la reverencia, para manifestar su reconocimiento, como si estuviera presente. Se llama la tableta en Lengua China con un nombre, que significa *el lugar de aquel à quien deseamos vida eterna, felicidad eterna, &c.*

Hecha esta digresion, para mayor claridad, vuelvo à tomar el hilo. Haviendose dado à su Magestad el recado de los Grandes, y Mandarines, vino à la sala, y subió al Trono. Al punto dos Doctores de primera clase, que havian sido señalados, se acercaron à la mesa, hicieron de rodillas algunas reverencias, y se bolvieron à levantar. Tomando uno de ellos el libro, leyò en voz alta, y clara el cumplimiento, que hacia la augusta compañía à su Magestad: no debe ser larga su lectura, y luego que se acaba, se retiran los Doctores à su puesto: baxa el Emperador del Trono, y entra en lo interior de su Palacio. Así cumplieron los Grandes de la Corte al Emperador, para felicitar à la Emperatriz sobre su eleccion: porque, segun el Ritual Chino, rara vez parecen los hombres en presencia de mugeres: mucho menos en presencia de la Emperatriz, aun para cumplimentarla; pero se tiene por hecho à la Emperatriz, lo que se hace al Emperador.

Haviendose retirado de Palacio los Grandes, y primeros Oficiales, la tarde del mismo dia co-

menzó la ceremonia de las Señoras de la Corte. Las Princesas de la Sangre, las que no son de la familia Real, (a) las Duquesas, Condesas, y otras de la primera distincion, llegaron à Palacio con las mugeres de los grandes Mandarines. Cada una, segun su orden, y clase, se encaminò àzia el Palacio de la Emperatriz. Fueron conducidas por una Dama de distincion, nombrada para presidir à las ceremonias, como los Presidentes del Tribunal de Ritus lo son para los hombres. Ningun Señor, ò Mandarin se atreveria à parecer alli. Llegando las Señoras cerca del Palacio, sale el primer Eunuco à recibirlas, y le endereza la Presidenta estas pocas palabras: Suplico rendidamente à la Emperatriz, en nombre de todas estas Señoras, que se sirva salir de su quarto, y venir à sentarse en su Trono. No llevan las Señoras su cumplimiento en un pequeño libro: lo presentan en una hoja de papel singular, hermoscada con diferentes adornos. Saliò la Emperatriz, y se sentò en el Trono, colocado en una de las salas.

Haviendose presentado el papel, estando las Señoras en pie, hicieron dos reverencias, y poniendose de rodillas, tocaron una vez sola el suelo con la frente. Así lo prescribió el Tribunal de Ritus. Se levantaron luego: se pusieron en orden, y se mantuvieron en pie con gran respeto, y silencio, entretanto que baxaba la Emperatriz de su Trono, y se retiraba. Las Señoras Chinas hacen la cortesía casi como las de Europa. Se llama la reverencia que hacen *Vanfo*. Van, significa diez mil:

(a) Corresponde á los Titulos *Kong, Hou, &c.* à los de Duques, Condes, &c.

mil : *Fo* , significa felicidad ; y la palabra entera, significa todas las dichas. En el principio de la Monarquía, dicen los Chinos , reynaba la simplicidad, y podían las mugeres , haciendo cortesía à un hombre ; pronunciar la palabra *Vanfo* ; pero multiplicandose el genero humano , y perdiendose la inocencia de costumbres , se ha juzgado , que no cae bien à una muger decir à un hombre essa palabra , y solamente se les permite , que hagan la reverencia. Para que perdieffen la costumbre de decir essa palabra à los hombres , dexaron de decir la à las otras mugeres ; pero autoriza la ceremonia la palabra *Vanfo*.

Havia decretado el Tribunal de Ritus , que despues del cumplimiento de la Emperatriz , passassen las Señoras al quarto de la segunda muger de su Magestad. Esta tiene un nombre particular , que à ella sola conviene , llamandose *Queifei*. Las otras se llaman solamente *Fei* ; pero como hay una sola Emperatriz , hay tambien una sola *Quei* , y significa preciosa , y honrada. El nombre *Fei* se daba antiguamente à las Reynas ; pero ahora se llama así la primera de las segundas mugeres. Significa , pues , *Queifei* la preciosa muger del Emperador , la que estima mucho , la que ama mas que todas las otras , despues de la Emperatriz : no pocas veces sucede , que la ama mas , que à su primera muger. Se havia , pues , de cumplimentar à dicha Princesa ; pero habiendo leído el Emperador toda la Relacion de la Ceremonia , que le havia sido presentada algunos dias antes por el Tribunal de Ritus , escribió con el pincel roxo estas palabras : „ Apruebo lo que haveis escrito ; pero

„dispenso en la ceremonia determinada para la
„*Queifei*.

No havrà sido agradable à la Señora la resolución de su Magestad ; pero quería dár à entender con esso , que en el Imperio no debe haver mas de un Emperador , y una Emperatriz , y que no se dexa gobernar de mugeres. Así se celebrò la Coronacion de la Emperatriz. La Junta de todos los Cuerpos , que vienen à cumplimentar à su Magestad , es muy augusta , por el numero , y calidad de las personas , por los vestidos , y principalmente por el bello orden , que se observa. Nunca se excita disputa sobre la precedencia , todo està arreglado , y tiene cada Mandarin su lugar señalado. El pavimento de la Sala de Audiencia es de grandes piedras de Marmol ; y para que sepan todos los de Letras , y de Guerra , antiguos , y nuevos , en què parage se han de colocar , están los nombres de sus Empleos esculpidos sobre los Marmoles. Además , es aqui menos incòmoda esta ceremonia , que en Europa ; porque no tiene el Emperador que mostrarse por muchos dias , y padecer , con repugnancia suya , lo importuno de infinitos cumplimientos , inípidos por la mayor parte , y siempre enfadosos.

*LIBERALIDAD DE LA EMPERATRIZ
en favor de las mugeres avanzadas en edad.*

I Aviendo sido reconocida publicamente la Emperatriz , repartió , segun costumbre , limosnas por todo el Imperio à las mugeres , que passaban de setenta años. Diò el orden el Emperador,

dor , y fuè dirigido à los Virreyes de cada Provincia , que lo intimaron à los Governadores de segunda , y tercera clase. Afsi se practica. Se reparten las personas de edad en tres clases diferentes : la primera es de aquellas , que tienen de setenta à ochenta años : la segunda de las que son de ochenta hasta noventa ; y la tercera de las que tienen desde noventa à ciento , y mas años. La limosna se proporciona à la edad , y consiste en muchas piezas de Tela , Cotonia , y medidas de Arròz : la medida es de ciento y veinte libras de peso , y basta para alimentar por un dia à cien hombres , y haciéndolo liquido , à doscientos. Las mugeres , que tienen ochenta años , reciben mayor cantidad ; que las que tienen setenta ; y las que tienen noventa , mas que las otras de ochenta.

Luego que recibe el Mandarin Local la Ordenanza del Virrey , la publica , y manda poner en las esquinas. Las piezas de Tela , y las medidas de Arròz se distribuyen à las mugeres , de qualquiera clase , ò condicion que sean , ò presentandose por si mismas , ò presentandose en su nombre en su lugar sus parientes , con un Testimonio del Gefe de su Quartel , ò de sus Vecinos , que certifique : Tal persona , de tal familia , viviendo en tal parage , tiene tantos años. Si recibì otra vez la misma limosna , no necessita de nueva Certificacion : toca à los Oficiales , en caso de duda , verlo en los antiguos Registros del Tribunal : todo se hace à expensas de su Magestad : el dinero se toma de la Thesoreria publica , en que se guarda el tributo annual sobre las tierras : el Governador

dor de cada Ciudad , que distribuye la limosna en toda su jurisdiccion , tiene una Lista exacta del nombre , y de la edad de las que han sido gratificadas por la Emperatriz : notan tambien el numero de piezas de Tela , de medidas de Arròz , y el dinero que ha sido empleado : se remite toda la quenta al Virrey , y este la embia à la Contaduria Mayor de Pekin , para que passe en quenta lo gastado , precediendo examen si hubo fraude , ò error.

Ha hecho mencion la Gaceta de la Lista , que embiò à su Magestad el Virrey de la Provincia de Canton sobrè esta materia , y de la quenta , que remitiò à la Contaduria. El numero de mugeres , que passaban de setenta años , llegaba à noventa y ocho mil doscientas y veinte y dos : las que passaban de ochenta años eran quarenta mil ochocientas y noventa y tres ; y las que passaban de noventa , eran tres mil quatrocientas y cinquenta y tres. Apenas se puede creer , que se hallen tantas mugeres de edad tan abanzada en esta Provincia , la qual no es de las mas estendidas. Què se dirà , pues , si añado , que son muchas mas , porque no quieren participar de la limosna las que son de cierta calidad , de familia Imperial , ò de familia actualmente con Empleo? Quieren conservar cierto exterior , y tendrian verguenza de embiar su nombre , y recibir un beneficio , que se hace principalmente para los pobres. Pero no estrañará un Misionero , que ha andado por la China , el numero que tengo referido : ven por sus ojos , que las Provincias son otros tantos Reynos pequeños : que la China es sumamen-

mente poblada ; y que generalmente hablando , fu frugalidad hace que fu vida fea mas larga , que en Europa.

Pero fi parecetan extraordinario el numero de mugeres abanzadas en edad ; què fe pensará del inmenfo gaffo , que en eſta ocaſion hizo el Emperador? Porque limitando la fuma repartida à las mugeres de ſetenta años , à dos peſos por cabeza , en la Provincia ſola de Canton , à tres lo que ſe diò à las de ochenta , y à quatro à las de noventa , que ſeguramente no ſe puede poner mas baxo , porque ſe dice , que las de noventa reciben el valor de quatro onzas de plata , que hacen quatro peſos fuertes de Eſpaña : que ſe añade al gaffo hecho en Canton lo que ſe diſtribuyò en las otras trece Provincias de la China , y en la de *Leaotong* , y ſe hallará , que la liberalidad es verdaderamente Imperial.

Tal fuè la generoſidad de la nueva Emperãtriz , para con las mugeres de mucha edad. Havia el Emperador , en el primer año de ſu reynado , honrado las tres claſes de ancianos con igual gratificación. Las Provincias de *Kiangman* , *Hoiquang* , ſin hablar de otras , ſon mucho mas grandes , que la de Canton , y contienen el doble de ſus vecinos. Hizo el Emperador de Canghi dos veces en dos años la miſma liberalidad : la primera en el año cinquenta de ſu reynado , y la ſegunda en el cinquenta y dos , que era el ſeſenta de ſu edad. Aſſi concurren los Emperadores , è inſpiran à todo el Pueblo con ſu exemplo , el reſpeto ſingular , que ſe debe à la vejez. Es tan grande en la China , que ſi un hombre , ò muger rica , ò pobre,

bre, passa de cien años , hay orden de levantár , à expensas de su Magestad, delante de la casa de su familia , una especie de arco triunfal , y un monumento de piedra , sobre el qual se gravan en honra suya algunos caracteres Chinos. En fin , si merece uno la muerte , se le concede la vida , sin mas motivo , que el de mantener à sus padres en la vejez. De tres años à esta parte , he visto muchos exemplos de ello en la Gaceta , y bastará referir uno solo.

GRACIA CONCEDIDA A UN HOMBRE
condenado à muerte.

5, **N**osotros los Mandarinés de la Sala Suprema
 ,, del Crimen , presentamos con respeto este
 ,, Memorial à V. M. Se trata de una madre , que
 ,, pide muerte por muerte , porque se ha muerto
 ,, à su hija. En la Ciudad de *Tchangchu* , un hombre
 ,, del Pueblo, llamado *Tsaochin* , ha quitado la vida
 ,, à su propia muger. La madre ha acusado al reo.
 ,, Segun las informaciones , y el juicio del Virrey
 ,, de *Nanking* , està condenado à garrote por la
 ,, Ley. Este es el caso : hasta ahora vivió siem-
 ,, pre *Tsaochin* bien con su muger llamada *Pao*. Rey-
 ,, naban en la familia la paz , y la union. Havién-
 ,, do la madre del reo mandado à su nuera , que
 ,, fuesse à moler trigo , la nuera , en lugar de obe-
 ,, decer , respondió à su suegra con terminos as-
 ,, peros , y poco respetosos. Llegando à noticia de
 ,, su marido , diò una severa reprehension à su
 ,, muger , diciendo , que no tenia respeto , ni cor-
 ,, tesia : que era enemiga del trabajo , y desobe-
 ,, diente

23 diente. Debiera haver recibido con humildad
 23 la reprehension , y prometer la enmienda : mas
 23 al contrario , levantò la voz , y ultrajò con pa-
 23 labras ofensivas à su marido. Irritado este , to-
 23 mò el pie de un banco , le diò golpes en el la-
 23 do , y fueron tan fuertes , que al dia siguiente
 23 murió de ellos. En el examen que hizo el Vir-
 23 rey , despues de haver hecho el suyo el Lugar-
 23 Teniente del Crimen , confesò siempre el reo su
 23 delito sin variacion alguna. Segun su confesion
 23 propria , *Tcaochin* es un marido , que ha castiga-
 23 do à su muger , hasta causarla la muerte. Debe,
 23 pues , segun la Ley , quedar en la carcel , y pa-
 23 decer la muerte de garrote en el Otoño.

Se executa sin dilacion el castigo de los de-
 litos enormes , si despues de haver leído el Em-
 perador la sentencia del Tribunal , escribe estas
 palabras : *Que le den garrote , que le corten la cabeza
 sin dilacion.* Pero si es un delito de muerte , y no
 de los mas grandes , suele escribir el Emperador
 estas palabras : *Que se quede el reo en la carcel,
 y sea executado entrado el Otoño.* En esta esta-
 cion hay un dia fixo , para executar la sentencia de
 muerte en todas las Provincias del Imperio. Ha-
 viendo el Tribunal Supremo del Crimen examina-
 do , juzgado , y recibido la confirmacion de su Ma-
 gestad , embia al Virrey de cada Provincia los
 nombres de los que han de ser executados en el
 dia determinado , y los nombres de aquellos , cuya
 execucion se dilata à otro año , porque no fuè la
 causa bastantemente examinada , ò porque , siendo
 el reo juzgado , y condenado , otros cómplices en
 el mismo delito no han sido juzgados. En 1726.
 mandò el Emperador dilatar tres causas hasta el
 Otoño del año siguiente , porque havia el Tribu-

nal condenado los tres á que se les cortasse la cabeza , y parecia à su Magestad , que segun la Ley, debian solamente padecer garrote. En otra Carta hablè del gran cuidado , que se tiene en los Tribunales de guardar justicia , y no precipitar la sentencia.

Hecha esta digression , vuelvo à tomar el hilo. Representò el mismo Virrey à la Corte , que el padre, y madre de *Tcaochin* son de mucha edad, y no tienen otros hijos que les asistan. El hecho es cierto , y probado con testigos , segun toda formalidad. Otra Ley dice , que si un hijo es reo de muerte , y son de poca salud su padre , y su madre , ò muy abanzados en edad , y no les quedan hijos , ni nietos , que les asistan , debe el Virrey embiar el negocio à la Corte con el nombre del reo , para que lo determine V. M. conforme fuesse su beneplacito.

Estàn comprehendidos en la misma Ley el abuelo , y abuela de parte de padre ; pero no el abuelo , y abuela de parte de madre : se reputan de otra familia , y toca à los hijos de ella tener cuidado de ellos. No obstante, algunas veces concede el Emperador esta gracia al abuelo , y abuela materna , y la concediò à un joven , en favor de una tia , que le havia adoptado por hijo , y no tenia hijos , ni parientes , que la pudiesen servir en su vejez.



ORDEN DEL EMPERADOR.

59. **H**Ago gracia à *Tcaochin*. Que no se le casti-
 60. gue de muerte; pero no quede entera-
 61. mente sin castigo su delito: le concedo la vida,
 62. para que mantenga, y consuele à sus padres en
 63. la vejez. Que no se olvide jamás del beneficio:
 64. que se conforme con mis intenciones, y cumpla
 65. exactamente con las obligaciones de un buen
 66. hijo. La pena de muerte fuè mudada en dos
 67. meses de *Cangue*, y quarenta golpes de un palo
 68. ancho, y chato sobre su cuerpo desnudo, estan-
 69. do tendido boca à baxo sobre el suelo. Es el
 70. castigo ordinario en tales casos, y muy rara
 71. vez concede el Emperador entera gracia à al-
 72. guno, aunque sea de la primera distincion, quan-
 73. do el delito es un homicidio. Tengo explicado
 74. en otras Cartas lo que es el *Cangue*. Notesè no
 75. obstante, que si el muerto era hijo unico, y
 76. sus padres son tambien de abanzada edad, no
 77. se haria gracia al culpado, con el fin de guar-
 78. dar la proporcion; porque si los padres
 79. del muerto no tienen hijo que les asista, no es
 80. razon, que lo tengan los padres del matador.
 81. Ademàs, si tiene hermanos èl, ò si sus herma-
 82. nos tienen hijos en estado de servirles, se le
 83. condena conforme à la Ley. En fin, el perdon
 84. se concede solamente en las muertes ordinarias;
 85. pero no en las que se cometen con particular
 86. enormidad. Por esta razon, no quiso su Magest-
 87. tad perdonar à una muger, que havia muerto
 88. à otra: bien que su hijo, con admirable pie-
 89. dad, que no es muy rara en la China, se ofre-

„ cieffe à morir por su madre. Merece ser re-
 „ ferida esta historia , y la doy como està en el
 „ Memorial del Virrey de la Provincia de
 „ *Kiangsi*.

*EXEMPLO DE UN HIJO,
 que pide por gracia morir en lugar de su
 madre.*

„ **D**OS mugeres, decia el Virrey , de la jurisdiccion de la Ciudad de *Tboang*, llegaron à las manos : la una se llamaba *Vang*, y la otra *Tchang* : vivian en un mismo Lugar , y eran vecinas. La llamada *Vang* tomò la paja de su cama , y la tendiò fuera de la puerta , para ponerla al Sol , y secar la humedad , que havia contraido en tiempo de las lluvias. No se contentò con tenderla delante de su puerta , sino que hizo lo mismo delante de la casa de su vecina : esta lo tomò à mal , y grita con toda su fuerza contra la otra : toma la paja , y la hecha à otra parte. Sale *Vang* con furia , y dice à la otra mil injurias , y fuera de si de colera , corre à su vecina , y con la cabeza le dà un golpe en los pechos : se agarran de los cabellos , y se dan tales golpes , que muriò *Vang* de ellos al dia siguiente. Segun la Ley , la muger *Tchang* , que matò à la otra , debe morir , y la condeno à garrote.

„ Tiene la rea un hijo de edad de diez y ocho años , y se ha presentado à todos los Tribunales , y rogado con muchas instancias , y la
 „ gri-

„grimas, que permitan que muera en lugar de su
 „madre. Quiere morir por ella, no solamente
 „por el amor de una madre, à quien debe la
 „vida; mas tambien porque su hermano, siendo
 „de pocos años, necesita de su madre para su
 „educacion: no ignoro, que no permite la Ley,
 „que otro pierda la vida, para conservar la de
 „un culpado condenado à muerte. Pero es tan
 „bello el exemplo de la piedad filial del hijo;
 „que merece llegar à oídos de V. Mag.

Se conformò el Supremo Tribunal con el juicio del Virrey, y diò sentencia de muerte contra la muger *Tchang*. Confirmò el Emperador la sentencia: alabò la piedad del hijo; pero habla de la madre como de un monstruo, del qual se debe quanto antes limpiar la tierra. „ Dos mugeres, añadiò el Principe, darse golpes, una matar à otra! „ No se puede pensar en ello sin horror: no puede „ quedar tal delito sin castigo.

ORDEN QUE PRUEBA EL CUIDADO
 del Emperador de aliviar su Pueblo.

HAviendo el Emperador juntado en el mes de Noviembre de 1725. à los principales Oficiales de los Supremos Consejos, les habló en estos terminos:

„ En este año han sido inundados muchos pa-
 „rtes de la Ciudad de Pekin con abundantes
 „lluvias. El pobre Pueblo no tiene con que sus-
 „tentarse. No cesso de pensar en los medios de
 „aliviarle: y à este fin he mandado guardar en
 „el Puerto de *Tientcino*, además del nuevo arroz,

,, que se traia de las Provincias Meridionales, cien-
 ,, to y treinta mil medidas grandes de arroz. He
 ,, mandado, que se sacasen de los Positos de la
 ,, Ciudad de *Tongtcheu*, otras cien mil medidas de
 ,, arroz añejo. (acuerdese V. R. que cada medi-
 ,, da pesa ciento y veinte libras) He dado orden
 ,, à los cinco Oficiales que he nombrado, que lo
 ,, hagan conducir à *Tientcing*, para que mas facil-
 ,, mente se transporte à todos los Lugares, y Al-
 ,, deas, que padecieron la inundacion. He que-
 ,, rido informarme de lo que passaba en esta ma-
 ,, teria; y con vivo dolor he sabido, que el ar-
 ,, roz que distribuyen, està enteramente podrido:
 ,, para assegurarme mas de lo que me decian,
 ,, quise verlo con mis ojos, y mandè, que me
 ,, traxessen con gran secreto las dos especies de
 ,, arroz, que se reparten. Ai està, miradlas: de
 ,, las dos fuertes, la mejor, de diez partes tiene à
 ,, lo mas tres, ò quatro buenas: y la otra fuerte
 ,, no es arroz, sino polvo, y tierra.

,, Què! Hago quanto puedo para aliviar à mi
 ,, Pueblo afligido: me compadezco de sus calami-
 ,, dades: no hay instante, que no pienso en su
 ,, alivio: y unos Oficiales encargados de proposi-
 ,, to para presidir à su distribucion, son tan poco
 ,, fieles en executar mis ordenes, y correspon-
 ,, der à mis buenas intenciones? Acafo pretendo
 ,, dàr à mi Pueblo arroz, que no puede comer?
 ,, Acafo quiero engañar todo el Imperio, man-
 ,, dando distribuirlo en los parages donde hay
 ,, carestia? Tendrè, pues, la fama de hacer un
 ,, bien fantastico, y que nada tenga de Real? Què
 ,, dirà este Pueblo? Toda la culpa tienen los Ofi-
 ,, cia-

„ ciales , que tienen à su cargo los Positos públi-
„ cos. Son unos ingratos : eran pequeños Manda-
„ rines , y los he promovido à empleos mas confi-
„ derables. Así reconocen mis beneficios ? Si tu-
„ vieran el menor grado de reconocimiento , no
„ debieran , en atencion à mi persona , amar el
„ Pueblo, asistirle, y consolarle en su afliccion del
„ modo mas conveniente ? Su conducta es aborreci-
„ ble, y merece castigo. Pero por esta vez les perdo-
„ no , porque me prometo , que llorarán su cul-
„ pa , y se enmendarán. Sepan , que si en adelan-
„ te no cumplen mejor con las obligaciones de
„ su cargo , que lexos de perdonarles , los casti-
„ garè con el mayor rigor. Que quanto antes se
„ saquen de los Positos cien mil medidas de ex-
„ celente arroz : que las repartan por todas par-
„ tes , y que se añadan otras cien mil medidas de
„ arroz añejo , que no estè corrompido , ò por
„ lo menos , que tenga de diez partes , seis , ò sie-
„ te buenas.

„ Mando à los mismos Oficiales , cuyo des-
„ cuidado merece castigo , que à sus expensas ha-
„ gan transportar estas doscientas mil medidas
„ de arroz hasta *Tientzing*. Estoy tambien infor-
„ mado , que el arroz distribuido en este año à
„ los Soldados de dicho Lugar no era bueno. Si
„ en adelante se les dà semejante arroz , castiga-
„ rè los Oficiales , encargados de su distribucion.
„ Algunos años hà se llevaron cinquenta mil medi-
„ das à diferentes parages , para que pudiesen ser-
„ vir en las urgencias : por culpa de los Oficiales
„ tambien se han perdido : les perdono : que se en-
„ mienden. Necesitan de reparo los graneros pù-
„ blicos:

„ blicos, que se tome el dinero en la Contaduría
 „ Mayor , y que se reparen. Presida Fulano à
 „ la obra : si cumple bien con su comission , le
 „ atenderè : olvidarè sus culpas passadas , y le da-
 „ rè emplèo. Si, al contrario , se porta con negli-
 „ gencia , le harè castigar.

Se vè por estas ordenes , que llegan al Empe-
 rador los negocios mas pequeños : de todo està
 informado : examina todo muy por menor , y to-
 do lo gobierna , y decide por si mismo. De aquí
 nace la bondad del gobierno de la China. No
 tiene un Emperador lugar para divertirse. Debe
 reducir sus diversiones à las obligaciones del Tro-
 no , y procurar con su aplicacion , vigilancia , y
 amor à sus vassallos , que se diga con verdad , que
 es el padre , y la madre de su Pueblo. Así se
 explican los Chinos ; y si no se porta de essa ma-
 nera , merece su mayor desprecio. Por què , dicen
 los Chinos , le ha puesto el *Tien* sobre el Trono?
 No es para que nos sirva de padre , y madre?

No he traducido la palabra *Tien* , porque en
 los libros Canonicos , y en sus Interpretes , segun
 las diferentes materias de que se trata , se toma
 por el Cielo material , y por un Sèr , que vè todo,
 conoce todo , gobierna todo , no puede engañar-
 se , recompensa el bien , castiga el mal : que no
 tiene principio , ni fin : no tiene igual , es Justo,
 Misericordioso , &c. Dicen los Chinos , que el pa-
 dre es el *Tien* del hijo , el marido el *Tien* de la mu-
 ger , el Vierrey el *Tien* de la Provincia , y el Em-
 perador el *Tien* del Reyno. Servirà esta explica-
 cion para los lugares donde se encontrasse
 la palabra *Tien*.

MEMORIAL DE UN INTENDENTE
de dos Provincias, que con un noble atrevimiento
habla al Emperador.

EN el tercer año del Reynado de su Magestad, un Señor muy calificado, Generalissimo de las Tropas, y que havia hecho considerables servicios al Estado en la ultima Guerra, que se tuvo contra un Principe de Tartaria, faltò à su obligacion, abusò de la autoridad, que le havia confiado el Emperador, parecia tener parte en la rebellion, y para enriquecerse cometió enormes injusticias: fuè acusado, y segun las acusaciones, debía morir. No obstante, por su gran merito, y dignidad quiso el Emperador, que no solamente los principales Mandarines de la Corte, mas tambien los del Reyno, le embiassen su parecer. El *Tsongtu* de *Nanking*, Intendente de las dos Provincias de *Kiangnan*, y *Kiangsi*, embiò el suyo, y añadió en su Memorial estas palabras: „ Se condena „ à muerte al General acusado: la Sentencia es jus- „ ta; pero se dexa sin castigo los delitos de *Long- „ coto*, que ha buuelto las espaldas à la razon, y „ ha quebrantado las leyes mas inviolables del Es- „ tado.

Longcoto era cercano Pariente del Emperador, y desde su exaltacion al Trono exercia el Empleo de primer Ministro. Debia, pues, su Magestad estrañar, y sentir el atrevimiento del Mandarin: con todo, esso no mostrò sentimiento; le bolvió el Memorial, escribiendo en èl de su propio

prio puño estas palabras: „ Si *Longcoto* es culpado, debéis acúfarsle, no en terminos generales, „ fino notando sus culpas, y produciendo sus „ pruebas.

RESPUESTA DEL MANDARIN al Emperador.

PARA justificar la acusacion, que he dado en pocas palabras contra un hombre, que se ha olvidado de los beneficios del Emperador, y buscado sus propios intereses en la administracion de su cargo, me manda V. M. producir las razones de la acusacion, y particularizar en qué ha buuelto las espaldas *Longcoto* à la razon, y quebrantado las leyes. Quiere V. M. que hable con claridad? obedezco, y digo así:

Es el Mandarin un hombre, que olvidandose à sí mismo, no busca sino el bien público. Tal debe ser su caracter, y diferencia de los demás hombres. Si se busca à sí mismo, trastorna el buen orden, y obra contra la recta razon. Prohiben nuestras leyes, debaxo de muy graves penas, que se tome dinero injustamente, y que se cometan extorsiones: luego el que las hace, quebranta los Estatutos del Imperio. Qual ha sido, pues, la conducta de *Longcoto*? Qué delitos no ha cometido en esta especie? Quién los ignora en todo el Reyno? No ha sido manifestamente convencido de ellos en el Supremo Tribunal del Crimen? Ha sacado sumas inmensas de dinero de la Sal: ha vendido los Empleos de sus Administradores: ha subido

vido el precio de la Sal : ha abusado, de la autoridad de V. M. y de la confianza, que en él tenia puesta : tomó un ayre de grandeza, que no le compete : no puso limites à su ambicion : no reconoce Superior, sino à V. M. y le ha despreciado, y engañado : lleno de su poder, ha pisado, y tratado indignamente, à sus inferiores.

A qué extremo no ha llevado su infaciable codicia ? Ha recibido dinero para promover à este, y para proteger à aquel : lo ha tomado con ambas manos, y à diestro, y siniestro. No puede escusarse, diciendo, que se tomó el dinero sin noticia fuya : que lo tomaron sus criados con tanto secreto, que no tuvo conocimiento de ello : bien lo puede decir ; pero quièn le creerà ? Nadie. Si sin noticia del Amo llegaron sus criados à tan grandes excessos, deberia el Amo ser tenido por culpable, porque debiera velar sobre su conducta ; y tales escusas podrian solamente ser atendidas en cantidades pequeñas ; pero aqui se trata de mas de diez millones. Quièn, pues, podrá creer, que si era *Longcoto* desinteresado, y no tenia parte en estos robos, llegassen sus criados à robar cantidades tan excessivas ? Y los Comerciantes de Sal huvieran sido tan locos, y ciegos en punto de sus propios intereses, que entregassen tanto dinero à unos criados, sino estuvieran muy ciertos, que todo se hacia con conocimiento del Amo ? Si un pequeño Mandarin recibe injustamente una corta cantidad, le privan sus Superiores de su Empleo, le examinan, y le hacen causa : bastan ochenta onzas de plata, para que le condenen à muerte ; y todo será licito à *Longcoto* ? Siendo Mandarin de

primera clase, y primer Ministro del Imperio, no debiera, con una conducta irreprehensible, servir de modelo à los otros Mandarines del Reyno? Què es esto? Ha ofendido el *Tien*, ha despreciado la razon, ha quebrantado las leyes, ha abusado de vuestra bondad, ha saciado su codicia à costa del bien pùblico, se ha enriquecido con la sangre del Pueblo, y quedaràn sin castigo tantos delitos, porque esta emparentado con la familia Imperial? Bien puede V. Mag. perdonarle; pero le perdonaràn las leyes? Me precisa el amor à tan sagradas leyes à hablar, y à tomar la pluma. Soy un ignorante, y sin embargo, pienso que debo exponer à V. Mag. lo que siento. En mi primer Memorial, dando mi parecer sobre los delitos de *Nien Keng Yao*, acusè tambien à *Longcoto*. Me mandò V. Mag. y aun me instò, que hablasse de un modo claro: lo acabo de hacer con profundo respeto.

No se irritò el Emperador con este segundo Memorial: lo mostrò à todos los Grandes, y les dixo: „*Tchabina* (àsi se llama el Mandarin que acusa) „ se engaña: comparà las culpas de *Longcoto* con „ los delitos de *Nien Keng Yao*; pero vâ mucha dife- „ rencia. No perdonò su Magestad enteramente à *Longcoto*: le despojò despues de todos sus empleos, le privò del Título de Conde, le desterrò de la Corte, y le embiò, para satisfacer por sus vexaciones, à una tierra de Tartaria, que queria su Magestad hacer cultivar para el Pueblo: le mandò presidir à la labranza, y costearla. „ *Long- „ coto*, añadió el Emperador, tiene bellos talentos, „ puede servir bien al Estado. Que se vaya, que „ se

5, se aplique; que execute bien mis ordenes, y assi
5, borrará sus delitos passados.

Quedò el Ministro mas de un año en su desi-
tierra; pero como dos meses hà, vi en la Gace-
ta, que le havia mandado su Magestad bolver à
la Corte. Ha llegado, y ahora nos dice la Gace-
ta, que ha sido condenado à muerte por el Su-
premo Tribunal de las Causas Criminales. Ha sido
presentada la sentencia à su Magestad, y no se
ha explicado todavia, con el fin de suavizar, y
confirmar la sentencia. Se cree, que serà confir-
mada en quanto à darle la muerte; pero que en
lugar de ser degollado, como lo dice la senten-
cia del Tribunal, se le darà garrote.

*BANQUETE PARA HONRAR
en cada Ciudad las personas distinguidas por su
rectitud, y buen exemplo.*

NO se contentaron los Emperadores antiguos
de la China con enseñar la virtud, dexar
à la posteridad leyes de buena moralidad, y ma-
ximas muy puras, y rectas, para conservar, y
aumentarla; sino que arreglaron al mismo fin cier-
tas costumbres exteriores. Una de las mas ad-
mirables es el festin, que debe todos los años pre-
venir el Governador de cada Ciudad, para rega-
lar solamente à las personas recomendables por
su bondad, y regular conducta. Se dà el banque-
te en nombre del Emperador, y el Governador, fes-
tejando à los virtuosos convidados, representa la
persona de su Magestad. No debe combidar sino à
los que son de su jurisdiccion; y por esta razon,

és llamado el banquete *Kiangin*, que quiere decir, *el festin, ò el vino para la gente del País*. Es de mucha honra ser uno de los combidados, y al mismo tiempo se contrae empeño de portarse como hombre de bien. Si con el tiempo alguno de los combidados, olvidandose de su deber, dà mal exemplo aun en cosas ligeras: la honra que se le hizo, sirve para su confusion, y muy bien se lo saben echar en cara. No dexa el Pueblo de hacerle ridiculo, diciendole con mofa: Aquel asistió al festin Imperial: miren como se ha portado en esta ocasion: no merecia haver asistido: no le conocia el Governador. Quando hablan los Chinos de un banquete, no hacen mencion sino del vino, y assi combidan à beber, porque miran el vino como el alma de la comida.

Presentò el Governador de Pekin en 1725, un Memorial à su Magestad sobre tales banquetes, y creo, que puede tener aqui su lugar. Es el Memorial del tenor siguiente: „ Vemos, que en „ los tiempos mas antiguos, mandaron los Sabios „ Fundadores de esta Monarquia, como costumbre, „ que havia de ser eterna, que cada año se hiciese „ se en todas las Ciudades del Imperio un ban- „ quete por orden, y à expensas del Emperador, „ y que à el fuesen combidadas solamente las „ personas del País, que se huviesse señalado con „ su virtud, y bondad. Se pretendia por este me- „ dio dar nueva honra à la virtud: poco à poco „ se ha interrumpido esta costumbre, y en muchas „ Ciudades no se observaba; ò si algo se hacia, „ era de un modo muy superficial, y no corres- „ pondiente à una constitucion tan util. Luego „ que

que subió V. Mag. al Trono, le robò la atencion,
tan bella Ordenanza, y diò el modo de renovarla. En el primer año de su reynado, en el primer dia de la nona Luna, por orden expresso mandò, que en adelante se guardasse exactamente la ceremonia en todas partes, y que se celebrasse con magnificencia. Conformandome con las ordenes de V. Mag. he fixado la fiesta al dia 15. de la primera Luna. Seràn igualmente combidados los Tartaros, y los Chinos, que se señalan por su virtud, y buen exemplo, para que participen todos de los beneficios de V. Mag. y contribuyan las honras que les dispensa, à la reformation de las costumbres.

O T R A O R D E N A N Z A *para honrar el merito.*

Poco despues despachò su Mag. un Decreto, que decia en substancia, que no bastaba honrar los hombres grandes durante su vida; pero que debian ser honrados despues de su muerte: Que se leyessen, pues, las Historias de cada Provincia, y de cada Ciudad, y que sin distincion de sexo, calidad, ò condicion, se averiguasse si se havia alguno señalado en alguna especie de virtud, à quien no se huviesse tributado alguna honra despues de su muerte. Entre los hombres, se havia de buscar los que se havian hecho cèlebres por su virtud, ò por su saber: por algun servicio importante al Estado, ò en las letras, ò en las armas: los que havian socorrido al Pueblo en tiempo de calamidad, y los que havian perdido la vida

vida por haver sido fieles à su Príncipe. Entre las mugeres , las viudas , que despues de la muerte de su marido , havian vivido muchos años en la continencia , y muerto sin haver passado à segundas nupcias: las mugeres casadas, que se distinguieron por su amor , y respeto à sus maridos : las doncellas , que para conservar inviolable su pureza , eligieron derramar su sangre , antes que manchar su honor. Mandaba tambien su Magestad , que se sacasse del tesoro dinero , para levantar en el País un monumento à su memoria , y que en un dia señalado passasse allà el Governador para tributarle alguna honra. Haviendose expedido esta Ordenanza , se hicieron las diligencias en las Provincias , y remitieron los Virreyes à la Corte las informaciones , el nombre de la persona , y la accion ilustre , que merecia ser honrada. Referirè dos Memoriales , que entre otros muchos, fueron presentados à su Magestad en virtud de la Ordenanza .

*DECRETO DEL SUPREMO TRIBUNAL
de Ritus en favor de una doncella , que hizo mas
caso de su castidad , que de su vida.*

CONforme al Decreto , que mandò publicar V. Mag. por todo el Imperio , de erigir monumentos en honra de las viudas , mugeres , y doncellas , que se huviesfen hecho cèlebres por su continencia , respeto à sus padres , y amor à la pureza, el *Tsongtu* , y el Virrey de la Provincia de Canton , representan à V. Mag. que en la Ciudad de

de *Sinboei*, una doncella llamada *Leang*, se señaló en otro tiempo con una insigne castidad; perdiendo la vida para conservarla. Era de un natural amable, de mucha bondad, de una rara hermosura, y sin embargo muy casta. En el año 15. de *Canghi*, habiendo los Piratas hecho una invasión sobre la Costa, intentaron violentarla; resistió, y no consintió en su infame intento. Fuè hecha prisionera; y llevada por esclava. Habiendo sido embarcada, tuvo la constancia de no permitir la menor accion indecente. No respondió à los malos fines sino con reprehensiones, è injurias, y logrando un instante de libertad, se precipitó en el Mar, para librarse de una accion tan peligrosa. Así refieren el caso los dos Oficiales en su Memorial. Habiendo los dos examinado las informaciones, que nos fueron enviadas, hemos hecho juicio, que merece premio tan grande virtud; y que perder la vida, antes que perder su virginidad, es un exemplo, que debe ser conocido, para que sea imitado. Por todo lo qual, conformandonos con la costumbre del Imperio, y obedeciendo las ordenes de V. Mag. decretamos, que en honra de la dicha doncella, se levante un arco triumphal, y un monumento de piedra, en el qual se gravará tan illustre accion, para que se eternice su memoria. Con el beneplacito de V. Mag. daremos orden al Governador del Lugar, que tome en la Theforeria treinta onzas de plata para el gasto.

* * *

ORDEN DEL EMPERADOR.

A Pruebo la determinacion.

OTRA CONSULTA DEL MISMO TRIBUNAL de Ritus , relativa à una muger, que diò pruebas de un amor tierno à su marido.

Nosotros los Oficiales del Tribunal de Ritus, hacemos à V. Mag. esta representacion con profundo respeto. El caso es de una muger, que ha manifestado un amor sincero à su marido, y ha cumplido perfectamente con las obligaciones de una buena esposa. Avisa el Virrey de la Provincia de *Tche-kiang*, que en la Ciudad de *Vouy*, una doncella, llamada *Tchao*, de edad de diez y siete años, se casò con un joven, que se llamaba *Sinwen y ven*: un mes despues de su casamiento, se puso malo, y profiguiò su enfermedad por el espacio de tres años. Fuè mucha fortuna suya tener una muger tan virtuosa para su asistencia: ella le servia por si misma, no se apartaba de su cabecera, no perdonaba à cuidado alguno, no dormia, preparaba ella misma las medicinas, se las daba, y no le perdia de vista, ni de dia, ni de noche. Sentia las penas de su marido como si fueran proprias. Han sido testigos todos sus vecinos, y lo atestiguan en un Memorial comun. Viendo à su marido de pèligro, representò su sentimiento al *Tien*, y con ardientes ruegos ofreciò su vida, para conservar la de su esposo. En fin, habiendole perdido con

la muerte, no le pudo sobrevivir; y, passados pocos dias murió de dolor, habiendo en su vida exercido las virtudes propias de su sexo. Tan illustres exemplos, son otros tantos testimonios del perfecto gobierno de V. Mag. Por tanto juzgamos que, &c.: acaban los Tribunales de la misma manera sus Decretos, y siendo de un mismo arripunto, en la China, como en Europa, se firven de ciertos formularios comunes. Se levantaron tambien otros semejantes monumentos en honra de una doncella, que teniendo à su abuelo, y abuela abanzados en edad, renunciò al matrimonio, y pasó los mejores dias de su vida en su asistencia. Ella murió de edad de sesenta años.

*MEMORIAL PRESENTADO
contra una Ordenanza del Emperador.*

EN el quinto del presente reynado, el dia 17. de la sexta Luna, recibió el Emperador un Memorial del Virrey de la Provincia de *Honan*: sin temor de incurrir la desgracia de su Magestad, escriuia contra un Decreto del Gran Consejo, compuesto de los nueve primeros Tribunales de la Corte, aprobado, alabado, confirmado por el Emperador, y ya intimado à los Grandes Mandarines de Letras, y Guerra, Tartaros, y Chinos; y en fin, publicado en todas las Provincias. No referirè todo el Memorial, porque es muy largo, y porque sin una ampla explicacion del gobierno Chino, no se entenderia. Dirè solamente, que el Virrey, hombre justo, y recto, representò con respeto, y con libertad, que la resolucion que se

havia tomado , no debia subsistir ; que su execucion era muy dificil , y causaria muchas disputas entre los Mandarines Letrados , y Militares : proponia al mismo tiempo con orden , y claridad otro medio para lograr el intento. Se trataba de impedir , que huviesse salteadores en el Imperio , principalmente ladroncillos de noche ; porque son raros los ladrones grandes en los caminos Reales. Se hallan algunos en las Provincias vecinas à Pekín ; pero sin quitar la vida , se contentan con quitar el dinero à los que caen en sus manos , y habiendo hecho el robo , se salvan con ligereza : en las otras Provincias apenas se oye hablar de ladrones públicos.

Confieso , decia este Gran Mandarín , que soy un hombre tosco , è ignorante , falto de talentos , y ciencia. Como , pues , me atreverè à abrir la boca , para contradecir lo que V. Mag. ha alabado , y aprobado ? Pero honrado con el puesto que ocupo , sè lo que debo al Estado , y mas à V. Mag. que me ha colmado de beneficios , siendo yo tan indigno de ellos. Seria un ingrato , si por temor callàra los pensamientos , que me parecen utiles al bien público. Quièn no dirà , que estoy obligado de sujetarlos à la prudencia , y juicio de V. Mag. que tiene su Pueblo en el corazon , y no piensa dia , y noche sino en su alivio , y descanso ? Para conformarme con su inclinacion de padre , me atrevo à presentar à V. Mag. este Memorial , contra las ordenes que nos ha embiado , &c.

Haviendo el Emperador leído el Memorial , manifestó su satisfaccion : llamó à su presencia los Principes , Grandes , y Presidentes de los Su-
pre-

premos Consejos, que se hallaban en Palacio, y con semblante alegre les dixo: „ *Tienwen king* „ (así se llama el Virrey) es un Mandarin qual „ yo deseo. Ojalà tuviera otros muchos semejantes! Conoce mi corazon, no teme contradecirme, „ busca el bien del Estado, no es lisongero, „ desaprueba lo que fuè determinado en tal ocasion: hace manifestos sus inconvenientes, y „ propone otro Expediente, que le parece mas „ facil. No se puede negar, que es hombre de grande experiencia: ha passado por todos los cargos inferiores, y por sus grados ha llegado hasta los mas eminentes. Lo que escribe contra el „ Decreto del Gran Consejo, me parece verdadero, y util su Expediente. Examinadlo mas: os „ remito su Memorial: y como el negocio es de grande importancia para el bien del Pueblo, „ mando, que se comuniquè à todos los Tribunales Supremos, y que se embien Copias à los „ Principales Mandarines de las Provincias, para „ que me participen su dictamen, antes que pasarse à dar otro Decreto.

Añadiò el Principe: No puede ser bastantemente alabado el Virrey. Què diferencia entre su conducta, y la de *Tchangpao*! Es este un Mandarin, que havia sido Intendente del arroz, que se transportaba de las Provincias Meridionales à los Positos del Emperador, y es uno de los primeros empleos del Reyno. Prosiguiò su Magestad: Admiti el año passado en mi presencia à *Tchangpao*, le hablé de una Ordenanza, que pensaba publicar, concerniente à los Barcos, que traen el arroz. Haviendole explicado mi pensamiento, le pre-

preguntè: si hallaba algun inconveniente, y si podia yo esperar, que se executasse felizmente. Si, me replicò sin dilacion, se puede hacer, no hay dificultad. Embiè la Orden à tales, y tales Provincias; pero me representaron vivamente los Oficiales, y me suplicaron, que no se pasiesse en execucion; porque era remediar un mal con otro mayor, y que mas valia dexar las cosas como estaban. Quise saber del Mandarin, en què fundaba el feliz suceso del negocio, y me respondió, que me veia inclinado à que se executasse, y así no se atrevian à hablarme, segun el dictamen de su conciencia. Puede haver escusa peor? No es indigna de un gran Mandarin? No conoce mi buen corazon. No pretendo sino el bien de mi Pueblo: quando pido consejo, es el unico fin que me propongo. Quando mandò, recibirè siempre con gusto los reparos que me hacen. Si mis ordenes no son à proposito, las mudarè sin dificultad. Diràn, que soy inconstante, revocando por la noche lo que determinè por la mañana. No importa, con tal que la mudanza sea util, y provechosa à mi Pueblo: no temo semejante respolucion.

*MEMORIAL, EN QUE SE PROPONE
al Emperador un medio de socorrer el Pueblo en los
años estériles.*

L *Ievyuy*, es el nombre del Mandarin que habla, Examinador General de los Letrados en la Provincia de *Chanst*, se toma la licencia de sujetar al juicio penetrante de V. Mag. un medio de socorrer

rer el Pueblo de esta Provincia en tiempo de carestia. En el primer año de su reynado , por un favor de que me reconozco indigno , me honró V. Mag. con el cargo de Examinador General de los Letrados. Lleguè à la Provincia de *Cbanfi* , y tomè possession de mi cargo el dia 17. de la undecima Luna. Hayia precedido la hambre à mi entrada en la Provincia ; pero tuve el consuelo de ver, que los dos años siguientes fueron muy abundantes. Toda la Provincia manifestó su gozo: debe su dicha à V. Mag. porque siente mas los males de su Pueblo , que los suyos propios. Su ternura paternal ha hecho propicio al *Tien*: crecen. los sembrados con abundancia , y en todas partes reynan la paz , y la tranquilidad.

Me affusto , quando hago reflexion sobre el lastimoso estado de la Provincia, quando entrè en ella : lo vi con mis ojos , porque recorria las Ciudades , para examinar los Bachilleres, y los Estudiantes. Los caminos por donde passaba estaban poblados de pobres , que el año antes havian salido de su País para buscar su vida : se encontraban à centenares , y nunca se veian menos de quarenta , ò cinquenta juntos. Acompañaba el marido à su muger : muchas apenas podian seguir , y tenian sus maridos , que llevarlas sobre sus espaldas , ò arrastrarlas en un carreton. Me informaba siempre de donde venian , y adonde iban. Venimos , me decian los unos , de la Provincia de *Honan* , adonde nos haviamos retirado , para pasar el tiempo de la carestia. Decian otros , haviamos ido a la Provincia de Pekin , donde la generosidad del Emperador hacia distribuir arroz

abun-

abundantemente à todos los pobres. Hemos sabido, que el año ha sido fértil, y volvemos à nuestros Lugares para cultivar, y sembrar las tierras. Así respondian muchos, y yo mismo oré sus respuestas.

En la dependencia de las Ciudades de *Pingyan*, y de *Fuentcheu*, à qué miseria no han sido reducidos sus habitantes? Qué desastres no han sucedido? Vendia el padre à su hijo, y abandonaba su hija. Despedia el marido à su muger, ò se separaba ella de su propia voluntad de su marido, andando por otros Países, para librarse de la muerte. Para qué hemos de exponer mas ampliamente los tristes extremos à que llegó el Pueblo? Quién los ignora? No faltaron à los pobres los prompts socorros del difunto Emperador *Canghi*, sobrellamado el *Bueno*. En la China, como en Europa, se honra la memoria de los Emperadores despues de su muerte con algun titulo honorífico, que explica su carácter. Nunca se experimentò mejor, que era padre de su Pueblo. Sacò de su tesoro sumas inmensas de dinero para comprar granos: eligiò, y nombrò Oficiales de primera Clase, hombres de buena fama, y muy desinteresados, para distribuir sus limosnas à los pobres, y conservò por este medio la vida de infinitos vassallos. Sin embargo, con toda su vigilancia, y con el gasto de tantos millones, perecieron muchos de hambre. Quántos salieron de sus Provincias, y qual fuè el motivo? Me atrevo à decirlo. En los años abundantes, no se hicieron à tiempo las provisiones necessarias de trigo, y arroz, para los años esteriles. Es constante, que

que en la jurisdiccion de las dos nombradas Ciudades, se halla mucha gente rica. Sus tierras son las mejores de la Provincia: el Pueblo vive con bastantes conveniencias. Si pues para ganar su vida tienen sus vecinos que salir de su País, que se ha de pensar de los otros distritos de la Provincia? El numero de los que tienen provisiones de granos, aunque en si es grande, no obstante es muy limitado, si se compara con la infinita gente de los que viven cada dia de su jornal: y así, siendo los ricos respectivamente tan pocos, no bastan para alimentar en tan tristes lances tan grande numero de pobres.

Por lo que mira à la utilidad, que se debiera sacar de los Positos establecidos por los antiguos Emperadores, en orden à hacer provisiones, no hay que esperarla. Los Governadores de las Ciudades subalternas de esta Provincia, miran esta antigua Ordenanza como abolida, y ya no la pueden executar. Quando hay cosecha, no tienen los medios de hacer provision, de los pocos granos que juntan, no son suficientes para los malos años. Ahora, que la cosecha es grande en la Provincia de *Chanfi*, no es ocasion favorable para tener muchas provisiones de reserva? Me parece, que se debrian hacer temprano, por los motivos siguientes. Se dignarà V. Mag. de oírlos, por su grande amor à su Pueblo. Con que bondad no ha socorrido la Provincia de Pekin, afligida con las inundaciones? Que inmensa cantidad de arroz no ha hecho distribuir en todos sus Pueblos? Me refresco la memoria de ello con respeto, y no cesso de admirarlo. Hay entre los Grandes, de el

Pueblo , alguno que no se pafme , y que no fea penetrado de los mas vivos sentimientos de reconocimiento? La Provincia de que hablo , merece, mas que otras, la atencion de V.M. porque en años malos, no puede tener con las otras Provincias comunicacion alguna por los Rios , que facilitan mucho el transporte de los granos. Los caminos fon tan malos, y tan cortados con rocas , y montes , que no pueden los traficantes llegar à las Ciudades , y fe ven precifados à vender los viveres à precio excesivo.

No sería , pues , conveniente aprovecharfe de la abundancia para llenar los graneros públicos , pagando los granos con el dinero , que se facará de la Teforeria de V. Mag. ? Supongamos, que por cinco años se tome cada año un millon y medio de reales , y que se gastan en provisiones para las urgencias del Pueblo : *Taiyven* es la Capital de la Provincia. Tomense quatrocientos mil reales para reparar los antiguos Positos, fabricar otros nuevos , y hacer provision de arroz, para la afsistencia del territorio de dicha Ciudad de *Fuentcheu*, y otros Lugares no distantes. De la parte del Mediodia està la Ciudad de *Pingyan* : se tomarà la misma cantidad de dinero , y se empleará de la misma manera en focorrer las Ciudades de *Pingyang* , *Kiangtcheu*, *Kitcheu* , y otros parages vecinos. Està la grande Ciudad de *Lungan* situada àzia el Poniente , y haciendo el mismo gasto , se podrá distribuir arroz à sus Ciudades Subalternas. En fin , estableciendo semejantes Positos en la Ciudad de *Taitong*, que està al Norte , podrán ser focorridas las pequeñas Ciudades de *Suping*, *Ningou*,

y otras semejantes. Son las mencionadas las quatro principales Ciudades de la Provincia. En ellas seràn puestos los Almacenes generales, y de ellos seràn transportados los granos adonde huvieffe falta.

Pero no basta construir Positos, y comprar provisiones, si se confia su administracion à los Gobernadores de las Ciudades; porque cargados de muchos otros negocios, tienen por necesidad que valerse enteramente de sus Oficiales Subalternos; y estos se descuidan, ò disipan lo que està à su cargo. Debe el Virrey de la Provincia elegir por orden de V. Mag. entre los Mandarines, que viven en la jurisdiccion de las quatro Ciudades, quatro Oficiales Generales, hombres integros, vigilantes, desinteresados, deseosos del bien público, y hábiles para manejar el negocio con buen suceso: serà su comission por tres años; y si expirado el termino se hallare, que el Oficial, examinado por un Comissario General, en la cuenta que dà del arroz, que corrió por su cargo, se ha portado como hombre de bien, con la aplicacion, sinceridad, y rectitud, si nada debe, si no ha aplicado cosa alguna à su provecho, suplico à V. Mag. que mande sin dilacion, que sea promovido à un emplèõ mas honroso, que el que tuvo antes de su administracion.

Si al contrario, en la averiguacion, que se hará passados los tres años, ò en el tiempo que administra, es el Oficial convencido de descuido en la conservacion, y compra de los granos: si por su culpa se han echado à perder, si se aplicò à si algun dinero, vendió en secreto, ò prestò

arroz, de manera, que no haya executado legalmente su emplèo, serà juzgado sin esperanza de gracia alguna, y se le harà el proçesso, segun todo el rigor de las Leyes. Tomadas tan sabias, y tan precisas precauciones, supongamonos, que de la Tesoreria de V. Mag. se facan este año quatrocientos mil reales, para capital de cada una de las Ciudades de que hablamos: si el año viene abundante, con esse caudal se podrá comprar por lo menos treinta mil medidas grandes de arroz: las cuales multiplicadas por quatro, llegaràn à ser en las quatro Ciudades ciento y veinte mil medidas. Desde la cosecha hasta fin del año, està el arroz à un precio mediano: sube en la Primavera, y entonces se abriràn los Positos, y se venderà el arroz. Se facaràn dos ventajas de esta venta, la una, que habiendo abundancia, no subirà demasiado el precio de arroz: la otra, que vendiendolo entonces algo mas caro de lo que se comprò en el tiempo de la cosecha, con el dinero, que se sacarà de mas, se podrá comprar en la nueva cosecha, por lo menos diez mil medidas de arroz para cada Ciudad, sobre las que havia el año antecedente.

Por este medio saldrà del Posito el arroz añejo, y serà reemplazado: saldrà algo mas caro, y entrará mas barato. No es este un medio excelente de multiplicar el arroz, aliviando al Pueblo? Porque no se pretende enriquecerse à costa del público. El arroz, que se sacarà de los Almacenes, serà vendido à un precio racional, aunque algo mas caro de lo que havia estado ocho meses antes. Nada hay mas justo, ni mas

·util en los años abundantes. De esta manera se multiplica cada año el arroz en los Positos : y si en los cinco años la cosecha es abundante , la provisión , que no era sino de treinta mil medidas ; llegará en el quinto año à mas de cien mil. Juntemos ahora las quatro Ciudades , y supongamos , que en cada una se ha practicado la misma diligencia ; y havrà una provisión de mas de quatrocientas mil medidas. Para las urgencias , no es un medio excelente para aliviar toda una Provincia ? Què fuera ; si en los cinco años seguidos diera V. Mag. la misma suma de dinero , ù otra cantidad mas considerable ?

Es preciso , que se vele mucho en conservar el arroz : si quedàra demasiado tiempo en el almacén , se echarìa à perder. Serà , pues , preciso reemplazar el añejo con otro nuevo , y de seis medidas que se venden , se guardaràn siete. En tres años serà renovado todo el arroz ; pero se cuidará mucho , que nunca estèn enteramente vacìos los graneros. En los malos años ordinarios ; se venderà el arroz à un precio justo : en los que son algo extraordinarios , se prestarà arroz al Pueblo ; y en las grandes necesidades , se distribuirà de limosna. El punto , pues , es juntar arroz en los cinco años. Para procurar al Pueblo un alivio tan ventajoso , aunque gastàra V. Mag. dos , ò tres millones , què significa , si se compàra con el gusto , que tendrà de asegurar un alimento , por decirlo asì , eterno al Pueblo infinito de la Provincia de *Gbanfi* ?

· Veo à V. Mag. desde su exaltacion al Trono únicamente ocupado en el alivio de su Pueblo , y

meditando día , y noche en los medios de hacerlo dichoso. Hos haceis dár cuenta de las cosas mas menudas : nada se os escapa , y quereis hacer el bien con toda su perfeccion. Por estas razones he creído , que estas reflexiones , aunque toscamente expuestas , no dexarian de ferle agradables. El gran deseo con que me siento de servir à V.M.no me permitia callarlas,y me tomè la libertad de presentarlas con profundo respeto. Me tendria por dichoso, si diez mil partes de mi obligacion , pudiera cumplir con una sola perfectamente , y dár à V. Mag. algunas pruebas de mi reconocimiento , habiendo sido colmado de sus beneficios. El establecimiento de que se trata ferà de grande utilidad, si llega à ser duradero: depende toda su felicidad de la vigilancia de los Principales Oficiales.

RESPUESTA DEL EMPERADOR.

5, **L**O que *Lienyvy* me expone en su Memorial
 ,, sobre los Positos , y provisiones de arroz,
 ,, es muy ventajoso para el Pueblo. Mando al Vir-
 ,, rey de la Provincia de *Cbansi* , que quanto an-
 ,, tes se examine el modo de ponerlo en execu-
 ,, cion : que determine el dinero que se ha de em-
 ,, plear , y en el mismo tiempo ponga las manos à
 ,, la obra. Por lo que mira al tiempo pasado,
 ,, no se han hecho las provisiones ; es culpa de los
 ,, principales Mandarines , y de sus Subalternos:
 ,, han sido negligentes , han buscado sus propios
 ,, intereses , y han huido del trabajo. En el pre-
 ,, sente negocio, me prometo un zelo, y una vigilan-
 ,, cia

cia particular: de otra manera no havrà perdon.
Que se despache promptamente esta Orden,
nanza.

*PESCA DE PERLAS, SACADA DE UN
Memorial.*

EN un Rio de Tartaria, que està al Oriente, por la parte de *Leaotong*, se hallan Perlas. Todos los años embia el Emperador à la pesca cierto numero de Tartaros escogidos en las ocho *Vanderas*: las tres primeras, que son mas numerosas, y mas ilustres, proveen de treinta y tres Tropas, y las otras cinco no dàn mas de treinta y seis. Cada Tropa tiene su Comandante, y Sargento, y todas ellas està mandadas por tres Oficiales Mayores: ciertos Comerciantes, peritos en el conocimiento de Perlas, acompañan las Tropas, y por la licencia de hacer la pesca, se obligan à dár à su Magestad mil ciento y quatro Perlas: es tributo fixo: dàn las tres primeras *Vanderas* quinientas y veinte y ocho; y las otras cinco quinientas y setenta y seis. Las que deben dár, han de ser luminosas, y sin defectos, porque estas no se reciben. Quando se buelven de la pesca, se examinan las Perlas que se traen; y si son pocas, son castigados los Oficiales como culpados de negligencia. El castigo es quitarles por un año sus sueldos, ò quitarles su emplèo; pero si la pesca es abundante, son premiados. En 1725. fueron empleados mas de seiscientos hombres, y fuè desgraciada la pesca: apenas tuvieron con que satisfacer al Emperador, si hemos de estàr à su
de-

declaraeion; pero no se tienen aqui por obligados à creer , que son escrupulosos de la verdad.

*ANTIGUAS ORDENANZAS , RENOVADAS
en favor de los Padres enfermos , ò abanzados
en edad.*

EL hecho, que diò ocasion de explicar las antiguas Ordenanzas , es el que voy à referir. El Governador de una Ciudad de segunda orden representò , que su madre era de mucha edad , y que no podia ser conducida al Lugar de su Govierno : que por tanto suplicaba à su Magestad le admitiesse la dexacion de su Emplèo , para rendir à su madre las obligaciones , que se pueden exigir de un buen hijo. Haviendo leído el Emperador el Memorial , exclamò : Què es esto? Apenas ha sido por un año Governador de essa Ciudad; tenia acaso su madre muchos años menos quando fuè èl à tomar possession de su cargo? O si era la edad casi la misma , por què se ausentò de ella? La gracia que pide podria ser un pretexto para dexar un Govierno , en que no està gustoso? Puede ser tambien , que huviesse esperado un Govierno mas rico : acaso no son muchos los que temen el trabajo , y buscan el descanso? No es factible , que no està bien con su Superior el Mandarin de la Capital? No puede haver gastado mal lo que se le entregò de la Theforeria , ò comerido alguna culpa , que puede descubrirse con el tiempo? Que examine el Virrey de

5, *Houquang* este negocio , y me informe de
,, todo.

,, Ordeno tambien , que se junte el Supremo
,, Consejo , que reconoce de los negocios de los
,, Mandarines del Imperio , y que interprete con
,, claridad las Ordenanzas antiguas , que permiti-
,, ten à un Oficial dexar su Emplèò , para assistir
,, à sus padres enfermos , ò viejos.

Para mayor inteligencia de este arreglamento se ha de notar , que conforme à las leyes de la China , ninguno puede ser Mandarin , ni en su Patria , ni en la Provincia donde està establecida su familia ; y si se le dà Emplèò en alguna Provincia vecina à la suya , debe su Gobierno distar , à lo menos, cinquenta leguas de su País. La razon es , que no debe un Mandarin pensar sino en el bien público : y si estuviera empleado en su Patria , expuesto à las continuas sollicitaciones de sus parientes , y amigos , las que son inevitables , estaria en gran peligro de cometer alguna injusticia en sus decisiones , ò abusar de su autoridad , para perder , ò oprimir con espíritu de venganza à los que le huviesen hecho alguna injuria , ò personal , ò à sus parientes.

Son los Chinos tan delicados en este punto , que no permiten , que un hijo , hermano , sobrino , &c. sea Mandarin Subalterno en la Provincia en que su padre , hermano , tio , &c. son Mandarines Superiores ; y así , si un hermano es Mandarin en una Ciudad de tercera clase , y dà su Magestad el Virreynato de la misma Provincia à su hermano mayor , tiene el hermano menor obligacion de dar aviso à la Corte , y se le suele dàr en otra Pro-

vincia un Gobierno de igual grado en otra parte. La razon de todo esto es el recelo , que puede el hermano mayor ser favorable al menor , tolerar, ò disimular sus faltas , ò que se valga el hermano menor de la dignidad , y proteccion de su hermano mayor para exercer su Emplèo con poca equidad , y diligencia. Por otra parte, es cosa muy dura , que de dos hermanos , el uno denuncie , y acuse al otro. Para obviar , pues , estos inconvenientes , no se permite , que estèn en Emplèos entre sÌ dependientes. Lo que digo de un padre , hermano mayor , tio Mandarin Superior , para con un hijo , hermano , sobrino , inferiores, debe igualmente entenderse de un hijo , hermano , sobrino, Mandarines Superiores , para con un padre , hermano mayor , tio , Mandarines inferiores : en una palabra , de todos los parientes cercanos.

Haviendo , pues , uno elegido para Mandarin salir de su Provincia , si viven sus padres , debe, ò separarse de ellos , ò llevarlos consigo. Siguen por lo comun los Padres al hijo , que llega à ser Mandarin , porque tienen gran contuelo de ver à sus hijos respetados , y honrados del Pueblo ; pero succede alguna vez , que por estàr muy abanzados en edad , no puede el padre , ò la madre emprender un largo viage , ò que temen , que la mudanza de ayre serà contraria à su salud : y nõ pocas veces no estàn los padres de humor de salir de su Patria , donde tienen sus parientes , amigos , y haciendas. En estos lances , si tiene el Mandarin otros hermanos , que se quedan en casa para assistir à sus padres , ò si no son estos de mucha edad , y no queriendo acompañar à su hijo , le obli-

obligan no obstante por su honra , ò por su interés particular de aceptar el Emplèò , no se le pone estorvo alguno ; pero si haviendolo admitido llega à morir el hermano , que quedò para assistir à sus padres , si llegaron estos à perder la salud ; ò son muy viejos , puede el hijo , que por mucho tiempo ha andado en Gobiernos , representar à la Corte , y pedir , que se acepte la demission de su Emplèò. Pero como se podria abusar de la licencia , que concede la ley , y con pretexto de ir à assistir à sus padres , intentar en efecto dexar quánto antes un Emplèò , en que no se hallaria gustoso , ha sido arreglado lo siguiente:

Primeramente , si alguno de los que havian de venir à la Corte , ò para sacar por suerte un Emplèò , ò para bolver al que tuvo despues de los tres años de luto , quisièssè quedar con su abuelo , ò abuela , para assistirlos hasta su muerte , ha de dàr aviso de su intencion al Virrey de la Provincia , y este informará à la Corte. Se le concederá , sin dificultad , lo que pide ; y como su conducta es loable , podrá à su tiempo presentarse , y obtendrá el cargo que le corresponde.

En segundo lugar , si , sin haver avisado de la edad de sus padres , ha aceptado un Emplèò , y lo ha exercido , à lo menos , por tres años , y si passados estos , quiere ir à assistirlos , dará cuenta al Virrey de quien es Subalerno ; y examinado el negocio , participará el Virrey , si el pretexto es falso , si hay algun enredo , si ha contraido deudas , &c. y le dará la Corte licencia para retirarse : haviendo muerto sus padres , podrá entrar en un Emplèò de igual grado.

En tercer lugar, si durante los tres primeros años, sobreviene algun caso extraordinario, como que sus padres, que estaban buenos, cayeron malos, ò que murió el hermano, que los asistia, ò no es capáz de servirlos, sin esperar el termino de los tres años, avisará al Virrey de la Provincia donde tiene su Emplèò, y este embiará, sin dilacion, una Carta, sellada con su Sello al Virrey de la Provincia natural del Mandarin, rogandole, que averigüe en tal Lugar, si los Padres del tal Mandarin están enfermos, ò viejos: si tienen otros hijos consigo; y que con toda formalidad embie lo diligenciado, bien autenticado, y sellado con los Sellos de los Mandarines del distrito. Todo lo executado será remitido à la Corte, y si se halla ajustado con la verdad, se concederá la peticion. El Mandarin, despues de la muerte de sus padres, y el luto de tres años, podrá lograr un Emplèò, igual al que dexò, para cumplir con las obligaciones de un buen hijo.

Haviendo leído, y aprobado el Emperador la explicacion de las antiguas Ordenanzas, fuè publicada en todas las Provincias. Finalmente, se concede la gracia de dexar su Emplèò, aun siendo los padres muy acomodados, y teniendo una numerosa familia de criados; porque dicen los Chinos, que toca à los hijos, de qualquiera condicion que sean, no fiar à otros la asistencia de sus padres, estando enfermos, ò viejos. Deben por sí mismos saber el estado de su salud, ver con sus ojos sus necesidades, y servirlos con sus propias manos.

En tan bellas Ordenanzas, se conoce la sumá

atencion, que tuvieron los mismos Emperadores de la China de inspirar à los hijos respeto, amor, y ternura para con sus padres: permiten sus leyes, que el hijo abandone los mas illustres Emplèos, y salgan de la Corte para socorrer à su padre, y madre, para consolarlos en su vejez, y acompañar sus cuerpos à la sepultura. Para conservar, y aumentar la piedad de los hijos, se han establecido ciertas ceremonias exteriores, y politicas, con que puedan manifestarles perpetuamente su reconocimiento, y memoria de ellos despues de su muerte. Las honras, que se hacen à los muertos, enseñan la que se debe tener à los vivos; y lo que honra un padre à su padre difunto, muestra à sus propios hijos lo que le deben durante su vida: en una palabra, el respeto, y amor à los padres, es como el exe, y fundamento de la hermosura, y solidèz del gobierno de la China; y se puede decir, sin exageracion, que mudar este fundamento, seria trastornar absolutamente el Imperio de una Nacion tan sabia, y tan politica.

*A MOR P A T E R N A L D E E L
Emperador para con los pobres.*

EN el tercer año del Reynado del presente Emperador fueron demasiadas las lluvias, y causaron las inundaciones la esterelidad en la Provincia de Pekin, y en la de Canton, su vecina. De muchas Ciudades de ambas Provincias acudieron muchos pobres à la Corte. Permittiò su Magestad, que se quedassen en ella, y mandò, que se sacasse
el

el Arròz de los Graneros pùblicos: que se cociese, y se distribuyesse cada dia de limosna à los pobres en los diferentes Quarteles de la Capital. Haviendo despues hecho reflexion, que siendo tan grande la Ciudad de Pekin, serian demasiado distantes varios Quarteles, y que entre tantos pobres havria sin duda un gran numero de viejos enfermos, y mugeres, que sin grande dificultad no podrian acudir adonde se repartia el Arròz, mandò añadir à los yà determinados otros cinco parages, para que así multiplicados, pudiesen, àun los enfermos, alcanzar còmodamente la limosna. Se hizo la distribucion durante el Invierno, y no sabiendo muchos pobres forasteros adonde recogerse de noche, se veian reducidos à dormir en las calles. Llegò, por informes secretos, à la noticia de su Magestad, y llamando los Mandarines, que por su Oficio deben velar sobre el buen orden, y policia de la Ciudad, les hablò de esta manera:

„ A vuestro cuidado, y diligencia està fiada la
 „ policia, y gobierno de los cinco grandes Quar-
 „ teles, y debéis recorrerlos dia, y noche: el In-
 „ vierno en este año es muy fuerte: he sabido, que
 „ los mas de los pobres, venidos de las Ciudades
 „ comarcanas, no tienen posada en que se reco-
 „ jan de noche: han padecido mucho del frio, y
 „ perdieron algunos de ellos la vida: se me estre-
 „ mece el corazon al pensar en ello, y se llena
 „ de piadosa compafsion. Es posible, que en un
 „ Pueblo como Pekin no se hallasse quien les diese
 „ hospedage? No lo puedo creer, porque desean
 „ muchos hacer bien; pero creo, que temen à vo-
 „ 22 sotros,

„ vosotros; que haceis la Ronda, y no se atreven à
„ recoger gente no conocida, porque lo prohí-
„ ben las reglas de la policia: es natural, por-
„ que evita cada uno atraer sobre si algun nego-
„ cio enfadoso. Os aviso, pues, por esta vez, que
„ tengais en adelante mas anchuras, y dexeis en
„ este assunto mas libertad al Pueblo. No se de-
„ be impedir el exercicio de la caridad. Seais aler-
„ tos sobre el buen gobierno; pero procurad al
„ mismo tiempo, que ninguno de los pobres que-
„ de de noche en la calle: no faltará gente cal-
„ ritativa, que les dè posada en sus casas: no lo
„ estorveis, dexarles practicar esta buena obra. En-
„ trando la segunda Luna, el frio havrà casi passa-
„ do enteramente, el tiempo será mas blando,
„ podreis entonces ser mas severos: vuestra obli-
„ gacion es de impedir el mal, y de hacer que
„ todo esté bien arreglado; pero debe esta vigi-
„ lancia estar siempre acompañada de compasion
„ à los pobres, y de socorro à los afligidos, que
„ no tienen otro refugio. Os doy este aviso. Si en
„ adelante muere alguno de ellos de frio, à vo-
„ sotros echarè la culpa, y vuestra falta merece-
„ rà castigo.

*OFRECE EL EMPERADOR UN SACRIFICIO
en el principio de la Primavera, y va à labrar
la tierra para alcanzar un año abundante.*

UNA màxima del gobierno de este Imperio es,
que debe el Emperador labrar la tierra, y
que debe hilar la Emperatriz. Dà el Emperador
este

este exemplo à sus Vassallos , para que todos estimen la Agricultura , y lo dà la Emperatriz à las mugeres , para que sea comun entre ellas el trabajo manual. El alimento , y el vestido son las dos cosas mas necessarias à la vida. Si cultiva el hombre sus campos , dicen los Chinos , tendrá la familia con que alimentarse ; y si hila la muger , tendrá con que vestirse. Los antiguos Emperadores , que fundaron esta bien concertada Monarquía , exercieron por sí mismos la labranza , fueron imitados por casi todos sus Successores , y el nuevo Emperador , passado el luto , declaró , que queria seguir cada año el mismo exemplo. Havia algunos meses antes publicado una Instruccion , firmada con el pincèl roxo ; esto es , con su proprio puño , exortando al Pueblo à aplicarse mucho à la Agricultura. En el principio de la Primavera , que en la China comienza en el mes de Febrero , tuvo orden el Tribunal de las Mathematicas de examinar , què dia sería el mas à proposito para la ceremonia de la labranza , y determinò , que sería el dia 24. de la undecima Luna : anunció este dia al Emperador el Tribunal de Ritus en un Memorial , en que prescrivia à su Magestad lo que havia de hacer para prepararse à la fiesta.

Segun este Memorial , debe el Emperador en primer lugar nombrar las doce personas ilustres , que le han de acompañar , y aràr con èl : son tres Principes , y nueve Presidentes de los Supremos Consejos. Si algunos de estos son demasiado viejos , ò enfermos , nombra su Magestad los Assesores , que han de ocupar su lugar. En segundo lugar , no consiste solamente la ceremonia en aràr para inspirar

al Pueblo emulacion, sino que ofrece el Emperador, como Sumo Pontifice, un Sacrificio al *Chang-si*, para pedir buena cosecha en favor de su Pueblo. Para disponerse al Sacrificio, debe ayunar, y guardar continencia los tres días precedentes: lo mismo deben observar los señalados para acompañar à su Magestad, sean Principes, Mandarines Letrados, ò Militares. En tercer lugar, elige su Magestad la vispera de la ceremonia algunos Señores de la primera distincion, y los embia à la Sala de los antepassados à prosternarse delante de su Retrato, y à darles aviso, como si estuvieran en vida, que el dia siguiente se ofrecerà el gran Sacrificio. Dice el Proverbio Chino: *Portatè con los muertos, como si estuvieran vivos.*

Lo referido es, en pocas palabras, lo que prescribe el Tribunal de Ritus al Emperador en persona: declara tambien las prevenciones, que deben hacer los diferentes Tribunales. Uno tiene à su cargo preparar lo que sirve à los Sacrificios: otro compone lo que ha de rezar el Emperador quando sacrifica: un tercero debe llevar, y plantar las Tiendas de Campaña, para que en ellas coma su Magestad, si ha mandado llevar allà la comida: un quarto debe juntar quarenta, ò cinquenta venerables ancianos, Labradores de profesion, para que estèn presentes quando labra el Emperador la tierra: juntan tambien otros quarenta Labradores juvenes para disponer el arado, uncir los bueyes, y prevenir el grano que se ha de sembrar. Siembra el Emperador cinco especies de semillas, que se tienen por las mas necessarias en la China, y comprehenden las demàs especies, como son el Trigo,

el arroz , el panizo , la aba , y otra especie de grano llamado *Caoleang*.

Tales son las prevenciones : El dia 24. de la Luna pasó su Magestad con toda su Corte , vestida de ceremonia, al Lugar destinado à ofrecer al *Cbangti* el sacrificio de la Primavera , y à pedirle, que produzca , y conserve los frutos de la tierra: à este fin ofrece el sacrificio antes de poner la mano al arado. Suele ser un parage elevado distante algunos estadios de la Ciudad , y de la parte del Mediodia : ha de tener cinquenta pies , y quatro pulgadas de elevacion: à un lado de la colina ha de estàr el campo , que labra su Magestad. Hizo el Emperador el sacrificio , y baxò despues con los tres Principes , y los nueve Presidentes sus compañeros Labradores. Llevaban en sus manos muchos grandes Señores los ricos cofres en que estaban encerrados los granos , que se havian de sembrar. Asistió toda la Corte con profundo silencio : tomò el Emperador el arado , y arando hizo muchos surcos : luego que lo dexò, tomò el arado un Principe de la sangre , y arò tambien: siguiéronle los demás à su turno. Haviendo arado en diferentes parages, sembrò el Emperador las diferentes especies de granos. No se ara todo el campo ; pero los dias siguientes lo acaban de labrar los Labradores de profesion.

Havia aquel año quarenta y quatro Labradores ancianos , y quarenta y dos mas juvenes. Se concluyò la ceremonia con la gratificacion , que les hizo el Emperador : es una recompensa fixa, y reglada : consiste en quatro piezas de tela de algodon teñidas de color ; y à cada uno se dan
qua-

quatro, para que se vistan. Vã con frecuencia el Governador de Pekin à vèr el campo, y se tiene gran cuidado de cultivarlo: registra todos los surcos, y repara si salen espigas extraordinarias, y de buen aguero: este Verano passado avisò, que havia caño, que tenia trece espigas. Debe el mismo Governador recoger los granos en el Otoño: los pone todos en unos sacos de color amarillo, porque es el color Imperial, y se guardan todos los sacos en un Almacen hecho à proposito, y lo llaman el *Almacen Imperial*. Se guarda este grano para las ceremonias mas solemnes, y lo ofrece su Magestad, como fruto de sus manos, quando sacrifica al *Tien*, ò al *Changti*: en ciertos dias del año se presenta tambien à los antepassados como si estuvieran vivos.

*INSTRUCCION, POR LA QUAL DECLARA
el Emperador el objeto de su culto.*

EScriviò al Emperador un Intendente de dos Provincias, que en todas partes donde se havian levantado Templos en honra del General de Exercito *Lieoumong*, las langostas, y otros insectos, no causaban daño à los campos: y al contrario, en los territorios donde no havia Templo suyo, talaban los campos, como tienen de costumbre. Le havian otros grandes Mandarines propuesto varios Expedientes supersticiosos, para pedir lluvia, ò serenidad, segun las urgencias. Vease aqui la respuesta, que diò su Magestad en forma de Instruccion, y que fuè publicada por

todo el Imperio, y fixada en las esquinas de las calles, selladas del Sello del Mandarin de cada Ciudad.

, Por haver avisado algunos principales Oficiales de las Provincias, que previniesen el daño, que podian causar los insectos à los campos, en-, tendieron mal el fin, y objeto de mis ordenes, y, torcieron mis palabras à un sentido, que no les, conviene. Imaginaron sin razon, que estoy en el, error ridiculo de los que dàn credito, y creen en, los espiritus llamados *Querbin*, como que yo ha-, via de creer, que las oraciones, que se hacen à, esos pretendidos espiritus, son un remedio con-, tra nuestras aficciones. El sentido, pues, de mis, Ordenes ha sido el siguiente.

, Hay entre el *Tien*, y el hombre una relacion, y correspondencia segura, è infalible, por lo que, mira à las recompensas, y castigos. Quando es-, tèn perdidas nuestras campiñas con inundaciones, sequedad, è insectos, de dònde nos vienen es-, tas calamidades? Puede ser causa de ellas el, Emperador mismo, porque no tiene la rectitud, necessaria para bien gobernar, y fuerza, por de-, cirlo asì, al *Tien* à embiar estos castigos, para, que se reconozca. Pueden tambien originarse de, no haver buscado el bien público, ni tomado la, justicia por regla de su conducta los principales, Oficiales de la Provincia affligida con tales pla-, gas. Quièn nos dirà, que no vienen estos males, por culpa de los Gobernadores de las Ciudades, por no portarse con equidad, no dàr al Pueblo, exemplos, è instrucciones convenientes, è de no, guardarse las leyes en la Provincia, de no hacer

, se

, se caso de las costumbres , y de no vivir el Pue-
blo arregladamente ? Estando corrompido el co-
razon humano, se turba, y se pierde la bella union,
, y correspondencia , que debia haver entre el *Tien*;
, y el hombre , y caen sobre nosotros diluvios de
, males , y desdichas ; porque faltando los hom-
, bres à su obligacion , muda el *Tien* la buena in-
, clinacion , que nos tenia.

, Convencido de esta doctrina , que es indu-
, vitable , luego que se me avisa , que padece al-
, guna Provincia grande sequedad , ò demasias
, lluvias , entro dentro de mi mismo , exanimo con
, cuidado mi conciencia , pienso en reformar los
, abusos , que se huviesfen introducido en mi Pa-
, lacio. Por la mañana , por la tarde , y por todo
, el dia , estoy con gran respeto , y temor : procuro
, dàr al *Tien* pruebas de mi rectitud , y piedad , es-
, perando , que con una vida regular aplacarè al
, *Tien* , que nos quiere castigar.

, A vosotros , Grandes Oficiales , que gover-
, nais las Provincias , à vosotros toca ayudarme.
, A vosotros Gobernadores de las Ciudades , Pue-
, blo , Soldados , y todos, de qualquiera calidad , y
, condicion que seais , toca tambien cumplir con
, esta obligacion , velad sobre vosotros mismos,
, conservaos en el temor , examinad vuestra con-
, ducta , trabajad en vuestra perfeccion , ayudaos,
, exhortaos mutuamente los unos à los otros , re-
, formad vuestras costumbres ; exforzaos , corregid
, vuestros defectos , pedid perdon de vuestras fal-
, tas , seguid el camino de la verdad , apartaos
, del error , y esteis seguros , que si de nuestra par-
, te cumplimos con nuestra obligacion ; se apiada-
rà

,rà el *Tien* de nuestra vida arreglada, mereceremos
 , su paz , y proteccion , se desvaneceràn nuestras
 , aflicciones , tomaràn su lugar la abundancia , y la
 , alegria , y tendrèmos el gozo de renovar en nues-
 , tros dias lo que antiguamente se admirò en el
 , feliz reynado del illustre Principe *Tchingtang*. No
 , lo puedo repetir demasiadas veces: para preve-
 , nir las calamidades , no hay medio mas seguro,
 , que el de velar sobre si mismo , vivir siempre en
 , el temor , y trabajar en su perfeccion. Debe
 , cada uno examinar su vida , corregir sus faltas,
 , y honrar con sinceridad , y respeto el *Tien*; de es-
 , ta manera se dexarà vencer , y se compadecerà de
 , nosotros: què se pretende quando se os acon-
 , seja , que hagais oracion , è invoqueis los espi-
 , ritus? No se pretende sino que pidais su media-
 , cion , para que representen al *Tien* la sinceridad
 , de nuestro respeto , y el fervor de nuestros de-
 , seos. Pretender, pues , aplacar al *Tien* con estas
 , oraciones , y alexar de nosotros las desgracias,
 , y adversidades , y al mismo tiempo no cumplir
 , con su obligacion , no velar sobre si , no tener
 , el corazon recto , es querer sacar agua de un
 , arroyo , despues de haver tapado su manantial:
 , es dexar lo essencial, para tomar lo accessorios
 , còmo podrèis esperar con semejante conducta
 , el logro de vuestros deseos?

, Haced tambien reflexion , que gusta el *Tien*
 , por su naturaleza de hacer bien , derramar sus fa-
 , vores , conservarnos , y protegernos: si echa ma-
 , no del rigor , le fuerza el hombre à ello , y el
 , hombre solo es Autor de su propria desdicha.
 , Lo mas lastimoso es , que el vulgo ignorante,

; è incapaz de reflexion , viendose afligido con las , demasias lluvias , ò con la sequedad , en lugar , de entrar dentro de si mismo , examinar su conciencia , y corregir sus culpas passadas , se abandona al sentimiento , y desesperacion : y amontonando faltas sobre faltas , delitos sobre delitos , echa el resto à sus males , y desdichas ; por que con tal conducta destruye mas , y mas la union , que debe haver entre el *Tien* , y el hombre ; y en fin , precisa al *Tien* à descargar sobre nosotros sus mas terribles castigos. No se me ofrece duda , que la esterilidad , y las otras calamidades , que hemos padecido por muchos años seguidos , han sido efecto de las desordenes , de que acabo de hablar.

, Dirè otra vez lo que pienso. Estoy verdaderamente persuadido , è intimamente convencido , que entre el *Tien* , y el hombre hay una union mutua , y una perfecta correspondencia. Estoy muy lexos de dar credito à esos espíritus , que se llaman *Querchin* : y así , para instruiros , principalmente à vosotros , los Grandes Oficiales de la Corona , y de las Provincias , no me he dignado de tomar la pluma , y declararos abiertamente mi pensamiento , para que os conformeis con mi dictamen. Es el unico fin que tuve , remitiendoos esta Instruccion.

Por este año no traducirè mas Extractos. Creo que serà V. R. de mi parecer , teniendolos por muy utiles , en orden à dar un conocimiento exacto de las costumbres de la China , y de la forma de su gobierno : no se puede revocar en duda la verdad de los hechos sacados de los Memoriales,

Re-

Representaciones, Instrucciones , y Ordenanzas del Emperador , que se publican en todo el Imperio. Me encomiendo en los Santos sacrificios de V.R. y quedo , &c.



C A R T A
DEL PADRE FAUQUE,
Misionero de la Compañia
de Jesus:

AL PADRE DE LA NEUVILLE;
de la misma Compañia, Procurador de las Misiones
de America.

*Kourou en la Guiana, à 14. leguas de Cayena , à 15.
de Enero de 1729.*

P A X C H R I S T I .

Mi Reverendo Padre.



E havia de conocer bien el carácter , y el genio de nuestros Indios de la Guiana, para comprehender los sudores , y fatigas , que nos han costado , para juntarlos en un mismo Pueblo , y empeñarlos à contribuir con el trabajo de sus manos à la fabrica de la Iglesia, que acaba de ser concluida. Facilmente lo entenderà V. R. porque conoce la ligereza , è inconf-

constancia de estas Naciones Salvages , y su averfion à todo lo que es trabajo. Sin embargo ha podido el Padre Lombard vencer su inconstancia, juntandolos en un mismo lugar, y forzando para effo su natural, inspirandoles para el trabajo una actividad, y ardor, de que parecian incapaces su genio, y su educacion. Debe el Misionero al trabajo, y zelo de sus Neophytos la gloria de haver levantado la primera Iglesia en estas tierras Infieles. Havia el Padre formado el plan de la Iglesia en el año de 1726. como se lo participò à V.R. el Padre Superior General.

El cuerpo del edificio tiene ochenta y quatro pies de largo, y quarenta de ancho: de lo largo se tomaron diez y ocho pies, para hacer una Sacristia, y un quarto para vivienda del Misionero. Ambas piezas estàn colocadas detrás del Altar Mayor: tienen mucha luz el Coro, la Nave, y las dos salas de la Iglesia: si pudieramos añadir al Altar el adorno de un retablo, me atreviera à decir; que como obra de buen gusto, mereceria la nueva Iglesia de *Kourou* no poca estimacion en Europa. Se bendixo solemnemente el tercer Domingo de Adviento, que cayò en 12. de Diciembre del año passado. Comenzò la ceremonia à las ocho, y caminamos en procesion à la Iglesia, cantando el *Veni Creator*. El Celebrante vestido de Alva, Estola, y Pluvial, estaba precedido del Estandarte, de la Cruz, y de unos diez muchachos del País con Alvas, y Dalmaticas.

Haviendo rezado en la puerta de la Iglesia las Oraciones del Ritual, comenzamos à bendecir la

parte exterior : la primera vez , que se echò Agua Bendita , se disparò una pieza de artilleria , que el Señor Dorvilliers, Governador de Cayena, les havia regalado , para despertar la atencion de los Indios ; y durante la ceremonia , se hicieron muchas salvas. Mucha ternura nos causò vèr una tanta alegria retratada en el semblante de los Neophytos. Acabada la bendicion de la Iglesia , fuimos en Procefsion à tomar el Santifsimo en una Casita, donde por la mañana se havia celebrado una Miffa rezada para confagrar una Hostia. Llevaron el dosèl algunos Franceses de la Isla de Cayena, que por devocion havian venido à la Fiesta. Fuè de mucha edificacion vèr un numero prodigioso de Indios , è Infieles , doblar las rodillas, para adorar à Jesu-Christo quando iba en triumpho à ocupar el nuevo Templo , que se le acaba de dedicar.

Acabada la Procefsion, se cantò una Miffa solemne , y predicò el Padre Lombard un Sermon muy devoto à sus Neophytos : doce Salvages, pueftos en dos Coros , cantaron con tanta harmonia, que merecieron la admiracion de los Franceses. Nos juntamos por la tarde à cantar Visperas , y se terminò la Fiesta con el *Te Deum*, y la bendicion del Santifsimo. Un instante antes , que se bolvièsse el Sacerdote para dâr la bendicion al Pueblo, se puso el Padre Lombard con sobrepelliz en medio del Altar , y con un Discurso muy patetico , hizo en nombre de sus Neophytos una pública oblation de la nueva Iglesia à Jesu-Christo. El silencio , y la atencion de los buenos Indios daban bien à conocer , que estaban sus corazones pene-

tra-

trados de los afectos de refpeto , amor , y reconocimiento, que procuraba infpirarles el Mifionero.

Desde que tienen los Indios una Iglesia en fu Lugar , fe echa de ver , que antes de los exercicios de devocion , vienen muchos todos los dias à encomendarfe à Dios , à oir la Platica , que por la mañana , y por la tarde fe les hace en fu lengua , y à afsistir al Santo Sacrificio de la Miffa. Nunca faltan los Jueves , y los Sabados de hallarfe à la bendicion del Santifsimio , que en effos dias fe dà , à imitacion de lo que fe practica en la Isla de Cayena. Con tan frequentes instrucciones , y tan tantos exercicios , crece notablemente la devocion de los nuevos Fieles.

Tales fon , Padre mio , las primicias de una Chriftiandad , que acaba de nacer en el centro mismo de la ignorancia , y de la barbarie. Confio , que muy en breve ferà feguido el exemplo de eftos primeros Chriftianos de muchas otras Naciones Salvages , efparcidas por este inmenfo Continente. Afifi lo pensaba muchas veces , quando vivia en el Fuerte de *Oviapoc* , diftante cinquenta leguas de aqui: estuve alli un mes , para dàr pafto efpiritual à las Tropas de la Guarnicion. El Pais es hermoso , y excelente para todo genero de plantio , y muy à propofito para fundar grandes Mifiones. Me vifitaron muchos Indios vecinos , y fi no me engaño , defeban que me quedaffe con ellos : lo huviera hecho con gufto , fi estuviera à mi advitrio , y me lo huvieran permitido mis ocupaciones ; pero los confolè , affegurandolos , que nos embiarian de Francia Operarios Evangelicos , y que à fu llegada trabajariamos con fervor en inftruir-

los, y catequizarlos. Podemos esperar, que su conversion à la Fè no serà tan dificultosa como la de los *Galibis*: quando les preguntaba si de veras querian ser Christianos, me respondian sonriendose, que no sabiendo de que se trata, no podian darme respuesta positiva. Su reflexion era muy cuerda para unos Salvages.

En los ratos que he podido lograr desocupados, formè un pequeño Plan de las Misiones, que se pudiera establecer en este País entre las Naciones, que hasta ahora se han descubierto. Me aprovechè del conocimiento, que logrè el señor de la Garde, Comandante del Fuerte de *Oviapoc*, en lo mucho que navegò sobre estos Rios. El proyeçto, pues, de cinco Misiones, que ambos hemos formado, es como se sigue:

La primera podria establecerse sobre las riberas del *Ovanari*: es un Rio bastante grande, que se desagua en la embocadura del *Oviapuc*, à mano derecha, yendo de Cayena al Fuerte. Se compondria la Mision de los Pueblos *Tocoyenos*, *Mraones*, y *Mauriones*, y tendria el Misionero la ventaja de no estàr distante del Fuerte mas de tres, ò quatro leguas: podria acudir allì con frecuencia, y tendria solamente que aprender la lengua de los *Galibis*. Si se quisiera poner dos Misioneros en el Castillo de *Oviapoc*, podria uno de ellos emplearse en la instruccion de los Indios; y puedo assegurar, que en poco tiempo hallaria muchos dispuestos para el Bautismo.

La segunda Mision contendria los *Palicuros*, *Caranarius*, y *Mayetus*, esparcidos por los Sabanes, en la cercania del *Curipi*: es un Rio bastante cau-

daloso, que tributa sus aguas al *Oviapoc*, à mano izquierda, enfrente del *Ovanari*: habitan ahora estas Naciones unos Lugares casi impracticables, y sus chozas quedan sumergidas una parte del año: sería preciso transportar sus Pueblos àzia lo alto del *Guripi*, y facilitaria mucho su conversion. Entre estos Pueblos no se hallan, como en otras partes, unos *Pyayes*, que son una especie de Encantadores, ò Magos, y nunca han recibido la Polygamia. No estando estas dos Misiones distantes del Fuerte, proveerian facilmente los Marineros necesarios para el servicio del Rey: lo que sería de mucho socorro, porque para hallar ahora doce, ò quince Indios habiles para gobernar una Piroga, es preciso recorrer 20. leguas de terreno.

Subiendo àzia el Salto de *Oviapoc*, se podria formar otra Mision à quatro jornadas del Fuerte; estaria colocada en la boca del *Camopi*, y se compondria de las Naciones Indias, dispersas desde el Fuerte, hasta el mencionado Rio. Estos Pueblos son los *Caranos*, *Pirius*, y los *Acoquas*, à cinco, ò seis jornadas mas allà: siguiendo siempre el mismo Rio, y entrando un poco tierra adentro, se podria fundar la quarta Mision, compuesta de los *Macapas*, *Ovaies*, *Tarippis*, y de los *Pirius*. En fin, se podria establecer la quinta Mision en el Riachuelo de los Palanques, que se echa en el *Oviapoc*, à siete jornadas del Fuerte. Seria formada de los *Palanques*, *Ovenes*, *Tarippis*, *Perius*, *Cuffanis*, y *Macuanis*: la misma lengua, que se habla en lo interior del País, està en uso en estas tres ultimas Misiones: espero traer aqui un Indio *Caribe*, que
sa

fabe la lengua *Galibi*, y con èl començarè à descifrar esta lengua.

Tenemos tambien en nuestra vecindad muchos Indios *Galibis*, que desean ser instruidos en los principios del Christianismo: estàn en las cercanias de un Rio llamado *Sinamari*. Si no fuera necessaria mi presencia en el Fuerte, fuera à passar algunos meses con ellos. Conoce el Padre Lombard las mas de estas Naciones, y me dice, que una Mission, que se estableciesse en su País, llegaria à ser tan numerosa, como la de Kuru. Mucho campo se ha abierto à diez, ò doce hombres Apostolicos. Quiera el Señor embiar quanto antes los que tiene destinados à recoger una miès tan abundante. Como la perfeccion de este primer establecimiento se debe à los cuidados, y zelo de V. R. los socorros abundantes, que nos ha remitido, nos pondrà en estado de adelantar la conversion de tantos

Pueblos Barbaros. Quedo, con mucho respeto, en la union de sus santos Sacrificios, &c.





C A R T A

DEL PADRE PREMARE,
Misionero de la Compañía
de Jesus:

AL PADRE..... DE LA MISMA
Compañía.

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



POCOS meses hà llegò à mis manos un Libro, impresso en Paris en 1718. su titulo es: *Antiguas Relaciones de las Indias, y de la China, de dos viageros Mahometanos, traducidas del Arabigo.* Nunca huviera pensado, que un Escritor tan famoso, como el Señor Abate Renaudot, huviesse dedicado sus Vigilias, para sacar de la obscuridad una obra llena de tantas Fabulas, si no huviera visto su nombre en el Privilegio del Rey. Pero quanto mas cèlebre es su nombre, tanto mas capàz es de engañar al pùblico con las falsedades Arabigas, que ha querido adoptar. Me empeña, pues, el amor de la verdad à descubririlas, y dâr à conocer al pùblico lo que debe à dicho Abate, por haver tra-
du-

ducido estas antiguas Relaciones , è ilustrado con Notas las dos piezas originales.

Si no huviera tenido cuidado el Traductor de avisarnos en el titulo de su Libro , que hicieron estos Arabes el viage de la China en el nono siglo , nunca huviera yo podido adivinarlo por la lectura de sus Relaciones ; porque no dicen palabra de su viage , ni de su morada en la China: antes bien quanto refieren , muestra con evidencia , que nunca pusieron alli los pies. No comprehendo como , siendo el Traductor tan habil en la Lengua Arabiga , y teniendo tan grande conocimiento de los Libros , y genio de essa Nacion Infidel , no ha hecho reflexion , que debaxo de la capa del Cielo no hay embustero tan desvergonzado como un Arabe , principalmente quando habla de Payfes lexanos. Me convencì de esta verdad , haviendo leído en el sabio Bochart algunos retazos de sus Fabulas : y yà no puedo dudar que es afsi , haviendo leído las Relaciones , que el Abate Renaudot ha tomado el trabajo de traducir.

Aviso à mis Lectores , que en la traduccion Española abrevio las impugnaciones del Padre Premare , y las Relaciones dadas por el Abate ; porque no teniendo interès particular en el assunto , no podria menos de serles su lectura enfadosa , y cansada.

Dice el Abate , que los dos Arabes no refieren sino lo que han oido con sus oidos , y visto con sus ojos. Es dificil de creer , porque trastornan los nombres de las Ciudades de la China , sin que en la Geographia del

del Imperio se hallen Ciudades con tales nombres; como se puede ver en el Atlas del Padre Maitini. No tiene razon de valerse de un monumento descubierto en el *Chensi*, porque prueba contra lo que pretende; siendo cierto, que en el tiempo de que habla no era *Nanking* la Corte, sino *Tchagnan*, Capital de la Provincia de *Chensi*. Muy sordos serian los Arabes, ò por lo menos sería inflexible el timpano de sus oídos, porque tienen por palabras Chinas muchas, que corresponden à nuestras letras B. D. R. y no tiene tal sonido palabra alguna.

Añado, que tan ciegos eran los Arabes, como sordos. Dicen, que todos los Chinos están vestidos de seda, y que este modo de vestirse es comun à los Principes, Soldados, y Plebe. Confundian sin duda la tela negra, ò azul con el damasco, como tomaban las agujas, que llevan las mugeres en la cabeza por peynes, diciendo, que las mugeres Chinas frisan sus cabellos, y adornan sus cabezas con muchos pequeños peynes de marfil, &c. La invencion es singular, y daría mucha gana de reir à las mugeres Chinas, porque nunca se oyò hablar en su País de cabellos frisados. Dicen los Arabes, que los hombres se ponen dos, tres, quatro, cinco calzones, y aun mas, los unos sobre los otros. Muchos calzones son para los calores de *Canfu*: quisiera que tuvieran siquiera dos pares contra los grandes frios de Pekin.

Lo que dicen, que en las Plazas públicas hay una piedra de la altura de diez codos, en que están gravados los nombres de todas las medicinas, y sus precios: que en cada Ciudad hay una

campanilla , que cuelga sobre la cabeza del Principe , ò del Governador , y que la cuerda à que està atada tiene casi una legua de largo , son imaginaciones toscas , y grosseras ; porque los remedios de los Chinos ocupan un buen volumen : se les olvidò sin duda añadir una escalera , porque sin ella , no sè còmo pudieran leer los caracteres tan altos , y que precisamente havian de ser Chinos.

Prosiguen los Arabes diciendo , que los edificios de la China son de madera , y que en las Indias son de piedra , ladrillo , &c. Que sus casas no tienen dos altos , y que estàn dadas de un barniz blanco como la leche : que las grandes Ciudades tienen quatro puertas , y en cada una cinco trompetas , que se tocan à ciertas horas del dia , ò de la noche. Convengo , que no son las casas de la dicha de arriba à baxo de piedra , y de tres , ò quatro altos ; pero las casas de la gente acomodada son de dos altos. Barniz blanco como la leche , se o pone al Proverbio Chino , que dice : *Negro como el barniz*. Pekin tiene nueve puertas : las trompetas pueden atarse con el bramante de una lengua , y ponerse sobre la piedra de diez codos.

Dicen los Arabes , que no tienen los Chinos fino moneda de cobre : bien se conoce , que estos Arabes traficantes no comerciaron en la China , donde no hay fino monedas de plata , que se pesa , y se corta , segun las urgencias. El Abate con sus Arabes dice , que son los Chinos los mas habiles en la pintura &c: y en otra parte declara , que nada saben. Dexo otras muchas cosas , que no merecen la atencion de un hombre racional : pero
para

para que se conozca lo ridiculo de estas Relaciones, pido un instante mas de paciencia. Aseguran los Arabes, que están los Chinos essemptos de la embriaguèz. Se consume aqui tanta cantidad de arroz, y trigo, para sacar licores fuertes, que si se contentaran los Chinos con el Thè solamente, no havria que temer carestia en el Imperio.

Añaden los Arabes, que cuentan los Chinos el pecado abominable entre las cosas indiferentes. Pudieran decir, que no tienen muchos Chinos la embriaguèz por pecado. Pero en quanto al pecado abominable confieffan, que no hay cosa mas vergonzosa; pero como son dados los Mahometanos à tan maldito vicio, querian dàr à entender, que no hacian los Chinos escrupulo de ello. En la China se condena à muerte al que ha cometido tal delito, como lo experimentò con su muerte el año passado un Mahometano acusado, y convencido de Sodomia. Locamente imaginan otras cosas tocante à las cortesanas, y hacen pasar veinte, ò treinta golpes de caña por un suplicio de muerte, siendo una correccion paterna del Mandarin, y por las mas leves culpas, condena à semejante castigo.

Dicen los Arabes, que no se sienta el Principe en su Tribunal, hasta despues de haver bien comido, y bebido: que en la China se comen los que están condenados à muerte: que no se dexa ver el Emperador en público, sino de diez en diez meses, y que la maxima de su gobierno es valerle de fuerza, y violencia. La maxima de la China es, que para tratar un negocio importante, se debe estar en ayunas, para que los humos del

vino, y de la comida no suban à la cabeza. En ninguna parte del mundo se hace mas caso de la vida humana, y la estiman tanto, que solo el Emperador puede condenar à muerte. Es maxima de los Chinos, que el Emperador debe està como oculto, y al exemplo del Rey de los Reyes, darse à conocer por sus beneficios. Los titulos mas gloriosos de un Emperador de la China son, ser llamado el padre, y madre de sus Pueblos. Cada pagina de los Libros Chinos lo convence.

Uno de los Arabes dice, que los Chinos ponen comida cerca de los cadaveres: el otro dice que no; y el Abate dice, que oy dia està en uso. No sè donde ha leido el Abate, que los Chinos creen, que los espíritus se alimentan de las mas espirituosas exalaciones del vino, y de la carne. En una palabra, exceptuando muy pocas cosas, ambas relaciones son un tejido de absurdos, y fabulas no interrumpidas. Si no hubiera el Abate hecho mas, que manifestar su ningun conocimiento de la China, ò si no hubiera hecho mas, que amontonar diferentes passages de Marco Paulo Veneto, de la Embaxada de los Holandeses, de Navarrete, y otros tales Escritores, me hubiera reido, y burlado de sus Relaciones, sin tomar el trabajo de refutarlas; pero como añade mucho mas, y excede à todos, la calidad de antiguo Misionero de la China, me obliga à borrar la perniciosa impresion, que pudiera hacer en muchos el nombre de un Autor tan cèlebre, como el Abate Renaudot.

Digo, pues, en primer lugar, que sin mala intencion, como creo, ha dado, con poca fidelidad,

muchos passages de Autores Jesuitas , y los hace decir grandes extravagancias. Muchos exemplos pudiera dâr ; pero me contento con decir , que no entiende el Abate los terminos , ni sabe la significacion de la palabra *Tai* , que significa Casta , Familia , Dinastia : que en la Historia China se hallan grandes , ò largas Dinastias , y otras pequeñas , ò cortas : que la palabra *Ou* significa cinco , juntandose con *Tai* , cinco Dinastias : que la palabra *Sien* significa antes , y la palabra *Heou* significa despues. No hay que admirarse , que confunda la Chronologia China , y se contradiga à cada passo , hablando de las Dinastias Imperiales.

Digo en segundo lugar , que no produciendo el Abate prueba alguna contra la venida de Santo Thomàs , y sus Discipulos à la China , no debia darla por falsa. Tienen su merito los Autores , que lo han creïdo probable : quedan todavia huellas de la Religion de la Cruz : y enseña la tradicion antigua , que la señal de la Cruz tiene virtud de impedir los maleficios , como lo dice expressamente la Liturgia de Malabar. Añado , que el famoso *Kuanyuntchaug* , que vivia en el principio del segundo siglo , conocia ciertamente à Jesu-Christo , como lo atestiguan los monumentos escritos de su mano , y gravados despues sobre piedras. Es imposible explicarlos , sino en un sentido Christiano ; porque habla del Nacimiento del Salvador en una Gruta expuesta à todos vientos , de su Muerte , Resurreccion , Ascension , y de los vestigios de sus Pies Sagrados : son estos Mysterios otros tantos enigmas para los Infeles. Si mucho

cho despues de la muerte de este grande hombre hicieron de èl un Idolo, nada prueba el error del vulgo contra el Christianismo, y rinde testimonio à su virtud. Christianos en la China al principio del segundo siglo, no pueden tener otro origen sino del Apostol Santo Thomè, ò de sus Discipulos. Atribuye al Padre Le Comte lo que seguramente no era capàz de decir: es à saber, que havia Santo Thomàs llegado à la China en 636. de Jesu-Christo; nadie hasta ahora ha tenido al Padre Lê Comte por tan lerdo, que cometiesse tal error: veanse sus Mèmorias, que andan en manos de todos.

Debiera el Señor Abate haver consultado à un hombre mas habil en la Lengua China, para traducir la Inscripcion hallada en *Chenssi*. En la parte que traduce, manifiesta, que nada entiende del estilo Chino, y que ignora los primeros elementos de la Gramatica. Me precisa lo que dice el Señor Abate sobre las Ciencias, la Religion, y su origen, à entrar mas ampliamente à tratar de la Antigüedad de la Nacion China, de sus Letras, Libros, Religion, Moral, Physica, y Gobierno. Se distingue en la Chronica de la China, lo manifiestamente fabuloso, lo dudoso, è incierto, y lo seguro, è indubitable. Hacen los mas cèlebres Historiadores esta critica tan prudente, porque el amor de su Patria no los ha impedido el quitar de tan larga sèrie de siglos, lo que no parece solidamente verdadero: notan, que no se debe hacer caso de los siglos desde *Hoeilievang* hasta *Fohi*, porque son inciertos, y no se puede formar de ellos

ellos una cierta , y exacta Chronologia ; y que lo que refiere antes del tiempo de *Fobi* , debe passar por *Mythologico*.

Lo cierto es , que fuè la China poblada 2155. años antes del Nacimiento del Salvador , y se demuestra por un Eclypse de Sol sucedido en aquel año. Se han remitido al Padre Scuciet las observaciones Astronomicas, sacadas de la Historia, y de otros Libros de la China , y prueban su habilidad en la Astronomia , y la antigüedad de sus observaciones : como dicho Padre las ha de dàr à la luz pública , no tengo que estenderme mas en este assunto. Me basta tener por lo menos 2155. años antes de Jesu-Christo , y añadiendo los 1723. que se han pasado desde entonces , tendrèmos una Nacion, que cuenta el espacio de 3878. años. No se le pueden comparar los Persas , y los Arabes , los Egipcios , y los Chaldeos , que yà no subsisten.

Saca el Abate funestas consecuencias de esta antigüedad , como ha dado el exemplo el abuso , que de ella hizo un Preadamita de *Lion*. Pero nada hace todo lo dicho contra el calculo Astronomico del referido Eclypse : le abandono los siglos mas apartados , y esta sola Epoca desvanece todas las pruebas del Abate. No tememos errar siguiendo la Chronologia , que adopta la Iglesia Romana en su Martyrologio , que es el de los Setenta. Las Fabulas , que no son de su gusto , apliquelas à los tiempos *Mythologicos*.

Desprecia sumamente el Abate las letras Geroglyphicas : le espanta su multitud , y no hallando abecedario por guia , protesta que es el modo mas tonto , que hay de escribir. Si supiera la Lengua

gua China el Abate , como sabe la Arabiga , la estimaria mas , y respetaria su venerable antigüedad. Es verisimil , que los primeros hombres , que despues de la confusion de las Lenguas tomaron su camino ázia Oriente , y poblaron la China , llevaron consigo los libros , que havian recibido de sus Padres ; y que por esso no se quebraron la cabeza en inventar otras letras. Se sabe , que los Babylo-nios , Egypcios , y otros Pueblos antiguos , tenian sus letras Geroglyphicas ; pero soy de parecer , que eran solamente pinturas Enigmaticas : como se conoce por la Inscripcion hallada sobre la puerta del Templo de Diospolis : havia sobre ella un Niño , un Viejo , un Gavilán , un Pez , y un Cocodrilo , para explicar esta sentencia moral : *Tu que naces , y mueres casi en un mismo instante , acuerdate que Dios aborrece la imprudencia.* Así lo explica San Clemente Alexandrino. Lo que daban à significar de un modo tan obscuro , y tan difícil los de la China , explican de una manera mas facil , mas noble , y mas Methodica. Mas facil , porque el caracter con que significan un arbol , se escribe facilmente : mas noble , porque con pocos rasgos pintan las mas sublimes idèas : mas methodica , porque tienen sus reglas ciertas , que se reducen à algunas clases generales.

Es cierto , que quanto mas perfectas son las inteligencias , piensan , y comunican sus pensamientos con especies mas generales , mas fecundas , y mas simples. Unida el alma con este cuerpo material , necessita de voces , y palabras para tratar con otros : los Angeles , que son de un orden mas elevado , no necesitan de un socorro tan tosco ;
los

los Geroglyphicos ocupan el medio; no son los ojos tan puros, ni tan ligeros como el espiritu, pero son mas listos, y alcanzan mas que el oido. No tienen los Geroglyphicos que hacer con el oido: son el objeto de la vista, y por los ojos passan al espiritu; y le presentan, de un modo vivo, y claro, lo que no puede la lengua, sino con muchas palabras. Si; pues, por esta razon, le parece al Señor Abate; que la invencion de las veinte y dos letras del Alfabeto Hebreo, es superior al genio humano, y que ha venido de inspiracion Divina, juzguè lo mismo de los Geroglyphicos, que el sonido que se dà à nuestras letras, entra tambien, y pertenece à la essencia de los Geroglyphicos Chinos; porque no sabe, que no siendo hechos para el oido, pueden conocerse sin el focorro de lengua alguna, parandose precisamente en las idèas que presentan al entendimiento: y si se admira, que con un Alfabeto de veinte y quatro letras se haya podido componer tantas palabras Griegas, y Arabigas, mucho mas debiera admirarse, como con los tres Elementos; es à saber, un punto, linea de dos puntos, y linea entera, ò de tres puntos, se huviesse formado el numero prodigioso de tan diferentes caractères. Decir, que para aprender la lengua China es preciso conocer ochenta letras, es un espantajo ridiculo; porque muestra la experiencia, que en tres, ò quatro años se llega à saber, y entender los Libros Chinos.

Passo en silencio muchas otras cosas, que demuestran su ignorancia en la lengua China. Se puede dividir esta en tres: la del Pueblo, la de la gente honrada, y la de los Libros. La primera no està tan peynada como las otras dos; pero no es inferior à las lenguas de Europa, ni tiene los defec-

tos, que la atribuye el Abate. Algunos Misioneros Europeos, de poco oído, para coger bien el acento de una lengua viva, atribuyen à ella lo que en ellos mismos es defecto. La segunda lengua, ò de la gente honrada, es mucho mas correcta que la primera, y en ella se escriben las Historias, sin que se pueda echar menos las descripciones, y pinturas mas hermosas, los antreses, y otros adornos de una lengua culta, y sabia. La tercera es la de los Libros, que no están escritos en estilo familiar: tiene muchos grados antes que se llegue à la brevedad magestuosa, y sublime de los Libros antiguos, llamados *King*. No contienen estos una lengua, que se habla, sino que se escribe, y con dificultad se entien-de; pero su estilo es puro, y corriente.

Razon tenia el Señor Bofsio de decir, que proviene la abundancia de la lengua China de la multitud de sus caractères: debia añadir, que nace tambien de sus diferentes sentidos, por la mucha abundancia de nombres compuestos de tres, y aun de quatro palabras. La adiccion hecha à su Diccionario contiene veinte y quatro Volumenes, y tenia el Vocabulario noventa y cinco Escritos en caractères muy pequeños. No ay, pues, en el mundo lengua tan rica como la China, ni que pueda gloriarse de reynar todavia, despues de tres, ò quatro mil años. Da el Abate la preferencia à los Comerciantes Arabes, sobre el célebre Bofsio; y su razon es, por que no hizo el viage de la China; pero no podrè yo hacerle la misma pregunta? Ha hecho el Señor Abate el viage de la China? Conoce la lengua, y los Libros del País? Es capaz de juzgar de las traducciones que se hicieron de sus Libros?

Darè aqui una ligera idea de estos Libros tan antiguos, interpretados por Confucio, Mencio, y otros Philosophos. Llamanse *King* estos Libros tan respetados de toda la Nacion, y significa su nombre una doctrina sublime, verdadera, y sólida: tres de ellos son de un orden superior, y admirados en todos los siglos, sin distincion de Sectas, y de opiniones particulares. Se llama el primero *Yiking*, y es una obra puramente symbolica, ò imagen de este mundo visible. El Pueblo ignorante no entiende en ellos, sino lo que es objeto de sus sentidos, como el Cielo, la Tierra, &c. pero descubren los Sabios en su lectura muchas otras maravillas. El segundo Libro se llama *Chu-king*: describe las virtudes de diferentes Heroes, que sirven de modelo à los Grandes Emperadores. Se llama el tercero *Chiking*, y se compone de trescientos Canticos, que de un modo poetico celebran el mismo assunto. Se pretende, que hubo antiguamente otros dos Libros de igual hermosura, y autoridad: el uno tenia por titulo *Li-king*, y establecia las ceremonias exteriores: el otro *Tolking*, y trataba de la musica, para arreglar la paz interior.

Se engaña el Señor Abate, creyendo que en algun tiempo escribían los Chinos sobre cortezas de arboles antes de la invencion del papel gravaban, y escribían sus Aings sobre madera, y listás de caña, las cuales eran mas durables, que el mejor pergamino de Europa: se escribia, pues, con un pincel de hierro sobre cañas, y con el tiempo sobre el tafetan. Se gravaron tambien los Libros, llamados *Kings*, sobre unas grandes piedras,

y en la Dinastia de los *Han* se inventò el papel; y no es tan fragil, como se pretende. Quando se gastan las letras gravadas en la madera, se tiene cuidado de renovarlas. Finalmente, el Emperador, que havia mandado quemar los Libros, pretendia solamente mantenerse en la pacifica posesion del Trono, que havia usurpado. Los Letrados de aquel tiempo, no pudiendo sufrir un Rey, que queria ser absoluto, abusaban del Libro *Choking*, y sin cessar celebraban un Heroe, que echò del Reyno al infame *Kie*, y otro, que destronò al tyrano *Tcheou*: soplaban por todas partes el fuego de la rebelion, y se empeñò el nuevo Monarca en quitarles los Libros, que les servian de incentivo. Sin embargo fuè perdonado el Libro *Lyiking*, porque siendo mas inteligible, que los otros dos, era menos peligroso. Fueron tambien conservados los Libros de Medicina, Agricultura, &c. Entonces tambien, queriendo muchos Letrados librar del fuego tan preciosos monumentos, abrieron las paredes de sus casas, y los enterraron, como en sepulcros de adobes, para sacarlos, passada la tempestad. Nada entiende el Abate de la Tabla de conbinaciones de lineas hasta el numero de sesenta y quatro; bien que el lugar, que cita del Padre Martini, pudiera haverle abierto los ojos. Es cierto, que existia este monumento muchos siglos antes, que naciesse Pythagoras.

Se halla la Religion de la China en los *King*. En quanto à la doctrina fundamental, contienen los principios de la Ley natural: enseñan à reconocer, y adorar un Sèr Soberano. El Emperador es juntamente Rey, y Pontífice, como lo eran los Pa-
 triar-

triarcas antes de la Ley Escrita. Toca al Emperador establecer las ceremonias, y juzgar de la Doctrina: solamente la Religion llamada *Fukiao* es la de la China, y todas las demás Sectas son tenidas por Estrangeras, falsas, perniciosas, y solamente toleradas. Era la Religion Christiana autorizada por Ediçto pùblico. Es constante, que desde que se publicò la Ley de Gracia, fueron abolidas las otras dos en quanto à sus ceremonias, perfeccionadas en sus dogmas, y que ahora son inútiles à la salvacion: pueden solamente disponer los Pueblos à abrazar el Christianismo; porque, como dice Clemente de Alexandria, la Ley havia sido dada à los Judios, y la Philosophia à los Griegos, para que les sirviessen de Pedagogos, y los conduxiessen à Jesu-Christo. Se empeña el Señor Abate, que los Chinos son Atheistas, y que està decidido este punto. Tienen los Jesuitas, y tendrán siempre la mas profunda veneracion por los Decretos emanados de la Santa Silla: los observan con entera obediencia, y rendida sumision. Pero en què Decreto ha leído el Abate, que los Chinos son Atheistas? Manda el Ediçto Apostolico, que para decir Dios, en lugar de la palabra *Tien*, que puede ser equivoco, nos valgamos de la palabra *Tientebu*, que significa *Señor del Cielo*. Ha hallado en este Ediçto el Atheismo de los Chinos?

En otra parte pretende el Abate, que los Chinos son Idolatras: quisiera saber, còmo, si son Idolatras, son Atheistas? Còmo, adorando muchos Dioses, ninguno reconocen? Tampoco entiendo, por què dice, que los Chinos està persuadidos, que ~~muere~~ *muere* el alma con el cuerpo, y que imaginan, que vic-

viene el alma de sus antepasados: à ponerse sobre las mesas, quando las quieren honrar; si no subsisten, y mueren con el cuerpo, còmo vienen à recibir los honores? Abandone de buena gana el Abate toda la Physica de los Chinos modernos; pero con dos condiciones: la primera, que no ha de concluir, que es tan sumamente mala; porque en fin, Hypothesis por Hypothesis, me parece, que tanto adelantamos diciendo, que la causa, ò razon de tal efecto es, que hay demasiado *Yn*, ò demasiado *Yang*, como diciendo con el famoso Descartes, que hay demasiada materia ramosa, ò demasiada materia sutil. La segunda condicion es, que no concluire, que los Chinos son Artheistas; porque para serlo en rigor, es preciso negar positivamente la existencia de un Sèr Supremo, y seguramente no lo verificarà de los Chinos. Además, que muchos Chinos habiles explican essas palabras en un sentido moral.

No viene al caso lo que dice del huevo de *Pouankou*: no debe saber, que los Egypcios, queriendo significar, que havia el primero de sus Dioses producido el Mundo con su palabra, le representaban con un huevo, saliendo de su boca. Nada hay de semejante en los Libros Chinos: dicen, que el Mundo se parece à un huevo: que la yema, que està en el centro, es la tierra, ò por mejor decir, el Orbe planetario, cuyo color es amarillo, porque el Sol es como el Rey de todo: y que lo blanco es el flùido elemento, que se estiende desde la superficie de la tierra, hasta la cascara: es el simbolo de lo mas alto de los Cielos.

En fin, sobre el gobierno de la China caen los
ul-

últimos golpes del Señor Abate: no le sirve de escudo su larga duracion, ni se acuerda de lo que dixo Confucio, que si el hombre obra mal, no se debe imputar à la Ley. En efecto, quèèn imputarà à la Ley Chrística, que viven mal tantos Chistianos? El gobierno Chino es perfectamente Monarquico: pide una dependencia tan absoluta entre los diferentes Ministros, que gobiernan el Estado, que nada seria comparable à tan bello orden, si en lugar de seguir sus pasiones, se conformaran los Chinos con las sabias leyes, que les prescriben sus Libros antiguos. Dixeron verdad los dos Arabes, sin saberlo, quando dieron el Título de Rey à los Gobernadores de cada Ciudad. En efecto, el mas pequeño Mandarin es como Rey en la extension de su gobierno; pero es un Rey facilmente amovible: si se porta bien, conservará su dignidad, y subirá un grado mas alto: si se conduce mal, perderà todo lo que tiene. Los Mandarines de las pequeñas Ciudades, dependen de los que gobiernan otras mas grandes: estos, de los Oficiales Generales de cada Provincia: tiemblan los Generales delante de los Tribunales de la Corte; y sus Presidentes, en cuya presencia se estremecen los Mandarines del Imperio, se asustan, y temen delante del Emperador, en quien reside la plenitud del poder.

Pero una autoridad tan absoluta està templada, por la que se dà al Pueblo, si sus Gobernadores llegan à abusar de su poder. Si hay defecto en el Gobierno Chino, consiste, en mi juicio, en que los Libros, que encierran està doctrina, andan en manos del Pueblo, y no debieran passar de las de
los

los Emperadores, para inspirarles bondad, y clemencia por sus Vassallos; y que se diessen otros Libros al Pueblo, para que aprendiessen el respeto, y sumision debida à los Reyes. Así lo intentò *Tsinchiboang*, luego que se viò dueño del Imperio; pero era yà tarde, porque estaba yà el Pueblo sobradamente informado de su pretendido poder. Remediarà à todo el Christianismo: enseñarà à los Reyes, que tienen el lugar de Dios, que deben ser los Padres, y Pastores de sus Pueblos, y que como Soberano Juez, los tratarà en el día de sus venganzas, como ellos trataron à sus Vassallos: enseñarà tambien al Pueblo, que debe obedecer à su Rey como à Dios mismo, y que debe serle agradecido, quando le dà su Divina Providencia un buen Rey, y tomar como castigo debido à sus pecados, quando les embia un Rey malo. Me encomiendo en los Santos Sacrificios de V. R. y quedo con respeto, &c.





C A R T A
DEL PADRE PARENIN,
 Misionero de la Compañia
 de Jesus:

AL PADRE JUAN BAUTISTA
 Du Halde.

Pekin 15. de Septiembre de 1728.

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



AS ultimas Cartas , que tuve la honra de
 escribir à V. R. su fecha de 26. de Sep-
 tiembre de 1727. le participaron muy
 por extenso la constancia heroyca de los
 Principes de la Sangre Imperial de la China , cu-
 ya Fè no se ha desmentido , ni por la degrada-
 cion de su Nobleza , ni por la confiscacion de sus
 bienes , ni por el rigor de una dura prision , ni por
 las amenazas de una muerte infame , y cruèl. Po-
 co despues de mi ultima Carta , tuve noticia de la
 muerte del Principe Juan Lou , y sucediò el dia 16.
 de Septiembre en la Carcel de *Tcinanfu* , Capital
 de la Provincia de Canton , lugar de su destier-
 ro. Estaba por entonces enfermo de gran peligro
 en la prision de Pekin el Principe Juan Sou , y mu-
 riò

rió el día 13. de Noviembre: No dexo passar en silencio las circunstancias de una muerte , que fuè el glorioso efecto de una larga sèrie de malos tratamientos, que padeciò por la Religion.

Desde el dia 8. de Septiembre, que , como tengo referido en otra Carta , fuè llevado à la Carcel donde havia muerto el Príncipe Joseph , nada se pudo saber de su estado , y situacion. No se atrevia domestico alguno acercarse à la prision ; y los Soldados mismos , estando de centinela , podian solamente responder , quando eran llamados , ò que fuesse menester passar por el torno su alimento de cada dia. Dos meses despues , à 8. de Noviembre , vino Pablo Su à avisarme , que se estaba muriendo el Principe Juan : que no comia sino arroz claro , y que apenas se podia arrastrar hasta el torno para tomarlo. El tercer Regulo , encargado por el Emperador de la guarda de los Ilustres prisioneros , luego que fuè informado del peligro del Principe , mandò que se abriese la puerta de su quarto , y que se diese al enfermo lo que quisiese tomar. Respondiò el Principe con voz trèmula , que de nada necesitaba , y que pensaba solamente en prepararse à una buena muerte.

Al punto mandò el Regulo llamar al *Poutache* , ò Gefe de Vandera , y le dixo , que *Sourghien* , (es el nombre Tartaro del Principe Juan) se estaba muriendo en un tiempo , en que se celebraban los años del Emperador , y por consiguiente no se podia tomar ordenes de su Magestad : que era preciso esperar que se passasse la Fiesta , y entretanto era de parecer , que se pusiese el cuerpo en un ataúd , y depositarlo en lugar conveniente. Para
què

què se ha de esperar la orden de su Magestad , replicò prontamente el Gefe de Vandera? Pensais, Señor, que serà su cuerpo tratado mejor que el de su hermano, cuyas cenizas fueron echadas en el lodo, y pisadas? El Regulo , mas humano , no fuè de su dictamen. El dia 13. del mismo mes se le diò aviso , que acababa de morir; y mandò , que fuesse puesto su cuerpo en un ataúd , y llevado à un Templo , ò Pagode , fuera de la Puerta Occidental, donde seria guardado por un Oficial , y algunos Soldados , hasta que declarasse el Emperador su voluntad. Todo se executò así: fuè puesto en un pobre ataúd su cuerpo , rodeado de sus cadenas.

Muy perplexos se hallaban todos en Furdanez por el mismo tiempo recibì , por medio de Marcos Ki , una Carta de la Princesa Cecilia , muger del Principe Juan : me avisaba , que las Princesas, y sus hijos estaban cada dia mas encerradas que todo les faltaba , desde la partida de su marido , y cuñado , y que con mucha dificultad defendia de la hambre , y del frio sus dos nietecitos , los Principes Thomàs , y Matheo. , Os pongo mi necesidad, añadia: sí, sin incomodaros , podeis remitirnos algun socorro , lo recibiremos , con agradecimiento ; pero si no podeis , no os inquiete lo que padecemos.

Escribió tambien la misma Princesa en los mismos terminos al P. Suarez. , Lo que mas me inquieta , le decia , y que temo mas que la misma muerte , es , que alguno de los Principes , con toda su fidelidad à guardar los ayunos de obligacion , y rezar sus acostumbres devociones , se rinda

en fin al terrible peso de sus desgracias , ò con
 vanas esperanzas se lifongee de bolver à la gra-
 cia del Emperador. Se me hacen instancias , que
 saque de la Capilla las Santas Imagenes , porque
 con algun orden no previsto de la Corte , no sean
 expuestas à la profanacion de los Infieles ; y se
 empeñan algunos , que se interrumpan las juntas,
 y oraciones en comun , pretextando , que pide la
 prudencia , que se hagan en particular , para no
 dár lugar à otras vejaciones. Hice juicio , que de-
 bia ceder à sus instancias : si en esto he faltado,
 pido perdon à Dios , y os ruego , que fofsegueis
 mis temores, aconsejandome lo que conviene. Des-
 de la partida de los Gefes de nuestras familias,
 nadie nos guia, refuelve nuestras dudas , ni de-
 termina nuestras irresoluciones. Conozco muy
 bien , que la grande pobreza à que estamos redu-
 cidos , entibia la caridad de muchos , y destempla
 la union , que reynaba antes entre nosotros : te-
 men muchos repartir con los demàs lo que les
 ha quedado , por no verfe presto en la misma
 miseria. Lo que os escrivo con sencillèz , no de-
 be publicarse , y me cuesta algun escrupulo es-
 crivirlo à vos mismo ; pero tendria el mismo re-
 mordimiento , si no se lo comunicaba : no sè bien
 distinguir lo que he de callar , y lo que he de de-
 cir. Quando fuimos sacados de *Sinpoutse* , mandò
 mi marido derribar la Capilla , para reedificarla
 en el parage , donde ahora nos hallamos. Corre
 un rumor fordo , que presto mudarèmos de posa-
 da : què harè entonces de la Capilla? Espero vues-
 tra respuesta. Concluye la Carta , rogando al Pa-
 dre Suarez , que le dè noticias del Principe Juan
 su

su marido , porque no merece credito , lo que oye por otros conductos.

Se me fuè encargado , que diessè à la Princesa una respuesta en nombre de todos , y le participasse la muerte de su marido. Entreguè la Carta à Marcos *Ki* , con un focorro proporcionado à nuestra pobreza , para alivio de los mas necesitados. Las limosnas , que viniessen de Europa , por medio de V. R. por cortas que sean , vendrán muy bien , para afsistir à esta numerosa , è illustre Familia , despojada de sus bienes , y obstinadamente perseguida por su constancia en la Fè.

El dia 13. de Diciembre llamò el Regulo los criados del Principe recién muerto , y les diò licencia de llevar el cuerpo de su amo al sepulcro de sus Padres , y de enterrarlo cerca del cuerpo de su muger. Havia el Principe Juan tenido antes otra muger , y habiendo muerto de pocos años de edad , se casò con la Princesa Cecilia. Eran los criados pobres en extremo , desde la confiscacion general de los bienes de sus amos : sin embargo , se vistieron de luto , y dispusieron las Exequias , y las concluyeron el dia 29. del mismo mes.

De dos maneras entierran los Tarraros Mantchecus : los unos entierran el cuerpo con su ataud : los otros quitan el cuerpo , y el ataud : juntan las cenizas , y las ponen en otra caxa , que entierran , y construyen encima un monumento. Se estila enterrar de esta ultima manera en la familia del Principe Juan. Tenian mucha gana de vèr el cuerpo de su amo Sebastian *Ly* , y Francisco *Tcheou* , ambos Christianos , y de salvar las Reliquias , que havia sobre el cuerpo difunto. Tomaron , pues , el
tiem-

tiempo mas conveniente , para abrir el ataud , sin ser vistos de nadie ; pero caro les costò su devota curiosidad. La Centinela del sepulcro era Infel , y sospechando su intento , los observò con atencion: sorprehendiòlos , diò voces , y los amenazò de denunciarlos à los Mandarines , y de acusarlos de haver violado el Sagrado del ataud , por faciar su codicia , lo que en la China es delito de muerte. No pudieron acallarle sino à peso de plata , y dandole palabra de bolver à poner en el ataud lo que havian sacado. Tuvieron sin embargo la destreza de guardarse muchas cosas , sin que lo viesse el Guarda , y luego pegaron fuego à la caja.

Entre los que asistiéron à la ceremonia , havia dos Infieles , que se obstinaron , que todo fuese quemado : los Christianos se empeñaron en salvar algunos hueffos , y como la piedad es industriosa , lograron su deseo : sacaron tambien de las cenizas las cadenas ; pero hallaron nueva repugnancia de parte del Guarda , porque habiendo sido llevadas al Tribunal las cadenas del Principe Joseph , no se olvidarian los Mandarines de pedir las del Principe Juan , y era el Soldado responsable de ellas : le diò palabra Sebastian de bolverfelas , en caso que se pidiessen ; y los dichos Christianos fallieron por fiadores. Nada se pudo ganar sobre su codicia ; pero en fin cediò à una nueva cantidad de dinero , que le prometieron.

Como el camino mas corto para bolver à Pekin , era por delante de la Iglesia de los Padres Portugueses , las entregaron al Padre Suarez , en presencia del Soldado , y le pagaron el dinero , en que havian convenido. Poco despues me die-

ron cuenta los Christianos de lo que havia pasado , y me asseguraron , que quando abrieron el ataud , no hallaron indicio alguno de corrupcion , ni de mal olor , y que parecia que acababa de espirar. No se puede atribuir al rigor de la estacion , porque experimentaron , quitandole las Reliquias , que las manos , y el cuello estaban muy flexibles , que su cara no havia mudado de color , y que estaba el cadaver cubierto solamente de polvo , que havia entrado por las junturas del ataud. No he podido saber mas de su entierro. Aunque he dado à conocer al Principe Juan en mis Cartas antecedentes, no obstante creo , que se verá con gusto el retrato , que hace de èl la Princesa Cecilia su esposa , en dos Cartas , que escribiò con fecha de 29. de Enero de este año. La que à mi me escribiò dice así:

„ Llegò aqui Marcos *Ki* el dia 2. de la undecima
 „ Luna. La Carta, que me entregò de vuestra par-
 „ te , me informa, que yà no tengo marido. Tengo
 „ muy presentes los grandes motivos de consue-
 „ lo , que me proponeis , con ocasion de esta pèr-
 „ dida , la mayor que he podido tener. Pero en
 „ fin , quando pienso en todos los bienes que me
 „ hizo : quando traygo à la memoria los muchos
 „ años , que me mantuvo con esplendor , y abun-
 „ dancia : còmo se inquietaba por mi salud , la
 „ pena que tomaba para instruirme en los Mys-
 „ terios de la Fè , y disponerme para el Bau-
 „ tismo : quando , vuelvo à decir , pienso en todo
 „ esto , me tengo por la mas desdichada de las mu-
 „ jeres , por no haver recogido sus ultimos sus-
 „ piro.

, die nos puede , ni vèr , ni hablar. Tuvo un Ofi-
 , cial Subalterno la caridad , y destreza de procu-
 , rar , que entrasse en nuestra casa el portador de
 , estas Cartas : es hombre seguro , y podeis tener
 , en èl entera confianza.

La otra Carta de la Princesa era dirigida al
 Padre Suarez : despues de los cumplimientos or-
 dinarios , dice así : „ He leído vuestra Carta , co-
 „ mo si hablara con vos mismo : me participais , que
 „ Dios se ha llevado à mi marido , y le ha saca-
 „ do en fin de las miserias de esta miserable vi-
 „ da : embidio su fortuna. Mucho tiempo hà , que
 „ deseaba sellar con su sangre las verdades de
 „ la Fè , y morir por Jesu-Christo : ha colmado
 „ Dios , por un favor singular de su misericordia ,
 „ sus deseos , y sus esperanzas , y creo , que ahora rey-
 „ na con los Santos en el Cielo. Debiera bastarme
 „ este pensamiento de tanto consuelo : no obstan-
 „ te os confieso , que me tiene oprimida el peso
 „ de mi dolor : siento en el corazon un pesar , y
 „ una amargura , que apenas puedo disipar , bien
 „ que continuamente hago reflexion sobre la gra-
 „ cia tan extraordinaria , que le ha hecho Dios
 „ de llevarle al Cielo , por el camino del marty-
 „ rio. A vos , Padre mio , despues de Dios , à vuest-
 „ tra caridad , à vuestro zelo , à vuestro amor por
 „ el proximo , èl , su familia , y yo , debemos la
 „ fortuna de haver abrazado la Fè. Vuestros cui-
 „ dados , vuestros consejos , y vuestras exortacio-
 „ nes , han abierto el Cielo à mi esposo : como po-
 „ dè yo , estando tan lexos , manifestaros mi de-
 „ bido reconocimiento ? De rodillas , y tocando
 „ con la frente la tierra , os doy gracias por tan
 „ „ gran

„ grandes beneficios : porque en fin , vos haveis
„ sembrado en su corazon las muchas virtudes,
„ de que ahora està recibiendo el premio : he
„ sido testigo de ellas , y nunca se borraràn de mi
„ memoria.

„ Sabeis que desde sus primeros años estaba
„ inclinado à la virtud : que de edad de veinte
„ años adoraba al Soberano Señor del Cielo, ama-
„ ba al proximo , y hacia obras de caridad : que
„ llegando à quarenta años , leyò los libros , que
„ tratan de la Religion Christiana , gustò de ellos,
„ y no se cansaba de conversar con vos , y recibir
„ vuestras instrucciones con unas ansias , y una docili-
„ dad , que me pasaban ; pero como por las ra-
„ zones que sabeis , le fuè dilatada la gracia del
„ Bautismo , no es ponderable quales fueron sus agi-
„ taciones , y sus inquietudes : suspiraba dia , y
„ noche , sin poder tomar descanso : he sido testi-
„ go de ello. Luego que recibì el Bautismo , me
„ pareciò revestido de una fuerza muy extraor-
„ dinaria : le llenaban del mas dulce consuelo
„ sus no interrumpidas desgracias : no tenia mas
„ voluntad , que la de Dios ; y todo su gusto era
„ conformarse con ella. En todas las Fiestas , jun-
„ tándose los Fieles para orar en comun , nos ha-
„ cía exortaciones muy eficaces , para imprimir
„ en nuestros corazones los mismos afectos de
„ que èl mismo estaba penetrado. En casa jun-
„ taba con frecuencia sus nietos , criados , y esclavos :
„ les leìa los Libros Santos , les explicaba la
„ Historia de la Creacion , la Encarnacion del Hijo
„ de Dios , los Dolores de su Pasion , su gloriosa
„ Ascension al Cielo , los otros Mysterios de su

,, Vida, la Vida de la Virgen Santísima, la de
 ,, los Santos, las ocho Bienaventuranzas, los Man-
 ,, damientos de Dios, y les enseñaba lo que ha-
 ,, vian de creer, y obrar. Cargado de cadenas, y
 ,, encarcelado, se ocupaba en los ministerios de
 ,, su zelo.

,, Quando fuè llevado de aqui à Pekin, me
 ,, dexò una instruccion, escrita de su mano, con
 ,, este sobreescrito: Juan Sou, *à su buena esposa.*
 ,, Eres de una salud dèbil: tèn cuidado de conser-
 ,, varte, para el bien de mi familia: no dexes pas-
 ,, sar dia alguno sin enseñar à mis hijos, y cria-
 ,, dos sus obligaciones. Debes hacer todas tus
 ,, obras, como si estuvieras delante del Tribunal
 ,, de Dios, quiero decir, que no debes comenzar,
 ,, alguna, sin haverle antes puesto en su presen-
 ,, cia, y pedido su asistencia, sin la qual nada
 ,, podemos hacer: encomiendate à la Virgen San-
 ,, tísima, para que alcances, por su intercession,
 ,, las gracias necesarias, para perseverar en la
 ,, mas estrecha observancia de los Mandamientos
 ,, de Dios: conociendo, que es malo hacer algu-
 ,, na cosa, dexala al punto: si por desgracia caes
 ,, en algunos defectos, arrepientete luego de ellos;
 ,, vela sin cesar sobre ti misma, y corrige tus fal-
 ,, tas. La pureza de corazon, y la humildad, son
 ,, dos virtudes esenciales: nos han dexado gran-
 ,, des exemplos de ambas, Jesu-Christo, y su San-
 ,, tísima Madre: procura de veras imitarlos. Si
 ,, sobreviene algun negocio intrincado, toma con-
 ,, sejo de tu cuñada la mayor, y vive con ella en
 ,, perfecta inteligencia. No has de esperar, que
 ,, las cosas aconteçeràn à tu gusto. Abandonate à

„ la conducta de Dios : lo que hiciere , serà lo me-
„ jor : haz frequentes Actos de Fè , Esperanza , y
„ Caridad : son virtudes necessarias en todo tiem-
„ po , principalmente en la hora de la muerte.
„ Aqui buelve mi marido à encargarme , que ins-
„ truya sus nietos , y criados : luego hablando con su
„ nuera , prosigue de esta manera : Eres de poca fa-
„ lud , nada hagas sin consultarlo con tu madre ;
„ obedecela , respetala , vive en perfecta union
„ con la familia , aplicate à disminuir el numero
„ de tus faltas , fixa tus exercicios de virtud , y
„ persevera hasta que quiera Dios sacarte de este
„ Mundo.

„ Buelve luego à hablar conmigo , y dice : No
5, te inquietes por la enfermedad de mi hijo :
„ resignate con la voluntad del Señor , y espera
„ todo de su misericordia : ten gran cuidado de
„ enseñar las verdades Christianas à nuestros hi-
„ jos , y nietos , para que se conserve el Christia-
„ nismo en nuestra familia . Pide à Dios sin cessar
„ esta gracia , por la intercessión de su Madre ,
„ cuya devocion no te puedo bastantemente en-
„ comendar . Por lo que à mi toca , reconozco ,
„ que soy un gran pecador ; que soy la flaqueza
„ misma , y falto de toda virtud : no obstante , me
„ colma Dios de sus gracias , y no passa dia , sin
„ que sienta los efectos de su proteccion : que mal
„ que he correspondido à su Divina Misericor-
„ dia ! Conozco , que estoy todavia en este mun-
„ do , vestido de esta carne , y que deshonor su
„ santa Ley . Siento el mas vivo dolor , y me re-
„ fugio à su infinita bondad , à la qual me aban-
„ dono con un corazon verdaderamente contri-

5, to. No te inquietes sobre mi situacion presente,
 ,, y no pienses en adelante à informarte de mi
 ,, estado : estamos en las manos de Dios : entre-
 ,, guemonos à su amor , y à la proteccion de su
 ,, Santissima Madre : esso nos basta. Recibe esta
 ,, Carta, querida , y buena esposa , y guarda todo
 ,, lo que contiene. Dado el año 5. de *Tongtching*,
 ,, el dia 20. de la tercera Luna intercalar , esto es,
 ,, el dia 10. de Mayo de 1726.

Tal es el testamento, que dexò el Principe Juan à la pecadora Cecilia su esposa. He omitido algunos articulos , por falta de tiempo , y porque es yà muy de noche. Leo , y releo sin cessar esta Carta, que estimo como una prueba cierta de su amistad , y virtud. ,, Desde que fuè preso mi ma-
 ,, rido, no he dexado de ayunar todos los dias , sino
 ,, los Domingos, para pedir à Dios , que le dè fuer-
 ,, zas en medio de tantas tribulaciones : continuo
 ,, todavia el ayuno, pidiendo al Señor , que aumen-
 ,, te su gloria en el Cielo. Hagobien en esto? Os pi-
 ,, do que me lo digais. Tres años hà , que no
 ,, he podido confesarme , estoy dèbil , y crecen
 ,, cada dia mis aflicciones. Pierdo un esposo , à
 ,, quien amaba como à mi misma : tengo un hijo,
 ,, que està dementado : mis nietos son niños : todo
 ,, me falta , y no tengo donde acudir : temo mu-
 ,, cho ceder à tantas desgracias , y necesito de
 ,, vuestras oraciones : pedid à Dios , que me per-
 ,, done mis pecados , y me dè fuerzas , para lle-
 ,, var con paciècia tantas , y tan diferentes tri-
 ,, bulaciones , ò que me saque quanto antes de
 ,, este mundo.

22 Podrè preguntaros , si me es licito dâr à mi

¿marido el título de Santo? Sus aflicciones, y su
 „ muerte, son efecto de su zelo en defender su
 „ Religion, y de su constancia à perseverar en
 „ ella: no se puede llamar un verdadero mar-
 „ tyrio? Estoy informada, que tres dias antes de
 „ su muerte, no tomaba alimento, y con todo
 „ esso hacia sus oraciones de rodillas: me llena
 „ de gozo, y consuelo, el que estando tan dèbil;
 „ despues de una prision de siete meses, hecho un
 „ esqueleto, se portasse en la presencia del Señor.
 „ Gracias doy à su infinita bondad, por havernos
 „ dado un modelo tan perfecto de una santa
 „ muerte.

Lo demàs de la Carta, contiene solamente al-
 gunas preguntas particulares. Me embiò despues
 otro villete, que recibì à principios de Mayo
 del mismo año: me avisa en èl, que las havian
 hecho salir los Mandarines del parage en que es-
 taban, para encerrarlas en otro mas estrecho, con
 pretexto de poder mejor velar sobre su seguridad:
 y prevenir, que no se les insulte durante la no-
 che. Yà estamos, me dice, encerradas sesenta y
 tres personas en diez y ocho *Kien*; (un *Kien* tiene
 diez pies de ancho, y doce de largo) en vano re-
 presentamos à los Mandarines, que no bastaba tan
 corto espacio, para hospedar tanta gente: nos
 respondieron, que podiamos construir en el pa-
 tio algunas chozas de tierra, ò hacer conducir
 las que haviamos añadido à las casernas de don-
 de saliamos; pero no teniendo de què vivir, cò-
 mo podemos edificar casas? Pedimos despues, que
 por lo menos se nos concediesse la misma cantidad
 de arroz, que se distribuye en todo el Imperio à
 los

los prisioneros: su respuesta fuè, que no tenían facultad para ello, y que no podian presentar sus Memoriales al General; porque se limitaban sus ordenes à hacernos mudar de posada. Lo que mas aflige en medio de tantos males, es, que con esta mudanza queda la Capilla fuera de nuestro recinto: rogad al Señor, que me sostenga con su brazo Todopoderoso: que aumente mis fuerzas, y me perdone mis pecados. El dia 19. de la tercera Luna.

A què miseria, y estremos no està reducida esta Ilustre familia? Nada me lastima tanto, como no poder procurar à los generosos Confesores de Jesu-Christo los socorros necesarios en un abandono tan general: se hallan sin apoyo, sin amigos, y sin remedio: qual sería mi alegría al recibir la limosna, que me remitiò V. R. para aliviar su extrema pobreza! Por lo que mira à los Principes Luis, y Francisco, quedan encerrados en dos carceles debaxo de la Guardia del tercer Regulo: con bastante cuidado se les ministran los alimentos necesarios; pero no tienen la misma diligencia en quanto à sus vestidos. Haviendo pedido el Principe Francisco sus vestidos forrados en pieles, para abrigarse contra el frio excesivo de la estacion, pensamos en embiarselos al punto, y se encargò Francisco *Tcheou* de entregarcelos. Se presentò à la puerta de la carcel; pero le echò de allí el Oficial, que montaba la Guardia, con aspereza, y le mandò, que no bolviessè à parecer. No se acobardò por esso el buen criado: esperò que se mudassè la Guardia, y entrassè de servicio otro Oficial: este, mas humano, y cortès, alabò el afecto, que conserbaba
el

El criado por su amo antiguo : tomó los vestidos, y los pasó por el torno, nombrando al Principe prisionero el criado, que se los traía : poco despues dixo al criado: Tu amo agradece mucho tu atencion : nada tiene que darte ; pero me ha encargado que te diga , que si pudiera des prender una de las tres cadenas , que trae al cuello , lo regalaria de buena gana. Tomaba el Oficial las palabras por un chiste , como que queria decir el Principe , que tantas desgracias no le habian abarido ; pero el criado las tomó en otro sentido , como que le deseaba su amo la misma dicha , que èl mismo tenia , de ser encadenado por Jesu-Christo.

Parece que el Principe Luis no ha pedido hasta ahora cosa alguna ; y aun reusò un pequeño regalo de varias frutas , que le traía uno , que havia sido su Mayordomo. Queriendo el Oficial pasarlas por el torno , le diò muchas gracias el Principe , y le rogò , que dixesse al criado , que se fuesse à servir à su nuevo amo , y que no bolviesse mas à la prision ; porque si llega el Emperador à descubrir lo que se hace por mi , vos , èl , y yo , lo pagarèmos. De los otros Principes desterrados à diferentes Provincias , hemos solamente tenido noticia del Principe Pablo. Las embiò el Padre *Dacruz* , Jesuita Chino , y son de mucho consuelo. Nos avisa , que ademàs de los Guardias apostados en las primeras puertas , pusieron los Mandarines dos Soldados delante de la puerta de la carcel , para quitarle toda comunicacion con los de afuera : que uno de los Soldados , edificado de la paciencia del prisionero , y convertido de sus

conversaciones sobre las verdades Christianas, havia tomado la resolucion de abrazar la Fè, aunque le costasse la vida: que havia recibido el Bautismo, y tenido la habilidad de introducir dos veces en la carcel al Misionero Chino, y fuè el dia 21. de Noviembre del año passado, y el dia 17. del mes siguiente: que por medio de este Neophyto tuvo el Principe el consuelo de confesarse, y de recibir el Cuerpo del Señor. Supo tambien por el mismo Misionero la gloriosa muerte de sus dos hermanos, y escribió sobre este assunto una Carta muy tierna à su hijo unico el Principe Miguèl, prisionero en el Furdane. Haviendo partido el Misionero para visitar las diferentes Christiandades de la Provincia de *Fokien*, tardarèmos mucho tiempo en recibir noticias de este Ilustre prisionero.

El dia 15. de Agosto de este año despachò el Principe Gabrièl, hijo del quarto Principe Juan Ho, un Christiano de Furdane, para darnos aviso, que acababa de morir en la carcel la Princesa su madre, y que pocos dias antes havia muerto otra Señora, llamada Inès Tchao, sin que se le huviesse permitido llamar algun Medico, siendo cosa concedida en el Imperio à todos los prisioneros, que no estàn condenados à muerte. No es de estrañar, que entre tantas personas encerradas en tan corto espacio; y tan mal provistas de las cosas necessarias à la vida, hayan muerto dos en una edad tan poco adelantada. No pueden resistir largo tiempo los Principes: estàn hospedados con mucha estrechèz: duermen sobre el duro suelo: su alimento se reduce à un poco de arroz, y yervas

saladas : apenas tienen una manta con que abrigarse contra el terrible frio de este clima.

Al acabar esta Carta , recibo una de la Princesa Cecilia : me avisa que està en animo de escribir lo que sabe de las virtudes del Principe su esposo : que havia dado principio à la obra ; pero que necesitaba de mucho tiempo , porque le costaba mucho trabajo el escribir. Es la unica razon, que dà para excusar su lentitud ; pero he sabido otra mas eficaz : cedió su pequeño quarto à las enfermas , y se retirò à un rincon del patio , donde duerme sobre unas esteras.

Lo referido es un resumen de lo que he podido saber este año de la situacion de esta Ilustre familia , cuya fidelidad, y constancia invencible en una persecucion tan viva, no pueden menos de edificar à los que tienen un corazon Christiano. encomiendo todos en los Santos Sacrificios de V. R. y quedo con mucho respeto , &c.





C A R T A

DEL PADRE DENTRECOLLES,
Misionero de la Compañia
de Jesus:

AL PADRE DU HALDE, DE LA MISMA
Compañia.

Pekin , y Julio 26. de 1726.

P A X C H R I S T I .

Reverendo Padre mio.



EN el lastimoso estado , à que està reducida la Religion en la China , tenemos todavia el ligero consuelo de ser los Misioneros tolerados en Pekin , donde con la poca libertad que gozan, exercen sus ministerios , y es muy util su presencia al rebaño de Jesu-Christo. Lo verá V. R. en la relacion que le remito , de muchas particularidades edificativas , que en mi han hecho grande impresion , y sin duda haràn la misma en el corazon de V. R. No hablarè de los heroycos exemplos de fortaleza , y virtud, que muchos años hà nos està dando una numerosa familia de Principes de la Sangre Imperial: dexo al Padre Parennin el cuidado de comunicar-

los,

los, como yà lo tiene hecho en muchas Cartas, y me limitarè à lo que he visto de mas singular entre los Christianos, que estàn fiados à mi direccion:

No passa año sin tener noticia de los muchos niños Expositos, ò moribundos, que han sido reengendrados en las aguas del Bautismo. Contamos en este año mas de seiscientos, y muchos mas han sido bautizados en cada una de las dos Iglesias Portuguesas, porque cogen mucho mas gèntio, que la nuestra. Aunque no hicieramos mas fruto, no estariamos bien recompensados de nuestros trabajos, y contradiciones? Visito de quando en quando los sepulcros de los Christianos, y mas los de los niños muertos, antes de llegar al uso de la razon: y acordandome de las infinitas almas inocentes, que acompañan al Cordero, pido su mediacion, y que intercedan por la salvacion de sus parientes, y de sus compatriotas, que tanto riesgo corren en estos dias de tribulacion. Contemplo à tantos pequenuelos predestinados como tropas de reserva, siempre prompts à socorrer desde el Cielo sus hermanos, que pelean aqui con tanto valor, y sostienen tantos asaltos en la Fè.

Con este fin exorto sin cessar à los Neophytos à que bauticen los niños, que se hallan en peligro evidente de una cercana muerte. Sin contar los Catequistas, mantenidos para una obra tan santa con las limosnas, que nos vienen de Europa, dedico de buena gana una parte del dinero destinado para mi uso, à ayudar los Christianos, cuyo zelo conozco, para que no se quexe su pobreza del tiempo, que gastan en un ministerio de tanta

caridad. Hay otros , que no necesitan de semejante socorro; declaro la obligacion que tienen de no perder las ocasiones que se presentan , de asegurar por medio del Bautismo la salvacion de los niños moribundos : conozco , que mis exortaciones no son sin fruto ; me vino à buscar, pocos dias hà, uno de estos , oprimido de dolor ; havia averiguado , que un niño de un vecino Gentil no podia vivir con la enfermedad que tenia , y así formò el animo de bautizarle la mañana siguiente; murió el niño aquella misma noche , y se contristò tanto , que no hallaba consuelo , y vino à acusarse con el más vivo arrepentimiento de no haverse dado mas priessa. Se culpaba de este pretendido descuido , como del mayor pecado que pudiesse cometer.

Una Christiana, que por su condicion tiene que cumplir con algunas cargas diarias en casa de un Regulo , en que son muchos los Esclavos , ha conferido en este año el Bautismo à trece niños moribundos : lleva siempre consigo un poco de algodón muy mojado en agua , y sin que la vean exprime algunas gotas sobre la cabeza de los niños, que están agonizando. Cuenta el numero de sus piadosas conquistas con tanto gozo , como el que yo siento al oírfelas referir. No hà todavia un mes, que un Medico habil para enfermedades de niños, me diò una lista de los que havia bautizado. Me vino el pensamiento de enseñar à los Christianos, hombres , y mugeres , algunos remedios faciles para las viruelas, con el fin de que teniendo entrada libre en las casas de los Infieles , puedan procurar la misma dicha à los niños deshauciados.

Como estoy persuadido, que nada es imposible à una Fè viva, me inclino à creer, que ay algo de sobrenatural en lo que sucediò à un Catequista, hombre de piedad, y Religion. Entrè, me dixo, poco tiempo hà en casa de un Christiano conocido; hallè toda la familia bañada en lagrimas; por la pèrdida de un hijo querido, que acababa de morir; pero lo que mas la afligia era, que el niño havia muerto sin Bautismo: haviendoles dicho algunas palabras de consuelo, los exortè à que se pusiesen conmigo en oracion. Apenas haviamos levantado las manos al Cielo, quando echamos de vèr, que respiraba el niño. Me levantè al punto, le bauticè, y vive todavia. Haviendo oido con atencion lo que me dixo el Christiano, le respondi, que quizà no se havia muerto el niño; y me dixo, que se le havia assegurado, que havia muerto, y que haviendo tentado su cuerpo, lo havia hallado frio: La humilde sencillèz del Catequista es la unica prueba, que tengo de la verdad del hecho.

En otra Carta hablè à V. R. de un Templo de Idolos, à donde de muchas partes se llevan los niños Expositos, para que desde alli sean transportados al Hospital, à donde si mueren, sean enterados en el parage destinado à su sepultura. Un Christiano que mantenemos en su vecindad, ha mudado el Templo dedicado al Demonio, en una piscina saludable para los niños abandonados. Tuvo que ganar al Bonzo, Gefe del Pagode, y saliò con su intento, comprando con cierta cantidad de dinero, pagarle cada mes la libertad de entrar en el Templo. Pero el demonio, embidioso de la sal-

Vacion de tantos inocentes , intentò cerrarnos para siempre la puerta del Pagode. Fuè el Bonzo echado con ignominia de su puesto ; y como reyna ahora tanto la desconfianza , estuvimos por algunos dias con el susto de que sería comprehendido en su desgracia el Neophyto , la Religion , y los que la predicán. Se desvanecieron nuestros tèmores , y prosigue la buena obra , mediante una cantidad mas grande de dinero , que se paga cada mes a los nuevos Bonzos.

Un Christiano nuevo , cuya inocencia , y fervor me causan admiracion , me provee de otro exemplo ; pero para que dièse todo el golpe , que à mi me diò , sería preciso estàr bien intruido en las costumbres de la China. Luego que se bautizò este Neophyto , no pensò sino en trabajar en la conversion de su madre , y de su muger : en esta hallò bastante dõcilidad ; pero la obstinacion de su madre era tan grande , que una palabra sobre la Ley de Dios la sacaba fuera de sè de furor. En vano le havia pedido el Neophyto licencia para bautizar su hijo , porque le declarò muchas veces en terminos muy asperos , que nunca daria su consentimiento : no le era posible introducir en su casa algun Catequista , sin que llegasse à noticias de su madre. Le aconsejè , que en tal lance bautizasse èl mismo à su hijo ; pero con dificultad se resolvia à hacerlo. En fin , en un dia de regocijo pùblico , logrò la licencia de tomar su hijo en los brazos , para divertirle fuera de casa , y se fuè corriendo à la Iglesia como en triumpho , y no cesò de derramar lagrimas de alegria todo el tiempo , que le estuvo bautizando. La

Fè del Neophyto, y la inocencia del niño recién bautizado, alcanzarán, como espero, de Dios la conversion de toda la familia. Este exemplo me trae à la memoria otro caso reciente. Un Soldado viejo, buen Christiano, tomò de repente la resolucion de ir à su tierra, para ganar à Jhesu-Christo algunos de sus Payfanos, ò à lo menos para reparar los escandalos, que havia dado en otro tiempo. A su llegada tuvo aviso, que la casa de uno de los vecinos estaba infestada del Demonio: que quebraban los malignos espiritus los muebles, y tiraban piedras contra los que se ponian delante del lugar adonde se sentia el ruido. Se havia valido de los *Taoffes*, que son unos Sacerdotes Idolatras, que pretenden tener dominio sobre los Demonios; pero todos sus esfuerzos fueron inutilis, y perdieron su dinero, porque en todo caso han de ser bien pagados los Sacerdotes. Creyò el Soldado, que le ofrecia Dios esta ocasion de manifestar su gloria. Llama al Padre de la afligida familia, le habla de las verdades de la Religion, y le persuade, que la tyrania de los Demonios sobre los cuerpos, no era mas que un toscò retrato de la que exercen sobre las almas de los Idolatras: y le promete, que si se hace Christiano, el caracter, que le imprimirà el Bautismo, apartarà para siempre los funestos enemigos de su descanso.

Movido el Gentil de las palabras del Soldado, solicitò ser instruido, y pidiò con instancias el Bautismo, para si, y su familia. Se contentò por entonces el Soldado con bautizar al mas niño de los hijos: luego hablando con el padre de la familia, le dixo: Este niño es ahora hijo de Dios:

esta calidad le hace formidable à todo el poder del Infierno. Si se atreven los Demonios à inquietarte otra vez, lo que creo que no sucederà, toma el niño, llevale con valor, y sin miedo al parage donde bolviessen à hacer ruido. Desde aquel instante no tuvo mas poder el Demonio, y se sossegò toda la familia. Poco dias despues fueron todos bautizados, y bolviendose el Soldado à su puesto, passò por Pekin, para darme cuenta del suceso con que havia Dios bendecido su Mision. Algun tiempo despues bolviò el Soldado à visitar essa familia, que miraba como su conquista, con animo de fortificarla mas, y mas en la Fè; pero qual seria su sentimiento al verlos otra vez sumergidos en su afliccion? No havia podido el amo de la casa resistir à las instancias de sus vecinos Gentiles, que le apretaban à que contribuyesse à ciertas fiestas supersticiosas: pagò su parte; pero sin renunciar à la Fè. En el mismo punto bolviò el fuerte armado à tomar possession de su primera morada, y la traffornò toda como la primera vez.

Se encuentran, dice San Geronymo, algunos falsos zelosos, que lexos de las pruebas, y en una vida quieta, y tranquila, confian enteramente en su firmeza en la Fè, y al mismo tiempo son inexorables, si saben que en medio de la Gentilidad algunos flacos Neophytos han tropezado en unas sendas muy escabrosas, y no les pueden hablar sino con amargas reprehensiones, y duras invectivas. No se portò así nuestro fervoroso Soldado: convenciò al Gefe de la familia de la enormidad de su delito; pero empleò la suavidad para atraerle à su obligacion; pero no la aspereza, que mu-
chas

chas veces precipita, y desespera: le assegurò, que si se arrepentia de veras de su culpa, y si daba palabra de no contribuir mas à tales supersticiones, le libraría otra vez la Bondad Infinita de Dios de los insultos del Demonio. Previendo despues las persecuciones, que tendria que padecer de los Idolatras, le dixo: Son, por la mayor parte, amigos tuyos: diles con sencillez el triste estado, à que ha reducido el Demonio tu familia: representales, que no le has podido echar de tu casa, sino abrazando la Ley Christiana, y que todos los otros medios havian irritado su furor: dales à conocer, que solo el Dios, que adoran los Christianos, puede encadenar el maligno espiritu, è impedir sus daños: que la mala complacencia de contribuir al culto de los Idolos, le ha buuelto las fuerzas para atormentarte, y que las havia perdido todo el tiempo, que guardastes la Ley Christiana. Les hara impresion este discurso; y què sabemos, si reflexionando sobre el dominio, que su infidelidad dà al maligno espiritu, no se convertiràn? Pero sea lo que se fuere, y cueste lo que costare, piensa en salvar tu alma, y que no puedes ser Discipulo de Jesu-Christo, si cooperas à la menor obra de supersticion. No sabemos lo que serà en adelante: en el Reynado del difunto Emperador *Ganghi*, nuestro declarado protector, no se huvieran atrevido los Infieles à forzar à los Christianos à tales contribuciones: yà passò esse tiempo feliz, y espirò con el Monarca: las queexas que se pudieron dàr, encenderian ahora mas la presente persecucion.

No es razon omitir las nuevas pruebas de lo que dieron otros Soldados Tartaros por su propria salvacion,

cion , y la del proximo. Componen con otros un cuerpo de cinco mil hombres de las Tropas, que se embian con sus familias à formar Colonias sobre la frontera de la Provincia de *Cbenfi*. Durante su detencion en Pekin, recibieron varias veces los Sacramentos: los hombres en nuestra Iglesia, y las mugeres en casas particulares, yà en un Quartel, yà en otro. Me causaba mucha ternura ver con què ansias me pedian Relicarios , Medallas , Estampas , y Rosarios : y la gana , que tenian de proveerse de Agua Bendita, que guardaban en unos vasos bien cerrados , y se alegraron de saber còmo la podian tener siempre. Generalmente hablando , tienen los Neophyts grande confianza en el Agua Bendita , y se conserva entre ellos esta devocion, por las curas milagrosas con que Dios recompensa la simplicidad de su Fè. Havia en el destacamento de Tropas un *Mantcheu*, Artillero: aunque pobre, havia ahorrado un tael de plata, y lo havia gastado en hacer pintar al oleo una Imagen del Salvador. Me la traxo embuelta con mucha decencia en seda, para que la bendixesse.

Como sabìa , que en el Lugar donde havian de està las Tropas de Guarnicion havia muchos Mahomeranos , tuve por conveniente prevenirlos contra las solicitudes de estos Sectarios , que se llaman los verdaderos adoradores de Dios : aunque no piensan en persuadir su falsa Religion , saben no obstante extenderla por otros medios. Què nos dices , Padre mio , me respondieron ellos ! Haviendo abandonado la Religion de nuèstros antepassados para ser Christianos , seriamos capaces de apostatar de nuestra Santa Fè , para seguir una Secta infame ? En efecto està el Mahometismo muy infa-

famado en la China. Me pidieron despues Crucifijos de cobre, los reparti, y los recibieron de rodillas, besandolos con respeto. Su tierna devocion para con Jefu-Christo, pendiente en la Cruz por la salvacion de los hombres, era una prueba muy sensible de su horror por el Mahometifmo.

Me hablò entonces una Christiana *Mantcheu* en unos terminos, que me hicieron derramar lagrimas: Padre mio, exclamò, à què desgraciado clima somos embiados? Distantes de nueftros Pastores, estarèmos privados de toda afsistencia espiritual: no podrèmos afsistir al Santo Sacrificio de la Miffa, ni confesar nueftros pecados, ni recibir el Cuerpo de Nueftro Señor. Me ha venido el pensamiento, que voy à decir: No podrè al fin de cada mes ponerme de rodillas delante de un Santo Christo; hacerle una humilde confesion de los pecados, que por desgracia huvieffe cometido en aquel mes, y luego imponerme à mi misma una penitencia? Es excelente effe exercicio, la respondi yo, y dando muchas gracias al Divino Maestro, que interiormente la enseñaba, añadi: Puedes tambien, bolviendote àzia Pekin, en la hora que sabes celebramos los Santos Myfterios, comulgar en espiritu: para effo te basta levantar tu corazon à Dios, y estàr con un fervoroso defeo de recibirle. Despues hice, que se acordasse de lo que antes havia oido, sobre el fruto admirable, que se faca de la comunion espiritual.

Tambien me edificò mucho el cuidado con que me dieron por escrito los nombres de sus hijos, para que los ofrecieffe à Dios en mis oraciones, y

en el Santo Sacrificio de la Miffa. El mismo dia de fu partida bolvieron à verme , para darme el nombre de una niña llamada Inès , de quien uno de ellos se havia olvidado fin querer : haviendoles encomendado que viviessen siempre en perfecta union, que se focorriessen mutuamente los unos de los otros, y buscassen todos los medios de procurar la salvacion del proximo, tuve que responder à infinitas preguntas que me hicieron sobre el Bautifmo, sobre el modo de administrarlo sobre los hijos de los Infeles , que están en peifgro de muerte, sobre los adultos , que bastantemente instruidos en la Doctrina Chrifiana , defcan fer bautizados.

Un joven Mantcheu , de edad de veinte años, que fuè bautizado el año passado, me hablò con admirable ingenuidad , al tiempo que le daba una Estampa de San Juan Bautista , cuyo nombre tiene. Dios se ha servido de ti , le dixè yo , para convertir à tu padre , tu madre , tus hermanos , y hermanas , y ahora nueyamente todos tus criados : ahora vàs à *Ninghia* , donde te hallaràs en medio de los Infeles ; portate con ellos como un San Juan Bautista , y imita bien el zelo del Santo Precursor. Sabes conferir el Bautifmo? Me respondiò , explicandome el modo con que lo havia administrado à un hijo de un Gentil , que murió poco despues de haverlo recibido ; advirtiendome el gusto que yo sentia al verle tan bien instruido , se animò fu zelo, y el dia siguiente bolviò à buscar me lleno de gozos ; me ha sucedido esta mañana , me dixò , una dicha muy grande ; passando por un Quatèl poco frequentado , hallè un niño Exposito , corri con ligereza à un riachuelo , que no estaba lexos , mojè

en èl una parte de mi vestido , y tuve el tiempo de verter sobre el niño , que respiraba todavia , el agua saludable del Bautismo. Espero con fundamento, que serà este joven en la Ciudad, à donde và, un fervoroso Catequista ; le he dado muchos remedios para diferentes enfermedades , para que le faciliten la entrada en las casas , y los medios de abrir las puertas del Cielo à muchos niños moribundos.

Hablando de los Neophytos, que tiene la Providencia lexos de nosotros , no debo passar en silencio los que estàn cerca , ò vienen de lexos à recibir los Sacramentos, porque bien sabe V. R. que nos està quitada absolutamente la libertad de visitar los Christianos que estàn fuera de Pekin. El que gobierna una Christiandad , que està de la otra parte de la grande muralla , me vino à vèr en la ultima Pasqua ; havia sido bautizado por el Padre Parennin , en uno de los viages de Tartaria , que acostumbraba hacer con el Emperador. Aunque es muy tosco el buen viejo , y siempre ocupado en la labranza de las tierras , que pertenecen à un *Mantcheu* , ha tenido ; y tiene el zelo de un Apostol ; se debe à su fervor la conversion de sus hermanos , de sus parientes , y de todos los vecinos de su Lugar , que suben à mas de cien personas : dos solamente han resistido hasta ahora à su zelo. Han fabricado una pequeña Capilla con el dinero que les hemos dado , y con lo que ellos mismos han podido ahorrar : la Capilla , colocada en un parage apartado, no ha estado sujeta à las pesquisas, y se juntan los Fieles con libertad. No obstante estubo muy apique esta feliz tranquilidad de ser turbada por la malicia de los *Lamas* , que son los Sacerdotes de los
Ido-

Idolos , que son reverenciados en este País. El mismo me contó el lance despues de haverse confesado , y su prudencia salvò esta nueva Christianidad de la tempestad que la amenazaba.

Recibì , me dixo de repente , orden de parecer delante del Mandarin Militar, que gobierna este País. Luego que parecí en su presencia, me habló con un tono severo, y amenazandome, dixo: Estoy informado , que introduces en mi gobierno el Christianismo ; eres prudente , y no vès à què males te expones? Havia , me dixo, llevado conmigo algunas curiosidades que me haviais dado en Pekin ; las regalè al Governador , y conociendo por su semblante que comenzaba à apaciguarse , le respondi : Señor , vuestra Religion de *Fo* domina en un País inmenso : la nuestra està aqui reducida à un espacio tan corto, que no merece vuestro reparo. El Mandarin , que havia aceptado mis regalos , al oír estas palabras , no pudo menos de sonreirse ; me despidió pacificamente , y desde entonces no ha pensado en molestarnos. Así en esta gente simple , y de fè viva se cumple el Oraculo de Jesu-Christo, que dice : *Quando fereis llevados delante de los Governadores , y Reyes por mi causa , no penseis còmo haveis de hablar , ni lo que haveis de decir , porque yo os inspiraré entonces lo que haveis de decir.*

Uno de los Catequistas , que embiamos à treinta leguas de esta Capital , à avisar los Christianos esparcidos de diferentes Lugares , para confortarlos en la Fè, y ganar Infieles à Jesu-Christo, vino àzia la Fiesta del Corpus à darme cuenta del estado en que se hallaba la Religion ; venìa acompañado de muchos Neophytos , que deseaban recibir los

Sacramentos ; en la larga conversacion que tuvo conmigo , me contó un caso , que por ser singular , merece ser aqui referido. Recorriendo , me dixo , las montañas , que están à una jornada de aqui àzia el Norte , donde son muchas las familias Christianas dispersas en varias partes , havia muchas veces pedido con instancia à una muger , de mas de ochenta años de edad , que se hiciesse Christiana ; parecia que queria ceder à mis ruegos , pero eran muy estèriles las esperanzas que daba , y dilataba siempre el tiempo de su conversion : su resistencia , y su sordera eran grandes ; la correspondencia que tenía , por necesidad , con los Infieles , con los quales vivia ; el largo camino que tenia yo que hacer para verla , me desanimaban : no obstante , sin cesar me folicitaba una voz interior , que no la abandonasse , y que continuasse mis diligencias. Un dia me sentí mas inclinado que nunca de passar à su casa ; en efecto fui allà , y levantando la voz para que me oyesse , la representè , con la mayor viveza que podia , el riesgo en que estaba su salvacion , si en la edad que tenia , dilatava todavia su conversion. No tienes , me respondiò ella , que darme tantas voces , ni hablarme tan alto , porque os entiendo sin dificultad. Desde que entrasteis se me ha quitado la sordera : de veras , y desde ahora , quiero ser Christiana ; sabeis que estoy instruida , no me negueis el Bautismo en este mismo instante , porque os lo pido con las mayores sùplicas. Admirè con què facilidad respondia à todas mis preguntas , aun hablandola en voz baxa : no hice dificultad de ceder à sus ruegos. Algunos dias despues , visitando otras familias Christianas , lle-

gò à mi noticia , que el dia despues de su Bautismo havia muerto , con sentimientos llenos de piedad , y Religion : me parece que es uno de los milagros de la gracia , que nos anuncia San Pablo , diciendo : *No es obra de el que quiere , ni de el que corre ; pero de Dios , que hace misericordia.*

Referirè otro efecto de la Providencia de Dios sobre sus escogidos. Un Christiano de una paciencia muy acrifolada , aunque ciego de muchos años à esta parte , nos dà cada dia pruebas de su zelo en el cuidado que toma de alumbrar los Infieles con las luces de la Fè. Empeñò convertir un vecino suyo , que estaba enfermo de peligro. Havia gastado muchos dias en instruirle : en fin , sintiendose el enfermo mas oprimido de la enfermedad , le pidió , que quanto antes le bautizasse. El Christiano le hizo varias preguntas para disponerle al Sacramento ; y habiendo el enfermo cessado de responderle , sospechò , que acababa de perder el uso de la lengua ; y asegurandose por el pulso que respiraba todavia , le bautizò : sobreviviò el enfermo pocos instantes à su Bautismo : con esta ocasion me hizo el ciego muchas preguntas sobre el modo con que se havia de portar , segun la diversidad de las circunstancias : entre otras cosas me preguntò , si con duda de si vivia un enfermo , podia administrarle el Bautismo. Puede suceder , me dixo , que estando enfermo algun Catecumeno , me embie à llamar : si llegando à su casa le hallo privado , y sin poder hablar , què debo hacer ? Podrè bautizarle.

Otro Christiano muy pobre , pero amante de su pobreza , siendo del numero de los que
lla-

llama el Apostol Santiago , verdaderamente ricos en la Fè , no se alimenta casi sino de la oracion , y de obras continuas de caridad. Es casi ciego , y distingue los objetos solamente, lo que le basta para andar ; su zelo le tiene en continuo movimiento , y seria dificil contar los niños Expositos , ò moribundos , que ha bautizado. La lluvia , la nieve, y las incommodidades de las mas rigurosas estaciones , son para su zelo ligeros estorvos : sabe descubrir en los rincones mas apartados , y en las ruinas de las casas distantes media legua de Pekin , los Christianos que estàn alli enfermos : pocos escapan à su vigilancia , y à la promptitud con que viene à darne quenta , para que les administre los ultimos Sacramentos. Su candòr, junto con una admirable sencillèz , y una profunda humildad , me fuerzan , por decirlo asì , à creer lo que me tiene referido de ciertas gracias extraordinarias , con que le ha favorecido Dios. No hà mucho tiempo, me dixo con ingenuidad , que en una de mis correrias me vi rodeado , y como penetrado de una luz muy viva : me parecia estàr transportado al Cielo : tan pasmado estaba del expectaculo : un Angel resplandeciente de gloria se me apareciò , diciendome , que se llamaba Raphaèl , y me prometiò de venir à recibirme en la hora de mi muerte ; pero añadiò , que estaba todavia lexos este dicho instante : al acabar estas palabras , se desapareciò todo el resplandor. Me contò tambien , que en dos ocasiones diferentes havia recibido la misma gracia , una vez asistiendo al Santo Sacrificio de la Mìssa , y otra bautizando à un niño. Quando me hablaba de esta

manera , me decia yo à mi mismo : Este es verdaderamente uno de los pobres de corazon, de quienes hablaba Christo , quando dixo , que de ellos era el Reyno de los Cielos. Les dà alguna vez en esta vida un gusto anticipado de la felicidad , que tiene prometida à los que contentos con su pobreza , desprecian los bienes caducos de la tierra.

Aunque tan cohartados en nuestros ministerios, y que no puedan los Chinos frequentar nuestras Iglesias , hemos hallado el secreto de juntarlos, sin que se pueda sospechar , que vienen à los Exercicios de Religion. Se ha adquirido tanta reputacion el Hermano Rouffet con su zelo , y habilidad, y con el buen efecto , que concede Dios à sus remedios contra diferentes enfermedades , y han experimentado tantos la bondad de sus medicinas, que no es conocido sino por el nombre de Medico caritativo : los Infieles mismos le conocen por este nombre , y le buscan con entera confianza : à ciertas horas de la mañana , y de la tarde , està su aposento sitiado de muchos Chinos , y se emplea santamente en curar las heridas , ò en repartir remedios. Con este pretexto entran los Christianos sin recelo en nuestra Casa. La unica precaucion que tomamos , consiste en hacer el servicio Divino en voz baxa , y de no permitir , que salgan los Fieles de tropèl como antes , sino unos despues de otros , para que no acabe un zelo indiscreto de arruinar una Mision , que hemos visto tan floreciente.

No nos vale el mismo pretexto , para juntar las Señoras Christianas en su Iglesia particular : estoy encargado de su direccion , y les administro los

Sacramentos en diferentes parages , donde se juntan en corto numero : algunos remedios , que no pueden hacer mal , que distribuyo , me han adquirido entre los vecinos la fama de Medico , que visita los enfermos. La vida retirada de las Señoras , siempre ocupadas , ò en el trabajo , ò en los negocios domesticos , las conserva en una inocencia de costumbres , las exime , por la mayor parte , de los sustos , que acompaña la muerte : he sido muchas veces testigo de la paz inalterable que gozan , acercandose al ultimo momento de su vida , de su desapego de todas las cosas de la tierra , de su perfecta resignacion en la voluntad de Dios , de su firme confianza en los meritos de Jesu-Christo , en la proteccion de Maria Santissima , cuyos beneficios han experimentado muchas veces ; y en fin , de la dulce esperanza de entrar presto en possession de la heredad Celestial , à la qual les dà el Bautismo un derecho legitimo.

La Fè de muchas , entre ellas , està expuesta à los mas fuertes ataques , y crece su fervor con las continuas persecuciones , que padece de sus parientes Infieles. Una santa viuda , al exemplo de otra Monica , nunca se confiesa sin verter muchas lagrimas sobre el triste estado de su hijo : teme que las nuevas dignidades , à que cada dia es promovido , le hagan olvidar las obligaciones de Christiano. Conozco muchas , que han convertido las familias en que se han casado : persuade el exemplo de su virtud la santidad à los Infieles , y por una consequencia como necessaria , la verdad de la Religion. Llevè , pocos dias hà , el Viatico à una Señora , distinguida por su nacimiento. Hi-

cie,

cieron tanta impresion en su marido Infiel su paciencia, y su virtud, que ha consentido, que sean bautizados sus quatro hijos: dos de ellos lo están ya, y se está instruyendo à los otros dos, de los quales el mayor no tiene mas de doce años: se dispone tambien el padre de ellos à recibir la misma gracia; pero es muy de temer, que su dignidad de Mandarin, y las nuevas esperanzas con que alimenta su ambicion, ahoguen los santos deseos, que empiezan à brotar en su corazon.

Otra Christiana, esclava de una familia opulenta, ha sido muchas veces solicitada por su Señora à que renuncie à la Fè, y escoja en la casa el criado, que quiera por marido: desechò con constancia la proposicion, dando por motivo, que no tendrá otro Esposo sino Jesu-Christo, à quien ha consagrado su virginidad. La Señora, aunque Infiel, ha concebido tan alta estimacion de su virtud, que le ha dado una especie de intendencia en su familia, y le ha confiado el cuidado de las doncellas sus esclavas. Emplea la autoridad, con que està revestida, en criarlas en el conocimiento de las verdades Christianas, y en llenar sus tiernos corazones de los piadosos afectos de la Religion: vinieron à verme, pocos dias hà: las hallè muy bien instruidas, y las bauticè.

Un caso singular de la Divina Providencia en la conservacion de una Señora Christiana, convirtió à la Fè una numerosa familia. Una calentura maligna, acompañada de frenesì, que hacia temer por la vida de la Señora, à cierta hora de la noche, en que la velaban con menos cuidado, hallò à mano un cuchillo, y con èl se hizo muchas he-

ri-

ridas en la garganta : el ruido que hizo cayendo en tierra desde la cama , despertò los criados , y acudieron con priessa al quarto de la enferma : la hallaron bañada en sudor , y medio muerta ; pero se pasmaron al vèr , que no salia una gota de sangre de las siete profundas heridas , que se havia hecho en la garganta. Su marido admirò tanto un suceso tan extraordinario , que vino luego à pedirme , que le instruyesse à èl , y à sus hijos , y les concediesse el Bautismo. Reynan ahora en esta familia la piedad , y el fervor.

Obran maravillosos efectos en el corazon de nuestros Neophytos , la constancia de los Heroes Christianos de la sangre Imperial , y los grandes exemplos de virtud , que nos dàn las Princesas sus esposas , à pesar de tan larga , y tan obstinada persecucion. Conozco dos señoritas Tartaras , que movidas de su exemplo , viven con su hermano , como si fueran verdaderas Religiosas. La oracion , el trabajo de manos , los ayunos , las mortificaciones del cuerpo , y las mas austeras virtudes , son sus ordinarios exercicios : asisten todos los dias en espiritu al Santo Sacrificio del Altar , à la hora que se acostumbra celebrar en nuestra Iglesia ; y no pudiendo comulgar las veces que quisieran , suplen con la comunion espiritual , cuya pràctica les es familiar. Passan de quando en quando estas santas doncellas en casa de una tia suya Christiana , y alli tienen el consuelo de confessarse conmigo , y de comulgar. Muchas veces me han instado , por licencia de consagrarse à Dios , de un modo mas particular , con voto de castidad. Su conversacion es siempre sobre la fortuna de verter su sangre por

Jesu-Christo , y nunca dexan de suplicarme , que en todas mis oraciones pida por ellas esta gracia al Señor.

Obrò, poco tiempo hà , un acontecimiento extraordinario la conversion de una Señora Christiana , que habiendo sido casada en la edad de diez y siete años , renunciò à la Fè , y por quarenta años perseverò en su apostasia. Su hermana , apostata como ella , se hallò muy de peligro: su cama estaba rodeada de sus parientes Infieles , y de repente diò grandes voces , pidiendo sin cessar à los asistentes , que llamassen un Misionero , porque queria morir en la Fè , que tan desgraciadamente havia abandonado. Fueron oidas sus suplicas con indiferencia : repitiò sus gritos exclamando , que sentia un fuego , que la consumia en la parte de la cabeza , y de la frente, donde cayò el agua del Bautismo : y acabando de pronunciar estas palabras , espirò. Tan terribles circunstancias de una muerte tan lastimosa , fueron eficaces para su hermana , que se hallaba presente. La he confessado muchas veces, desde que se convirtiò , y es ahora un modelo de virtud. Se sienten su marido , y sus hijos con mucha gana de convertirse ; pero algunas razones de interès los detienen todàvia en su infidelidad.

Un joven graduado , llamado Lorenzo *Ovang*, hijo de un Mandarin Militar de consideracion , ha sembrado en el corazon de su nueva esposa buenas disposiciones , para que sea Christiana. Espero ganar en breve su madre , quien le tiene yà dada palabra de no molestarle sobre la profesion pública , que hace de su Religion. Ha bautizado muchos

chos niños moribundos en el lugar donde su padre es Mandarin. Tambien ha bautizado en secreto à su hermana, de edad de 18. años, que estaba peligrosamente enferma: pocos dias despues de su bautifimo, se viò reducida à la extremidad. Quiso su madre quedarfe con ella toda la noche; pero no lo consintió Lorenzo, dandola à entender, que la fatiga alteraria su salud, y que èl tomaria esse trabajo. Su animo era ayudar à su hermana con mas libertad à morir santamente; y en efecto la hizo repetir los actos de Religion, que disponen à una muerte preciosa en los ojos de Dios. Hallandose mucho peor la enferma, no cesò hasta el ultimo suspiro de invocar los nombres de Jesus, y Maria, en quienes tenia puesta toda su confianza. El dia siguiente, informada su madre de su muerte, se quexò amargamente de no haver recogido los ultimos suspiros de una hija, que tan tiernamente amaba. Entiendo ahora, añadiò, lo que significa el sueño, que tuve esta noche: vi una Señora Venerable, que guiaba mi hija por la mano, y preguntandola yo, por què me la quitaba, me respondiò, que para hacerla eternamente dichosa. Al oír Lorenzo estas palabras, no tuvo dificultad de declarar à su madre, que su hermana havia sido bautizada, y que havia muerto en los mas tiernos afectos de la Religion. Sea lo que se fuere de la aparicion, verdadera, ò soñada, hizo mucha novedad en la Señora, y tanta impresion en el hermano menor de Lorenzo, de edad de 22. años, que ha venido à pedirme el Bautifimo. Esperamos, que esta familia, distinguida

por sus empleos, no tardará mucho en ser Christiana,

Sería nunca acabar, el referir los muchos exemplos semejantes de piedad, inocencia, zelo, y fervor de nuestros Christianos : parece que se anima, y se fortifica su virtud con las persecuciones : los encomiendo en los Santos Sacrificios de V. R. en la union de los quales quedo con mucho respeto, &c.



C A R T A

DE EL PADRE PETIT,

Misionero de la Compañia de Jesus:

AL PADRE DAVAUGOUR,
de la misma Compañia, Procurador de las Misiones
de la America Septentrional.

En la Nueva Orleans , à 12. de Julio de 1730.

P A X C H R I S T I .

Reverendo Padre mio.



O ha podido ignorar V. R. el triste suceso, que ha afligido esta parte de la Colonia Francesa , establecida entre los *Natchez* , sobre el lado derecho del Rio de *Missisipi* , à ciento y veinte leguas de su entrada

en el Mar. Dos de nuestros Misioneros , ocupados en la conversion de los Salvages , han sido comprehendidos en la mortandad casi general , que ha hecho esta Nacion Barbara de los Franceses, en el tiempo mismo en que se tenia menos razon de desconfiarse de su perfidia. Tan grande pèrdida, padecida en esta nueva Mision, serà por largos años el objeto de nuestros mas vivos sentimientos.

Como no ha podido haber V. R. las consecuencias de tan fea traycion , sino de un modo confuso , le explicarè aqui todas las circunstancias ; pero antes serà à proposito darle à conocer el caracter de estos pèrfidos Salvages , llamados *Natsbez*: y habiendole hecho la descripcion de sus costumbres , usanzas , y Religion , passarè à referir el tràgico suceso , y contarè todas sus particularidades amplamente , porque juzgo que no ha tenido V. R. conocimiento de ellas.

Habita esta Nacion uno de los mas bellos , y mas fertiles climas del mundo : es la unica , que en materia de Religion, parece tener en este Continente un culto reglado : en ciertos puntos se afemeja su Religion à la de los antiguos Romanos. Tienen un Templo lleno de Idolos de diferentes figuras de hombres , y animales , y les tienen una profunda veneracion. La forma de su Templo es como un horno , que tuviera cien pies de circunferencia. Se entra en èl por una puerta pequeña de quatro pies de alto , y tres de ancho , sin que se encuentre ventana alguna. La bobeda del edificio està cubierta de tres ordenes de esteras, puestas las unas sobre las otras , para que las lluvias no desmoronen las paredes. En lo alto , y

por à fuera , se ven tres figuras de Aguilas de madera pintada, de roxo , amarillo, y blanco. Delante de la puèrta hay una especie de cobertizo con puerta , donde vive el Guardian del Templo: al rededor del edificio hay un recinto , ò palizada, en la qual està expuestos los cascos de todas las cabezas , que ganaron sus Guerreros en las batallas dadas contra sus enemigos.

En lo interior del Templo , sobre unas tablas, colocadas à cierta distancia las unas de las otras, se han puesto cestas ovaladas de cañas , en las quales està encerrados los hueffos de sus antiguos Gefes , y à un lado las víctimas , que se han hecho dàr la muerte , para seguir sus Señores al otro mundo. Otra tabla separada sostiene muchas cestillas bien pintadas , en las quales se guardan los Idolos : son figuras de hombres , y mugeres; hechas de piedra, y adobes , de cabezas , y cosas extraordinarias de serpientes , de buhos llenos de paja , y de quixadas de grandes peces: havia el año 1699. una botella , y un pie de vidrio , y las guardaban como cosas preciosas. Conservan siempre en el Templo un fuego perpetuo , y con gran cuidado impiden , que haga llama : no queman sino nogal seco , ò roble. Tienen obligacion los viejos de llevar , segun su turno , una raja de leña dentro de la palizada. Los Guardianes del Templo sirven por quartèl , y su numero es determinado. El que està en exercicio , sirve como de centinela , y desde su cobertizo registra si està la lumbre en peligro de apagarse : hecha en ella dos, ò tros leños gruesos , que no arden sino por los cabos , y nunca ponen uno sobre otro , para que no levanten llama.

Ninguna muger, sino las hermanas del Gefe principal, tiene licencia para entrar en el Templo; su entrada està tambien prohibida à los del baxo Pueblo, aun quando llevan de comer à los Genios, ò espíritus de sus parientes, cuyos hueffos allí descansan. Se entregan los manjarès al Guardian, quien los pone al lado de la cestilla, en que està cerrados los hueffos del muerto: dura la ceremonia el espacio de una Luna solamente. Se sacan luego los platos, se ponen sobre las estacas, y se abandonan à las aves, y à las bestias. El Sol es el principal objeto de la veneracion de estos Pueblos: como nada conciben de superior à este Astro, nada les parece mas digno de sus adoraciones; y por la misma razon, no conociendo el Gefe de la Nacion hombre en la tierra superior à si mismo, toma el titulo del Hermano del Sol, y la credulidad de los Pueblos le mantiene en la autoridad despotica, que se atribuye à si mismo. Para contenerlos mejor en ella, se construye su cabaña sobre un terraplen, que se forma, y tiene la misma anchura que el Templo, y la puerta està al Oriente. Todas las mañanas honra este primer Gefe con su presencia la salida de su Hermano mayor el Sol, y le saluda con muchos alharidos; y voces, luego que se muestra sobre el Orizonte: manda al punto, que se encienda su grande pipa, y le hace ofrenda de las tres primeras bocanadas, y levantando las manos sobre la cabeza, y bolviendose de Oriente à Occidente, le muestra el rumbo, que ha de tener en su carrera.

En la cabaña se hallan muchas camas à la mano derecha como se entra; pero à la mano

izquierda sola està la cama del primer Gefe , adornada con diferentes figuras pintadas : se reduce à un xergon muy duro de cañas , y juncos , con un leño quadrado , que sirve de cabecera : en medio de la cabaña hay una pequeña señal , que sirve de limite , y nadie puede acercarse sin haver andado al rededor. Los que entran saludan con un grito , y abanzan hasta el fondo de la cabaña , sin mirar al lado derecho donde està el Gefe : luego buelven à saludar , levantando las manos sobre la cabeza , y dando tres alharidos. Si es persona , que merece atencion , le responde el Gefe con un pequeño suspiro , y le hace señal que se siente : buelve con otro alharido à dár gracias al Gefe por su cortesìa , y urbanidad , y à cada pregunta que le hace , dà un grito antes de darle la respuesta : quando se despide el que entrò , se arastra un grito , hasta estàr fuera de su presencia.

Muriendo el Gefe , se derriba su cabaña , y sobre otra altura hecha de tierra , se construye una nueva para su successor en la dignidad , porque nunca se hospeda en la casa de su antecessor. Enseñan los ancianos sus leyes al Pueblo , y una de las principales es de tener un soberano respeto al primer Gefe , siendo Hermano del Sol , y Señor del Templo. Creen el alma immortal , y saliendo de este mundo , dicen , que vãn à vivir en otro , para ser premiados , ò castigados : las recompensas que se prometen , consisten principalmente en comer , y beber bien , y el castigo en la privacion de todo gusto. Creen , que los que han sido fieles observadores de sus leyes , seràn llevados à una region

gion de delicias , donde hallarán las comidas mas exquisitas en la mayor abundancia : que passarán sus dias agradable , y pacíficamente entre festines , danzas , y mugeres : en fin , que gozaràn de todos los placeres imaginables. Al contrario , creen que los Infraectores de sus leyes seràn echados sobre unas tierras ingratas , cubiertas de agua , sin especie alguna de granos : que allí desnudos estaràn expuestos à las picantes mordeduras de los mosquitos : que todas las Naciones les haràn la guerra , y no comeràn otra carne , sino la de los Cocodrilos , ma los Pescados , y Peces testacios.

Obedecen los Pueblos ciegamente à la menor voluntad de su primer Gefe : le miran como el dueño absoluto de sus bienes , y de su vida , y ninguno se atreve à negarle su cabeza quando se la pide. Por mas que los haga trabajar , es delito pretender algun salario. Los Franceses necesitan frequentemente de cazadores , ò remeros para los viages largos : acuden al primer Gefe , y este los provee de los hombres que piden , y recibe su sueldo sin dàr parte à los desdichados , que ni siquiera tienen la licencia de quejarfe. Uno de los principales Articulos de su Religion , sobre todo por lo que mira à los criados del Gefe , es de honrar sus Funerales muriendo con èl para servirle en el otro Mundo : se sujetan los ciegos de buena gana à esta ley , en la loca persuasion , de que acompañando à su Gefe , vàn à gozar de la mas completa felicidad.

Para formarse una idèa de esta sangrienta ceremonia , conviene saber , que luego que le nace al Gefe un heredero presumptivo , cada familia en que se està criando un niño al pecho , debe ofrecer-

lo al Gefe. Se escoge entre todos un cierto número, que se destina al servicio del infante; y llegando à una edad competente, se les dà un empleo proporcionado à sus talentos: los unos pasan la vida cazando, ò pescando; los otros se ocupan en cultivar los campos, y algunos no sirven sino para hacerle corte: si llega à morir, se sacrifican todos sus criados, para seguir à su querido dueño al otro Mundo. Su primer cuidado es vestirse de gala, y caminar à la plazuela que està delante del Templo, donde se junta todo el Pueblo: haviendo alli danzado, y cantado largo rato, se pasan al cuello una soga de crines con un nudo corredizo, y al punto se disponen los Ministros señalados à ahogarle, despues de haverle encomendado encarecidamente, que se vaya à juntar con su Señor, y de servirle en empleos mucho mas honrosos, que los que aqui havian poseido.

Haviendo sido muertos los principales domesticos del Gefe, de la manera que acabamos de decir, se descarnan sus hueffos, principalmente los de los brazos, y muslos: se secan por el espacio de dos meses en una especie de tumulo, luego se sacan de alli para ponerlos en las cestillas, y colocarlos en el Templo al lado de los hueffos de su amo. Los otros criados son llevados por sus parientes à sus casas, y enterrados con sus armas, y vestidos. Se observa la misma ceremonia en la muerte de los hermanos, y hermanas del gran Gefe. Las mugeres, si no estàn criando, nunca dexan de hacerse matar para seguir sus Señores; pero si tienen algun niño al pecho, prosiguen viviendo: muchas, no obstante, buscan amas, ò con sus manos ahogan à sus hijos, para no per-

perder el derecho de immolarse en la Plaza con las ceremonias ordinarias , y segun el thenor de la Ley.

El Gobierno es hereditario ; pero no succede el hijo del Gefe reynante à su Padre, sino el hijo de su hermana , ò de la primera Princesa de la Sangre. Se funda esta politica sobre el conocimiento que tienen de la incontinençia de sus mugeres : dicen que no estàn ciertos , que los hijos de sus mugeres son de la Sangre Real ; pero que estàn seguros , que el hijo de la hermana de su Gefe , lo es por lo menos de parte de su madre. Nunca se casan las Princesas de la Sangre , sino con hombres de una Familia obscura : no tienen mas de un marido , pero le pueden despedir quando se les antoja , y elegir otro de la misma Nacion ; con tal , que no tenga relacion , ò parentesco con el primero. Si el marido no guarda fidelidad , al punto manda la Princesa , que le rompan la cabeza ; pero ella no està sujeta à la misma Ley , porque puede tener los amantes que quisiere , sin que el valido pueda quexarse. Està siempre el marido en presencia de su muger con el mayor respeto : no come con ella , y la saluda , como los demàs criados , dando grandes voces. El unico privilegio que goza , es estar exempto de trabajo , y de tener autoridad sobre los que firven à la Princesa.

En otro tiempo fuè considerable la Nacion de los *Natchez* : contaba sesenta Poblaciones , y ochocientos Soles , ò Principes : ahora està reducida à seis pequeños Lugares , y à once Soles. En cada Lugar hay un Templo , en el qual se conserva siempre el fuego , como en el Templo del Gran Gefe , à quien

todos los otros Gefes obedecen. Nombra el Gran Gefe à los cargos mas considerables del Estado, como son los dos Generales del Exercito, los dos Maestros de Ceremonia, para el culto que se hace en el Templo, y los dos Oficiales, que presiden à las ceremonias que se guardan, quando vienen los Estrangeros à tratar de paz : son del mismo numero, el que tiene la inspeccion de las obras, los quatro que arreglan los festines, que se dàn à la Nacion, y los Estrangeros, que la vienen à visitar. Executan estos Ministros las ordenes del Gran Gefe, y son obedecidos, y respetados como su misma persona.

Se junta cada año el Pueblo para sembrar en un terreno muy espacioso trigo de Indias, abas, calabazas, y melones. Se junta tambien para recoger la mies, y se destina una cabaña grande situada en un bello prado, para conservar los frutos de la cosecha. Cada año, al fin de Julio, es llamado el Pueblo por el Gefe à un gran banquete : dura la fiesta tres dias con sus noches, y cada uno contribuye, segun su posibilidad : los unos traen caza, los otros pescado, &c. Las danzas apenas se interrumpen : el Gran Gefe, y su hermana se ponen en una cabaña alta, cubierta de ramos, y hojas, de donde contemplan la alegria de sus vassallos : los Principes, Princesas, y otros de clase distinguida, estàn bastante cerca del Gefe, y le rinden sus respetos, y sumisiones con infinitas ceremonias.

El Gran Gefe, y su hermana hacen su entrada en la junta sobre unas andarillas, llevadas por ocho hombres de la mejor estatura : lleva el

Gefe en la mano un Cetro grande , adornado de plumas pintadas , y danza , y canta el Pueblo al rededor de èl , en prueba de su gozo. Llama cerca de si , en el ultimo dia de la fiesta , todos sus vassallos , y les hace una arenga muy larga , exortandolos à cumplir bien las obligaciones de la Religion , y principalmente à tener en grande veneracion los espiritus , que residen en el Templo , y à instruir bien à sus hijos. Si se señalò alguno por alguna accion de zelo , hace publicamente su elogio : afsi sucediò en el año de 1702. Cayò un rayo sobre el Templo , y haviendolo reducido à cenizas , siete , ù ocho mugeres echaron sus hijos en las llamas , para apaciguar la ira del Cielo. Llamò el Gran Gefe à las Heroynas , y alabò grandiosamente su valor de haver sacrificado lo que mas amaban en este mundo : concluyò su panegyrico , animando las otras mugeres à imitar tan bello exemplo en semejantes lances.

No dexan los padres de familia de llevar al Templo las primicias de los frutos , granos , legumbres , y de los regalos , que se hacen à la Nacion : los ponen à la puerta del Templo , y el Guardian , despues de haverlos extendido , y presentado à los espiritus , los lleva en casa del Gran Gefe , quien los distribuye à su voluntad , sin que nadie se atreva à mostrarse descontento. No se siembra tierra alguna , sin haver antes presentado en el Templo , con las ceremonias acostumbradas , los granos que se han de sembrar. Quando se acercan estos Pueblos al Templo , levantan por respeto los brazos , dàn tres gritos , estriegan las manos en la tierra , se levantan tres veces , y otras tantas re-

pitén sus alharidos. Quando pasan por delante del Templo, se paran, los saludan con los ojos baxos, y los brazos levantados. Si vè un padre, ò una madre, que falta un hijo fuyo à esta ceremonia, al punto le castiga dandole algunos palos.

Tales son las ceremonias de los Salvages de *Natchez*, por lo que mira à la Religion: las que pertenecen à sus casamientos, son muy sencillas. Quando se quiere casar un joven, acude al padre de la muchacha, ò si està huerfana, à su hermano mayor: convienen en el precio, y se paga en pieles, ò en otros generos. No hace dificultad de tomarla por esposa, aunque haya sido de mala vida, por poco que puedan esperar, que mudará de conducta estando casada. Tampoco atiende de què familia es: le basta, que la novia sea de su gusto. El único cuidado de los parientes de la muchacha es, que sea buen Cazador, Guerrero, ò Labrador, el que la pide: la compra de la novia es mas, ò menos barata, à proporcion de los talentos del pretendiente.

Estando las partes de acuerdo, và el novio à caza con sus amigos, y habiendo muerto lo bastante, ò cogido bastante pescado para regalar las dos familias, que contraen alianza, se juntan todos en casa de los padres de la novia, y comen en un mismo plato los dos novios. Acabada la mesa, dà el novio à pipar à los padres de su muger, y luego à los suyos: y hecho esto, se retiran los combidados. El dia siguiente llevà el marido à su muger en casa de su suegro, y alli viven, hasta que se les construya una cabaña: entretanto
 passa

passa el novio todo el dia en cazar , para dàr de comer à los que trabajan en el edificio. Permiten las leyes , que tengan las mugeres que quieren: no obstante los del Pueblo , rara vez tienen mas de una , ò dos : los Gefes tienen muchas mas , porque teniendo el privilegio de hacer cultivar sus campos por el Pueblo sin pagarles salario , no les es cargoso el numero de sus mugeres.

El casamiento de los Gefes se hace con menos ceremonias : embian à llamar al padre de la que quieren tomar por muger , y le declaran , que la cuentan en el numero de sus mugeres. Con esso solo està concludido el casamiento ; pero no dexan de regalar al padre , y madre de la novia. Guardan en su cabaña una , ò dos mugeres solamente: las otras quedan con sus padres , y los Gefes las visitan quando quieren. En ciertos tiempos de la Luna no cohabitan los Salvages con sus mugeres , y son tan poco zelosos , que sin dificultad las prestan à sus amigos. Esta indiferencia en la union conyugal nace de la libertad , que tienen de mudar mugeres quando quieren , si no tienen hijos de ellas ; porque si despues de casados tienen algun hijo , la muerte solamente puede separarlos.

Quando hace la Nacion un destacamento de Soldados , planta el Gefe dos arboles dados de color roxo , desde el pie hasta la cima , adornados de plumas coloradas , flechas , y garrotes roxos: estàn picados por la parte , que mira al lugar donde han de hacer guerra. Los que quieren sentar plaza , se adornan , y pintan la cara con diferentes colores , y luego vãn acomplimentar al General. Hace cada uno su arenga , uno despues de otro,

otro, casi por el espacio de media hora : se reduce à mil protestaciones de servicio, à persuadirle, que nada desean tanto como morir con èl : que se tienen por felices de aprender, debaxo del mando de tan gran Soldado, el arte de llevarse los cabellos de sus enemigos, y que no se asustan, ni de la hambre, ni de las fatigas, que vãn à padecer.

Haviendose juntado un numero suficiente de Guerreros, manda el Comandante prevenir una bebida, que llaman ellos la *medicina Militar*: es un vomitivo, compuesto de una raiz, que se cuece en unas calderas grandes llenas de agua. Haviendose los Guerreros sentado al rededor de la vasija, y suelen ser tal vez trescientos hombres, à cada uno se dãn como dos quartillos: el primor es tragarlos en un solo trago, y bolverlos por la boca con arcadas tan violentas, que se oygan de muy lexos. Acabada esta ceremonia, señala el Comandante el dia de la partida, para que prevenga cada uno los viveres precisos para la Campaña. Entretanto cada dia, mañana, y tarde, se juntan los Guerreros en la Plaza, donde despues de haver danzado, y contado amplamente las grandes acciones en que resplandeciò su valor, cantan sus canciones de muerte.

Al vèr su transporte de gozo quando se ponen en camino, se pensaria, que yà cantaban la victoria; pero muy poco basta para desconcertar sus proyectos. Son tan supersticiosos en materia de sueños, que uno solo de mal agüero detiene la execucion de su empresa, y los obliga à bolver atrás, estando en plena marcha. Despues de

todas las ceremonias , de que acabo de hablar, por haver oïdo ladrar un perro de un modo extraordinario , se trueca todo su ardor por la gloria en un terror pánico , y se buelven à sus casas. Marchan siempre en filas en sus viages militares: quatro , ò cinco de los mas ligeros , toman la delantera , y se alexan como un quarto de legua del Exercito , para èxpiar lo que passa , y dàr cuenta sin tardanza. Acampan todas las tardes una hora antes de ponerse el Sol , y se echan al rededor de una grande hoguera , guardando cada uno sus armas cerca de si. Antes de plantar su rancho, embian unos veinte Guerreros à media legua al rededor del campo , para prevenir toda sorpressa. No estilan poner centinelas , y haviendo cenado, apagan todas las lumbres. Les encarga entonces el Comandante , que no se entreguen à un sueño profundo , y que tengan dispuestas sus armas: les señala un parage donde se deben juntar , si durante la noche son acometidos , y derrotados. Como los Comandantes llevan siempre consigo sus Idolos , ò lo que ellos llaman sus Espiritus, bien embueltos en pieles , los cuelgan por la noche de una vara colorada , que ponen de travesia , y de manera , que esté inclinada àzia los enemigos. Los Guerreros , antes de acostarse , con el garrote en la mano , passan , unos despues de otros , danzando delante de los pretendidos Espiritus , y esgrimiendo contra sus enemigos. Quando el destacamento es considerable , y entra sobre las tierras enemigas , marcha sobre cinco , ò seis columnas. Se sirven mucho de espías ; pero si entienden , que su marcha es conocida , toman comunmente

el partido de bolver atrás, y embian folamente algun trozo de diez, ò de veinte hombres, para forprehender los cazadores, que se alexan de sus Aldeas: celebran à su buelta los cabellos, que se han traído, y si han hecho algunos esclavos, los hacen cantar, y danzar por algunos dias delante del Templo, y luego los regalan à los parientes de los que han sido muertos. Estos se deshacen en lagrimas durante la ceremonia, y las enjugan con los cabellos, que se han ganado: luego contribuyen todos los parientes para premiar los Guerreros, que hicieron los esclavos, y queman despues à estos miserables.

Los *Natchez*, como las otras Naciones de la *Luizana*, distinguen con nombres particulares los que han muerto mas, ò menos enemigos: los antiguos Comandantes reparten los titulos à proporcion del merito. Para merecer el renombre de grande matador de hombres, es preciso haver hecho diez esclavos, ò cortado los cabellos de veinte cabezas. Quien entiende su lengua, sabe las hazañas de cada Guerrero. Los que por la primera vez se han traído los cabellos de alguno, ò hecho un esclavo, no pueden à su buelta cohabitar con sus mugeres, ni comer carne: se alimentan de peces, y caldo: dura esta abstinencia por seis meses; y si dexàran de guardarla, creeria que el alma del muerto los mataria con algun hechizo, que no vencerian otra vez sus enemigos, y que las mas ligeras heridas les serian mortales.

Tienen gran cuidado, que el primer Gefe no exponga su vida quando hace la Campaña. Si se des

dexàrà llevar de su valor , y llegàrà à ser muerto, los Gefes Subalternos , y los principales Guerreros serian à su buelta condenados à muerte ; pero tales execuciones apenas tienen exemplar , por la grande precaucion , que toman de prevenir la desgracia. Tiene esta Nacion , como las otras , sus Medicos , y por lo comun son unos viejos , que sin estudio , y sin ciencia , se meten à curanderos ; no se firven , ni de simples , ni de drogas : se reduce su habilidad à varios juegos : danzan , cantan dia , y noche al rededor del enfermo , y pipan sin cessar tragandose el humo del tabaco. No comen estos Charlatanes en todo el tiempo , que asisten à sus enfermos ; pero sus canciones , y danzas estàn acompañadas de tan fuertes violencias , que aun sufriendo mucho del frio , porque estàn desnudos , estàn siempre echando espuma por la boca. Llevan una cestilla en que guardan sus Espiritus : quiero decir , unas pequeñas raices de diferentes especies , cabezas de buhos , paquetes del pelo de animales montaraces , dientes de bestias , piedrecitas ; y otras tales menudencias.

Parece , que para sanar sus enfermos , invocan sin cessar lo que contienen sus cestillas. Algunos llevan una raiz , la qual adormece , y aturde las serpientes con su olor : haviendose estregado bien las manos , y el cuerpo con ella , cogen los animales ponzoñosos , sin temer sus picaduras. Otros abren con una piedra de fusil la parte enferma , chupan la sangre , que pueden sacar de la herida , echandola en un plàto , y en el mismo tiempo escupen un poco de madera , paja , ò pellejo , que ocultaban debaxo de la lengua , dicien-

do à los parientes del enfermo, que esse tropiezo era la causa de su enfermedad. Se hacen pagar estos Medicos de antemano: si sana el enfermo, su ganancia es considerable; pero si muere; estàn seguros, que los parientes, ò amigos del difunto, les romperàn la cabeza: nunca dexan de hacerlo, y los mismos parientes de los Medicos, ni toman su parte, ni muestran sentimiento.

Otros Charlatanes prometen lluvias, ò serenidad: suelen ser unos viejos enemigos del trabajo, que para eximirse de la fatiga de la caza, pesca, y cultivo de los campos, mantienen sus familias exerciendo tan peligroso oficio. Contribuye toda la Nacion en la Primavera, para comprar de estos Christianos un tiempo favorable à los frutos de la tierra. Si la cosecha es buena, su ganancia es grande; pero si es mala, le rompen la cabeza: y asì los que figuen esta profefsion, arriesgan el todo. Su vida es muy ociosa: nada mas hacen, que danzar, y cantar con una zampona en la boca llena de agua, y con muchos agujeros que soplan, mirando à las nubes mas espesas: en una mano tienen una especie de muesca, y en la otra los Espiritus, que presentan al nublado, dando terribles alharidos, y combidando à la nube à que descargue sobre sus campos.

Si piden serenidad, no se firven de zamponas; pero suben sobre los techos de sus cabañas, y con el brazo hacen señal à la nube, para que no se detenga en su terreno, y passe adelante, y soplan con toda su fuerza. Si se disipa la nube, danzan, y cantan al rededor de sus Espiritus, que colocan con asseo sobre una especie de almohada:

aumentan sus ayunos, y habiendo passado adelante el inublado, tragan el humo del tabaco, y presentan sus pipas al Cielo.

Bien que no se hace gracia à los Charlatanes quando no alcanzan lo que piden: no obstante el provecho que facan, quando les sale bien lo que desean, es tan grande, que no temen muchos Salvages exponerse à los riesgos del oficio. Aquel que emprende dár lluvia en tiempo oportuno, nunca se empeña en dár serenidad: toca esto à otra especie de Charlatanes, y si se les pregunta la razon, responden claramente, que no pueden sus Espiritus dár sino el uno, ò el otro beneficio. Quando muere algun Salvage, van sus parientes à llorar por un dia entero sobre su cuerpo: luego le visiten con sus mejores vestidos: quiero decir, le pintan la cara, y los cabellos, le ponen su plumage, y despues le llevan al hoyo, que le está prevenido, poniendo à su lado sus armas, una caldera, y viveres. Por el espacio de un mes van sus parientes al amanecer, y al anochecer à llorar por media hora sobre su sepulcro. Cada uno nombra su grado de parentesco. Si muere un padre de familia, exclama su muger: Ay! marido mio, lo que siento tu muerte! Los hijos dicen padre mio, otros tio mio, primo mio, &c.

Los que son parientes en primer grado, continúan la ceremonia por tres meses, se cortan los cabellos, no se pintan el cuerpo, y no se hallan en los regocijos, y fiestas. Quando va alguna Nacion estraña à tratar de paz con estos Salvages, embia primero algunos Expressos à dár aviso del dia, y hora en que haràn su entrada. Manda el

Gran Gefe à los Maestros de ceremonia , que prevengan las cosas , para tan grande solemnidad. Nombran desde luego los que han de dár de comer cada dia à los Estrangeros ; porque nunca hace el gasto el Gefe , sino los vassallos. Limpian despues los caminos, las cabañas, y en una sala grande, que està al lado de la cabaña del primer Gefe, ponen en orden los bancos : la silla del Gefe està un poco mas elevada, pintada , y hermoscada , y el suelo cubierto de esteras. El dia que hacen los Embaxadores su entrada , se junta toda la Nacion. Arreglan los Maestros de Ceremonia los lugares que deben ocupar los Principes , los Señores de las poblaciones , y los antiguos Gefes de familia: los coloca cerca del Gran Gefe , sobre unos bancos particulares. Acercandose los Embaxadores como à quinientos passos del Gran Gefe , se paran , y cantan la paz. Se compone , por lo comun, la embaxada de treinta hombres , y seis mugeres. Seis de los mas bien dispuestos , y que tienen mejor voz , marchan à la frente : siguen los otros , y cantan tambien reglando la cadencia con su *Sicicouet* : hacen el triple las seis mugeres. Se adelantán , quando les avisa el Gran Gefe : los que tienen zamponas , cantan , y danzan con mucha ligereza , bolviendose al rededor de los unos , y de los otros , presentandose yà de cara , yà de espaldas ; pero siempre con movimientos violentos , y agitaciones extraordinarias. Al llegar al círculo, danzan al rededor de la silla en que està sentado el Gefe : le estriegan con sus zamponas desde los pies hasta la cabeza , y luego andando àzia atrás , se juntan los inmediatos. Cargan entonces de tabaco

sus pipas , y llevando lumbré en la mano , abanzan todos juntos àzia el Gefe , y le dãn à pipar: echan la primera bocanada àzia el Cielo , la segunda àzia la tierra , y las otras al rededor del Horizonte : despues, sin mas cerimonia , presentan la pipa à los Príncipes , y à los otros Gefes.

Acabada la cerimonia , los Embaxadores, en señal de alianza , vãn à estregar sus manos sobre el estomago del Gefe , y ellos mismos se estriegan todo el cuerpo , y luego ponen sus pipas en la presencia del Gefe sobre unas horquillas : el Embaxador , encargadó particularmente de las ordenes de su Nacion , hace una arenga , que dura una buena hora. Luego se hace señal à los Estrangeros, para que se sienten sobre unos bancos , puestos cerca del Gran Gefe , quien les responde con otro discurso tan largo como el suyo. Enciende despues el Maestro de Ceremonias una pipa grande de paz, y da à pipar à los forasteros, los quales tienen que tragar se todo el humo del tabaco. Les pregunta el Gran Gefe si han venido : Con esta expresion entienden si estãn buenos : los que estãn cerca al Gefe , vãn uno despues de otro à hacer al Gefe la misma pregunta : y hecho esto , son conducidos los Embaxadores à la cabaña destinada para el banquete.

Al ponerse el Sol , los Embaxadores con la pipa en la mano , passan cantando à tomar al Gran Gefe , y cargandole sobre sus hombros , le llevan al parage donde tienen su cabaña : tienden una piel grande , y alli le sientan : uno de ellos se pone à sus espaldas , y colocando las manos sobre sus hombros , agita todo su cuerpo , entretanto que lós

sen-

sentados en tierra al rededor , le cantan sus propias hazañas. Se repite esta ceremonia por quatro dias mañana , y tarde , y buelve el Gran Gefe à su Cabaña. Quando hace la ultima visita à los Embaxadores , plantan estos una estaca , y se sientan à su pie: los Guerreros de la Nacion, haviendose àdornado lo mejor que pueden , danzan dando golpes sobre la estaca , y refieren sus grandes hazañas en la guerra : luego se hacen à los Embaxadores los regalos ordinarios , que consisten en calderas , hachas , fusiles , polvora , balas , &c.

El dia despues de esta ultima ceremonia , pueden los Embaxadores pasearse por todo el Lugar , lo que hasta entonces no les es permitido : todas las noches se les festeja con algunas diversiones: se juntan los hombres , y las mugeres con sus mas bellos atavios en la Plaza , y danzan hasta muy tarde. Estando ya para bolverse , los Maestros de Ceremonias los proveen de viveres necessarios para el viage. Haviendo dado una ligera idea del genio , y costumbres de los Salvages *Natchez* , referirè à V. R. como lo tengo ofrecido , su perfidia , y su traycion.

El dia 2. de Diciembre de 1729. llegò à nuestra noticia, que havian sorprehendido à los Franceses , y degollado casi todos ellos. Fuenos dada esta triste nueva por uno de los habitantes , que se havia escapado de su furor : nos fuè confirmada los dias siguientes por algunos Franceses fugitivos; y en fin , unas mugeres Francesas , hechas Esclavas por los Salvages , y puestas en libertad por fuerza , nos refirieron las particularidades. Al primer rumor de un suceso tan tràgico , fuè general el

el susto, y la consternacion en la nueva Orleans: habiendo sucedido mas de cien leguas de dicha Ciudad, se huviera creído que havia acontecido en la entrada de sus puertas: lloraba cada uno la muerte de su pariente, su amigo, de sus bienes, y todos temian por su propria vida, porque havia lugar de temer, que la conspiracion era general.

Comenzò la no prevista carniceria en Lunes 28. de Octubre, àzia las nueve de la mañana. Algun motivo de quexa, que creyeron tener los Natchez contra el Comandante, y la llegada de muchas, y ricas cargas para la Guarnicion, y los Vecinos: determinaron los Salvages à anticipar su empresa, y à dar el golpe mucho antes de lo que havian convenido con las otras Naciones conjuradas. Executaron, pues, su proyecto de la manera siguiente: Se repartieron los Salvages, y entraron en el Fuerte, en el Lugar, y en los dos Cuarteles de los Franceses, tantos Salvages, como havia de los nuestros en cada uno de los parages referidos: luego fingiendo partir para una caza grande, trataron con los Franceses de fusiles, polvora, y balas, ofreciendo pagarlas de contado, y à mayor precio de lo acostumbrado. En efecto, como no havia motivo para recelarse de su fidelidad, en un instante convinieron en el cambio, que se havia de hacer de sus gallinas, y maiz con las armas, y municiones: algunos, à la verdad, manifestaron alguna desconfianza; pero los demàs la tuvieron por tan poco fundada, que los trataron de hombres medrosos, que se espantaban de su sombra. Desconfiaban de los *Tchueñas*; pero de los *Natchez* no tenian la menor sospecha, y estaban estos tan per-

persuadidos de ello, que se hicieron mas atrevidos. Haviendose, pues, apostado en diferentes casas con nuestras armas, acometiò à un mismo tiempo cada Salvage à un Francès, y en menos de dos horas mataron mas de doscientos. Los mas conocidos, fueron el señor Chepar, Comandante del Puerto; el señor Codere, Comandante de los *Tazons*; los señores *Urlins Kolli*, Padre, è hijo; *Lougrais*, *Boiers*, y *Maily*, &c.

Venia el Padre Poisson de celebrar las Exequias de su Compañero el Hermano Cruci, que havia muerto casi de repente, por el mucho Sol que havia cogido: havia emprendido un viage para consultar con el señor Perrier, y tomar con èl las medidas para hacer que baxassen los *Akensas* à la ribera del *Missisipy*, por la comodidad de los viajeros. Llegò al Pais de los *Natchez* el dia 26. de Noviembre, dos dias antes de la mortandad: el dia siguiente, primer Domingo de Adviento, dixo la Missa de Parroquia, y Predicò por ausencia del Cura. Havia de bolver por la tarde à la Mission de los *Akensas*; pero se detuvo para administrar los Sacramentos à algunos enfermos. El Lunes, acababa de decir la Missa, y de llevar el Viatico à un enfermo, que havia confessado la tarde antes, quando empezò la funcion. El Gefe llamado de la Pierna Gorda, le agarrò por el cuerpo, le echò en tierra, y con muchos golpes de hacha le cortò la cabeza. No pronunciò mas palabra que esta: Hay Dios mio! hay Dios mio! Iba à sacar la espada el señor Codere para defenderle, quando cayò muerto de un balazo, que le tirò un Salvage sin ser visto.

No perdonaron los Barbaros sino à dos Francés,

ceses, el uno Sastre, y el otro Carpintero, porque podian necesitar de su trabajo: no maltrataron à los Esclavos Negros, ni à los Salvages que se rindieron; pero abrieron el vientre à todas las mugeres preñadas, y degollaron casi todas las que estaban criando, porque los importunaban con sus lloros, y gritos: no mataron las otras, pero las hicieron Esclavas; y en los dos, ò tres meses que lo fueron, las trataron del modo mas indigno. Las menos infelices eran las que sabian coser, porque las ocupaban en hacer camisas, vestidos, &c. Tenian las otras que cortar, y acarrear la leña para la caldera, y machacar el maiz para una especie de torta que hacen. Dos cosas principalmente aumentaban la verguenza, y el rigor de su esclavitud: tener por Amos, los mismos que havian derramado la sangre de sus maridos; y oír continuamente decir à los Salvages, que en todos los demás puestos havian sido los Franceses tratados de la misma manera, y que no havia quedado uno de ellos en el País.

Durante la mortandad, el Sol, ò el Gran Gefe de los Natchez estaba con mucha paz sentado en el Almacen de Tabaco de la Compañía. Pusieron los Guerreros à sus pies la cabeza del Comandante, y al rededor colocaron las de los principales Franceses; dexaron sus cadaveres à los perros, y aves de rapiña. Luego que se certificaron, que no havia quedado Francés con vida, saquearon las cascas, el Almacen de la Compañía de Indias, y todas las cargas que havian quedado en la orilla del rio. Emplearon los Negros en el transporte de las mercaderías, las quales repartieron entre sí; pero desti-

naron una Cabaña particular para la seguridad de las municiones de Guerra : hallaron buena provision de Aguardiente , y el tiempo que durò , passaron los dias , y noches en beber , cantar , danzar , è insultar de la manera mas inhumana à los cadaveres , y à la memoria de los Franceses. Los Tchactas , y los otros Salvages , aun habiendo sido de la conspiracion , estaban quietos , y sin rezelo de que se quisiese vengar su crueldad , y perfidia. Una noche , que estaban tomados del vino , y del sueño , intentò la señora Noyers valerse de los Negros para vengar la muerte de su marido , y de los Franceses ; pero fuè descubierta por el mismo à quien confió el secreto , y estuvieron yà para quemarla viva.

Se libraron algunos Franceses del furor de los Salvages , refugiandote à los Bosques , donde padecieron quanto es imaginable de la hambre , y de las inclemencias de el tiempo. Haviendo aportado uno de ellos à este Lugar , calmò un poco la inquietud en que estabamos , sobre el puesto que tenemos en el País de los *Tazons* , distante por agua entre quarenta , y cinquenta leguas de los *Natbez* ; y quince , ò veinte solamente por tierra. No pudiendo el Francès resistir al rigor del frio , salió por la noche del Bosque para ir à calentarse en una casa Francesa : llegando cerca , oyò la voz de los Salvages , y dudò si convenia entrar : se determinò en fin , queriendo mas morir à manos de los Barbaros , que perecer de hambre , y frio. Estrañò mucho ver muy serviciales los Salvages , darle pruebas de amistad , lastimarse de su estado , consolarle , proveerle de viveres , vestidos , y de una Piroga , pa-

rã que se salvasse en la Nueva Orleans. Eran unos Yazous que bolvian de tratar de paz con los *Ournas*: su Gefe encargò al Francès, que dixesse al señor Perrier, que no tenia que temer de los Yazous, porque no se bolverian locos, quedarian siempre fieles à los Franceses, y que iba al punto con su Tropa à dâr aviso à las Pirogas Francesas, que baxaban por el Rio, que estuvieffen alertas contra los *Natchez*.

Penfabamos por mucho tiempo, que la palabra del Gefe era sincera, y nada recelabamos de la perfidia Indiana, por lo que mira al pueſto de los *Yazous*. Pero conozca V. R. por este rasgo, el genio de los Salvages, y si se puede fiar de sus palabras, aun quando las acompañan con las mayores muestras de amistad. Apenas bolvieron à su Lugar, quando regalados de los *Natchez*, siguiéron su exemplo, imitarón su traycion, y conviniendo con los *Corrois*, decretaron la muerte de los Franceses: comenzaron por el Padre Souel, su Misionero comun, que vivia en medio de ellos. Estaban entonces en la caza los *Ofogulas*, y no se dexò vencer su fidelidad: componen ahora un mismo lugar con los *Tonikas*. Bolviendo el dia once de Diciembre el Padre Souel de la casa del Gefe del Lugar, y hallandose en una quebrada, recibì muchos balazos, y cayò muerto: corrieron los Salvages à saquear su Cabaña. Un Negro, que era su unico compañero, tomò una cuchilla de Viñador para impedir el pillage, y hirì à uno de los Salvages, pero esta accion le costò la vida: por fortuna havia recibido el Bautismo pocos meses antes, y su vida era muy christiana.

Los Salvages, que hasta entonces havian parecido sensibles al afecto que les tenia su Misionero,

le reprocharon su muerte, luego que se hicieron capaces de reflexion; pero prevaleciendo su natural ferocidad, se resolvieron à echar el resto à su malidad, derribando el puesto Francès. Decian, que yà que havian muerto al Gefe Negro (así llamaban al Misionero) nada añadian à su delito, no perdonando à Francès alguno. Executaron el dia siguiente su barbaro proyecto: muy temprano se fueron al Fuerte, distante como una legua: creyò la Guarnicion, que venian à saludar al Cavallero Rochds, que mandaba en ausencia del señor Codere. Los diez y siete hombres que havia en el Castillo, no formaron sospecha alguna contra los Salvages, y fueron degollados, sin que se escapasse uno del furor de los Barbaros. Concedieron sin embargo la vida à quatro mugeres, y cinco niños, haciendolos Esclavos.

Uno de los *Tazous* despojò al Misionero, y poniendose sus vestidos, anunció à los *Natchez*, que havia su Nacion cumplido su palabra, matando los Franceses que havia en su tierra. Confirmò la noticia lo que acababa de passar con el Padre *Doutreleau*. Havia este Misionero tomado el tiempo, en que los Salvages entran en Quarteles de Invierno, para veniros à ver, y arreglar algunos negocios de su Mision. Havia partido el dia primero de 1730. y haciendo juicio, que no podia llegar à la Cabaña del Padre Souel, cuya suerte ignoraba, à tiempo para decir Miffa, se resolviò à celebrarla cerca de la embocadura del Rio de los *Tazous*, donde havia hecho rancho. Estandose preparando para una accion tan santa, llegò una Piroga de Salvages: se les preguntò, de què Nacion eran, y respondi-

rón, que eran *Tazous*, amigos de los Franceses, y mostrando mucho cariño à los Compañeros del Misionero, les ofrecieron viveres. Entretanto que se componia el Altar, pasó una tropa de Abutardas, y los dos Compañeros del Misionero descargaron contra ellas sus dos fusiles, sin pensar à cargarlos otra vez, porque se iba à decir Misa. Lo notaron los Salvages, se pusieron à tràs de los Caminantes, como que querian oir Misa, aun no siendo Christianos.

Al decir el Padre *Kyrie eleyson*, hicieron los Salvages su descarga. Sintiendo el Padre herido en el brazo derecho, viendo muerto à sus pies uno de sus Compañeros, y que los otros quatro se havian huído, se puso de rodillas para recibir el ultimo golpe. En esta postura sufrió dos, ò tres descargas; y tirandole los Barbaros à quema ropa, no le hicieron otras heridas. Viendose, pues, como milagrosamente libre de tantos fusilazos, se huyó vestido con sus Ornamentos Sacerdotales, sin mas defensa, que su grande confianza en Dios, cuya particular proteccion acababa de experimentar. Se echò al agua, y à poco trecho, se agarrò de la Piroga, en que se escapaban dos de sus compañeros, que le tenian por muerto, havien-do oído los muchos balazos, que havian tirado contra él. Entrando en la Piroga, al bolver la cabeza, para ver si le seguian de cerca, recibió en la boca un tiro de perdigones grandes: se aplastaron los mas contra sus dientes, algunos se entraron en las encias, y quedaron alli por largo tiempo: dos de ellos he visto con mis ojos. Aunque tan herido, governò la Piroga, y remaron sus

sus dos compañeros. A uno de ellos quebrò el muslo un fusilazo.

No pensaron en subir Rio arriba : baxaron el Misisipi con la mayor diligencia, y perdieron en fin de vista la Piroga de sus enemigos, que les persiguiò por mas de una hora, haciendoles un fuego tan continuo, que se gloriaron en su lugar de haverlos muerto. Intentaron muchas veces los remeros de rendirse; pero animados por el Misionero, hicieron tambien cara à los Salvages, presentandoles de quando en quando una arma vieja, que ni estaba cargada, ni podia serlo; y haciendo, que muchas veces se echassen en el fondo de su Piroga, los obligaron en fin à retirarse. Luego que se vieron libres de sus enemigos, curaron sus heridas lo mejor que pudieron, y echando al Rio lo que tenian en sus Pirogas, para alexarse mas facilmente de una tan cruel orilla, se quedaron solamente con algunos pedazos de tocino crudo para su alimento. Su animo era descansar un poco en el País de los *Natchez*; pero habiendo echado de ver las casas Francesas, ò abatidas, ò quemadas, no tuvieron por conveniente dàr oídos à los cumplimientos de los Salvages, que desde la orilla los combidaban à echar pie à tierra: se apartaron, pues, de la ribera, y evitaron las balas, que tiraron contra ellos. Desconfiandose, pues, de todos los Salvages, tomaron el partido de no desembarcar hasta llegar à Orleans: en caso que los Barbaros se huviesse apoderado de la Plaza, de ir Rio à baxo hasta Baliza, donde esperaban encontrar algun Navio Francès, que pudiesse recoger los

tristes despojos de la Colonia. Passando delante de los *Tonikas*, se alexaron lo posible de su ribera ; pero fueron descubiertos , y partiò una Piroga para reconocerlos. No tardò mucho en alcanzarlos , y se renovò su susto , y su desconfianza : oyeron hablar en la Piroga buen Francès , y se detuvieron : cobraron animo , y les sirviò de mucho consuelo el poder ir à tierra: hallaron en el pequeño Exercito Francès , que alli se formaba, mucha compasión , y humanidad en los Oficiales: un Cirujano, y refrescos : en poco tiempo convalecieron de tantos peligros , y miserias , y el dia siguiente partieron en una Piroga bien equipada, para la nueva Orleans.

No puedo explicar à V.R. la novedad, que me hizo ver llegar el Padre *Doutreleau*, de mas de quatrocientas leguas de distancia , con el brazo atado , y no teniendo cosa suya sino la Sotana. Aumentòse mi admiracion al oir sus aventuras: le puse al punto en manos del Hermano Parisel, que registrò sus heridas , y las curò con felicidad. No estaba el Padre enteramente sano de sus heridas , quando partiò para servir de Capellàn en el Exercito Francès , como lo havia prometido à los Oficiales, que se lo havian suplicado. Tomò con ellos parte en las fatigas de la Guerra contra los *Natchez* , y diò nuevas pruebas de su zelo, prudencia , y valor.

A su buelta de los *Natchez* , vino à descansar aqui seis semanas: muy largas parecieron al Padre , y à mi muy cortas : estaba impaciente de bolver à su querida Mision : tuve que proveerle en un todo de lo necessario para un Misionero,

y el Padre se viò precisado à esperar la càravana para el País de los Ilineses. Los grandes riesgos de navegar en el Rio , desde que se sublevaron los Salvages , hicieron que mandasse el Comandante , que no se viajasse en Tropas separadas. Partiò el dia diez y seis con buena comitiva , y sin temor de los Enemigos ; y he tenido aviso , que havia llegado mas allà de los *Akensas*, sin desgracia alguna.

El consuelo que tuve de vèr à dicho Padre por la primera vez , y de verle salvo de tantos peligros , se turbò , con el vivo dolor que sentì por la muerte de dos Misioneros , cuyo merito conoce V.R. tan bien como yo. A un genio muy amable , juntaban las prendas propias de Misioneros: tenian mucho afecto à su Mision : hablaban bastante la Lengua de los Salvages : hacian sus primeros trabajos mucho fruto , y se esperaban otros mayores , porque no tenian mas de treinta y cinco à treinta y seis años de edad. Tan aborrito me tiene esta pèrdida , que apenas me dà lugar de pensar en sus negros , y efectos , aunque basta lo que se ha perdido , para trastornar esta nueva Mision , tan necesitada como sabe V.R.

Nada ha sucedido à los dos excelentes Misioneros que lloramos , à que no se huviesen prevenido , quando se dedicaron à las Misiones de esta Colonia. Esta disposicion , sin hablar de otras , ha sin duda hecho mucha diferencia en los ojos de Dios entre su muerte , y la de tantos otros , que fueron victimas del nombre Francès. Me persuado , pues , que no enfriarà el temor de una muerte semejante , el zelo de nuestros Padres , que se
sigan

sienten llamados a esta Mision , y que no hará los superiores mas dificiles en concederles la licencia. Bien conoce V. R. la vigilancia , y habilidad de nuestro Comandante , y le hará la justicia de creer , que nada ha omitido en las tristes circunstancias , en que nos hallabamos : puedo decir sin lisonja , que se ha excedido à si mismo en la continua agitacion en que se opuso , en las prudentes medidas tomadas para vengar la sangre Francesa , y en prevenir las desgracias de que estaban amenazados todos los puestos de la Colonia.

Luego que tuvo aviso de la no esperada irrupcion de los *Natchez* , despachò un Expresso à todos los puestos , y hasta los *Ilineses* , no por el camino ordinario del Rio , que estaba impedido , sino por el País de los *Natchitubes* , y de los *Akensas* : y por otra parte por medio de los *Tchicachas* : combidò à nuestros Aliados , y particularmente à los *Tchaças* , à vengar esta perfidia : puso armas , y municiones en todas las casas de la Ciudad , y de las plantaciones : equipò dos Navios , y los embió àzia los *Tonikas*. Servian los Navios como de dos fortalezas contra los insultos de los Salvages , y en caso de ataque , de asylo seguro para las mugeres , y los niños : mandò abrir un foso al rededor de la Ciudad , y en sus quatro esquinas puso un Cuerpo de Guardia : formò para su defensa muchas Compañias de Milicias , que montan la Guardia todas las noches. Como hay mas que temer por las plantaciones , y casas exteriores , que por la Ciudad , las fortificò con ma-

por cuidado. Tenemos buenos Castillos en varios parages.

Movido el Comandante de su valor, estuvo resuelto à ponerse à la frente de las Tropas; pero se le representò, que su presencia era muy necesaria en la nueva Orleans, y que no debía salir de allí: que era de temer, que los *Tchaetas* atacassen la Ciudad, si la veían desguarnecida de Tropas, y que se juntassen con ellos los Negros, para librarle de la esclavitud, como lo havian hecho algunos con los *Natchez*. Por otra parte, podia fiarse del valor de las Tropas, y de la mucha experiencia del Cavallero de Loubois, que las mandaba.

Entretanto que marchaba nuestro pequeño Exercito àzia los *Tonikas*, setecientos *Tchaetas*, conducidos por el Señor Sueur, se encaminaban àzia los *Natchez*. Se tuvo aviso por un partido de nuestra gente, que no hacian guardia los Salvages, y que passaban las noches danzando: los sorprendieron los *Tchaetas*, cayeron sobre ellos el dia 27. de Enero, al amanecer, y en menos de tres horas, pusieron en libertad cinquenta y nueve personas, entre mugeres, y niños, el Sastre, y el Carpintero, y ciento y seis negros, y Negras con sus hijos: hicieron Esclavos diez y ocho *Natchez*, cortaron à sesenta los cabellos, y huvieran quitado mucho mas, si no se huvieran aplicado à librar los esclavos, como se les havia encargado. De nuestra parte murieron dos hombres, y siete, ù ocho fueron heridos. Acamparon con su Botin en la tierra de Santa Cathalina, en un Parque rodea-

deado de estas. Huviera sido completa la victoria, si hubieran los Aliados esperado las Tropas Francesas, así como lo havian pactado. Viendose los *Natchez* acometidos por los formidables *Tchaetas*, tuvieron por cierta su derrota; se retiraron à dos Fuertes, y passaron las noches siguientes danzando su danza de muerte. En sus arengas se les oía reprochar à los *Tchaetas* la perfidia de haverse declarado por los Franceses, contra la palabra, que les havian dado de concurrir à su total ruina. Tres dias antes de esta accion, llegó à los *Natchez* el Señor Mesples con otros cinco Franceses: se havian ofrecido al Comandante, para ir à tratar de paz con ellos, con el fin de conocer sus fuerzas, y su presente situacion. Al desembarcarse, dieron con un Destacamento de *Natchez*, los quales sin darles lugar para hablar, les mataron tres hombres, y los otros tres hicieron prisioneros. El dia siguiente despacharon uno de los prisioneros con una Carta, pidiendo en rehenes al Señor Broutin, que en otro tiempo havia sido Comandante en su País, y al Gefe de los *Tonikas*; pedian por el rescate de las mugeres, niños, y esclavas doscientos fusiles, doscientos barriles de polvora, doscientos de balas, dos mil piedras de fusil, doscientos cuchillos, doscientas hachas, doscientas tenazas, veinte quartillas de aguardiente, veinte barriles de vino, veinte de bermellon, doscientas camisas, veinte piezas de lienzo, veinte de tela, veinte vestidos galoneados en las costuras, veinte sombreros con galon, y plumage, y cien vestidos mas llanos. Havian formado el desigño de degollar los Franceses,

que viniessen con los referidos generos , y en el mismo dia quemaron , con la mayor crueldad , al Señor Mefplex , y su compañero. El dia 8. de Febrero, los Franceses con los *Tonikas*, y algunas Naciones cortas , que estàn mas abaxo , llegaron à los Natchez , y se apoderaron de su Templo , dedicado al Sol.

La impaciencia , y la indocilidad de los *Tchactas* , que, como los otros Salvages, no son capaces sino de un golpe repentino , y luego se retiran, el corto numero de Soldados Franceses , demasadamente fatigados , la falta de viveres , que hurtaban los Salvages à los nuestros , la poca cantidad de municiones , de que no faciaban los *Tchactas* , gastando mucha parte de ellas inutilmente, y guardando con abundancia para la caza, la resistencia de los Natchez , que se havian fortificado bien , y peleaban con desesperacion : todo lo dicho determinò à dár oídos à las proposiciones, que hicieron los sitiados despues de siete dias de trinchera abierta. Nos amenazaban , si continuabamos el sitio , de quemar los Franceses , que tenian en su poder ; y se ofrecieron à entregarlos, si retirabamos las siete piezas de Campana , que en la realidad , por falta de buen Artillero , servian solamente para causarles miedo.

Se aceptaron , y se cumplieron los Articulos de una , y otra parte. Entregaron fielmente los sitiados el dia 25. de Febrero lo que havian prometido , y se retiraron los sitiadores con su Artilleria , que se construyò à toda priessa cerca del Rio , para inquietar à los Natchez , y assegurar el passo à los viageros. Conociendo el Señor Perrier
la

la intrepidez, con que durante el sitio se exponia à los mas grandes peligros, sin temor de la muerte, el Señor Dartaguette, le diò el mando de la tal qual Fortaleza.

Antes que se resolviessen los Tchaetas à dár sobre los Natchez, havian ido à llevarles la pipa: lo que en su Lengua significa, *tratar de paz*. Fueron recibidos de un modo singular: los hallaron à ellos, y à sus cavallos cubiertos con Casullas, y Frontales del Altar: llevaban muchos Patenas al cuello, bebian, y daban de beber su aguardiente en Calices, y Copones: los mismos *Tchaetas*, despues de haver saqueado los enemigos, renovaron tan sacrilega profanacion, haciendo en sus danzas, y juegos el mismo uso de los paramentos, y Vasos Sagrados. No hemos podido sacar de ellos sino una pequeña parte. Casi todos sus Gefes han venido à que se les paguen las trenzas de cabellos, que han cortado, y el rescate de los Franceses, ò Negros, que pusieron en libertad. Nos vendieron muy caros sus pocos servicios, y no tenemos gana de tomarlos otra vez à nuestro sueldo, principalmente porque nos parecieron menos valientes, que las pequeñas Naciones, à las quales son formidables por su gran numero. Vá cada año à menos esta Nacion con las enfermedades, y actualmente està reducida à tres, ò quatro mil Guerreros. Desde que han dado à conocer su mal genio, son insufribles: su caracter es ser insolentes, feroces, avaros, importunos, è infaciables. Todos admiran, y se lastiman al mismo tiempo de nuestros Misioneros, que se privan de toda sociedad, para tratar, y convertir à estos Barbaros.

He renovado mi conocimiento con *Paatlako*, uno de sus Gefes , y con muchos otros *Tchaetas*. Me han hecho muchas visitas interesadas , y repetido siempre el mismo cumplimento , que me hicieron un año hà , quando salí de su tierra. Me cumplieron entonces de esta manera : Lloran nuestros corazones , y los de nuestros hijos , desde que no te vemos : comenzabas à tener el mismo genio que nosotros : nos entendías , y te entendiamos : nos amas , y te amamos ; por què nos dexastes ? Por què no buelves ? Ea , vente con nosotros. Bien sabe V. R. que no estaba en mi arbitrio ; y así les dixé , que iría quando pudiesse , y que en fin , que estaba ausente de ellos soiamente con el cuerpo : que mi corazón estaba en su tierra. Bueno es esso , replicò uno de ellos : nada nos dice tu corazón , y nada nos dà. En esto vienen siempre à parar : nos quieren , y nos tienen por entendidos à proporcion de lo que los regalamos.

Es cierto , que el mencionado Gefe ha peleado con valor contra los *Natchez* , y recibió un balazo en los riñones : para consolarle de la herida , le recibimos con mas estimación , y respeto , que à los otros. Apenas se viò en su lugar , lleno de presumpcion por estas ligeras muestras , dixo al Misionero , que toda la nueva Orleans estaba estrañamente consternada por su enfermedad , y que havia el Señor Perrier informado al Rey de su intrepidez , y de los grandes servicios , que havia hecho en la ultima expedicion. Por estos pocos rasgos se conoce el genio de la Nación , y seguramente domina en ella la presumpcion , y la vanidad.

Fueron entregados à los Tchaftas los tres Negros reboltosos, que mas se declararon por los Natchez: los quemaron vivos con una crueldad, que ha inspirado à los Negros un nuevo horror por los Salvages, y servirà de mayor seguridad à la Colonia. Los Tonikas, y demàs Naciones, han alcanzado nuevas ventajas contra los Natchez, y hecho muchos prisioneros: han quemado tres de sus mugeres, y quatro hombres, quitandoles antes los cabellos. Parece que comienza el Pueblo à acostumbrarse à tan barbaro espectáculo. No pudimos menos de enternecernos, quando llegaron à esta Ciudad las mugeres Francesas, que havian sido esclavas de los Natchez: estaban las desfeichas, y miserias retratadas en sus semblantes: sin embargo, muchas de ellas se olvidaron presto de los males, y se dieron pricfia à casarse otra vez: me dicen, que se han hecho grandes regocijos en sus casamientos.

Las niñas, que ninguno de los vecinos ha querido adoptar, han aumentado el rebaño precioso de las huerfanas, que se crian en el Convento de las Religiosas. Su caridad, y cuidado ha crecido à proporcion de su numero: Se han puesto las niñas en una escuela separada, y tienen señaladas Maestras particulares. No hay una en toda la Comunidad, que no se alegre de haver passado los Mares, aunque no hiciera mas bien, que el de conservar estas niñas en la inocencia, y dar una educacion Christiana à las doncellas Francesas, que corren riesgo de no ser educadas mejor que las Esclavas. Esperan las buenas Religiosas, que antes del fin del año iràn à ocupar la casa
nue-

nueva, que les està destinada, y que mucho tiempo hà es el objeto de sus deseos. Luego que allí se establezcan, añadiràn al cuidado de instruir sus educandas, las huérfanas, las externas, y las Negras, la caridad de cuidar de los enfermos del Hospital, y de un Hospicio, para mugeres de vida sospechosa: tambien podrán concurrir, pasado algun tiempo, los Ejercicios espirituales à muchas Señoras, segun el método, que les hemos enseñado.

Ocuparian tantas obras de caridad muchas Comunidades en Francia; pero què no puede un zelo ardiente? No se affustan las siete Ursulinas de tantos trabajos, y tareas, y con la gracia de Dios, esperan cumplir con todo, sin que padezca la menor quiebra la observancia Religiosa; pero mucho se debe temer, que si no les viene presto algun socorro, seràn oprimidas debaxo del peso de tantas fatigas. Los que antes de conocerlas, decian, que havian venido demasiadas, y antes de tiempo, piensan ahora, que han venido tarde, y que nunca sobraràn Religiosas de tanta virtud, y merito.

Los *TchiKachas*, Nacion valiente, pero pèrfida; y poco conocida de los Franceses, procuraron, que desertasse de nosotros la Nacion Ilinesa: llegaron à sondear algunos particulares, para ver si podian atraerlos al partido de algunos Salvages, enemigos nuestros: les respondieron los Ilineses, que casi todos ellos eran de la oracion: (expresion con que significan, que son Christianos) y que son inviolablemente unidos con los Franceses, por los muchos matrimonios contraidos entre las dos Naciones; Nos pondrèmos siempre, añadiò uno de los Ilineses, delante de los enemigos de los Franceses,

5, les, haciendoles frente, y para hacer à los France-
 5, ses una ligera herida , han de passar encima de
 5, nosotros , y herirnos en el corazon.

Se han mantenido siempre firmes , y sus obras
 no han desmentido sus palabras : à la primera noti-
 cia que tuvieron de la Guerra de los *Natchez* , vi-
 nieron à llorar los *Ropones Negros* , (así llaman à
 los Misioneros) y à los Franceses , y ofrecieron los
 servicios de su Nacion al señor Perrier. Me halla-
 ba en casa del Governador quando llegaron , y
 me agràdaron las harengas que hicieron : *Cbikagu* ,
 que conociò V. R. en Paris , estaba à la frente de
 los *Mitchigamias* , y *Mamantuenta* à la de los *Kas-
 kabias*. Hablò primero *Cbikigu* : tendiò en la Sala
 una piel de cierva , bordada toda de puercoespìn.
 Sobre la piel puso dos pipas , adornadas con varias
 preseas usadas en el País , y las acompañò con al-
 gunos presentes , como es costumbre.

„ Estas dos pipas que vès , dixo , son dos pa-
 5, labras que te traygo , la una de Religion , la otra
 5, de paz , ò de guerra ; serà lo que tù quieras. Oi-
 5, mos con respeto tus ordenès , porque nos decla-
 5, ran la voluntad del Rey nuestro Padre : y mas
 5, àun las palabras de los Ropones Negros , porque
 5, nos anuncian la palabra de Dios mismo , Rey de
 5, los Reyes : Hemos venido de muy lexos à llorar
 5, contigo la muerte de los Franceses , y ofrecerte
 5, nuestros Guerreros contra las Naciones enemi-
 5, gas , que quisieres señalarnos : habla , seràs obede-
 5, cido. Quando passè à Francia , me prometì el
 Rey su proteccion para la Oracion , y me encargò ,
 que nunca la abandonasse : me acordarè de ello pa-
 ra siempre : dame tambien tu proteccion para no-
 5, otros en nuestras Ropas Negras. Se explayò des-

pues sobre los sentimientos piadosos de Religión; de que estaba penetrado, y los traduxo en muy mal Francès nuestro Interprete.

Hablò despues *Mamantuenfa*: su discurso fuè mas laconico, y de un estilo muy diferente del que acostumbra los Salvages, que repiten cien veces una misma cosa en sus harengas. Hablando, pues, con el señor Perrier, dixo: „ Aqui tienes dos jovenes „ Esclavos *Padukas*, algunas pieles, y otras menudencias: te hago este pequeño regalo; pero no „ con el animo de empeñarte en hacerme otro mas „ grande: no te pido sino tu corazon, y tu protección: mas lo quiero, que todas las mercaderias del „ Mundo, y te lo pido unicamente para la Oración. (ente ellos tiene la Religión este nombre) Mi „ dictamen sobre la Guerra es el mismo, que lo que „ acabas de oír de Chikagu; sería inutil repetirlo.

Levantòse tambien otro Gefe viejo, que parecia un Patriarca antiguo: dixo solamente, que queria morir, como siempre havia vivido, en la Oración. La ultima palabra, añadió, que nos han dicho nuestros Padres, estando para morir, ha sido, que fuèsemos fieles à la Oración; y que no hay otro medio para ser felices en esta vida, y mucho mas en la otra. El señor Perrier tiene gran fondo de Religión: oyò con gran gusto las harengas de los Salvages, y en sus respuestas siguiò los movimientos de su corazon, sin valerle de rodeos, ni de terminos obscuros, que hartas veces son precisos para tratar con los Salvages. Diò à cada uno de sus discursos una respuesta, qual la podian desear: le agradeciò sus ofertas para la Guerra, porque se hablaba con bastantes fuerzas contra los enemigos, que

viven rio abaxo ; pero los avisò que estuviessen prevenidos , y nos defendiessen de los que habitan rio arriba.

Nos desconfiamos siempre de los Salvages, llamados *Vulpejas*, aunque no se atreven à emprender algo contra nosotros, desde que el Padre Guñas desprendiò de su partido las Naciones de los *Kikapux*, y de los *Maskutina*. Se acordarà V. R. que estando dicho Padre en la Canada, tuvo el valor de penetrar hasta el País de los *Suix*, Salvages vagamundos, àzia el origen del *Misissipi*, à ochocientas leguas mas, ò menos de la Nueva Orleans, y seiscientas de Quebec. Precísado à abandonar esta nueva Misíion, por el mal suceso que tuvo la empresa contra los llamados *Vulpejas*, baxò por el rio para ir al País de los Ylineses. El dia 15. de Octubre de 1728. fue preso en la mitad del camino por los *Kikapux*, y los *Maskutinos*: por cinco meses fuè su Esclavo, tuvo mucho que sufrir, y que temer, todo de su barbaridad: viò el instante en que iba à ser quemado vivo, y se preparaba à padecer tan horrible suplicio: le adoptò un viejo, cuya familia le salvò la vida, y le puso en libertad. Luego que fueron los Misíioneros informados de su triste situacion, le procuraron los alivios que pudieron: lo que le embiaron, lo empleò para ganar los Salvages: saliò con su intento, y los empeñò à que le acompañassen hasta el País de los Ylineses, y à hacer paz con los Franceses, y los Salvages sus Aliados. Siete, ù ocho meses despues de haverse concluido la paz, bolvieron à la tierra de los Ylineses, los Salvages que le havian tenido en esclavitud, y se llevaron al Padre à su País, para que passasse alli el Invier-

no : segun toda apariencia , bolverà el Padre desde allí à la Canada. Sus grandes fatigas le han envejecido mucho ; pero le dà nuevas fuerzas su zelo lleno de fuego , y de actividad.

No tuvieron los Ylineses otra casa sino la nuestra , en las tres semanas que se detuvieron en esta Ciudad : su vida nos fuè de mucha edificacion : todas las noches rezaban el Rosario à dos coros , y todas las mañanas oian mi Missa : en ella , principalmente los Domingos , y Fiestas , cantaban varias Oraciones , conformes al Oficio del dia ; y al fin de la Missa nunca dexaban de cantar con fervor la Oracion por el Rey. Cantaban las Religiosas el primer verso latino al tono Gregoriano , y proseguian los Ylineses las otras coplas en su lengua al mismo tono. El espectáculo era nuevo , atraia mucha gente à la Iglesia , y les inspiraba una tierna devocion. Durante el dia , y despues de cenar , cantaban , ò todos juntos , ò uno solo , diferentes Oraciones de la Iglesia , como son : *Dies iræ* , *Vexilla Regis* , *Stabat Mater* , &c. Seguramente cantaban con mas gusto estos santos canticos , que suelen los Salvages , y aun los Franceses cantar sus canciones ridiculas , y dissolutas.

Extrañaria qualquiera , como yo lo extrañè , ver que muchos Franceses no estàn tan bien instruidos en la Religion , como lo estàn estos Neophytos : no ignoran Historia alguna del Viejo , y Nuevo Testamento : estàn proveidos de excelentes metodos para oir Missa , y recibir los Sacramentos : su Catecismo , que traduxo literalmente el Padre Boulenger , es un modelo perfecto para las nuevas Misiones : en él se aprenden todos nuestros Mysterios,

y obligaciones, y se les expone de un modo tan instructivo, como sólido, lo esencial, y el fondo de la Religion.

El primer pensamiento que se ofrece à qualquiera que conoce los Salvages, es, que mucho costaria à los Misioneros formarlos de esta manera al Christianismo; pero està abundantemente recompensada la aplicacion, y paciencia de los Padres, con las bendiciones que ha derramado Dios sobre sus trabajos. Me avisa el Padre Boulenger, que ha tenido que enfanchar dos veces su Iglesia, por los muchos Salvages que reciben cada año el Bautismo.

El primer dia que vieron los Ylineses à las Religiosas, viendo *Mamantuensa* cerca de ellas una tropa de Niñas, les dixo: Bien veo, que no de valde, y sin motivo sois Religiosas; queria decir, que no trabajaban solamente en su propria perfeccion: sois, añadió, como nuestros Padres Ropas Negras, y trabajais para otros. Si tuvieramos allà en nuestra tierra dos, ò tres de vosotras, serian mas entendidas, y mejores Christianas nuestras mugeres, y nuestras hijas. Escoge, pues, le respondió la Madre Superiora, las que quieras. No me toca à mí, respondió el Salvage, tù las conoces mejor, y deben ser escogidas, las que mejor sirven, y aman à Dios. Bien echa de ver V. R. quan gustosas estarían las Madres. al oír à un Salvage discurrir tan racional, y christianamente. Quanto tiempo no se passará, antes que enseñemos à los *Tchactas* à pensar, y hablar tan sólidamente! Dios solo, que de las piedras sabe hacer hijos de Abraham, puede perfeccionar semejante obra.

Guarda preciosamente Chikagu en una bolsa la rica tabaquera, que le regalò en Versailles la difunta Duquesa de Orleans. Por mas que le han ofrecido por ella, nunca ha querido darla: es atencion muy notable en un Salvage, cuyo caracter es disgustarse presto de lo que tiene, y desear con vehemencia lo que vè, y lo que no tiene.

Lo que refirió *Chikagu*, à su buelta de Francia; ha parecido increíble à sus Payfanos: te han pagado, le decian, para persuadirnos tan bellas fabulas. Sus parientes, y los que conocian su sinceridad, le decian: Querèmos creer lo que nos dices, que has visto lo que quentas; pero sin duda alguna te han hechizado los ojos, porque no puede ser la Francia como la pintas. Quando decia que en Francia havia cinco Cabañas, las unas sobre las otras, que son tan altas como los mas grandes Arboles: que hay tanta gente en las calles de Paris como yervas en los Prados, y mosquitos en los Bosques: que se passean alli, y aun hacen largos viages en Cabañas de cueros ambulantes, le daban tan poco credito, como quando añadia, que havia visto unas largas Cabañas llenas de enfermos, y Cirujanos muy diestros hacer las mas estrañas curas. Escucha, decia con gracia: te falta un brazo, una pierna, un ojo, un diente, un pecho; si estuvieras en Francia, se te pondrian todos estos miembros sin que se conociesen? Quando viò Navios *Mamantuaensa*, su grande dificultad era, còmo construyendolos en la tierra, podian echarlos al agua, y donde podria haver bastante fuerza para echar, y levar anclas tan pesadas: se le explicò la una, y la otra dificultad, y se pasmò del genio de los Franceses, capaces de tan bellas invenciones. Par-

Partieron de aquí los Ylineses el día ultimo de Junio: podrán unirse con los *Akenfas*, para hacer guerra à los *Taxus*, y *Corrois*. Haviendose estos puesto en camino para retirarse à los *Tchikachas*, adonde llevaban los cabellos que cortaron à los Franceses, fueron sorpreheadidos en el camino por los *Tchatchumas*, y por algunos *Tchactas*, que les quitaron los cabellos, y pusieron en libertad las mugeres Francesas, y sus hijos. Poco despues fueron acometidos por un partido de *Akenfas*, que les quitaron tambien los cabellos de quatro Franceses, haciendo prisioneras muchas mugeres. Encontraron à su buelta estos buenos Salvages dos Pirogas de Cazadores Franceses, y segun su costumbre, los besaron desde la cabeza hasta los pies, llorando la muerte de los Franceses, y la de su Padre en Christo. Juraron, que mientras huviesse un solo *Akenfa* en el Mundo, no faltarian enemigos à los *Natchez*, y à los *Taxus*. Mostraron una campanilla, y algunos libros, destinados, segun decian, para el primer Gefe Negro que viniesse à su Lugar. Eran todo el omenage, que se havia hallado en la Cabaña del difunto Padre Souel.

Deseaba saber lo que havian hecho los Barbaros con el cuerpo de este Misionero, y una muger Francesa, que estaba entonces Esclava, me dixo, que en fin havia logrado, que diessen sepultura à su cuerpo: lo vi, me dixo, echado sobre las espaldas entre las cañas, bastante cercanas à la casa donde le havian quitado la Sotana. Despues de quinze dias de muerto, tenia el semblante tan blanco, y las mexillas tan roxas, como si se estuviera durmiendo: fui muchas veces tentada de averiguar, donde ha-

via recibido la herida mortal ; pero detuvo el respeto mi curiosidad : me puse por un instante de rodillas , y tomè su pañuelo , que estaba cerca del cadaver. Los fieles Akenfas lloran cada dia en su Lugar la muerte del Padre Poisson : piden con las mayores instancias otro Misionero , y no se puede negar esta gracia à una Nacion tan amable , de un pudor , que ignoran los otros Salvages , y en todo tiempo tan afecta à los Franceses : el unico estorvo que tienen para el Christianismo , es su extrema inclinacion al juego.

Creerà V. R. que en tan justo dolor han procurado consolarnos , dandonos la enhorabuena de no haver sido mayor nuestra pèrdida. En efecto , los dos Misioneros que murieron , no nos parecian tan expuestos à la crueldad de los Salvages , como muchos otros , principalmente el Padre Guienne , y mas aùn el Padre Bauduin. Està este Padre sin defensa alguna en medio de la grande Nacion de los *Tchktas* : hemos siempre desconfiado de ellos , aun quando hacian por nosotros la Guerra à los *Natchez*. Se han hecho tan insolentes por su pretendida victoria , que mas necesitamos de Tropas para reprimir su insolencia , y contenerlos en su deber , que para exterminar nuestros enemigos declarados.

El Padre Guienne , despues de haver padecido muchas contradicciones de los Salvages vecinos de la Carolina , se havia construido dos Cabañas en dos diferentes Lugares , para estàr mas à mano à instruirlos , y aprender su Lengua : ambas acaban de ser abatidas , y se verà precisado à limitar su zelo al fuerte Francès de los *Alibamus* , ò à buscar una

una mies mas abundante en las orillas del *Missisipy*. No me queda que decir , informando à V. R. de la situacion de nuestros encimigos : se han reunido cerca del Rio de los *Ovachitas* , sobre el qual tenemos tres Castillejos : creemos , que los Natchez tienen todavia quinientos Guerreros , sin contar sus mugeres , y niños : antes de la Guerra tenían solamente setecientos : entre los Yazus , y los Corrois , no hay mas de quarenta Guerreros : han sembrado maiz entre dos riachuelos , que corren cerca de sus Fuertes ; si se pudiera cortar , perecieran de hambre en el Invierno ; pero si hemos de creer à las pequeñas Naciones , que los molestan sin cessar , la execucion no es facil. El País està cortado de Bayukas , lleno de Cañaverales , y tan grande el numero de los terribles mosquitos ; que no se puede estàr alli mucho tiempo en emboscada.

Los Natchez , que se havian acantonado en sus Fuertes despues de la ultima expedicion , comienzan à parecer en Campaña : irritados , que un destacamento de *Oumas* , y *Bayagulas* , les huviesse quitado una Piroga , en que havia siete hombres , una muger , y dos niños , se arrimaron à un pequeño Castillo , y sorprehendieron diez Franceses , y veinte Negros ; un solo Soldado , con dos Negros , se pudo poner en salvo : se havia tambien escapado de la carnicería que hicieron los Natchez , ocultandose en un horno , y ahora se librò metiendose en el tronco de un Arbol.

Bien conocerà V. R. que atrassa esta Guerra el establecimiento Francès : no obstante , nos prometemos , que este mal producirà mayor bien , deter-

minando la Corte à embiar los socorros necesarios para tranquilizar la Colonia, y hacerla floreciente. No habiendo que temer en la Nueva Orleans, ni de las Naciones vecinas, las cuales podrian exterminar en una mañana nuestros Negros, ni de los *Tchaéts*, que no se atreveràn à exponerse en mucho numero sobre el Lago: no obstante un terror pánico se ha apoderado casi de todos, principalmente de las mugeres; pero se sossegaràn al arribo de las primeras Tropas Francesas, las cuales esperamos sin tardanza. Por lo que mira à los Misioneros, estamos tranquilos: los peligros à que estamos expuestos, aumentan nuestro gozo, y animan nuestro zelo. Acuerdese V. R. de ellos, y de mí en sus santos Sacrificios, en la union de los
 quales quedo con respeto, &c.

* * *





C A R T A

DE EL PADRE LOMBARD,
de la Compañia de Jesus, Superior
de las Misiones de los Salvages
de la Guiana.

AL PADRE CROISET,
Provincial de la misma Compañia, en la Pro-
vincia de Leon.

Kourou, en la Guiana, à 23. de Febrero de 1730.

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



O puedo manifestar à V. R. demasiada-
mente presto el agradecimiento de esta
Mision, por havernos embiado el Her-
mano Molard: ha llegado en las circun-
stancias mas favorables, atendido el proyecto
que hemos formado de establecer muchas Misio-
nes, no solamente en *Kourou*; pero tambien en *Ovia-
pok*. Habil, y lleno de buena voluntad, nos ayudará
mucho en la construccion, y adorno de las Iglesias,
que intentamos edificar en todos estos Países Bar-
baros. La ultima Carta del Padre Fauque havrà ya

dado à conocer à V. R. lo que es *Oviapok*: es un Rio grande, mas arriba de *Cayena*: acaba su Magestad de establecer alli una Colonia, y nos ha confiado su gobierno Espiritual, encargandonos al mismo tiempo de hacer Misiones en los contornos del Rio, donde son mas numerosas las Naciones Indias, que en *Kourou*.

El Hermano Molard và primeramente à decorar la Iglesia de *Kourou*, y à fabricar una casa para los Misioneros; porque hasta ahora han vivido en unas chozas como los Indios: despues comenzando à formar Pueblos, no tendrà lugar para respirar. Bien conozco, que tendràn los Misioneros que exponerse à peligros, y fatigas, para juntar los Indios dispersos por el País en los parages mas ocultos, y menos accésibles: mas de una vez he tenido experiencia de lo que cuesta, y ahora nuevamente la expedicion, que hice al País de los *Mraones*, me ha puesto en peligro de perder la vida. No esperaba poder salir de los bosques, y torrentes; y por mayor desgracia, estando bañado en sudor, tuve que padecer una lluvia continua por una parte de la noche: à las dos de la mañana, pasado de frio, lleguè à la choza, y el dia siguiente me hallè con un dolor de costado: por fortuna, la calentura era algo intermitente, y me daba algun descanso.

En uno de sus intervalos se me participò, que havian muerto dos Misioneros en un mismo dia en *Cayena*: asistian à la Guarnicion, que estaba acometida de una enfermedad contagiosa, y quedaba solamente un Padre de poca salud, para el socorro de los enfermos. No obstante mi enfermedad, partì

para la Colonia , privada casi de repente de sus Pastores. Salí , pues , de Oviapok , y con el Padre Castelln lleguè à Cayena en menos de veinte y quatro horas. Me manifestaron entonces algunos Indios de *Kourou* su zelo , y su afecto , porque haviendome desembarcado à media legua de nuestra Casa , se ofrecieron à llevarme sobre sus ombros. El terrible acceso de calentura , que me havia molestado toda la noche , no me havia dexado fuerzas para mantenerme en pie. Me consolaba el cariño de los buenos Indios: los oia decir los unos à los otros: Ten-
 ,, gamos gran cuidado de nuestro *Baba*, no perdone-
 ,, mos à trabajo ; porque què serà de nosotros , si
 ,, viene à faltar? Quièn nos instruirà , confesarà , y
 ,, asistirà en la hora de la muerte?

Era general la consternacion en Cayena, por la pèrdida , que se acababa de hacer en un mismo tiempo de tres Misioneros : la mortandad era extraordinaria , y no haviamos experimentado cosa semejante desde nuestro establecimiento ; porque rara vez hay alli enfermos , por el buen ayre que se respira , y los buenos alimentos que se comen. Bien conoce V. R. quanto importa reemplazar , lo mas presto que se pueda , semejante pèrdida. Apenas bastarian diez nuevos Misioneros, para el trabajo que tenemos.

Estuve tan poco tiempo en *Oviapok* , que no he podido hacer los descubrimientos que deseaba: el País es de grande extension , y habitado por muchas, y diferentes Naciones Indias: ahora nuevamente se ha descubierto una muy numerosa , establecida à doscientas leguas del Fuerte de *Oviapok*. es la Nacion de los *Amikuanes* , llamados por otro

nombre, *los Indios de Orejas grandes*: en efecto las tienen muy largas, y cuelgan sobre sus ombros. Deben al arte, y no à la naturaleza, esta hermosura, que les es tan agradable, como en si extraordinaria. Tienen gran cuidado de agujerear las orejas de los niños: cuelgan de ellas unos pequeños maderos, para que no se cierre la abertura: de quando en quando aumentan el peso, poniendo otros maderos mas grandes, hasta que en fin llegue el agujero à ser tan grande, que puedan passar por él algunos adornos, ò pendientes de dos, ò tres pulgadas de diametro.

Esta Nación, no conocida hasta ahora, es sumamente montaràz: no saben lo que es fuego: para cortar leña, se valen de algunas piedras, aguzandolas unas contra las otras, y les ponen un mango de madera. He visto en Oviapok una de estas hachas: el mango tenia como dos pies, y à uno de los cabos, una abertura donde entraba la piedra: la examinè de espacio, y aunque es delgada la piedra, no es su cortante afilado. Tambien he visto sus pendientes, y son un paquete de hojas de palma, ancho como de una pulgada: gravan sobre las hojas alguna figura extravagante, la pintan de negro, ò colorado, y colgando de las orejas, les dà un ayre may risible; pero es la moda, y una de sus mas vistosas galas.

Mas acà de los Amikuanes se hallan muchas otras Naciones muy diferentes, y algunas veces se hacen guerra: se habla la misma lengua entre todas ellas: se llaman *Aromagotas*, *Palunks*, *Turupis*, *Ovais*, *Pirius*, *Custumis*, *Acoquas*, y *Caranes*: todas las referidas Naciones estàn àzia lo alto del

del Rio Oviapok: otras en gran numero están sobre las costas, y son los *Palicurs*, *Maies*, *Karamarius*, *Cuffaris*, *Tukuanes*, *Ruovrios*, y los *Maraones*.
 Qué campo se presenta aquí al zelo de los Operarios Evangelicos?

Deseará V. R. ser informado del progreso, que hace la Religion entre estos Pueblos, y de las obras singulares de piedad que practican: nada podrè decirle de extraordinario, porque està todavia la Mision en sus principios. Conoce yá V. R. el caracter de los Salvages, su ligereza, pereza, y la averfion, que tienen à todo lo que es trabajo. No esperamos frutos sólidos de nuestros sudores, hasta que reunidos en diferentes Poblaciones, los podamos instruir de espacio, y repetirles sin cesar las verdades Christianas. El corazon de los Barbaros es como una tierra ingrata, que nada produce sin mucho cultivo.

En algun tiempo nos acobardaban sumamente su natural inconstancia, y la dificultad de fixarlos en el bien: temia haverme dexado engañar con apariencias, y haver conferido el Bautismo à hombres indignos de recibirlo: una especie de enfado, que me parecia racional, casi me hizo consentir en la tentacion de abandonarlos: prevalecieron no obstante otros mejores consejos, y otros pensamientos mas rectos, y conformes al caracter de los Pueblos, que Dios fiò à mis cuidados, llamandome à esta Mision, sucedieron à las primeras idèas, que tanto me defanimaban: el Señor, à pesar de mis desconfianzas, y de mis tibiezas, me diò fuerzas para aplicarme con mas ardor à cultivar un campo, que me parecia en-

teramente estéril: y no he conocido, hasta poco há, por la misma experiencia, que Dios havia bendecido mi perseverancia, y que la Religion havia echado profundas raíces del corazón de muchos de ellos.

Me acabò de convencer la santa, y edificativa muerte de los muchos Neophytos, que asisti en su última hora: referirè solamente tres, ò quatro exemplos, que no haràn novedad à V. R.: acostumbrado à recibir los últimos suspiros de muchísimas personas, cuya vida passada en el exercicio de todas las virtudes, ha sido coronada con una muerte muy santa; pero en fin, refiriendose estos exemplos de un Pueblo Salvage, y Barbaro, cuyo natural, costumbres, y educacion son tan opuestas à las máximas del Christianismo, no podrá menos V. R. de reconocer el dedo de Dios; y el poder de su gracia, que de tan duros peñascos sabe, quando quiere, hacer verdaderos hijos de Abrahàm.

Comienzo por un Infel, que bauticè, no mucho tiempo há, en el artículo de la muerte: era un hombre de buen juicio llamado *Sani*: iba yo muchas veces à *Tkrux*, que es el primer Lugar donde me establecí con el Padre Ramette: nos hacia el buen hombre frequentes visitas, y nuestra conversacion era siempre sobre la Religion Christiana, y la necesidad del Bautismo. Ayudadas nuestras palabras de la gracia, hicieron viva impresion en su corazón, y creció mas en las cercanías de la muerte. Se havia retirado à un parage horrible, donde havian en otro tiempo vivido sus antepassados, y tenian su sepultura.

Por

Por una providencia particular de Dios, le fui à vèr en un lance, en que mi presençia era tan necessaria à su salvacion: mi animo era de visitar un Indio enfermo, que vivia à la distancia de cinco, ò seis leguas: passè por un rancho vecino, cuyos moradores eran casi todos Christianos: luego que lleguè, me rodearon todos, y me preguntaron donde iba: haviendoles respondido, me replicaron: Vàs muy lexos à buscar lo que tienes cerca de ti: vive à media legua de distancia tu amigo Sany, y està de gran peligro: no serìa bueno, que le fueses à vèr? Convinte de buena gana, y dos Indias, parientas del moribundo, se ofrecieron à conducirme. Nos pusimos en camino, ellas, un Negrillo, y yo: llegamos presto à una Sabana (a) casi impracticable: las yervas, y los juncos eran tan crecidos, que apenas se pudiera descubrir un hombre à cavallo: marcharon delante las buenas Indias, y me abrieron el camino, pisando los juncos, y las yervas: en fin me guiaron à la punta de un espeso bosque, adonde se havia hecho traer el enfermo, para quien se havia construido una pobre choza. Luego que me viò, exclamò transportado de alegria: Vien venido seas, *Baba*, bien sabia, que vendrias oy à visitarme: toda la noche estuve soñando en ti, y me parecia, que me administrabas el Bautismo. Su muger, y su madre, que se hallaban presentes, me asseguraron, que no havia cessado en toda la noche de hablar de mi, y que positivamente les havia dicho, que yo llegaria aquel mismo dia. Me aprovechè de los instantes de conocimiento

(a) Se llama así un Prado rodeado de montes.

que le quedaban , y de la dichosa disposicion que le havia inspirado el Señor. Como estaba bien instruido en las verdades de la Religion , le preparè para el Bautifino , y lo recibì con mucha devocion. Espirò en mis brazos la noche siguiente , para ir à gozar , como creo , de la felicidad , que le havia procurado el Sacramento.

Me llena de consuelo , las veces que me acuerdo de ella , la muerte de un joven , que yo havia criado , y que se llamaba Remigio : havia poco tiempo que se havia casado , y havia siempre manifestado mucha fidelidad à los exercicios de la Religion. Acometido de un fuerte mal de pecho , de que no le pudieron sanar mis remedios , le anunciè que estaba cerca la muerte. Aprovechemonos , pues , me respondiò , del poco tiempo que me queda : si , Dios mio , muero de buena gana , porque asi lo quieres : padezco con gusto los dolores à que me condenas , y los merezco por haveros ofendido. No le havia yo inspirado esos afectos : los havia gravado en su corazon el Espiritu Santo , y los ponìa entonces en su boca : los repetìa sin cessar , y nada exagerò , asegurando que los pronunciaba mas de trescientas veces al dia , y con tanto fervor , que me guardaba bien de sugerirle otros sentimientos. Sintiendo se peor , pidiò los Sacramentos : le confesè , y su confesion fuè acompañada de muchas lagrimas. Quando le llevè el Santo Viatico , à la vista de su Salvador cobrò nuevo fervor su piedad : se puso de rodillas , y postrado en tierra , adorò à Jesu-Christo , y le recibì con el mas profundo respeto : le administrè casi en el mismo
tiem-

tiempo la Extrema-Uncion , que recibì con fè-
viva : no cèssò despues , hasta el ultimo suspiro ,
de tratar à solas con su Dios.

A una muerte tan edificativa , añadirè la de
Luis Remigio *Turappo* , principal Gefè de nuestros
Indios , y el primer Christiano de estos Paìses.
Era hombre capaz , bien puesto en las verdades
de la Religion , y me havia enseñado terminos
muy propios , y vivos , para explicar en su Len-
gua nuestros Divinos Mysterios. Fuè por toda su
vida un modelo de virtud para los Neophytos:
afsistia casi todos los días al Santo Sacrificio de
la Miffa : nunca dexaba de juntar toda su gente
por la mañana , y por la noche , y èl mismo en
alta voz rezaba las Oraciones : un fluxo invetera-
do de sangre le sacò de esta vida , y luego que
conociò , que su mal no tenia remedio , no pen-
sò sino en prepararse à una muerte Christiana.
Recibiò los ultimos Sacramentos con una devo-
cion , que enternecia los muchos Salvages , que
llenaban su cabaña : tuve por conveniente , para
la instruccion , y edificacion de los Indios , que
hiciese la profesion de la Fè , antes que recibies-
se el Viatico : dixe en alta voz los Articulos de
nuestra creencia : à cada uno me respondia muy
sobre sî , y con voz firme , *sî , lo creo* , añadiendo
siempre algo , que denotaba su firmeza , y su creen-
cia. En tales sentimientos de Fè , y de amor de
Dios , entregò su alma en manos de su Criador.

Consolando à su hija mayor sobre la pèrdi-
da , que acababa de padecer , me dixo , que su padre ,
pocos dias antes de su muerte , havia juntado
todos sus dependientes , para declararles su ulti-

ma voluntad , y les hablò afsi : ,, Yo me muero,
 ,, y muero Christiano: ayudadme à dâr muchas
 ,, gracias al Dios de Misericordias : foy el primer
 ,, Capitan , que he recibido los Misioneros en
 ,, mi País : sabeis que lo tomaron à mal los otros
 ,, Capitanes , y que me han censurado por ello;
 ,, pero no hice caso de sus palabras , ni de su dis-
 ,, gusto : tomad en effo mi exemplo : mirad los
 ,, Misioneros como vuestros Padres en Jesu-Christo:
 ,, tened en ellos una entera confianza , y cuidado,
 ,, que una vida poco Christiana , no los obligue,
 ,, à pesar fuyo , à abandonaros. Mucha impres-
 sion hizo en mi està muerte : era un amigo anti-
 guo, à quien estimaba mucho, por su zelo de la
 Religion ; y por el verdadero afecto , que me pro-
 fessaba, era mi *Banare* , y yo era el fuyo ; es una es-
 pecie de union entre los Indios , la mas estre-
 cha , que puede haver despues del parentesco.
 Honramos , lo mejor que se pudo , sus Exequias:
 se puso sobre el ataud su espada , y su baston de
 Comandante , y quatro Capitanes llevaron el cuer-
 po , y casi todos los Indios de la Mision , tenien-
 do cada uno una vela encendida en la mano, lo
 acompañaron à la Iglesia : fuè enterrado en medio
 de ella , y pedia el reconocimiento , que se le hi-
 ciese esta honra , porque mas que otro alguno ha-
 via contribuido à su construccion.

No cansarè à V. R. con repeticiones enfado-
 sas de hechos casi en todo semejantes , y afsi aca-
 barè esta Carta con la relacion de la muerte de
 otro Indio, llamado Dionysio , que nos edificò siem-
 pre con su exemplar piedad , con una grande de-
 licadeza de conciencia, y con la mas exacta puntuali-
 dad

dad en el cumplimiento de las obligaciones, que impone el nombre Christiano. Se quedaba muchas veces en la Iglesia acabada la Miffa Mayor, y alli passaba un tiempo considerable en un profundo recogimiento, y como absorto en sí mismo. Le miraba yo algunas veces, y deseaba penetrar el corazon de este pobre Salvage, para descubrir en él las intimas comunicaciones, que tenia con Dios. Molestado de camaras de sangre, conociò que no podia vivir mucho, y se preparò para la ultima hora, purificando muchas veces su conciencia con escrupulosas confesiones, y con afectos del mas vivo dolor. Luego que recibì el Cuerpo adorable de Nuestro Señor, no se ocupò sino de la eternidad, teniendo siempre en la mano el Crucifixo. Una vez, entre otras, que le fui à vèr, le hallè con los ojos clavados sobre esta señal de nuestra Redempcion: le rodeaban muchos Indios, guardando un profundo silencio: me sentè cerca de èl, y contra su costumbre, no me saludò: tan absorto estaba en el Objeto adorable, que tenia en las manos., Hijo mio, le dixè: no te inspira ,, una grande confianza en las misericordias del ,, Señor esta Imagen de Jesu-Christo, pendiente en ,, la Cruz para salvarte? Sì, Baba, me respondiò con ayre sereno, y fofegado. El dia siguiente le hallè tan dèbil, que no teniendo fuerzas para tener el Crucifixo en las manos, havia dicho à su muger, que lo mantuviesse por èl. Quando entrè en su cabaña, vi este objeto de tanta edificacion: estaba de rodillas su muger al lado de su hamaque., ò cama, teniendo el Crucifixo en la mano, y presentandolo à su marido: estaban im-

mobles los ojos del moribundo, y clavados en la imagen de Jesus Crucificado: no me vieron, ni el uno, ni el otro, y me enterneció tanto lo que veía, que salí al instante para dexar correr libremente mis lagrimas. Encontré al Padre Fauque, à quien conté el caso, y me apliqué à mi mismo las palabras del Real Propheta: *Euntes ibant, & flebant, mittentes semina sua, venientes autem venient cum exultatione portantes manipulos suos.* Como, le dixe, podría yo esperar, que sembrando con tanto dolor, recogeria algun dia con tanto consuelo? Llorando anduve por los ranchos de los Salvages, y semejante al Labrador, que de mala gana cultiva una tierra ingrata, hechaba yo el grano sin esperanza de fruto. Como podría yo esperar el gozo, que ahora inunda mi corazon, viendome cargado de los dulces frutos de mis penas, y de mi paciencia?

Yà tengo dicho, que el corazon de los Salvages es muy semejante à las tierras, que no dan fruto sino à esfuerzos de la paciencia de los Labradores. Un Misionero, sin aquellos grandes talentos, que distribuye Dios à los que quiere, si tiene mucho zelo, y sin andar rodeando las diferentes Naciones de los Salvages, se aplica à una Nacion particular, para instruirla de espacio, y repetir sin cessar las mismas verdades, sin acobardarse, y sin desanimarse, verà con el tiempo su paciencia coronada con los frutos de bendicion, que producirà el grano Evangelico en sus corazones. *Fructum afferunt in patientia.* Me encomiendo en

los Santos Sacrificios de V. R.

y quedo, &c.



CARTA

DE EL PADRE FAUQUE,
Misionero de la Compañía
de Jesus:

AL PADRE NEUVILLE, DE LA MISMA
Compañía, Procurador de las Misiones
de America.

Cayena 1. de Marzo de 1730.

PAX CHRISTI.

Reverendo Padre mio.



El zelo con que està V.R. animado, para establecer las Misiones, que proyectamos entre las muchas Naciones Salvages, que habitan la Guiana, y la generosidad con que siempre nos apoya, y socorre en tan santas empresas, son muy capaces de alentarnos, y fortificarnos en los trabajos inseparables de nuestro ministerio. Descubrimos cada dia algunas Naciones, y esperamos reunir las en diferentes Poblaciones, semejantes à la que acaba de formar el Padre Lombard en *Kourou*: sin esta diligencia no podemos prometernos, que la
con-

conversion de los Salvages sea sòlida, y durable.

En el ultimo viage, que hice à *Ouyapok*, me valì de algunos ratos de descanso, para montar el Rio, y hacer una corta excursion entre los Salvages. Se ofreciò el Señor Villard à acompañarme: partimos del Fuerte Lunes 12. de Diciembre del año passado en dos pequeñas Canoas con siete Indios: tres de ellos eran *Caranes*, dos *Acoquas*, un *Piriou*, y un *Palanque*: llegamos temprano al primer Salto, llamado *Yeneri*: tiene de largo medio quarto de legua, y es el mas peligroso de todo el Rio *Ouyapok*: aunque la estacion sea favorable, es preciso desembarcar el bagage, para subir las Canoas sobre las rocas. Cerca de este Salto habitan los *Caranes*, Nacion corta; pero valiente, y que en otro tiempo havia resistido à los Franceses, y à otras diez Naciones. Me recibieron bien, y me parecieron dispuestos à oir la palabra de Dios.

El dia siguiente caminamos saltando de roca en roca, para dár lugar à los Indios de issar las Canoas. Antes de medio dia llegamos al segundo Salto llamado *Cachiri*, largo como un quarto de legua, y distante como una del primer Salto. Corre à su lado izquierdo un Riachuelo, que llaman *Kerikounou*, y por èl se sube mas de veinte leguas, aunque lleno de cataratas. En *Cachiri* fueron antiguamente muertos tres Franceses por los *Caranes*.

Haviendo passado este Salto, descubrimos à la mano derecha una cala bastante grande, llamada

Armontabo. Un Palanque havia el año passado hecho su corte de leña, con animo de barbechar el terreno; pero no quedó allí largo tiempo, porque le precisaron à alexarse de allí los Caranes: acampamos aquel dia sobre una Roca en la orilla del Rio, habiendo los Indios formado una especie de cobértizo abierto por todos lados, para que passassemos la noche; pero como faltaban hojas para cubrir el techo, nos mojò muy bien la lluvia. Desde el dia 14. no tuvimos que desembarcarnos, porque bien que encontrabamos rocas, estaban distantes las unas de las otras, y podiamos navegar. La madre del Rio nos pareció bastante agradable, y descubrimos mas de un quarto de legua de lexos, y en algunas partes nos parecia, que el canal havia sido hecho à cordel.

Se divertieron los Indios flechando *Pakaus*: son pescados muy delicados, y se pueden comparar à las Doradas: se hallan en lo mas fuerte de las corrientes, y se aplican tanto à chupar una especie de moho, que nace entre las rocas, que se puede llegar muy cerca sin que lo sientan. Azia las quatro de la tarde encontramos con un Perezoso: no sè si ha visto V. R. esta especie de animal. El nombre le conviene muy bien, porque creo que en el camino mas llano no dà cien pasos en un dia entero. Estaba puesto sobre la punta de una roca, elevada sobre el agua: tiene quatro patas, armadas de tres garras bastante largas, y corbas. Su piel està cubierta de un pelo casi tan largo, y tan fino como la lana: su cola es muy corta, y su ozico se parece à la cara de un hombre, que tuviesse la cabeza embozada en una ca-

peruza muy estrecha. El que vimos no era mas grande que un gato: si no hubiera estado flaco, lo hubieran comido los Indios con mucho regalo. Tuvimos que dormir aquella noche en el bosque: nos hospedaron mejor los Indios, escarmentados de la lluvia, que nos havia caído encima la noche antecedente, y nos fuè util su precaucion; porque lloviò hasta las ocho de la mañana.

El dia 15. proseguimos el viage, que fuè bastante llano, aunque encontrabamos con bastante frecuencia Islotes, bancos de piedra de roca, corrientes, y arboles en el Rio; pero no nos estorvaron. Encontramos por la mañana un Rio bastante caudaloso, que sube tierra adentro unas treinta leguas, y alli hay una Nacion de Indios, que no conocemos: creo, que se llaman *Aarana-jux*. Azia las dos de la tarde descubrimos muchos arboles abatidos: no tuvimos lugar para reconocerlos de mas cerca. Poco despues encontramos dos Canoas de pescadores, que nos condujeron à sus chozas. Eran unos Pirious, que dos años antes se havian establecido en el País. La lluvia que cayò luego que llegamos à sus casas, nos obligò à passar alli la noche: estabamos hospedados con tanta estrechèz, y la gente tan asquerosa, que mejor hubieramos estado en los bosques. Uno de los Indios nos avisò, que havia alli un *Pyaie*, (asì llaman à los encantadores) que tenia tres mugeres, y dexaba morir de miseria los que le buscaban para recobrar su salud, para casarse despues con sus viudas. La polygamia, y la ciega confianza, que tienen los Salvages en esta clase de gentes, seràn siempre el mayor estorvo

à la propagacion del Evangelio en estas tierras Infieles.

El dia 16. vimos varios, y abundantes cortes de arboles en las dos orillas del Rio: nos paramos sobre una roca àzia las once, para que descansassen un poco los Indios: como havia alli algunas chozas, y que no parecia Salvage alguno, tuve la curiosidad de entrar; pero al primer passo senti, que se hundia debaxo de mis pies: falli al punto à contarle à los Indios, y me dixeran, que havia pocos dias, que en aquel parage se havia enterrado una familia entera de *Acoques*, y que affustados los otros, havian buscado otra posada.

Quiebra el corazon de lastima, vèr tantos desdichados Indios perecer por falta de socorro: me persuado, que si llegamos à establecernos en su Pais, prolongarèmos la vida à muchos de ellos. En las correrias que he hecho, no he encontrado alguno de abanzada edad. La confianza, que tienen en los remedios Franceses, nos facilita los medios de ganarles el afecto. Sangrò à muchos de ellos el Señor Villard, y le manifestaron mucho reconocimiento. He conducido conmigo quatro Salvages, para que aprendan à sangrar, y ayuden al Padre Lombard, para que concluya el Vocabulario, que està componiendo. Las asistencias, que procuramos à los Indios, los harà mas dociles à nuestras instrucciones; porque no reconoce un Salvage otro fin, ni se dexa gobernar en los principios, sino por interès.

Haviendo descansado un corto rato, continuamos el viage, y nos encontramos con una

buena tropa de *Aoques*, que (segun su expresion) emborrachaban el Rio: esto es, tienen un secreto de coger pezes, embriagandolos con palo de *Neku*, que echan en el Rio, y que tragan los pezes con ansia. Luego que nos avistaron, amontonaron à toda priessa su pesca: tomaron sus Canoas, y se alexaron de nosotros: no obstante les dimos presto alcance, y vino el mas anciano, que hacia veces de Capitan, à saludarme. Un Salto peligroso nos precisò à tomar tierra, y à ir à sus chozas; pero recibidos con frialdad, è indiferencia, tratamos de no quedar mucho tiempo con ellos: les di lugar, para que me mirassen de pies à cabeza, porque es trañaban mucho mi physionomia.

Haviendo tomado un poco de licor muy malo que me ofrecieron, gastè lo demàs del dia en ir à la casa del Capitan de los *Pirius*, hombre de mucha autoridad en su Nacion, y en las otras vecinas: se llama *Apiaru*, y tiene como setenta años: sus ojos son vivos, su ayre resuelto, y en todo parece hombre de execucion. No es mejor obedecido de sus Soldados uno de nuestros Capitanes, que lo es este anciano de toda su Nacion. Vinieronme al encuentro algunos de su gente con sus flechas, plumages, y demàs adornos: su Gefe se havia quedado en lo alto de su choza. Luego que me sentè en el quarto baxo, apareciò en lo alto de la escalera con un espon-ton en la mano, y un sombrero viejo galoncado: se lo havia regalado el Señor de la Garde en nombre del Rey, como à amigo de los Franceses,

en el viage que hizo subiendo el Rio , para descubrir una mina de oro.

Antes de acercarse , hablò à su sobrino , que havia estado algunos meses en *Kourou* , y le preguntò si yo era aquel , en cuya casa havia vivido. Satisfecho sobre este articulo , se vino à mi con semblante alegre , y me diò en su lengua la bienvenida. Le hice presente de algunas curiosidades , que para èl eran nuevas , porque nunca havia salido de su País : se puso muy contento , y creì no deber omitir diligencia alguna para ganar à este Capitan , porque de èl depende el buen sucesso del establecimiento , que proyectamos de hacer en aquellos parages. Por la tarde preguntè à su sobrino qual era la intencion de su tio : me respondiò , que para saberla con certeza , era preciso esperar la buelta del hijo mayor de su tio el Capitan , y que entonces podriamos conferenciar , y quedar en cosas fixas.

No estando lexos de la embocadura del Rio *Camopi* , fui en este intervalo à vèr el Rio : hallamos diferentes chozas de *Pirius* , que nos recibieron con afabilidad. Entretanto llegò el hijo mayor de *Apiriu* , llamado *Aripa* , heredero presumptivo de su padre en el cargo que exerce. Haviendo juntado los principales de la Nacion , les declarè , que el unico fin de mi viage , era conocer por mi mismo la disposicion de su Pueblo àzia el Christianismo : les expliquè latamente las verdades de la Religion , la necesidad de recibirla , y las grandes ventajas , que sacarian de ella en esta vida , y en la otra : luego supliqué à *Aripa* , que explicasse su padre à los de la junta lo que

que acababa yo de decir : lo hizo , y me llenaron de admiracion las exclamaciones del buen viejo. No entendia su lengua ; pero por su voz , gestos , y su semblante lleno de alegria , conocì que le agradaba lo que yo havia dicho. Tardaron un poco en deliberar entre si , y luego me respondiò *Aripa* , en nombre de la Junta , que les placia , que nos establecièsemos en su País , y que estaban prompts à oirnos , y à creernos. Convenimos en un terreno à proposito para construir la Iglesia , y las chozas de los Misioneros , y de los primeros Christianos : el parage que escogimos està al principio de un Salto , cuya vista es un embeleso. No se puede imaginar una tabla de agua mas bella , y mas clara : los peces son alli en abundancia , y no ferà una vana diversion para los jovenes Indios.

Me diò palabra *Aripa* de fixar en este parage el establecimiento de los que baxassen por los dos Rios , entretanto que podamos hacer alli nuestra residencia. Embidio la suerte de los que tendràn la fortuna de recoger esta mies : seràn bien recompensados por sus trabajos , con la suavidad , recititud , y docilidad de estos Pueblos. Tenia conmigo un niño de *Kourou* , à quien enseñaba à leer ; nada parecia tan raro à *Aripa* , como ver un Salvage abrir un Libro. Me preguntaron varios , y muchas veces , si podrian sus hijos llegar algun dia à lograr la misma fortuna ; por què no ? les respondi : si quereis confiarlos à nosotros , tendrèmos el mismo cuidado de ellos , y seràn tan hábiles como los Franceses. Me llamaba la proximidad de la Pasqua' del Nacimiento de Nuestro

Señor à *Oviapok*, adonde era muy precisa mi asistencia : huviera abanzado mas tierra adentro , y descubierto muchas otras Naciones Salvages. Lo que no he podido hacer ahora , lo harè en otro viage. No sè si està V. R. informado , que el difunto Señor *Dorvillicrs*, antes de partir para Francia , havia embiado un Destacamento Francès àzia el nacimiento del *Camopi* : su animo era descubrir el Lago *Parime*. Gastaron seis meses en el viage : lo que nos contaron de mas particular fuè, que hallaron bosques enteros de Cacao : se disponen à bolver este año à hacer abundante cosecha. Nos refirieron muchas cosas curiosas de diferentes Naciones , que hallaron en su camino ; pero tengo por mas conveniente no escribirlas, hasta que nos informemos por nosotros mismos de la verdad de los hechos. No me olvide V. R. en sus Santos Sacrificios, y quedo con respeto , &c.

* * *





C A R T A
DE EL PADRE LAVIT,
Misionero de la Compañia
de Jesus:

AL PADRE NEUVILLE, DE LA MISMA
Compañia, Procurador de las Misiones
de America.

Cayana, à 23. de Octubre de 1728.

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



Altaria al reconocimiento que debo à las pruebas de amistad, que me diò V. R. antes de mi partida de Paris, si dilatàra embiarle una corta relacion de mi viage, y de la primera conversacion, que tuve con los Salvages, à mi llegada à este País. Partimos de la Rochela el dia 3. de Julio, y por la calma, y vientos contrarios, no anclamos delante de Cayana hasta el dia 21. de Septiembre. Havia mas de doscientas personas à bordo del Navio, y aunque en la travesia, que fuè bastante larga, tuvimos que padecer de los ardores del Sol, y por mas de un mes, de la falta de agua,

gra

gracias al Señor , tuvimos muy pocos enfermos, y ninguno murió. No ha sido tan afortunado, como yo , el Padre Montville : estuvo mareado durante todo el viage : me serví de la salud , que Dios me concedia , para decir la Miffa todos los días al equipage , y para predicar todos los días de Fiesta. Tuve el consuelo de ver , que muchos recibian los Sacramentos , y que muchos Marineros hicieron su primera comunion en el Navio. Confieso, que sentí apartarme de la buena gente, en quien hallè toda la simplicidad de la Fè.

Pocos días despues de mi llegada à Cayana , fui llamado à una Poblacion de su dependencia , aunque distante unas quince leguas tierra adentro: fui llamado à administrar los Sacramentos à un enfermo. En este corto viage que hice , parte por agua , y parte por los bosques , encontrè en mi camino dos familias de Salvages. Me llenè de ternura , al ver por la primera vez estos pobres Infieles , y la miserable vida que tienen. Me detuve en sus chozas como una hora , y solamente los niños se espantaron de mi vista : los otros se vinieron à mí con menos dificultad , y los amansè mucho mas , distribuyendoles un poco de aguardiente , que traía conmigo , y haciendoles algunos regalillos.

Muy embarazado me huviera hallado , si el Negro que me guiaba , no huviera sabido su lengua : me servia el Negro de Interprete , y por su medio di à conocer à los pobres , que viviendo en la ignorancia de un solo Dios verdadero , estaban en estado de perdicion : que su alma era immortal : y si no se hacian instruir , un fuego eterno

seria su morada despues de esta vida: que podian evitar tan terrible mal, acudiendo al Padre Lombard, que sabe muy bien su lengua; y si daban este passo, los recibiria el Padre con los brazos abiertos, y tendria de ellos tanto cuidado, como lo puede tener el Padre mas tierno de sus hijos.

Conoci por su semblante, que les hacian impresion mis palabras: me respondieron, que no querian ser desdichados en esta vida, y en la otra: que con gusto irian à verse con el Padre Lombard; pero que no eran dueños de si mismos, y que dependian de sus Capitanes, à los cuales obedecerian, si convenian en ello: que actualmente estaban sus Gefes ocupados en la pesca; y que si queria ir à sus casas, los hallaria de vuelta à medio dia. Salì bastante satisfecho de mi visita, y dandoles palabra de bolver, partì para asistir al enfermo, que me havia llamado, y que vivia una legua corta de estas chozas. Haviendo dicho la Misa, y confessado al enfermo, le administrè el Santo Viatico. Hallò en los Sacramentos la salud del cuerpo, y del alma; porque el mismo dia estuvo fuera de peligro, y sin calentura, haviendo passado la noche antecedente en un delirio continuo, y tres dias sin esperanza de vida.

Viendole convaleciente, bolvi à visitar las dos familias de Salvages, y me informè de su caracter, y modo de vivir. Averiguè que vivian como bestias, sin culto alguno, y casi sin conocimiento de la Ley natural: que contaba su principal Gefe su propria hija en el numero de sus mugeres; que serian inutiles todos mis esfuerzos, para que
mu-

mudaffen de vida , y que ni fiquiera se dignarian de oirme : que se havian hecho muchos empeños, para que passassen à *Kourou* , y que no se havia podido lograr. El concepto que me inspirò este informe , entibiò mucho mi deseo de continuar la obra buena comenzada. No obstante, cobrando nuevas fuerzas , y confiando mas en Dios , hice juicio , que no debia ceder à las dificultades : y como algunas veces echa mano el Señor de lo mas flaco , y vil , para atraer à si los que estàn mas apartados de su santa Ley , me persuadi , que tendria siempre un grave remordimiento de conciencia , si no cumplia mi palabra de tratar con los Gefes de la Nacion.

Entrando en su choza , vi que estaban de buelta de su pesca , y descansaban sossegadamente en sus hamaques : no se dignaron de salir à mi encuentro. Luego que me viò el primer Capitan , se puso à reir à carcajadas : lo tomè por mal agüero. No obstante me alargò la mano, haciendo señas que me acercasse : me animò esta muestra de agüero : me sentè sobre el tronco de un arbol, que estaba cerca de su cama , y pareciendome el primero , y segundo Capitan dispuestos à oirme, les repetì lo que havia dicho por la mañana à su familia : aadi luego , que el unico fin que llevaba, era procurarles una vida feliz : que yà era tiempo que abriessen los ojos à luz , y que saliesen de sus tinieblas : que demasiado havian resistido à la voz de Dios , que los llamaba por si , y por sus Ministros , à que renunciassen à sus locas supersticiones , y abrazassen la Religion Christiana : que si me querian seguir à *Kourou* , los pondria en ma

nos de un verdadero padre , que los recibiría con cariño , y les facilitaría los medios de establecerse allí con sus familias.

Conocí entonces la fuerza de la gracia sobre los corazones mas duros : me respondieron , que agradecian mi bondad , y que estaban prompts à obedecerme : concluimos , pues , que la mañana siguiente partiriamos juntos , y así lo hicimos. Los llevè à Kourou , distante como diez y ocho leguas de su bosque. El cariñoso recibimiento , que les hizo el Padre Lombard , los ganó mucho mas. Conviniéron , pues , que haciendo la cosecha de su *Manioc* , que es una raíz de que hacen pan , les prestaría mi Padre su Piroga , para que traxessen sus muebles , y su familia , compuesta de veinte personas.

Si me dió lastima el estado deplorable de los Salvages , que conducia à Kourou , presto tuve razon de consolarme , viendo el rápido progreso , que ha hecho la Religion en el corazón de los Indios , que componen esta nueva Iglesia. No pude detener las lagrimas , viendo el recogimiento , modestia , y devocion con que tantas , y tan diferentes Naciones Salvages asistían à los Divinos Misterios. Cantaron en la Misa Mayor con una piedad , que la hubiera inspirado à los mas tibios , y disipados. Despues del Evangelio , subió al Pulpito el Padre Lombard , y las lagrimas de los Indios hicieron el elogio del Predicador : como predicaba en su lengua , nada entendia yo de lo que decia ; pero hice juicio de la energia de su palabra , por la impresion sensible que hacia en su auditorio : conjugaron muchos al fin de la Misa , y gastaron

ron hora y media en dár gracias. A la vista de este espectáculo , comparando lo que veía , con el concepto que havia formado de los Salvages , no pude menos de exclamar: O Dios ! qué piedad ! qué respeto ! qué devocion ! Nunca lo creyera , si no lo viera. Por la tarde explicò el Padre Lombard el Catecismo à los niños, y despues se cantaron las Visperas : la oracion de la noche , que se hace publicamente en la Iglesia , terminò el dia , que era Domingo. El Lunes por la mañana se juntaron otra vez los Indios para hacer oracion : oyeron la Missa del mismo Padre : rezaron en ella el Rosario à dos Coros , y cada uno se fuè à su trabajo. La Mision de Kourou serà el modelo de las otras , que estableciésemos en estos Países, poblados de Salvages , en toda la basta extension de la Guiana : ocuparia la mies muchos Operarios Evangelicos , y los esperamos con la mayor impaciencia. Quedo con respeto , &c.





C A R T A

DE EL PADRE ENTRECOLLES,
Misionero de la Compañia de Jesus.

AL PADRE DU HALDE , DE LA MISMA
Compañia.

Pekin à 7. de Julio de 1727.

P A X C H R I S T I .

Reverendo Padre mio.



Vienen comunmente todos los años Europeos à la China : han venido este año muchos à Pekin ,acompañando una cèlebre embaxada. Los he tratado con frecuencia , y los he visto admirar las flores artificiales , que hacen los Chinos : las tomaban por flores naturales , y apenas creian que pudiesse el arte imitar tan perfectamente la naturaleza. He embiado algunas à V. R. y si en el viage , el ayre del Mar , ò la humedad no ha ajado su hermosura , no dudo que las hallarà V. R. de un gusto fino , y delicado. Buelvo à embiarle otras , porque estoy persuadido , que es preciso verlas para darles su justa estimacion.

No pretendo defender , que los Artifices Chinos son mas habiles , y diestros que los Europeos ;
que

què por su profesion , ò por entretenimiento , trabajan en tales menudencias. Si es cierto que hacen los Chinos mejores flores artificiales que los Europeos , se debe atribuir mas à la materia que emplean , que no à su industria. Intento dâr à conocer la materia , porque quizà se podrà hallar en Francia : explicarè despues el modo con que la preparan los Chinos , y la ponen en obra. Tienen su valor los mas menudos secretos , y un genio algo curioso estima los mas pequeños descubrimientos.

Manejan la seda los Artifices Chinos , principalmente los que trabajan por el Palacio , con mucha perfeccion : y saben con la aguja formar todo genero de flores sobre el papel : son parecidas à las chucherias , que nos traen de Burges , cuya bordadura representa por ambos lados las mismas figuras : presentamos algunas , años hà , al Emperador Canghi , quien nos mostrò las que se hacen en la China : eran de una mano delicada , y no obstante hizo mas caso de las nuestras , por lo liso de la seda , y la viveza de los colores , que eran mas brillantes , que los de la China. Las flores de que ahora trato , y que imitan tan perfectamente la naturaleza , no son de seda , de alguna especie de tela , ni de papel. De què , pues , se podràn formar las hojas , que forman el cuerpo de la flor , para ser tan delicadas , lisas , transparentes , y en una palabra , tan naturales ? La materia es una especie de caña : no se trabaja , ni su corteza , ni su raiz , la qual , si no me engaño , pudiera ser formada à manera de hojas. Explicarè lo que es , dando antes

res noticia de la caña , ò arbolillo , que provee el material.

Como no se cria la caña en esta Provincia; no pude examinarla por mi mismo; y lo que aprendi de los Artifices , no bastaba para dar indicios suficientes , para que se descubriessse en Francia, en caso que lo haya alli, como tengo razon de creer; pero habiendo sabido , que se llama el arbol *Tongtsao* , y por otro nombre *Tongtomu* , he consultado al Herbolario Chino. El objeto de este Libro es explicar las virtudes medicinales de las plantas , y vegetables. El Autor , despues de haver cumplido con su assumpto sobre esta planta , aña- de , que ministra diferentes adornos , con que se hermosean las mugeres. Confirma algunas particularidades , que yo sabia , y enseña otras , que ignoraba: lo que refiere de sus virtudes medicinales , podrà facilitar su conocimiento à los Herbolarios de Europa.

El *Tongtsao* , dice el Autor Chino , crece en lugares sombríos , y muy cubiertos: es llamado *Tongto* , porque , segun los Medicos Chinos , es apetitoso , y laxativo : abre los poros , y quita las obstrucciones. Segun otro Autor , que se cita (porque los Chinos citan siempre los Autores de su opinion) nace el arbolillo en el declive de las Montañas: sus ojas son parecidas à la Pima: esto es , à las de la *Palma Christi* : el medio de su tronco està lleno de una substancia blanca , muy ligera , bastante lisa , y vistosa: de ella se hacen adornos para las mugeres. Dice un Autor , que nace en la Provincia de *Kiangnan* : seria así antiguamente , quando no estaban cultivadas las tierras de esta Pro-

Vincia; pero ahora se trae de la Provincia de *Setchuen*, y de algunos parages de la de *Huquang*; pero se trabaja en la de *Kiangnan*.

Prosigue el Autor: Crece la planta hasta la altura de mas de una brazada: sus hojas son parecidas à las del *Nenuphar*, pero son mas crassas: en medio del tronco, debaxo de una madera semejante à la de las cañas, se halla una substancia muy blanca. Me parece que es menos apretada, que la carne del molon; pero que es tan lisa, y tan espongiosa, como los otros tuetanos, y en particular como el del *Sabuco*: pienso que este cuerpo ligero es un medio entre madera, y tuetano ordinario. En estos tiempos, prosigue el Autor, se siembra, y se cultiva el *Tongtsao*, en tierras que son à proposito, estando àun tierno: se cuece, se espesa, se hace consistente, como los electuarios blandos, v. g. como las triacas, ò resinas, y es de un sabor dulce, y agradable al paladar; y si se mezcla con frutas, las perfecciona el gusto, y las hace mas sabrosas.

Dice otro Autor, que se cria el *Tongtsao* con abundancia en las montañas, y bosques, y que el diametro de su tronco es de muchas pulgadas: el Artifice que trabajaba en flores, con quien he conferenciado, ha visto algunos troncos secos, gruesos como el puño. Su tallo, dice el mismo Autor, està repartido como la caña, en diferentes nudos, que dexan entre sí algunas partes un pie y medio de distancia: las partes de la caña son mas gruesas àzia el pie de la planta. Todos los años se poda el arbol, y el año siguiente buelve à echar Barços enteros de cañas: se transportan à

Klangnan, y alli se saca, y se prepara el tuetano. Para preservarlo de humedad, porque le es dañosa, estando fuera de la caña, es preciso tenerla bien cerrada en un parage seco, porque sin esto no se podria fabricar.

Antes de haver consultado el Herbolario Chino, me havia imaginado, por lo que havia oido decir, que el *Tongtsao* podria ser la planta llamada *Papyrus*, que crece en los pantanos, y en los fosos de seis codos de profundidad, que están cerca del Nilo: sacaban de ella los antiguos el tuetano encerrado en su tallo: hacian de ello una especie de cocimiento, y de él hacian las hojas para escribir. En efecto, se podria hacer el mismo uso del tuetano, que se me mostrò, como por lo que embio à V. R. lo podrà conocer: se saca del tuetano del *Tongtsao* una especie de hoja, que se equivocaria con el papel; pero estas hojas son muy distintas de las del *Papyrus*, y convienen solamente el que sus partès de madera son igualmente inflamables.

Las virtudes medicinales, que se atribuyen al *Tangtsao*, haràn que se tenga por una especie de Sabuco muy crasso, ò tuetanoso: puede servir esta idèa para que se descubra. En el Diccionario de Artes se lee, que segun *Matthiolo*, crece en los lugares pantanosos un pequeño arbol llamado *Sabuco de Laguna*, cuyas ramas son nudosas, y parecidas à las del Sabuco: que contiene una substancia blanca, y que su madera es fragil, y quebradiza. Veo en lo referido muchas semejanzas. Si sirven estas noticias, para que se halle en Europa un arbolillo semejante al que ministra à los Chinos la materia de

de que hacen sus flores artificiales, no será dificultoso à los Artifices de Europa imitar, y aundexar atràs la habiidad de los Chinos en esta especie de manufactura: podrán mas delicadamente aplicar los colores convenientes, sobre una materia muy propia, para recibirlos, y conservarlos vivos, y frescos. Me queda que explicar esta habiidad de los Artifices Chinos.

La primera operacion, que consiste en reducir los bastones de tuetano à hojas sutiles, y delicadas, no pertenece à los que hacen las flores, porque se traen preparadas de la Provincia de *Kiangnan*. Quando por la primera vez se me mostrò un paquete de hojas, las tomè por hojas verdaderas de papel, cortadas de tal manera por algun fin particular: despues se me mostrò el baston de tuetano, de que se havian hecho: la admiracion excitò mi curiosidad, y quise ser instruido del modo con que se hacia. Si se me escapa alguna particularidad, la podrán suplir facilmente los Artifices.

El pedazo, ò baston de tuetano, mas, ò menos gruesso, y largo, conforme la anchura, que se quiere dár à las hojas, se pone sobre una plancha de cobre entre otras dos muy delgadas, y en el mismo tiempo, que con una mano se hace correr poco à poco entre las dos planchas: con la otra, con un cuchillo semejante al que usan los zapateros para cortar el cordovan, se quita una delgada superficie que se alarga, como con el cepillo se quita los hilos de cintis, de encima de una maquina de madera muy unida: el tuetano, que assi se quita, se parece à unas bandas anchas

de papel, ò pergamino muy fino : de ellas se hãcen los paquetes, que se traen à vender à Pekin; y de ellas hacen los Artifices las flores de que voy tratando. Se debe observar, que para que no se quiebren manejandolas las bendas, ò particulas de tuetano, al tiempo de pintarlas, ò de darles figura, se debe mojarlas ligeramente, entrandolas; y facandolas al punto del agua. Bastaria dexarlas un poco antes de la operacion en un lugar fresco, y humedo, y no hay que temer que se quiebren.

Debo tambien notar otra cosa sobre los colores que se aplican. No emplean los Artifices Chinos sino colores suaves, en cuya composicion no entran goma, mercurio, albayalde, alumbre, ni vitriolo: estos colores son al agua, y no son fuertes. Vi en el lugar donde trabajaban los Artifices muchas pequeñas hojas, à las quales se havia dado un baño de color verde, roxo, y amarillo: era como prepararlas à los otros colores, que havian de aplicar los Pintores, para pintarlas al natural. No queriendo ahorrar de gastos, este trabajo es exquisito. Confiesso no obstante, que me sorprehendi al vèr el corto precio en que se vendian, porque no es facil acabar en un dia mucha cantidad de pequeñas flores con sus pies, y hojas. Se les dãn las diferentes figuras, que hande tener, apretandolas sobre la palma de la mano con unos instrumentos hechos à este fin. Las cogen con unas tenacitas delgadas, y las unen con cola de *Nomi*, que es una especie de arroz bien cocido, y espeso: el corazon de las flores, pongo por exemplo, de las rosas, se hace con hilas de

tañano muy delgadas, y dadas de color: sus cabecitas, ò puntas son de la misma materia.

Haviendo visto hojas de plantas lucidas, y dadas de barniz por un lado, como tambien algunas hojas, que componen el cuerpo de la flor, me informè del modo con que se daba este lustre, y me respondieron, que se daba aplicando particulas del *Tongtsao* yà pintadas, sobre cera derretida; pero que necessita esta operacion de mucho cuidado, y habilidad, para que no estè la cera demasiado caliente, ni demasiado tibia: qualquiera de los dos estremos echaria à perder la obra: además, se ha de escoger un dia sereno, porque el tiempo de lluvias no es à proposito. Tienen los Artifices otro medio mas facil, y es, de mojar el pincel en cera derretida, de passarlo ligeramente sobre la hoja, y de limpiar esta con un lienzo.

Con el mismo tuctano remedan perfectamente las frutas, y los insectos, que se pegan à ellas; principalmente las mariposas; no se puede ver cosa mas bien trabajada, y lo hacen de esta manera. Si quieren, pongo por exemplo, hacer un durazno, con unas cañas muy delgadas, y abiertas delicadamente, forman el esqueleto de la figura del tamaño de la fruta: llenan la parte interior de una pasta hecha de las astillas de la madera ododifera, de que se hacen bastones de perfumes: mezclan pedacitos del arbol, que lleva la fruta, y estos dan algun color al durazno: aplican luego uno, ò dos baños de las hojas del *Tongtsao*, que sirven como de pellejo, y representan mas

naturalmente el pellejo, ò corteza del durazno; que la seda, y la cera mas bien preparada: hecho esto, aplican los colores convenientes.

Mas comunmente toman pedazos de tuetano de caña ordinaria, y los unen con cola fuerte, para formar el cuerpo de la fruta: luego, haviendolo pulido con un cincel, tienden sobre él una capa de polvo de olor, y estando todo seco, ponen encima una hoja de papel, y la cubren con otra de *Tongtsao*: luego pintan la fruta, aplican la cera, y la estriegan con un lienzo, para dar lustre à la obra. De la misma manera se hacen las alas primorosamente trabajadas de las mariposas, que se hacen las hojas de ciertas flores: llaman las mariposas en la China, hojas volantes; y sus colores son tan brillantes, y variados, que se pueden llamar flores volantes: las mariposas naturales se crían en los jardines mas floridos.

Añado à lo que embio à V. R. la figura de una especie de limon, poco conocida en Europa, y muy estimado en la China por su belleza, y por su olor suave, y duradero. Se confita en azucar, y es excelente. Por su extraordinaria figura lo llaman los Chinos, *la mano del Dios Fo*. En efecto, parece que se ven los dedos de una mano que se cierra. Para remedar la fruta con el tuetano de *Tongtsao*, ponen los artifices varios hilos de hierro debaxo de la materia, y con ellos representan los dedos, y los mantienen firmes. Esta fruta es rara por su figura, y algunas son muy grandes.

Tengo alguna idèa de haver leído en un Libro

bro intitulado: *Acta Phylosophica*, de la Sociedad Real de Inglaterra, ò en otro Libro, que tiene por titulo: *Curiosa Natura*, que un noble Italiano, muy curioso, se gloriaba de tener una fruta muy extraordinaria por su figura. La tenian por un prodigio de la naturaleza, que havia casi hecho mudar la especie à un limonero. Quízà seria el pretendido prodigio efecto de una causa natural, y que tenia su dueño algunas semillas de una fruta muy comun en la China: podrá V. R. examinarlo, comparando la que le embió, con la que en Italia se mira como una maravilla de la naturaleza. Quedo con respeto, &c.





C A R T A

DE EL PADRE ENTRECOLLES,
Misionero de la Compañia
de Jesus:

AL MISMO PADRE DU HALDE.

Pekin 12. de Mayo de 1726.

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



Eyendo, poco hà, las Memorias de Tre-
voux del año de 1724. di por acaso con
el Extracto de una Carta del Señor de la
Coste, en la qual habla de insercion, ò
inoculacion de las viruelas. Me acordè de haver
leido cosa semejante en un Libro Chino, y me de-
terminè à trasladar el texto, y buscar en otros
Libros particularidades, capaces de satisfacer las
personas curiosas, en quienes ha hecho novedad
la operacion, y dividido en diferentes pareceres.
No causará poca estrañeza que un methodo, se-
mejante al que ha venido de Constantinopla à
Inglaterra, se halle, un siglo hà, en uso en la
China. No siendo de mi incumbencia tomar par-
tido por los que defienden la inoculacion, ò los
que

que la impugnan, citare con indiferencia los Autores Chinos, que la alaban, y la vituperan.

La palabra China, que se dà à este método, se traduciría mal, por los terminos de infercion, ò inoculacion: hablando con exactitud, sería preciso darlo el nombre de *Semilla de Viruelas*, ò *modo de sembrarlas*, porque se compone la palabra China de dos, y la primera parte significa *sembrar*, y la segunda *Viruelas*: y la ultima parte, que es *Teou*, significa, sin diferencia en el acento, *Garvanzo comestible*, y toda la distincion està, en que se pone al lado la señal característica de enfermedad. Me inclino à que los Chinos, llamando con el nombre *Teou* las viruelas, atendieron à la figura de las viruelas, cuyos granos parecen como garvanzos. En la serie de esta Carta se verá, que las narices son como los furcos, en que se echa la semilla de las viruelas. El uso de tabaco en polvo, que se toma por las narices, es muy reciente en la China, y en la Corte, para que se le atribuya el modo antiguo, y universal de atraer por las narices la semilla de las viruelas: sin duda, que havrán notado en esta parte del cuerpo humano alguna relacion, ò correspondencia con el proyecto que formaban. Me imagino que havian observado, que una de las principales señales de las viruelas, es una fuerte picazon, que sienten los niños en las narices, y que de este principio havrán concludido, que el parage mas propio para sembrar las viruelas, es aquel en que comienzan à declararse. Vengo ahora al texto Chino, fielmente traducido, y dice así:

Concediendo, que el modo de sembrar las vi-

ruelas , es un secreto probado , è infalible , y à que con el tiempo el paciente puede bolverlas à tener , nada se gana , sino que puede con gran peligro tenerlas dos veces : no obstante , los defensores de esta invencion dicen maravillas en su favor , insistièdo , que tarde , ò temprano son las viruelas inevitables. Vengo en ello , pero dexemoslas venir naturalmente ; porque estando buenos , y no estando amenazados de ellas , hemos de apresurar el mal ? Caro ha costado esta precipitacion à muchos : los que son prudentes , temeràn siempre hacer tan funesta prueba. Bien veo , que si quisiera que sus hijos estuviessen quanto antes exemptos de este peligro ; pero el medio mas seguro para conservarlos , es el cuidado de sus padres en exercer constantemente la virtud : y asì en la Oracion , que se hace al espiritu , que preside à las viruelas , se dice : Sigue exactamente lo que ha arreglado el Cielo sobre el principio , progreso , y fin de la enfermedad , y todo lo que en ella sucede , es lo que precisamente se ha merecido ; porque entonces se pefan las virtudes , y los vicios del padre , y de la madre , y determinan el buen suceso , ò el malo : de manera , que varia , segun estàn dispuestos los padres , para el bien , ò para el mal. Esto llamo yo un secreto saludable à los niños.

Moraliza este Medico : Hablando en otra parte de las viruelas , deshecha un Proverbio comun , y lo refuta : *Ngo Cha pao teou* ; lo que quiere decir *Mata de hambre el sarampion , harta las viruelas*. Dice el Autor , que este Proverbio es falso , y peligroso ; y aconseja , que en las viruelas se guarde una grande die-

dieta; principalmente en los tres primeros dias, que suele haver calentura, porque así arrojará la naturaleza con mas facilidad el veneno fuera; pero si por diez, ò por quinze dias se prescribe al enfermo un ayuno demasidamente riguroso, se debilitará, se quedará sin fuerzas, y dificultosamente sanará el enfermo: y así no condenes los jovenes à semejante ayuno: contentate con prohibirles el frio, y el ayre: modera su gana de comer: permíteles el uso del arroz claro, principalmente disminuyendose mucho la calentura. El cuidado, y atencion principal, debe ser antes que se declare el mal con la calentura. El Autor, que acabo de citar, vivia ál fin de la Dinaſtia de los *Ming*: esto es, como cien años hà. No es eſtraño, que un metodo entonces nuevo, y no autorizado por una larga experiencia, fuese impugnado, y combatido: si viviera ahora, quizá seria menos opuesto à las viruelas artificiales, y hablaría mas favorablemente. Sea lo que se fuere, cien años de posesion, dàn al methodo una antigüedad considerable sobre la inoculacion, que no comenzò à practicarse en Constantinopla hasta el decimo septimo Siglo.

Pero si poco antes, que conquistaron la China los Tartaros, comenzò la práctica de las viruelas artificiales: tuvo esta invencion entonces su origen en el Imperio, ò en los Países vecinos? Si hemos de estàr à lo que dicen algunos Ingleses; aprendieron los Griegos de Constantinopla este secreto de los Pueblos, que viven cerca del Mar Caspio, y se podria hacer juicio, que lo tomò la China del mismo parage, por medio de las cara-

banas de los Comerciantes Armenios, y otros; que de muchos años à esta parte, vienen à la China; pero prueba igualmente esta conjetura, que de la China aprendieron los vecinos del Mar Caspio el secreto. Pero muestra otra razon, que por la Tartaria no se introduxo este nuevo methodo en la China. Ignoraron los Tartaros absolutamente el modo de sembrar las viruelas, y hacerlas benignas. Miran esta enfermedad como una especie de peste, abandonan al punto al que la padece, sin que tenga el enfermo mas remedio, que su temperamento.

Haviendose observado que este mal, que no es comun entre los Tartaros, los acometia en Pekin, quando venian à pagar el tributo, ò à comerciar, y que siendo de cierta edad, morian los mas de ellos, embiò el Emperador reynante en el año de 1724. algunos Medicos de Palacio à Tartaria, para practicar este methodo, y procurar las viruelas à los niños: se assegura, que tuvo buen suceso la operacion; y una prueba de ello es, que bolvieron los Medicos ricos en cavallos, pieles, y fieltros, que son las riquezas de los Tartaros, en reconocimiento de sus servicios. Por otra parte, si hubiera sido traído à la China este secreto por las carabanas, venidas del Mar Caspio, hubiera comenzado à ser conocido en la Provincia de *Chenfi*; pero en el *Kiangnan*, sobre los fronteras de *Kiangsi*, se dice que vivió su Autor. Finalmente, siendo tan grande este Imperio, y siendo el methodo usado en parages de mucho calor, en otros mas templados, y en Países sumamente frios, es probable,

ble, que si es util, se puede practicar en los diferentes Reynos de Europa.

Sabiendo, que apesar de las ordinarias preocupaciones contra los nuevos descubrimientos, y contra los antiguos, que se renuevan, el arte de sembrar las viruelas, lograba aplauso, pero que se guardaba mucho secreto sobre el methodo: nada omiti, para lograr conocimientos ciertos, y me costò mucho trabajo salir con ello. Ademàs de los regalos, que tuve que hacer, me facaron palabra, que no comunicaria en la China el secreto, que me participaban, solamente en favor de Europa. Tuve por conveniente buscar recetas de varias partes, para confrontarlas entre si; porque las practicas son diferentes, y por esto mismo instructivas. Las tres que voy à referir, me han sido dadas por algunos Medicos de Palacio, no de los primeros, sino de otros, cuyos salarios no son tan grandes. La primera receta dice asi:

Quando hallares un niño, desde la edad de un año, hasta siete inclusivè, cuyas viruelas han brotado felizmente, sin señal alguna de malignidad, que las ha tenido claras, y que al decimo tercio, ò dia catorceno se ha limpiado, cayendose las cascarras, ò escamas, recogedlas, estando secas, encerrarlas en un vaso de porcelana, y cubrid bien su abertura, ò boca con cera: por este medio conservarèis su virtud por muchos años; y si en el vaso se dexa la menor abertura, se evapora en el termino de cien dias. Se supone, que el niño à quien se quiere procurar las viruelas està bueno, y tiene por lo menos un año cumplido. Si las escamas, ò pellegitos guardados son pequeños, to-

mad quatro de ellos : si son grandes , dos bastan. Se mezclará un poco mas de un grano de almizcle , y se pondrá entre dos pellegitos , y todo ello se pondrá en algodón à manera de tinta , y se entrará por la nariz izquierda si es niño , y por la derecha si es niña.

Observefe , que si la criatura tiene la futura del cranio , està enteramente unida con la parte mas cercana à la frente , llamada *la puerta del espíritu , y de la razon*: si no està consolidada , ò si el niño tiene entonces camaras , ò otra indisposicion , no conviene entonces ingerirle las viruelas. Haviendose infinuado el remedio por las narices , y sobrevenido la calentura , si no parecen los granos hasta el tercer dia , podeis asseguraros , que de diez niños , sanarán ocho ; ò nueve ; pero si brotan en el segundo dia , la mitad de ellos correrá gran peligro. En fin , si salen los granos en el primer dia , que se manifiesta la calentura , no se puede pronosticar la salud de uno de los niños. En el uso de esta receta , debe arreglarse el Medico como en las viruelas naturales. No se han de emplear mas de una vez remedios expulsivos , y en lo demás se darán al enfermo bebidas , y cordiales que le fortifiquen.

Està esta receta cargada de circunstancias más importantes en la practica , de lo que parece à primer aspecto. Creo , que se eligen las viruelas de los mas tiernos niños para servir de semilla , porque se forma juicio mas seguro , que están exemptas de toda malignidad estraña , y que su levadura no es demasiado fuerte para la operacion. El mismo juicio havrán hecho de los granos de las vi-

melas locas de buena calidad: porque afsi como dexando poca fruta en el arbol, crece mas, y es mejor; afsi tambien las viruelas, siendo pocas, son mas bien fazonadas. En quanto al almizcle, parece que sirve de vehiculo: como es muy espirituoso, las semillas que llevan la enfermedad, incorporadas, ò mezcladas con el, se insinúan mas facilmente, y se temperan. Tambien se atendió à que el buen almizcle conforta la cabeza, fortifica el corazon, y con su calor abre los poros: lo que ha dado motivo de decir, que oliendolo con alguna fuerza en ayunas, hace sangrar de las narices. *Passo à la segunda receta.*

Para salir bien con el methodo de ingerir las viruelas, se han de escoger las escamas de las de mejor calidad: necesitan las escamas frescas de algun temperamento, para templar su acrimonia, y consiste en que se corte en trozos la raiz de la escorzonera: se le añade un poco de regaliz, y se echan ambas en una porcelana de agua caliente: cubrese el vaso con una gassa fina, y sobre ella se dexan por un rato las escamas de las viruelas, expuestas al suave vapor del agua, y de los ingredientes: luego se quitan de alli, y se ponen à secar. Adquieren de esta manera el grado, y temperamento que conviene. Las costras, guardadas por el espacio de un mes, ò mas, no necesitan de esta preparacion: basta templarlas con la suave transpiracion de un hombre, que goza de buena salud, que las lleva consigo por algun tiempo antes de servirse de ellas.

· · · · · Observese que las costras, tomadas del tronco del cuerpo, del pecho, de las espaldas, &c. son las

las mejores: y guardese bien de no servirse de las que estaban en la cabeza, cara, pies, y manos. Si se quiere ingerir enfeco las viruelas, tomese el capullo de un gusano de seda, y ponganse en èl las costras necesarias: luego insinuenfe en la nariz izquierda si es muchacho, y en la derecha si es muchacha: alli se dexaràn folamente por tres horas. Otro modo hay tambien de ingerir las viruelas: Se toman las costras hechas polvo; se mezclan en un poco de agua tibia, y se hace una composicion espesa: se encierra esta pasta en un emboltorio de algodón delgado, se pone en la nariz del niño, ò niña, dexandolo alli por seis horas. No tardarà mucho en sobrevenir la calentura, y al sexto dia se veràn las señales de las viruelas. Se secaràn los granos, y caeràn en el espacio de doce dias. Para bañar en agua las costras, se ha de hacer con un palo de morera: generalmente en la China se sirven de esta madera para limpiar todas las medicinas.

En seis ocasiones no se deben ingerir las viruelas: primero, si no tiene el niño un año cumplido: segundo, si es un joven, que ha entrado en diez y seis años de edad: tercero, si el sugeto tiene alguna enfermedad exterior: quarto, si tiene alguna indisposicion interior: quinto, en el Verano, y en los grandes calores: sexto, quando la semilla no es de buena calidad. Finalmente, en las viruelas artificiales se emplean los mismos remedios, que en las naturales. Estas precauciones, y sutilezas, que vemos en la segunda receta, manifiestan, que el methodo de ingerir las viruelas, no es una invencion nueva en la China, porque no

se servirán de tantas reflexiones, y modos de perfeccionar el methodo de ingerirlas, si fuérra reciente el hallazgo.

Con la misma reflexion, à mi parecer, se encarga, que no se siembren las viruelas en el Verano, y que se escojan las estaciones, en que no se dilipan tanto los espiritus vitales: y están mas unidos dentro del cuerpo, porque obra con mas eficacia la naturaleza, si está defendida contra el frio exterior; y es mas facil abrigarse contra el frio, que acertar en el Verano à dár el temperamento que conviene. En ambas recetas se juzga peligroso, que broten las viruelas demasiado presto; pero el mismo peligro tienen las naturales. Un esfuerzo precipitado de la naturaleza, hace que no se hallen muy reunidas enteramente las fuerzas: como sucede en las crisis, que no son perfectas, ò medias crisis, las quales, aunque se repitan, no sanan al enfermo, como lo hace una crisis perfecta. Las materias, que no están bien disueltas, siendo arrojadas entre el pellejo, y la carne, no pueden madurar alli bastantemente: así como los alimentos, que entran en el estomago, sin haverse hecho la primera digestion en la boca, por medio de la trituracion, y de la dissolution de la saliva, no se cuecen bien: incorporandose con la sangre los ázidos, no salen de ella en mucha parte, y causan grandes daños.

Me ha dado mucha dificultad alcanzar la ultima receta: me ha sido dada en forma de un pequeño libro manuscrito, y dividido en articulos: su titulo es: *Tchaung teou kan fa*: lo que quiere decir, *Reglas que se deben guardar ingiriendo las viruelas.*

El niño à quien se ingieren , ha de ser sano , robusto , y libre de toda enfermedad : segundo , se asegurará si la futura està perfectamente reunida , y cerrada : y así no se debe intentar sembrar las viruelas , hasta que tenga el niño tres años , y teniendo mas de siete , no se debe hacer la experiencia: tercero, ha de estar el niño exempto de enfermedades interiores, y habituales , sin que tenga en parte alguna del cuerpo, sarna, apostema, empeyne , ni ligeras ebulciones de sangre , para que su vientre no esté demasiado suelto : quarto , guardese bien de ingerir las viruelas , si el niño mira muchas veces al través , como si estuviera vizco , si la parte de la oreja cercana à las sienes es dura , mucho menos si es fardo , si tiene la nariz tapada , y si orina con dificultad. Creen los Chinos , que las referidas señas pronostican , que vivirá poco el niño.

Quinto : sería una tentativa inutil , si tuviera el niño grandes ojos , à los cuales faltasse la caroncula , ò lagrimal , situado en el rincón del ojo , ò si tuviera el *Hircus* terminado en punta , y no es redondo , como en los demás de los hombres: sexto , la estacion de los grandes calores , ò excessivos frios , sería contraria à la operacion , como tambien si reynan enfermedades , si el tiempo es irregular , demasiado seco , humedo , ò nublado.

Advirtiendole que tiene el niño las disposiciones necessarias , se le ha de preparar con una bebida propria à disipar la malignidad , ò à purificar la sangre , y los humores del cuerpo ; y diez , ò once dias despues de este remedio , se ingieran

siràn las viruelas , y no antes. Tal es la composicion del remedio. Se tomaràn guifantes colorados , guifantes negros , guifantes verdes , y regaliz quebrado , y machacado , de cada ingrediente una onza : reducirà todo à un polvo muy fino , y se pondrà en un cañuto de caña , de la qual se quitarà la corteza , dexando los nudos , que se hallan en sus extremidades. Se llenarà el cañuto con el polvo medicinal , y se tapanàn bien las aberturas de los dos cabos con madera de pino , sobre la qual se extenderà una capa espesa de cera , para que no quede agujero alguno en la caña. Note-se , que la onza Chinesa es algo mas que la de Europa , y que el sabuco puede servir en lugar de caña.

Estando todo dispuesto de la manera dicha en el Invierno , se colgarà el cañuto en el lugar comun , ò cloaca , de donde no se sacarà hasta passado uno , ò dos meses. Haviendo limpiado su parte exterior , se le ha de añadir , estando la composicion seca , sobre una onza del polvo , tres decimas partes de una onza de hojas de flor de *Mociere* : es una especie de albaricoquero silvestre , que echa flor en el Invierno , y algunos no echan mas que flor : piensan algunos que es *prunia àzida* , fruta muy agria , cuyo olor es de albaricoque. No se cogeràn con la mano las hojas , caidas sobre la nieve , sino con una aguja : se pondrán sobre papel , y se expondràn al calor de una lumbre clara , para que se sequen bien : en fin , se reduciràn las hojas à un polvo muy fino , el qual se mezclará con el otro polvo , y se empleará de la manera siguiente. La toma será de la decima parte de una onza , ò de una mitad me-

nos. A proporcion de la edad del niño , se mezclará el polvo con un poco de agua , en que se huviesse cocido algunos tallos de calabacines: si no los huviesse , se cocerán en el agua flores de *Kin inboa* , cuya explicacion darè despues.

Quando se aplica este remedio , es preciso prohibir el uso de todo alimento , cuyo gusto , ò olor sean picantes. Diez , ò doce dias despues de haver dado este remedio , se ingerirán las viruelas , y para esso se elegirá en el buen tiempo un niño fuerte , y robusto , que tiene pocas viruelas , y de buena calidad. Se juntarán las costras de los granos mas espesos , y se encerrarán en una vasija , de manera , que no se puedan evaporar los espíritus. Con esta precaucion conservaràn su virtud , y podrán servir por un año.

Quando se quisiessse ingerir las viruelas , se tomarán cinco , ò seis escamas : si el niño tiene algunos años , se añadirà el peso de *Hiung boang* , y se machacará todo junto , se embolverà en algodon , y luego se pondrà en la nariz del niño , y se dexará allí por dos , ò tres dias , passados los quales brotarán las viruelas. Si el niño es muy tierno , ò de muy poco tiempo , bastarán dos , ò tres escamas , y à proporcion se disminuirà la cantidad de almizcle , y de *Hiung boang*. Al segundo dia de haver ingerido las viruelas , se dará al niño por la boca estos ingredientes. La dosis será de dos , ò tres escamas hechas polvo , que se echarán en caldo de Chinma. Llamase assi , porque es el principal ingrediente ; pero no el unico. Tambien se hacen cocer *Ktem* , *Cboyo* , y *Regaliz* ; esta bebida será una buena taza , y llegando casi à cocer , se
echa-

echará el polvo de las dos, ò tres escamas. Tomadas estas bebidas, se espera el efecto del remedio, y si despues del tercer dia parecen las señales de viruelas, es un presagio feliz.

Si parecen en el segundo dia, havrà peligro, y comunmente de diez niños, sanarán solamente seis, ò siete. Serà mayor el riesgo, si salen en el primer dia, y de diez niños, apenas se escapará uno, ò dos. Así se cree comunmente; pero se debe tener mas confianza, porque observando el methodo, que tengo prescrito, y tomando el remedio, que disipa la malignidad de las viruelas, no estará el niño sujeto à los symptomas, y malos accidentes, de que he hablado. En tales lances, se ha de servir el Medico de los remedios prescritos en nuestros libros para las viruelas naturales, quando son peligrosas. En fin se advierte, que si con todos estos remedios no parecen las viruelas en el quarto, ò quinto dia, se deben sacar los polvos, que están en la nariz del niño, y valerse otra vez del remedio dado, para disipar el veneno del mal. Tomando esta precaucion se logrará, que despues no tengan viruelas, tomando en la quarta, y quinta Luna, como en la octava, y nona, por algunos dias seguidos, el mismo remedio; pero llegando el niño à tener diez años cumplidos, no tendrá que tomar mas medicinas. Hasta aqui la Receta.

Bien se echa de ver, que se explican en las tres Recetas manuscritas los peligros que hay que temer, para la practica de los Medicos Chinos, los quales saben muy bien alabar la excelencia de sus remedios: si no corresponde el suceso à sus
pro-

promesas, nunca es culpa suya; la atribuyen al enfermo, à los que le cuidan, ò al rigor de la estacion. Convienen los Medicos Chinos, que las viruelas artificiales son de la misma especie que las naturales, que estàn sujetas à los mismos accidentes, que brotan al mismo tiempo: esto es, al tercero, ò quarto dia, y no al septimo, como en los tabardillos pintados: que los granos son semejantes en la figura, en la calidad de la materia, y en el tiempo preciso, para que muden. No se dice en estas Recetas, lo que se asegura de la inoculacion griega, que los granos que vienen por arte, no son buenos para ser ingertos en otros; porque se tiene gran cuidado de no ingerirlas en personas, à quienes serian peligrosas naturales, como son las personas abanzadas en edad: se havrà sin duda notado, que son los Chinos muy circunspectos en usar de remedios expulsivos, para no turbar la naturaleza, que està en una especie de crisis, durante los primeros dias de la fermentacion de la enfermedad, y que el principal cuidado ha de ser de aplicar remedios, que resisten à la corrupcion de la sangre, que podria causar la demasiada actividad de las levaduras. Tambien se havrà observado, que avisan, y encargan el uso de los mismos remedios en las viruelas artificiales, y naturales, segun las urgencias: sobre esto darè otras dos Recetas del primer Autor que citè, porque se afirma que son buenas para prevenir los malos accidentes de las viruelas, y para preservar de ellas por toda la vida: daràn tambien mas luz à lo que en el ultimo articulo se prescribe sobre las artificiales. Se explica, pues, el Autor de esta manera.

Quan-

Quando en un Lugar hay epidemia de viruelas , reglad el comer , y beber de los niños : no se les dè licencia de correr por una parte , y otra : tened cuidado , que no estèn demasiado vestidos , ni demasiado poco : dadles algunos cortos preservativos. Tomad una taza de guisantes colorados , otra de negros , y otra de verdes , con dos onzas de regaliz , y lo harèis todo polvo muy fino. Pondrèis los quatro ingredientes en un puchero de barro , y los dexarèis cocer , hasta que nade encima una especie de pasta , la qual darèis de comer al niño. Los guisantes colorados defienden el corazon del veneno de las viruelas : los negros son buenos contra la malignidad de los riñones , y los verdes contra la del estomago.

Otros Medicos , con el Autor que tengo citado , alaban mucho la receta que se sigue. Tomad , dicen , siete huevos de una gallina , que està yà para empollarlos : sacad uno de ellos , y haced un agujero , para que salga todo el blanco , y la yema : llenad luego con quatro decimas partes , y nueve *Conderins* (a) de *Tebucha* muy puro : (es una especie de cinabro) pegad un poco de papel sobre el agujero , tapadlo bien , poned el huevo debaxo de la gallina , para que lo empolle con los demás. Al salir los pollos de los huevos , se sacará el huevo medicinal , del qual se tomarà el *Tebucha* , y se expondrà al Sol , y à una Luna clara por siete dias con sus noches. Ademàs , se cogerà el primer calabacino , que nace en la mata , lo dexarèis madurar bien , y secarse : haviendolo chamuscado , sin reducirlo à cenizas , lo harèis polvo.

Para

(a) La onza tiene diez mas , y el mas diez *Conderins*.

Para cada toma echarèis el peso de cinco *Contos* *rins* de *Tobucha*, con igual parte de polvo de calabacines, que se desharàn en una cantidad suficiente de miel purificada: tres dias seguidos se tomarà el remedio, y es un excelente preservativo.

Concluyo estas Recetas con un secreto tan agradable como bueno: assi me lo aseguran, para moderar, è impedir que den viruelas: consiste en el uso frequente de passas de Corinto, llamadas aqui *Soso pou tuo*. Assi lo lei en un Tratado de Agricultura, compuesto por el Ilustre Pablo *Siu*. Este gran Ministro de Estado vivia àzia el fin de la Dinastia de los *Ming*, y con su exemplo, y zelo contribuyò mucho al establecimiento, y progreso de la Religion en este dilatado Imperio. La prevencion en que se està del poco conocimiento, que tienen los Chinos de la *Anathomia*, suspenderà quizà los que leyeren las Recetas de los Medicos Chinos. Me parece, que si no se vè claramente la falsedad de lo que dicen ser peligroso, ò inconveniente, debemos inclinarnos à creer lo que prescriben. Depende la economia del cuerpo humano de infinitos resortes imperceptibles, y con admiracion se descubren en èl mil conductos secretos. La lectura de los dos primeros Tomos de la Academia de *Leipsik* me ha mostrado, que muchas cosas, tenidas por imposibles, han sin embargo acontecido. Me atrevo à decir, que no es improbable que se hallan indicios, por medio de los quales explica la naturaleza, à los que la estudian, la verdadera disposicion de partes interiores: assi como la mano nota la regularidad del Relox, y los mas viles insectos, por ciertas señas, la mudanza del tiempo.

tiempo. El conocimiento de los indicios de una enfermedad cercana , ò del restablecimiento de la salud , sería una parte muy ventajosa de la medicina.

Puede tambien suceder , que se tenga por mas suave , y menos peligroso el methodo Chino de ingerir las viruelas en los niños , que el de Inglaterra , que se hace por via de incision. Este lleva inmediatamente el fermento de las viruelas à la massa de la sangre : aquel lo lleva por medio de los espiritus sutiles , templados , ò ayudados , que se intinúan por los niervos del olfato , ò que puede preparar la digestion en los diferentes passos donde perfecciona. Tiene sin duda la levadura de las viruelas su especie de veneno ; pero que sea frio , ò caliente , sutil , ò espeso , debe ser mas peligroso , quando se ingiere en la carne viva , que quando se infinúa por la inspiracion , ò tomando-lo por la boca. El veneno de las vivoras , ò de los sapos , tragado , ò olido mucho tiempo , no daña , ò daña mucho menos , que si se introduce por incision ; y se sabe , que mordiendo ligeramente , las serpientes dan la muerte.

En el modo de cuidar de los que tienen las viruelas artificiales , se remiten los Medicos al methodo , que se observa en las naturales. Tienen aqui muchos otros Tratados sobre esta materia , y contienen un numero grande de remedios de todas especies. Exceptuando la sangria , que no està en uso entre los Chinos , creo que se hallaria mucha semejanza en su methodo , y el de Europa. Nadie , segun pienso , tendrà à mal , que en la excrecion en las viruelas , se hace tanto caso de los guisantes , ò pe-

queñas habas: las emplean sin duda para templar la demasiada acrimonia de la sangre, y de los humores. Confirma mi conjetura lo que me dixo un Medico, que quando dura la calentura, y no parecen las viruelas, mezcla un poco de opio con los remedios ordinarios, porque tiene la virtud de reunir los espíritus, y darles fuerza para echar fuera el veneno.

Leyendo algunos libros Chinos sobre esta materia, he notado, que hablan los Medicos Chinos de las viruelas, como de una enfermedad conocida desde los primeros siglos; y afsi, bien que no hablan de ellas Hypocrates, y Galeno, no se puede dudar de su antigüedad. Investigando la causa de un mal tan comun, y tan universal, pretenden que faca el niño del vientre de su madre el principio de esta enfermedad, la qual adelantan, atrañan, ò detienen enteramente algunas causas accidentales. Quisiera hallar un texto Chino, capaz de darme alguna luz sobre una dificultad, que me ha quedado siempre. Còmo puede suceder, que la ligera porcion de fermento, que causa las viruelas, y que por lo comun, en la primera vez que se tienen, se halla sin fuerzas, y defiende de tenerlas; no obstante las causas externas, aun acercandose à los que estàn plagados de ellas: còmo, vuelvo à decir, es posible, que esta imperceptible porcion de levadura, ò de materia impura, queda sin accion en la massa de la sangre, ò en algun otro deposito, en una edad tan tierna, y tan susceptible de impresion? Que despues no se gaste, ni se disipe con el tiempo el fermento, despues de unas calenturas ardientes, y fuertes crísis, que sin duda renovaron los

los humores , los alcalis , los àzidos , los azufres de la sangre , y los principios de vida , y salud , de cuya alteracion resulta un nuevo temperamento ? Nada he podido hallar en algun libro Chino , que me pudiesse explicar esta dificultad.

No obstante lo referido hasta aqui sobre el methodo Chino de ingerir las viruelas , manifiesta bastantemente , que el conocimiento de las enfermedades , y remedios , no ha sido tan abandonado en la China , como lo imaginan muchos en Europa . que tratan à los Medicos de este País de ignorantes , ò aventureros . No soy bastante habil para juzgar de sus Tratados de Medicina , porque su language afectado , y *mysterioso* no se puede entender bien por el Pueblo Chino . Pero los pocos libros , que he tenido ocasion de hojear , me han convencido , que si estuvieran traducidos en nuestra lengua , estarian satisfechos los Medicos de Europa , de lo que dicen sobre las diferentes enfermedades , sus diagnosticos , *symptomas* , remedios , y calidades de las medicinas . Si no se conoce , porque alquimia han adquirido mucha parte de estos conocimientos ; su antigüedad , sin que jamás se haya notado variacion , no dexa de hacerlos respetables . Quando 228. años antes de Jesu-Christo mandò el Emperador *Tsin chi hoang* quemar los libros clàficos de la Nacion , fueron privilegiados los de la Medicina , y preservados del incendio . En la China se dà una antigüedad à Esculapio , que le pone muchos siglos antes de èl de la Grecia .

No se olvidan los Medicos Chinos de hermo-
sear sus escritos con reflexiones Morales . El Autor
citado en ultimo lugar , y que se ha hecho cèlebre

por varias obras, que publicó en el año quarenta y seis del difunto Emperador *Canghi*, se explica de esta manera en el Prefacio de un libro intitulado: *Arte de conservar la vida*, y contiene reglas para la salud. Aunque el Cielo ha fixado el curso de nuestra vida, se puede no obstante contribuir à su conservacion. Depende de nosotros un medio, que consiste en el exercicio de la virtud; porque *Hoang-tien*, esto es, el Cielo supremo, no puede ser parcial, ni obra con una ciega pasión. La virtud sola le mueve, y le gana en nuestro favor. La virtud practicada es como el lenguaje del Cielo, que nos asegura de su proteccion: y así, el arte principal para conservar la salud, consiste en trabajar à hacerse virtuoso. Las otras reglas, y focorros, que nos procuramos, son el accessorio, que solamente sigue, y ayuda al punto capital.

He ofrecido dár la explicacion de varias Drogas, de las quales hacen mencion las Recetas referidas. No se pueden conocer mejor, que por un libro Chino, que trata de ellas, y que doy aqui traducido. La planta *Chinma* comienza à brotar fuera de tierra en la Primavera: sube à la altura de tres, ò quatro pies: sus hojas son de un negro obscuro, parecidas à las del cañamo llamado *Tchuma*, y à una especie de linò llamado *Hongma*. En la quarta, ò quinta Luna, y al fin de la sexta, produce la planta una semilla negra semejante à la del Hao, que es una especie de absinthio. Se saca la raíz quando tira à negro, y tiene barbas: esta parte sola se emplea en la medicina, y siendo su virtud sudorifica, piensan que es buena contra el veneno, contra la corrupcion del ayre, contra las

incomodidades externas, causadas por el calor , ò por un frio excesivo , y generalmente contra todo genero de apostemas.

Keken , esto es, la raiz del *Ko*. De la piel , ò corteza exterior de esta planta , que arrastra sobre el suelo , y echa largos tallos , se hace la tela llamada *Kopou*. Su raiz es medicinal , y sirve para curar tabardillos , dolores fuertes de cabeza , y refriados : excita el sudor , resiste al veneno , y es buena para curar las enfermedades de los niños , que provienen de encendimiento de sangre.

Tchi fiao teou : asì se llaman unos guisantes colorados : (los verdes , y negros son conocidos) se sembran despues del Solsticio del Verano : sus hojas , y flores son en todo parecidas à las de *Kiao-teou* : quiero decir , à unos guisantes de baynas estrechas , y de un pie de largas. Los *Tchiteou* tienen la bayna como los guisantes ; pero es algo mas grande. Se comen cocidos en agua , tostados , ò reducidos à una especie de potage : son empleados en la medicina : se escogen los mas pequeños , que son de un color roxo de menos fondo ; disipan la hydropesia , resuelven las apostemas , y la sangre extraviada , y son de mucho uso en las enfermedades contagiosas.

Choyo , es la rosa montès : aqui tratamos de su raiz. Sirve contra las enfermedades , que provienen de no està purificada la sangre , ò de las enfermedades originadas de demasiada humedad : se tiene tambien por remedio contra el cancer abierto , ò cerrado , para detener la disenteria , para curar las incomodidades , que suceden en los sobrepartos.

Kininbo, flor dorada, y plateada, es la madre Selva, que se halla en todas partes. La planta que lleva la flor no se seca en invierno, y por esso la llaman *Sarmiento que resiste al Invierno*. Se pega à los arboles vecinos, y se enreda en ellos por el lado izquierdo del tronco. Su tallo es algo morado, sus hojas salen en cada nudo medianamente belludas, y asperas: sus flores se abren en la tercera, ò quarta Luna: tienen una palgada: están de dos en dos en un mismo pedestal: cada una tiene dos hojas, la una grande, y la otra mas pequeña. Son blancas al principio; despues de dos, ò tres días se hacen amarillas, y como se mira con gusto esta variedad de flores amarillas, y blancas, porque las unas son mas tempranas, y las otras mas tardías, se llaman flores doradas, y plateadas. Se emplean con feliz suceso en las apostenas, canceres, y úlceras, quando està encendida la sangre: en fin, firven contra todo genero de veneno, y malignidad interna. *Tchacha* es una especie de mineral, y quizá el cinabro tan raro de Dioscorides: el mejor viene de la Ciudad de *Chintou*, en la Provincia de *Houquang*: se halla en las minas, y està impregnado de Mercurio. Se asegura, que de una libra de este mineral se podría sacar media libra de Mercurio; pero es demasiado caro, y no tuviera cuenta la experiencia. Cuestan mucho los pedazos grandes: quando se guarda el *Tchacha*, no pierde su viveza, y color. Tiene su estimacion entre los remedios internos, reduciendolo à un polvo muy fino; y habiendolo lavado, no se coge sino lo que sostiene sobre sí el agua despues de agitada. Es un cordial excelente, fortifica los espíritus, y las de-

mas

màs partes del cuerpo. Aqui se usa en Verano para componer una bebida que refresca: en particular es admirable contra las convulsiones, y las enfermedades malignas de los niños. Los que alaban la eficacia del Mercurio en las viruelas, como lo notan los Academicos de Leipfik, juzgaràn que el *Tchacha* es una especie de Mercurio preparado en las entrañas de la tierra.

Hiung boang es otro mineral, y una especie de arsenic. Las minas en que se hallan azufre, plomo, hierro, ò otro metal, proveen de este mineral. La especie mas grossera, de la qual no se hace caso, contiene particulas de hierro, y arenillas. La especie buena, que està en grandes pedazos, alguna vez contiene dentro de sí un diamante; pero rara vez, y por acaso se halla. Hablè con un Christiano, que hallò uno que se vendiò en muchos tael: no estaba pulido, y su color era algo pàlido: se hallò el diamante en un pedazo ran grande como el puño. Para la medicina se escoge lo mas transparente: se emplea contra las mordeduras de las serpientes, y de los insectos venenosos. Tambien se usa en las enfermedades malignas, y epidemicas, para curarlas, ò para preservarse de ellas. Deseo, Padre mio, que sean utiles estas noticias: es el unico fin que me propongo, y serà bien pagado mi trabajo, si lo son. Quedo, &c.





C A R T A

DEL PADRE MARGAT,
Misionero de la Compañia de Jesus.

AL PADRE NEUVILLE, DE LA MISMA
Compañia, Procurador de las Misiones
de America.

*En Nuestra Señora de la Pequeña Ansa de Santo Domingo,
dependiente del Cabo, à 2. de Noviembre de 1730.*

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



Ogrè, pocos dias hà, las Memorias de Tre-
voux del año de 1729. y leyendo el Arti-
culo cinquenta y nueve de Junio, me de-
tuvo una dissertacion sobre la *Pintada*, cu-
yo extracto se dà alli: es el discurso del Ilustrísimo
Fontanini, Arzobispo Titular de Ancyra: lo com-
puso explicando una Agatha antigua, en la qual
està gravada la cabeza de la Diosa Isis. Entre los
adornos, que lleva en la cabeza, de los quales dà
el Ilustre Antiquario explicaciones tan ingeniosas
como sabias: insiste particularmente sobre una ave,
que adorna la parte superior de la frente de la Dio-
sa. Segun los Antiquarios, esta ave es la que llama-
ban los Romanos *Afra avis*, y que en Europa es

conocida por los nombres de Gallina de Africa, Berberia, Guinèa, Numidia, Tunez, Mauritania, y mas comunmente *Pintada*.

Conviene el Sabio Prelado en todos estos nombres, y pretende, que sin razon lo han confundido con otra ave, llamada *Meleagride*. No ignora V. R. que son aqui muy comunes las *Pintadas*, y por consiguiente que estamos en estado de juzgar, mejor que en Europa, de la verdad de los hechos referidos en la Dissertacion. He querido, pues, dar gusto à los Naturalistas, proponiendo por materia de un examen critico, algunas explicaciones sobre el discurso del Prelado. Se engañan los Sabios como los otros: es herencia de nuestra humanidad; y lo que tengo que decir, nada disminuirà de la estimacion, que con tanta justicia se debe al merito sòlidamente establecido del sabio Arzobispo; cuyo parecer impugno. Mi animo es manifestar en esta corta Dissertacion, que su Ilustrissima no fundà bastantemente una diferencia especifica entre la *Pintada*, y la *Meleagride*.

Entre los muchos Autores, que han hablado de ambas Aves, algunos las han confundido, haciendolas de una misma especie: tales son Varron, Columella, y Plinio. Otras las han distinguido, y hecho de diferente especie: tales son Suetonio, y Escaligero: con esta diferencia, que pretende este ultimo atraer à Varron à su parecer; pero le abandona en este punto el Prelado, y critica su opinion. Tengo por conveniente referir el passage de Varron, cuyo texto es como el fundamento de esta question: y dà lugar à la disputa entre el Prelado, y Escaligero. Distingue, pues, en el Capitulo nono del ter-

cer libro de Agricultura tres especies diferentes de gallinas , con otros tantos nombres : llama la primera *Villatica*, la segunda *Rustica* , y la tercera *Africana*. Hablando de la tercera especie, la explica en estos terminos latinos : *Gallinae sunt aliae , grandes , variae , gibberae , quas meleagrides appellant Graeci. Haec novissima in triclinium ganearium introierunt , è culina propter fastidium hominum , veniunt propter penuriam magnò.*

La lectura sola de este texto hace ver , que no podia el Autor explicarse , ni con mas claridad , ni con mas precision , para dàr à conocer , que ambas son de una misma especie. Sin embargo se han imaginado los Sabios hallar dos especies distintas: suponiendo , que havia de haver un punto despues de la palabra *Gibberae* , y que se havia de leer: *Quas meleagrides appellant Graeci , haec novissima* , &c. Pero esta puntuacion es invencion unicamente de Escaligero , y no se halla vestigio alguno de ella en los diferentes exemplares del Autor. Ademàs , haria esta interpretacion , que cayesse Varron en una contradiccion palpable ; porque habiendo puesto por principio , que no hay mas de tres especies de gallinas, añade alli mismo otra quarta especie: lo que es absurdo aun en la sentencia del Prelado.

Como el unico fin de mi discurso es dàr alguna luz à la question , antes de refutar el parecer del Sabio Prelado , tengo por conveniente dàr un Comentario abreviado del texto de Varron. En primer lugar dice, que las *Pintadas* son gallinas: en efecto , deben ser contadas en esta especie , y tienen todas las calidades de gallina , como son , crespeta , pico , plumas , poner huevos , y empollarlos. En

se-

segundo lugar , bien distingue Varron las diferencias de las gallinas por estas palabras : *Grandes* , *varia* , *gibberae*. *Grandes* , son en efecto mas grandes , que las gallinas comunes. *Varia* , su plumage es de diferentes colores : las hay aqui de dos colores : las primeras tienen manchas negras , y blancas , dispuestas à manera de rhomboidas : otras son de un pardo ceniciento : las unas , y las otras son blancas debaxo del vientre , y en la extremidad de las alas. *Gibberae* , su espalda forma una especie de corcoba , y representa naturalmente la espalda de una pequeña tortuga. La corcoba se forma con los pliegues de las alas , porque estando sueltas , no aparece corcoba en el cuerpo : lo que hace parecer mas la corcoba es , que su cola es corta , y encorbada àzia abaxo , y no levantada àzia arriba , como las demás gallinas comunes.

La descripción que hace Varron de la *Pintada* es verdadera , pero no completa : suplirè à lo que falta. Tiene el cuello bastante corto , muy delgado , y ligeramente cubierto de plumas finas. Su cabeza es singular ; no tiene plumas , pero està revestida de un pellejo esponjoso , áspero , y rugado , de un color blanco , que tira à azul. Lo alto de la cabeza està adornado de una pequeña cresta à manera de cuerno : tiene de alto cinco , ò seis líneas : es de una substancia ternillosa. Gesner , à lo que dicen , la compara al cuerno del Bonete Ducal , que lleva el Dux de Venecia ; pero hay alguna diferencia , en que el cuerno del Bonete Ducal se inclina àzia adelante , como el del Unicornio ; y el de la *Pintada* se inclina àzia tràs , como el del Rhinoceronte. De la parte inferior de la cabeza ;

que impropriamente se puede llamar las mexillas de la *Pintada*, cuelga à cada lado una barba roxa, y carnosa, de la misma substancia, y color, que la cresta de los gallos. En fin, se termina la cabeza en un pico tres veces mas grueso, que el de las gallinas ordinarias, muy puntiagudo, muy duro, y de un color roxo muy lindo.

Añado, para dàr una descripcion más exacta de la *Pintada*, que pone huevos, y los calienta como las gallinas comunes: sus huevos son mas pequeños, y menos blancos: tiran un poco à color de carne, y estàn manchados con puntas negras: nunca se le puede acostumar à poner los huevos en el gallinero; busca siempre los matorrales mas espesos, y suele poner hasta ciento y cinquenta huevos uno tras otro, con tal que se les dexen siempre un huevo en el nido. No se dexa que las *Pintadas* domesticas se pongan sobre sus huevos, porque no les cobran cariño, y abandonan con frecuencia sus pollitos: mas vale poner los huevos debaxo de las pabas, ò de las gallinas ordinarias. No hay cosa tan linda como las nuevas *Pintadas*: se parecen à los perdigones, y sus pies, y picos colorados, juntamente con sus plumas, que son entonces de color de perdiz, las hace muy vistosas: se alimentan con trigo de Indias; pero son muy delicadas, y dificultosas de criar.

La *Pintada* es un animal sumamente vivo, inquieto, y turbulento: corre con grande ligereza; casi como la codorniz, y la perdiz: su vuelo no es alto; pero gusta de ponerse sobre los texados, y los arboles, y de mejor gana passa en ellos la noche, que en los gallineros; su canto es áspero, penetrante,

dcf-

defagradable , y casi continuo : es una musica enfadosa , para los que no estàn hechos ; y mas para los enfermos , y los que no tienen buen sueño. Finalmente , es de mal humor , y en los corrales quiere siempre ser la señora. Aves mucho mas grandes que ella , y aun las pabas , tienen que cederla el lugar. Lo duro de su pico , y lo agil de sus movimientos , la hacen respetar de toda la volateria. Su modo de pelear es semejante al que atribuye Salustio à los Cavalleros Numidios. Sus cargas , dice , son promptas , y precipitadas : si se les resiste , buelven la espalda , y un instante despues hacen cara : cansa estremamente al enemigo esta continua alternativa. Han conservado el genio de los Numidios las Pintadas , que saben à la pega de su origen. Los pabos , gloriandose de su corpulencia , se lisongean de vencer las Pintadas : abanzan contra ellas con fiereza , y gravedad ; pero estas los rebientan con sus marchas , y contramarchas , y dàn diez bueltas , y veinte picazos , antes que puedan los pabos ponerse sobre la defensiva.

No son las *Pintadas* naturales de America , nos han venido de la Guinea : las traxeron los Gineveses con los primeros Negros , que se obligaron à traer à America en el año de 1508. Nunca cuidaron los Españoles de domesticarlas : las dexaron andar por los Bosques , y Sabanas , (a) donde se hicieron montaraces ; y no siendo inclinados à la caza de aves , han multiplicado prodigiosamente : no se puede viajar en las tierras Españolas , sin encontrarse con grandes vandadas de ellas. Las llaman *Pintadas maronas* , y es un Epitheto general , que
los

(a) Llamam así los Prados rodeados de montes.

los Españoles de America , y à su exemplo los Franceses , dãn à todo lo que es Salvage , y no domesticado. Quando se establecieron los Franceses en esta Colonia , havia aqui grande abundancia de ellas ; pero como son muy dados à la caza , han muerto tantas , que apenas quedan algunas.

La *Pintada Marona* es uno de los manjares mas exquisitos , que se pueden servir en una mesa : su carne es tierna , y de mejor gusto , que la de los Faifanes : las domesticas no son tan delicadas ; pero son mejores , que las otras aves. Una polla pintada assada en el assador , no es inferior à los perdigones : las que tienen años , no se comen sino en pasta , ò con adobo ; pero es un plato delicioso.

Parece que la bondad de esta ave , y su fecundidad , debieran empeñar estos habitantes à preferirlas à las otras aves , y llenar sus corrales de ellas ; pero se oponen à ello dos inconvenientes. El primero es, su canto muy incommodo: se podria remediar à ello , apartando los gallineros de las casas ; pero se echarian sobre ellas los Negros , y por poco que se multiplicassen , seria difícil de guardarlas encerradas en un mismo parage , y se escaparían muchas , poniendose de noche sobre los techos de la casa , ò sobre los arboles vecinos , de donde harian oír su canto importuno. El segundo inconveniente es , que seria preciso privarse de las demás aves , por la razon yà insinuada. Observese , que siendo las *Pintadas Maronas* , y domesticas de una misma especie : las que criamos en las casas , no descienden de la casta Española Marona : nunca se ha podido acostumbrarlas à que se estèn en los corrales : han sido traídas de Guinèa , havrà como

trece

trece, ò catorce años, y desde entonces se han multiplicado mucho; pero serian muchas, si no fuera por las razones yà referidas.

Dada esta explicacion previa, y necesaria, examino la critica del Ilustrísimo Fontanini. Digo, pues, que me parece, que no tiene el Prelado razon para distinguir la *Pintada* de la *Meleagride*. Se funda en la autoridad de Suetonio para distinguir-las; pero me parece, que en la materia de que se trata, no debe este Autor ser comparado con Varron, Columela, y Plinio. Son estos, Naturalistas de profesion: aquel es Historiador, y Escritor de enredos politicos. Por otra parte las diferencias, que produce el Ilustrísimo, no son tan reales, y probadas, que puedan fundar la pretendida distincion contra el parecer de Varron, y Columela.

La *Meleagride*, dicen, es ave cenagosa. Bueno fuera dar la prueba, y citar los Autores que lo testifican. Sea lo que se fuere, se halla la *Pintada Maróna* igualmente en los lugares humedos, pantanosos, y secarales. La *Meleagride*, añaden, *cuida poco de sus pequeñuelos, y muchas veces los abandona.* La *Pintada* hace lo mismo, como yà lo tengo notado. Prosiguen diciendo: *La carne de la Meleagride es mala.* Así lo dicen sobre el testimonio de Plinio, cuyo testimonio examinarè luego. Afirman tambien, que la *Pintada es mucho mas grande, y mas gruessa, que la Meleagride.* Hay *Pintadas* muy gruessas, y otras muy secas, y flacas: algunas son mas flacas, ò gordas que las otras. No te encuentra esta misma diversidad en las gallinas ordinarias? Hemos de decir por esso, que son de diferente especie? En fin, concluyen diciendo, que la

bag-

barba carnosá , y ternillosa , que cuelga de las mejillas de las *Pintadas* , son coloradas, y que la de las *Meleagrides* son azules. Quisiera verla , para dár mi parecer : yà tengo dicho , que la cabeza de la *Pintada* , y una parte de su cuello, son de color azul, y se verá , que la pretendida diferencia proviene de falta de atención , y de haver confundido la substancia barbosa con la piel , y la piel con la misma parte.

Además , quando las *Pintadas* son todavía pollas , no les cuelgan las barbas de un modo visible: no se vé mas , que el color azul del pellejo de la parte inferior de la cabeza : quando envejecen, toman las barbas un color roxo mas obscuro : al contrario , el pellejo del cuello alargandose , y estrechandose mas en las *Pintadas* pollas , hace mas impresion en los ojos, y mas visibles las barbas. Haverá dado lugar al engaño de los Autores esta mudanza , y fundado la pretendida diferencia de la *Pintada* , y de la *Meleagride* , haciendolas de diferente especie. Bolvamos ahora al texto de Varron , y comparèmos lo que dice al fin del lugar citado con las palabras de Plinio , porque, al parecer, no concuerdan , y obscurecen la question. Repito sus palabras : *Hæ novissima , in triclinium ganearium introierunt è culina propter fastidium hominum : veniunt propter penuriam magnò.*

Prueban con evidencia estas palabras , que poco tiempo antes havian sido introducidas en Roma las *Pintadas* , ò *Meleagrides* , y que los que comian delicadamente , disgustandose de los manjares ordinarios , nada hallaban tan à proposito , para despertar su apetito , como la carne de estas aves:

y por esta razon eran sumamente caras. Nada hay mas natural, que el sentido de estas palabras, ni mas conforme con la verdad: la confirman en varias partes de sus Obras Oracio, Pretonio, Juvenal, y Marcial. Es cierto, que la *Pintada* es un manjar excelente, y hace las delicias de las mas delicadas mesas.

Debo hacer justicia al Ilustrisimo Fontanini: ha tomado bien el sentido de Varron, y con razon ha censurado à Plinio, por lo menos en quanto à un Artículo, que voy à examinar. Plinio, haviendose explicado sobre las gallinas de *Numidia*, casi en los mismos terminos que Varron, acaba diciendo, que son muy caras, y muy buscadas en Roma: *Propter ingratum virus*. Critica el Prelado à Plinio, por haver confundido, como Varron, la *Pintada* con la *Meleagride*, y por haver entendido, è interpretado mal estas palabras de Varron: *fastidium hominum*. En quanto à la primera parte, yà tengo probado, que hicieron bien Varron, y Columela de tomar la una por la otra, y que hizo bien Plinio de seguir dos Naturalistas tan habiles.

En quanto à la segunda parte, soy del parecer del Prelado, y me inclino à que Plinio es reprehensible; porque suponiendo, y en esto conviene el Ilustrisimo, que son los dos Autores de una misma opinion, por lo que mira à la misma especie de las dos aves, muy mal ha interpretado Plinio las palabras referidas de Varron: sospecho, que el texto ha sido corrompido, y doy la prueba. Ambos Autores concuerdan, que la *Pintada*, y la *Meleagride* son una misma cosa. Conviene tambien, que son muy buscadas, y caras en Italia, y que son

el mejor bocado de las mesas regaladas ; pero pretende Varron , que son buscadas por personas de gusto delicado , para picar su paladar , y renovar su apetito : y pretende Plinio , que son raras por su veneno ingrato : què conexion , y què consecuencia ?

El Padre Hardouino , que murió poco hà , y fuè el mas Sabio Comentador de Plinio , dice sobre este texto , que quiso dàr à entender el Naturalista , que la *Pintada* era en sí un mal bocado , y que no era buscada , sino por la fantasia depravada de los Romanos , que buscan , como oy dia se hace , manjares para excitar su apetito , cuya bondad casi unicamente consiste en que son raros , y caros. La nota es buena , tomada en terminos generales ; pero mala , si se aplica à la especie particular de que tratamos : porque en efecto merece el primer lugar entre los hombres de gusto delicado , y es muy capaz de ser el objeto de los hombres mas sensuales.

Convendrè , si se quiere , que el ser muy raro un manjar , aunque sea mediano , lo hace subir à un precio exorbitante : que se hallan algunos guisados , à los quales puede solamente aplaudir un gloton , que no conoce terminos ; pero tambien vendrán todos conmigo , que no hay apariencia , ni es probable , que unos Autores como Varron , Petronio , Horacio , Juvenal , y Marcial , huviesen à porfia hecho el elogio de la *Pintada* , si , como dice Plinio , fuera un bocado ponzoñoso. Concluyamos , pues , contra el Prelado , que estando muy bien informado Varron de la *Pintada* , y *Meleagride* , se explicò con grande exactitud , y claridad , quan-

quando las reuniò debaxo de una misma especie , y quando diò la razon , por què eran tã raras , y de tan subido precio en Roma.

Digamos tambien , que no comprehendiò Plinio , ò tomò mal el sentido de Varron : que no conociò la calidã de la *Pintada* ; ò que , y me parece mas verisimil , que ha sido corrompido el texto de Plinio , como se refiere. Me inclino mas à este ultimo parecer , por la estimacion que merece un hombre tan habil como Plinio : no siendo creible , que la gallina de Numidia fuesse tan poco conocida del Sabio Naturalista , que formasse de ella un juicio tan erroneo.

Creo tambien , què el texto ha sido alterado , porque los terminos son extraordinarios , y muy obscuros. Las ultimas palabras no son comprehensibles , ni tienen union entre si. Quièn ha dicho que un manjar es caro , y buscado , porque es detestable , y capaz de matar con su veneno ? Què significa un veneno ingrato , ò desagradable ? Seria capaz un Autor , tan juicioso , y discreto como Plinio , de servirse de una expresion tan extravagante , y tan ridiculamente enredosa ? Los que pueden consultar las diferentes Ediciones del Autor , hallaràn quizà con què confirmar mi opinion : lo dexo à su cuidado , y estudio , por falta de commodidad , y tiempo para hacerlo por mi mismo. Soy con mucho respeto, &c.





C A R T A

DEL PADRE CALMETTE,
Misionero de la Compañia de Jesus.

AL SEÑOR MARQUES DE COETLOGON,
Vice-Almirante de Francia.

Ballaburnum, en Carnate, 28. de Septiembre de 1730.

P A X C H R I S T I.

SEÑOR.

EL respeto que abreviò la ultima Carta, que tuve la honra de escribir à V. Exc. el año passado, me autoriza à ser mas largo en esta, por haverme informado el Señor Cartigny del gusto, y del interès que tomò en la propagacion de la Fè, en estas tierras barbaras. Los inmenfos mares, que nos separan de la Francia, en los seis meses que durò la navegacion, me han dado menos à conocer la distancia de la India, que las costumbres, y el comercio de la Nacion, me hacen conocer cada dia su grande diferencia de la Europa. Por mas de una razon, sus primeros descubridores Europeos lo llamaron Nuevo Mundo, porque en efecto todo es nuevo aqui, la tierra, el ayre, las estaciones, las costumbres, el

color de los hombres , las Leyes , la Religion , y en fin , todo lo que se puede introducir entre Naciones ; que quatro mil años han separado de su comun origen.

Somos tambien nosotros un Nuevo Mundo para los Indios , que lo creen con mas verisimilitud , porque el systema de muchos mundos les es familiar ; no porque lo defiendan con un hermoso discurso , como lo propone el señor Fontenelle , sino de un modo tosco , casual , y recibido sin examen sobre la fè de sus tradiciones. A què irian los Indios à buscar mundos imaginarios , ellos , que no conocen el que habitan ? Porque por el Oriente no alcanza su Geographia hasta la China : no conoce las tierras desde el Norte al Sud , sino desde el Caucazo , hasta la Isla de Ceilan ; y no està menos limitada por la parte de Poniente ; de manera , que se pasan al vèr Estrangeros , que no han nacido en alguno de los cinquenta Países que nombran , y fuera de los quales no pensaban que huviesse alguna tierra habitada. Como està colocados en medio de diferentes Países que conocen , que en todos tiempos han florecido entre ellos las Ciencias , y que han tenido grandes Reyes ; la India , en su concepto , es la Reyna de las Naciones , su Casta de una origen Divina , y los demás hombres , en su comparacion , unos barbaros. Los Moros , que son sus Señores , no han podido en el espacio de muchos siglos subir de un solo grado , del baxo concepto , en quelos tenian ; no han podido dár à nuestras Colonias la policia , el valor , las artes , y ciencias , el realce , que à ellos , aun siendo de la condicion mas mediana , les dà el nacimiento.

No hay Nacion, que no se prefiera de buena gana à todas las demás. Pero entre nosotros, la equidad modera la presumpcion, y conserva el comercio la igualdad. Aqui nada se halla comparable à ellos, no hay nobleza, cortesia, entendimiento, ciencias, sino en su País. Lo largo de las Costas ha podido el tiempo moderar su soberbia, pero tierra adentro apenas se puede parecer sin oprobrio. Si padecen los Fieles, no es tanto por seguir la Religion Christiana, quanto porque es la nuestra. Si el odio de la verdad, que desacredita sus errores, y degrada sus Dioses, es la causa de la afliccion, como en las persecuciones generales, los empeños que han contraido con nosotros, suelen ser el pretexto de que se valen, y sobre esta queixa principal, que se puede llamar el zelo de las Castas, tanto como el culto idòlatra, son desterrados los Christianos de sus Ciudades, privados de sus empleos, y lo que mas es, declarados por degradados de sus Castas; de manera, que podemos decir con San Pablo: *Tanquam purgamenta hujus mundi facti sumus.* La Ciudad de donde escribo, ha dado mas de una tragedia en materia de persecuciones, y aconteció la ultima al tiempo de entrar yo en la Mision.

Ballabaram, Capital de el Príncipeado de su nombre, està en 13. grados, 23. minutos de latitud Septentrional observada, y 9. de longitud estimada. Esta Ciudad, considerable por si misma, lo es mucho mas por el sitio, que sostuvo veinte años hà, contra todas las fuerzas del Rey de *Maisfour*, y por la derrota de un Exército de cien mil hombres, la qual terminó sus diferencias. En tiem-

po del Principe , que defendiò este sitio , fundamos este establecimiento. Luego que falleciò , se solicitò vivamente à su successor , para que nos perdieße , y derribasse nuestra Iglesia. Su respuesta calmò la tempestad : *No quiera Dios , dixo , que yo apague la lampara que encendiò mi Padre.* Su hermano le sucediò con perjuicio de su hijo , lo que no rara vez sucede en la India : nunca ha estado mas floreciente el Reyno : tiene muchas Ciudades , y Fortalezas , y un Exercito de veinte mil hombres.

El Padre Superior de esta Mision construia una nueva Iglesia , porque no cabian los Fieles , que venian à las Fiestas mayores , en la antigua. Havia el Principe dado el permiso de cortar la madera en sus Bosques , y con gran consuelo de los Fieles se adelantaba la obra à gloria de la Religion. No podia menos el enemigo comun de nuestra salvacion de sentir estas prosperidades , haviendo estado por muchos siglos en posesion del País : animò sus Ministros , alborotò los Pueblos , soplà el espiritu de discordia en las Tropas , logrà hacer vacilar la constancia del Principe , y en pocos dias despararamò el rebaño , que nos havia confiado el gran Padre de Familias. Tres lances , sucedidos uno tras otro , sirvieron de preparativos , y encendieron el fuego. Un hombre irritado contra su suegro por un pleyto , que no le salia à su gusto , le delatò al *Gourou* del Principe por Christiano , y valiendose del conocimiento , que tenia su suegro de nuestra Religion , y de nuestra correspondencia con Europa , le dixo , que trataban los Christianos de Demonios à los Dioses del País , y que sus Predicadores eran *Pranguis*. Esta acusacion es tan decisiva

para

para causar el mas infame desprecio , como la primera para animar el odio de los Sacerdotes Gentiles.

Prangui , como yà se ha dicho muchas veces, es el nombre que dieron antiguamente los Indios à los Portugueses , y con èl los que tienen poco conocimiento de las Naciones , que componen nuestras Colonias, significan por lo comun los Europeos: derivan algunos esta palabra de *Para angui*, que en la lengua del País significa *vestido estrangero*. Parece mas verisimil, que la palabra debe ser *Frangui* ; y porque los Indios no tienen la letra *F*, pronuncian *Prangui* , y este nombre es el que se dà à los Europeos en Constantinopla : havrà sido quizà traído aqui por los Moros.

El *Guru* del Principe , irritado yà por sus intereses contra la Ley Christiana ; y viendo que cada dia iba à menos el tributo que sacaba de sus discipulos, se aprovechò de la ocasion para arruinar la obra de Dios. No dexaron de ayudarle los *Dassaris*, Sectarios de *Vichnu*. Salieron al son de sus tambores , ò de sus trompetas à excitar el Pueblo , y se juntaban tumultuariamente para intimidar los animos. Pero como sin Exercito no podian estàr seguros del suceso , nada omitieron para aumentar su partido con Soldados ; yà vacilaban estos , y un segundo acaso los determinò. Un Soldado medio loco , ò de su proprio movimiento , ò por instigacion de otro , vino una tarde à la Iglesia ; en el tiempo de la oracion : estaba alli el Padre Du Champ , Misionero , con algunos Fieles : tenia un puñal en la mano , y daba muchos golpes contra las paredes : se adelantò àzia el Altar , y re-

petidas veces hizo sonar el puñal sobre la varandilla : le apartaron de alli , y el Misionero , que nada havia visto , porque estaba buelto àzia el Altar , al bolver la cabeza , le viò cerca de la puerta de la Iglesia. Brillaba el puñal en las tinieblas , y sospecharon algun mal intento ; pero acudiendo los criados , y Christianos ; le echaron de alli , y le siguieron hasta dentro de la Ciudad ; con animo de quejarse à la Corte : tomò el Soldado una pica , y con ella hiriò ligeramente al Cathequista en el ombligo ; este creyò , que su herida autorizaria mas su queixa , y la diò sin pedir parecer al Misionero. Fuè el Soldado echado del servicio ; pero el Exercito , enconado yà por el *Gouru* del Principe , y por sus Emisarios , se diò por ofendido en la persona del Soldado , de manera , que todo se mancomunaba contra nosotros.

Havian los enemigos intentado ganar al Principe con razones de Estado , diciendole , que construïamos una Fortaleza : embiò à reconocerla ; y siendo informado , que eran paredes de Iglesia , cuyos cimientos hasta la altura de medio cuerpo eran de piedra , para defender el edificio contra las lluvias , se diò por satisfecho , y nos avisò , que hicièsemos lo demàs de tierra. Asì lo hicimos , sin mudar cosa alguna en el plan de la obra , y se convencìo el Principe , que estabamos rendidos à sus ordenes. Haviamos dexado en lo alto del techo algunos picos para colocar una Cruz , y otros adornos ligeros : lo interpretaron mal nuestros enemigos al Principe , haciendole creer , que queriamos poner en ellos algunos vasos de oro : nos hizo decir el Principe , que quitassemos los picos , y fuè obede-

cido. Parecia el Principe à nuestros enemigos demasiado bueno , y moderado ; y no pudiendo lograr , que mandasse derribar la Iglesia , se lisongearon salir con su intento , infamando al Misionero. Esta fuè la tercera causa de la persecucion.

Un Gentil , que fingia oir con gusto las verdades de la Religion , visitaba con frecuencia al Misionero. Como nuestros Aposentos estàn à pie llano , como se estila en las Indias; un dia , que le hablaba el Padre por la ventana , dexò caer , sin ser visto , un pequeño talego en el quarto. El Misionero , no sospechando algun mal animo , luego que lo viò , se lo bolviò. Vino otro dia el Gentil , y sin que nadie le viese , escondiò su bolsillo , ò talego en una abertura , que havia entre la pared , y el techo , y se retirò. Pocos dias despues llama à parte al Cathequista , y le pidiò su bolsillo , con treinta piezas de oro , que havia en èl : al oir el Cathequista piezas de oro , conociò la maldad del Gentil , y sin abrir el talego , se lo entregò , diciendole , que no haviendolo entregado à nadie , èl mismo solamente era responsable de lo que le pudiesse faltar. Comenzò entonces el Gentil à quejarse , à dâr gritos , y à publicar la calumnia por toda la Ciudad. Fuè llevado el negocio à Palacio , y siendo alli bien conocido nuestro desinterès , porque nos dàn muchos por modelo à los *Gurus* , no nos tuvieron por capaces de cometer un hurto. Desesperado el Calumniador de ver frustrado su estratagemas , se arroja en tierra , y dà muchas bueltas en presencia del Principe , como loco , fuera de si , y molestando de agudos dolores. Al mismo tiempo dà su padre quejas al Principe , y acusa al Misionero de

ha-

haver hechizado à su hijo con algunas naranjas, que le havia dado. Descubrió uno de los Grandes, que se hallaba presente, el embuste, diciendo: Oy mismo he comido fruta del Jardin de los Padres, y estoy bueno: què pretende este loco?

Quanto mas pacifico estaba el Palacio, mas alborotada estaba la Ciudad. Crecia cada dia la sedicion de los Dasseris con el numero de los atraídos del tumulto; y llamados por las Cartas del *Guru*, venian à la Ciudad à defender la causa comun. Los Padres Du Champ, y Ducros, que se hallaban entonces en la Iglesia, aprehendian à cada instante, que venian à demolerla; les ponian miedo los falsos hermanos con consejos timidos; parecian à vandas las tropas, y los Dasseris: abanzaban con las armas en la mano, al son de sus tambores, y trompetas, para derribar la Iglesia: los detuvieron en la puerta de la Ciudad por orden del Principe, à quien desagradaba su sedicion, y mucho más por haver sido, algunos años antes, tan maltratado un Misionero de Madurè, que murió pocos dias despues de sus heridas. Rindióse en fin el Principe, y nos embió à pedir, que nos retirásemos: vinieron sus Oficiales bien escoltados con la orden, y llenaban los Soldados el patio de la Casa, y de la Iglesia. Respondió el Padre Du Champ, que en honra no podia retirarse, porque eramos acusados; ni por la honra del Principe, porque le forzaban el Pueblo, y la tropa à aconsejarnos la retirada, porque temia lo que nos podia suceder. Propusieron varios medios, è instaron, mas que nunca, que se retirassen los Padres. Como no cedian estos, dixo uno de los asistentes al Prevoste: Por què no le haces saltar

los fessos? Así se cuenta , pero no oyò el Padre tales palabras , y no es de parecer , que se crea enteramente que se huviesfen dicho.

Aconteciò por una consecuencia necesaria de la persecucion fomentada contra el Misionero , que vino la tempestad à descargar sobre los Fieles. Los Dasseris se juntaban fuera de la Ciudad , para hacer ostentacion de su numero , y de sus fuerzas ; y entretanto uno de ellos , con la campanilla en la mano , acababa de amotinar el Pueblo contra los Christianos. Entonces , ò porque temia el Principe la sedicion , ò porque favorecia en secreto à los Dasseris , mandò publicar en la Ciudad , à son de trompeta , la privacion de empleos , y el destierro contra todos los Christianos : fueron declarados infames , y degradados de sus Castas , con prohibicion à los Peones , y Artifices de servirles. Arrojaron lodo dentro de sus Casas , y nada dexaron por hacer para llenarlos de oprobrios. Lo que en la Capital se hacia , se imitò presto en las Ciudades de segunda orden , y en los Lugares ; aunque hablando en general , es timido el Indio , y quiere la vida , no sè que la muerte sea para èl una prueba mas ardua ; porque sin hablar de la Casta , de la qual son sumamente zelosos , affigia entonces al País la carestia , y era condenar cada Christiano à morir lentamente de miseria.

Por poco conocimiento , que se tenga de la India , y del genio Asiatico , nadie estrañará , que apostataffen algunos en semejante coyuntura , como antiguamente los Israelitas , que se coronaban de flores en las fiestas de Bachus , en la persecucion de los Reyes de Syria. Opuso Jerusalem los Machabeos

beos al torrente de la seducción: no me atrevo à compararles muchos Christianos, que todo lo han abandonado, Patria, Empleos, Castas, y fortuna, porque no se trataba de quitarles la vida. Tiene Dios en todas partes sus escogidos: no faltaron en *Ballabaram*, en medio de tantas tribulaciones. Tres hermanos, que havian abandonado sus bienes, y su Patria en la persecucion de *Devandapalle*, perdieron de nuevo lo que los mantenía. Uno de ellos, llamado Pablo, recibió despues el premio de su generosidad. No me acuerdo de haver visto morir alguno con tantos deseos, y seguridad de la otra vida.

Se presentaron algunos Brámenes en las Juntas, en que fueron degradados de sus Castas, sin avergonzarse del Evangelio, como fueron los primeros Christianos echados de la Synagoga; pero fueron despues, no sin dificultad, rehabilitados. Un *Golla*, Gefe de Casta, en el contorno de *Ballabaram*, sufrió con constancia otra prueba igual. Fuè reducido un Señor de Lugar, saliendo de su Patria, y Casta, à ganar su vida cortando leña en el bosque, y en su amada pobreza conservò hasta la muerte la pureza de la Fè. Recogió à muchos de ellos el Padre Superior de la Mision, en la residencia, que entonces fabricaba en *Vencatiguiry*, Capital del Principado del mismo nombre, y allí formaron una Christiandad de Confesores de Jesu-Christo. Muchos passaron à los Estados vecinos à buscar empleo; los demàs (no hablo de los Apostatas) se derramaron por diferentes Países. Lo havrà Dios permitido, como esperamos, para que lleven la luz del Evangelio, y

la gloria de su Santo Nombre , à Reynos donde no havian àya penetrado las verdades de la Religion.

Los que mostraron flaqueza ; no cessaron de ser Christianos en el corazon , pero tuvieron miedo de parecerlo : à la mayor parte de las mugeres no podemos reprehender de haver tomado alguna señal de Gentilidad. Los hombres tuvieron que señalarse en la frente con un poco de tierra blanca , ò Bermellon, como lo hacen los que tienen sueldo , ò empleo del Principe ; no están estas exterioridades essempmas de supersticion , y no las toleramos en los Christianos. Exceptuando lo dicho , su delito no ha sido Idolatria , y lo prompto de su penitencia ha dado bien à conocer , que havian cometido esta culpa con remordimiento. Pero mejor será olvidarme de estos débiles Neophytos , que por haverse avergonzado del Evangelio en el tiempo de la tentacion , no pueden ser escusados.

Entretanto el Padre Superior , que se daba priessa de concluir la Iglesia de Vencatiguiry , llegó para consolar los otros Misioneros. Entre los tres Padres hubo una especie de batalla , sobre quien quedaria alli hasta ver el fin de la tempestad. El respeto al Superior la terminó , y quedó solo , passandose los Padres à cuidar de otras Iglesias. Bien que no eran tan tumultuosas las juntas de los Dasseris , y que parecia medio apagado el fuego , hablaban todavia de ir à dar la muerte al Misionero , señalandose para ello un dia en que el Principe havia de salir al campo. Para estar prevenidos à qualquier lance , fueron transportados à otra parte los muebles de la Iglesia , los libros , y
de-

demàs efectos. Gracias à Dios, bolvió la calma à nuestra Iglesia: està mas firme que nunca. Una epidemia, con que afligió Dios la Ciudad, ha sido mirada por el Pueblo, y los Grandes, como castigo de la persecucion hecha à los Christianos. En lo mas vivo de una afficcion tan general, vino un Dásceri à la Iglesia, y dixo: Por haver querido derribar esta Iglesia, nos castiga Dios; pero perecerà la Ciudad, y la Iglesia subsistirá. Al mismo tiempo llenò la boca de tierra, en señal de su dolor, y se retirò.

La carestia general, que durò casi por tres años, y varios sucessos, que se siguieron en poco tiempo à la persecucion, los convencieron mucho mas, que estava irritado el Cielo, y que vengaba su causa. Un Bramen, de los mas enconados contra los Christianos, murió, y fuè comido de perros, lo que es tenido por la mayor infamia en su Casta, en la qual se estila quemar los cuerpos. Hizo una pérdida considerable en su familia el Guru de el Principe. Un Cathequista, que por sus malas costumbres, mas que por otra cosa, havia apostatado, se metió à Hechicero: le pidió un Señor de Lugar, atormentado de el Demonio, que atribua la possession à algun hechizo, que le curasse: se ofreció à librarle; y passando al Lugar del possedido, con toda su familia, se dispuso à echar el Demonio. Saliò el maligno espirtu del cuerpo de el possedido; pero entrò en el del Exorcista, el qual en el instante mismo exclamò con voz terrible: He salido con mi intento, pero me cuesta la vida. Poco despues perdió el conocimiento, y haviendo passado tres dias en este estado, expirò. No obs-

tante el horror , que tienen los Indios , mas que las otras Naciones , de dexar un cadaver en el Lugar , se affustaron tanto , que nadie se atreviò à arriarse al cuerpo , y quedò por dos dias sin sepultura. En fin, alcanzaron sus dos mugeres , por la oportunidad de sus instancias , que se abriessè un hoyo , y ellas mismas tuvieron que llevar su cadaver. El dia siguiente se hallò el cuerpo fuera de tierra , despedazadas las carnes , y los miembros dispersos por el campo.

Yà que hablo de possession de Demonio; añadiè otro suceso singular en la misma especie, sucedido recientemente en la Mision de Madurè. Lo he sabido del Misionero , que fuè mi successor en la Iglesia de *Puchpaquiry* , y que ha visto el hombre de quien se trata. Los Dinamarqueses , establecidos en *Trinquebar* , sobre la Costa de Coromandèl , tienen Ministros Luteranos , mantenidos por el Rey de Dinamarca , para pervertir los nuevos Fieles : les ha embiado una Imprenta , y han publicado una Edicion del Nuevo Testamento en lengua Malabar , con otros Libros que compusieron. No dexaron los Misioneros de dár à los Fieles el antidoto del veneno, excomulgando , y quemando publicamente los nombres de los que se dexaron engañar. Así lo hizo el Padre Bèlchi , Italiano , en la ultima Fiesta de Pascua , en presencia de diez mil Christianos , ò refutando con doctos Escritos los errores de los Hereges , como lo ha hecho el mismo Misionero , como habil Theologo , y Maestro de la Lengua del País , que posee con mas perfeccion , que los mismos Indios. La dificultad de multiplicar Libros manuscritos , no es pequeño estorvo à nues-

tro zelo , y nuestro poco caudal no nos dexa hacer los gastos que se hacen por ellos. Entre los que tomaron partido con los Hereges , por engaño , ò por interès , un hombre , y su muger fueron à ver un exorcismo , que hacian los Gentiles en la Ciudad de *Tanjaor* ; el Demonio , saliendo del cuerpo del poseido , entrò en el de la muger Herege. Lo estrañò mucho el Exorcista Gentil , y preguntò al Demonio la razon : Respondiò , que la muger era tan fuya , como el otro. Asustado el marido , reconociò su delito , y vivamente arrepentido , llevó su muger à nuestra Iglesia de *Elacurichi* , donde postrado en tierra , y deshaciendose en lagrimas , pidiò perdon à Dios de su culpa , y luego tomò un poco de la tierra , que regò con sus lagrimas ; y poniendola con fe viva sobre la cabeza de su muger , se hallò libre del Demonio en el mismo instante. Es un hecho constante , y público.

Entretanto que el Misionero , venido de *Eracurichi* , me contaba el referido suceso , se levantò en *Trichirapali* una persecucion , que ponía en mucho riesgo la Mision de *Madurè*. Un hombre de Palacio , de la Casta *Modely* , y substituto del *Dalavai* , ò General de las Tropas , fuè un dia con Soldados à un Lugar de Christianos à quemar la Iglesia. No me acuerdo por què no le pegò fuego , como lo intentaba ; mas para no bolver sin hacer algo , se apoderò del Catequista , le tratò cruelmente , y le cargó de grillos. Pocos dias despues , interessandose algunas Señoras en su favor , fuè puesto en libertad. Esta accion del *Modely* , nada menos era , que una enquina passagera : se conociò presto , que intentaba el *Dalavai* exterminar

la Religion Christiana en el Reyno de *Trichirapally*; porque poco despues quemò un Lugar todo de Christianos , y su Iglesia. Muriò en el incendio una niña. A los que cogiò prisioneros , despues de muchos malos tratamientos , mandò cortar las orejas. Se llevó de la Iglesia una Estatua de Santa Barbara , y la mandò colgar sobre la puerta de *Trichirapaly* , para que sirviese de oprobrio à nuestra Religion. Haviendo estado alli por algunos dias un Bramen , Privado del Rey , y por esso mismo temible , tomò nuestra defensa , librò la Estatua de las insolencias del Pueblo , y con su poderoso influxo sobre el Principe , hizo temblar los autores del alboroto. Nuestro sosiego nos vino de donde no lo podiamos esperar ; porque de todas las Castas , la mas opuesta à la Religion , es la de los Bramenes : ellos son los embaucadores de la India , y en todas partes soplan el odio del nombre Christiano : por uno que nos alarga la mano , mil nos empujarian en el precipicio. Quièn , pues , pudo inspirarle nuestra defensa , sino aquel Señor , cuya misericordia lleva à las puertas de la muerte , y buelve los passos à la vida ? *Qui deducit ad inferos, & reducit.*

En este estado estaban las cosas , quando recibì las Cartas , con que recorrian los Padres à la proteccion del *Nahab* , porque no se podía esperar que durasse largo tiempo la amistad del Bramen ; y todo era de temer , si por algun interes temporal se unia con nuestros enemigos. Passè , pues , à este fin à *Velour* , donde se hallò conmigo el Padre Aubert , Misionero de *Carvepondy* : lo que le llevó allà fuè , otra persecucion contra su Iglesia. Como

ninguno de la Mifsion tiene tan facil entrada con los Señores Moros , ni es tan bien recibido de ellos , como el Padre , nos valemos de su influxo en todas las tribulaciones , que nos sobrevienen, y con profpero fucesso. Le entreguè , pues, mi dependencia , y nada omitiò para lograr el deseado efecto , fofpendiendo su proprio negocio , hasta que alcanzò las Cartas , que se pedian para mi Mifsion.

Carvepondy es la primera Iglesia , que edificaron los Fundadores de la Mifsion de *Carnate*. Como està en un terreno , que depende de los Bramenes , aunque sujeto al *Nabab* , està , mas que otra alguna , expuesta à sus persecuciones. De treinta años à esta parte , no han cessado de inquietar à los Mifsioneros; y aunque castigados tal vez por los Moros , no dexando de ser Ministros de Satanas , nunca perdieron de vista su proyecto de derribar la Iglesia , y su Christiandad.

Este año passado vino un *Reddi* , creatura del Governador de *Outremalour*, haviendo tenido el Gobierno de *Carvepondy* , à visitar al Mifsionero. Como sin embiar aviso apareciò à la puerta , acompañado de sus Bramenes , les dixo el Mifsionero : Me haceis mucha honra , pero mayor huviera yo recibido , si huvierais avisado de antemano. Passòse la visita pacificamente , y se despidiò el *Reddi* con semblante alegre ; pero interpretaron los Bramenes malignamente las palabras del Padre , y pusieron en mal humor al *Reddi* , quien bolviò segunda vez , no para saludar al Mifsionero , sino para preguntarle con enfado , con què autoridad ocupabamos el terreno que teniamos , y quièn nos lo havia dado.

Produxo el Padre la Patente del Gran *Nabab*, ò Virrey de Carnate : tomòla el *Reddi*, y la arrojò con desprecio, no haciendo caso de ella : conociò el Misionero, que tenia apoyo el *Reddi*; y en efecto no tardò en declararnos una guerra abierta. Nos mandò intimar con terribles amenazas, que no tocásemos à la fruta, arboles, ni legumbres de nuestra Huerta. No haciendose mucho caso de la prohibicion, embiò sus criados à coger nuestra fruta: subiendo yà sobre los arboles, se les embiò aviso, que se retirassen, y dixessen al *Reddi*, que si con buen modo pedia fruta, se le daria, como se daba à todos; pero que su modo de portarse, era contra toda policia: irritado el *Reddi*, vino en persona con Soldados: mandò à los Cathequistas, y demás Christianos hospedados en la Residencia, que no saliesen de alli, ni siquiera à buscar agua, amenazandolos con execrables juramentos, que si hallaba alguno fuera de la Casa, le haria cortar los pies, y las manos. Al salir cerrò la puerta de la calle, y aplicò su sello, segun la costumbre de el País, para que nadie saliesse.

No nos inquietò un proceder tan desatinado. Abrió el Misionero la puerta, y se retirò à un Lugar vecino, donde vivian algunos Christianos, con animo de continuar el dia siguiente su camino àzia *Arcade*, ò *Velour*, para buscar alguna proteccion contra las vexaciones que le hacian. Luego que entrò en el Lugar, viò llegar el Padre Vicary, Misionero de *Pinnepondy*, que nada sabia de lo que passaba. Fuè un encuentro afortunado, y dispuesto sin duda por la Providencia, para que la ausencia del Misionero no hiciesse mas atrevido al *Reddi*,

intentando algo contra la Casa. Fuè tan desconcertado à la llegada del uno , y la partida del otro, que no se atreviò à nada , hasta que recibì la primera Carta. Haciendo juicio el Padre Aubert , que convenia mas seguir el orden natural , por no ofender à nadie , acudiò en primera instancia al Governador de *Carvepondy*, que se hallaba en *Arcade*.

La Carta que diò al Padre este Governador, irritò mas al *Reddi* , y le animò à hacernos nuevas vexaciones. El Moro , Governador de *Outremalur*, havia procurado, que se diese el lugar al *Reddi* su Confidente , con animo de quitarfelo despues , y apropiarfelo à si mismo ; de manera , que conociendo el *Reddi* que estaba protegido , manifestò algun desprecio de las ordenes de su Gefe inmediato. Tuvo , pues , el Padre *Vicary* que padecer nuevas borrascas. Renovò el *Reddi* sus primeras prohibiciones , pero no puso el sello à la puerta. Diò buelta à la Casa con su Tropa , dando voces como triunfante , que si no derribaba la Casa , ò la Iglesia , le tuviesen por un *Farias* ; ò lo que peor es , por un *Prangui*. Querìa que le oyese el Misionero ; pero este , sin hacer atencion à sus gritos , remitiò aviso al Padre Aubert , del suceso que havian tenido sus primeras diligencias. Haviendo el Padre logrado del *Nabab* una Carta , y dos Diputados para el Governador de *Outremalur* , mudò el negocio de Tribunal. Se seguia los grados de subordinacion para no ofender à nadie ; pero en ello nada ganabamos. Con este Decreto , el Protector del *Reddi* se hacia su Juez ; y el mismo Governador , que havia antes tenido al Padre Mauduit en la carcel por quarenta dias , parecia menos nuestro Juez , que nuestra Parte

con,

contraria ; y así cubrió la herida con una venda, y no aplicò remedio alguno.

Informado el *Nahab* de lo que passaba , se determinò à embiar el Padre Aubert à su Iglesia en una de sus fillas de manos, con una escolta de Soldados , diciendole: Os doy tambien el Soldado que escogiesseis para serviros de salvaguardia , y quede en vuestra Casa , como en el puesto que le està señalado: està à vuestra disposicion ; y yo soy su Gefe solamente para pagarle el sueldo. No es mucha razon bendecir al Señor , que los Mahometanos , enemigos jurados del nombre Christiano, sean sus protectores , y apoyo ? La llegada del Misionero à su Iglesia , fuè de mucho sentimiento al Governador , y se unió con el *Reddi* para perdernos. El *Nahab* de Velour tiene un Superior , y es el *Nahab de Arcade* , cuya dignidad corresponde à la de Virrey de Carnate. Se lisongèò , pues , el Governador de sorprehenderle , ò de corromperle con dinero: meditaba darle tres mil piezas de oro, si le entregaba el Misionero à discrecion. El *Reddi* por su parte , recorria los Lugares vecinos , y decia à los Gefes : Voy à destruir la Iglesia , y la Casa del Misionero : mostraràn sentimiento los Moros, pero rara vez castigan de muerte. Se aplacaràn facilmente con dinero. Todo se reduce , pues , à que contribuyais à pagar la multa , y el suceso es seguro. Reusaron los Gefes de los Lugares de tomar parte en un negocio tan odioso , y tomaba buen semblante en *Arcade*.

El primero que fuè informado de la dependencia , fuè *Dostbalikan* : es sobrino , y successor nombrado del Virrey : nos remitiò al *Nahab* , y dixo, que

que si tomaba conocimiento del negocio , haria cortar la cabeza al *Reddi*. En una ocasion dixo este Señor à algunos Europeos , como elios mismos me lo han referido , que si no fuera Mahometano , se haria Christiano ; y que exceptuando el Culto de las Imagenes , aprobaba todo lo que enseña nuestra Religion. Estaba prevenido el *Nabab* por el Señor Pereyra , su Medico , y por *Chittiforu* , su Privado, y Ministro del Virrey , el qual acababa de darnos un terreno para edificar una Iglesia en la Ciudad de *Arcade* : se hallò presente , y defendiò nuestros intereses ; de manera , que el Governador de *Outremalur* , que estaba en la Antecamara , nada logró en su audiencia. No pudo acusarnos , sino de hacer discipulos en todas partes : à lo que respondiò el Virrey : Quereis mas servir al diablo , que al Dios de los Christianos ? Porque en fin , por mas que hagais , es vuestro Dios , y el mio. En los treinta años , que están en este País los *Saniaffi* , haveis recibido alguna quexa contra su conducta ? Vivid en paz con ellos , y no se oyga hablar mas de este negocio. Luego que bolviò à su casa el Governador de *Outremalur* , recibì del Misionero una cestilla de fruta , y se valiò de la ocasion para reconciliarse con nosotros , y así se terminò este enfadoso negocio.

No havia pasado mucho tiempo ; que nos havia dado el Virrey de Carnate otra prueba de su proteccion , con motivo de una familia de Christianos perseguidos por la Religion , interessandose por ellos , à peticion solamente de los Christianos , antes que le hablassen los Misioneros. Succediò en la Comarca de *Puchapaquiry* , estando yo como dos

jornadas de allí. Tan presto llegó à mi noticia la victoria, como la prueba de los confesores de la Fè, los quales, luego que se vieron en libertad, vinieron à la Fiesta de la Assumpcion; y el concurso de los Fieles me presentò la ocasion de distinguirlos de los demàs, y de elogiar su constancia.

Se celebraba la fiesta de un Idolo en el lugar de *Ariandèl*. Entre otras ceremonias, la principal es el casamiento de la Diosa con un joven Indio de la Casta de los *Parias*, que à este efecto debe prender à la Estatua un bracelete. Concluida la ceremonia, adquiere el derecho de dàr de palos al Idolo; y si se le pregunta, por què le dà golpes, responde, que castiga à su muger, y que nadie debe meterse en lo que hace. En cada lugar hay un hombre, que està encargado de las imposiciones publicas, y de la que se paga al Idolo en el lugar donde està reverenciado. Algunas veces son dos los recaudadores, y reparten entre si el servicio, y los derechos, que perciben en el Lugar. La familia, de que hablo, por razon de esta Compañia se dispensaba, de muchos años à esta parte, de todo lo que pudieffe tener alguna mezcla de supersticion, dexando à su compañero Gentil el cuidado de las ceremonias Idolatras. Este año passado, el Gentil se puso mal con la familia Christiana, y llegando la fiesta del Idolo, respondiò, que no le tocaba à èl cobrar el tributo, y que acudiesen à su compañero. Su animo era enredar la familia con el Lugar, ò con los Christianos. Los que la componian no vacilaron sobre el partido, que havian de tomar. Estando el Gefe del Lugar disputando con ellos para obligarlos, de

grado, ò por fuerza de prender el bracelete al Idolo, respondieron con firmeza, que no reconocian sus falsas Deidades. Se encendia la disputa con el concurso de los vecinos, y la constancia de los Profelitos, quando llegó en su silla el Bramen, Intendente de esse distrito. Preguntò, por què se havia juntado tanta gente, y la materia de sus altercaciones. Apenas se le respondiò, que reusaban estos hombres dár el bracelete al Idolo, y que hablaban con el mayor desprecio de sus Dioses; que lleno de colera, arrojò un baston, armado de hierro, à la cabeza de uno de ellos, que por fortuna evitò el golpe: luego los mandò prender, y ponerles grillos. Se havian escapado dos de los Christianos en el tumulto, y viendo que iba mal el negocio, fueron à dar aviso al Misionero.

Informados los Christianos de la Casta de los *Parias*, que hay en Arcade, de lo que passaba, no tardaron en tomar medidas para ayudar à sus hermanos. Como por la mayor parte cuidan de los Elefantes, y de los Cavallos del Exercito, pertenecen de alguna manera al Virrey. Haviendo, pues, hallado modo de hablarle, por medio de uno de los principales Señores de la Corte: respondiòle el Virrey, que tomaba muy à pechos el negocio; y que yà que le hablaba de ello, no lo podia poner en mejores manos, que las suyas; yo, le dixo, os hago arbitro de ello. Hizose instruir à fondo de todo por el Catequista, y despues quiso oírle hablar de la Religion en presencia de los asistentes. Quiso ver nuestros Rosarios: alabò el exercicio de la oracion; y del ayuno, y diò gran-

des elogios à los Christianos. Lo que puede haber dado tanta estimacion à los Moros de nuestra Religion, es la vida exemplar de los Christianos, que sirven en su Exercito: si están en la Ciudad, tienen sus Iglesias: si marcha el Exercito, segun la práctica de esta Mision, para juntarse, y hacer juntos sus oraciones, levantan una tienda en medio de las fuyas, y les sirve de Iglesia Portátil, como antiguamente el Tabernáculo de la Alianza en medio del Exercito de Israèl.

Bolviendo à la persecucion de *Ariondèl*, embiò orden al Bramen el Oficial Moro, que pudiesse en libertad los dos hermanos Christianos, y que viniesse à dár cuenta de su conducta. Estaban los Christianos estrechamente guardados, y se les havia encerrado los pies en la abertura de una viga grande, que no podian arrastrar, ni mover. En los nueve dias, que durò su prision, dia, y noche, estuvieron alli sin poderse menear. Entretanto se havia echado su familia de la casa, confiscado sus ganados, y puestò el sello à la puerta. Noticioso el Bramen, que traian los prisioneros al cuello el Rosario, y que hacian sus oraciones, como tenian costumbre, se enfureciò mucho, y amenazaba de cortarles la cabeza. Bien que excedia à su poder, se dexa facilmente un Indio intimidar de tales amenazas, y las empleò principalmente para obligarlos à adorar los Dioses del País; pero le respondieron con valor nuestros Christianos, que quien una vez ha conocido la Ley Christiana, que es la unica verdadera, no es posible que la renuncie. Trataba el Padre Aubert, por medio del Catequista, con el Governador de *Tiruvaturu* de la libertad de los

Chris-

Christianos: le estaba subordinado el Bramen, pero al mismo tiempo llegaron Ordenes de la Corte, que hicieron cesar la persecucion.

Hasta aqui no he hablado à V. Exc. sino de nuestras penas, y combates. Para mudar de asunto, y acabar mi Carta con algo, que merezca mas su atencion, añadirè una profecia India, que prueba lo que dice San Pablo, que no ha dexado Dios à los Gentiles sin testimonio; y estableciendo entre ellos el conocimiento del Redemptor, justifica en la profecia de Jacob el sentido de estas palabras: *Ipse erit expectatio Gentium*. Serà el Redemptor el remedio, y la esperanza de los Gentiles. La prediccion es un monumento sacado de los Libros Antiguos; y es tan precisa, y tan característica del Redemptor, que no se puede dudar de su conexion con las Sagradas Escrituras, ni desconocer la fuente de donde se ha tomado. Me hizo el Padre Superior de la Mision observar el Texto; y nuestra conferencia sobre su lectura, nos ha hecho convenir en lo recto de su semejanza con el Texto Sagrado. Lo añadirè aqui con las reflexiones, que me remitiò despues mi Superior.

En el Libro, ò Poema, intitulado: *Bartabasram*, en el tercer volumen, que tiene por titulo: *Aranniaparvum*, ò aventuras de el Kosque, despues de una larga relacion de las desordenes, y desdichas, que sucederàn en el *Gabisgam*, que segun los Indios, es la quarta edad del Mundo, y la en que vivimos, hablando *Marcamdeiudu*, Indio sabio, con *Darma Raja*, uno de sus mas grandes Reyes, se explica de la manera siguiente, traducida literalmente.

,, Entonces , esto es , al fin de la quarta edad ;
 ,, nacerà un Bramen en la Ciudad de *Scambelam* ,
 ,, Serà *Vichnou Jefou* , poseerà las Divinas Escrituras ,
 ,, y todas las Ciencias , sin haver gastado para
 ,, aprenderlas mas tiempo , que el que basta para
 ,, pronunciar una palabra ; y afsi se le darà el
 ,, nombre de *Sarva Baumudu* , ò aquel que sabe
 ,, con excelencia todas las cosas. Entonces , lo que
 ,, era imposible à los demàs , le serà possible .
 ,, Este *Vichnou Jefou* Bramen , conversando con los
 ,, de su linage , purgarà la tierra de los pecadores ,
 ,, y harà reynar la Justicia , y la verdad : ofrecerà
 ,, el Sacrificio del Cavallo , y sujetarà el Universo
 ,, à los Bramenes. No obstante , llegando à
 ,, la vejez , se retirará al Desierto à hacer penitencia ,
 ,, y esta orden establecerà *Vichnu Sçarma*
 ,, entre los hombres. Fixará la virtud , y la verdad
 ,, entre los Bramenes , y contendrá entre los límites
 ,, de sus Leyes las quatro Castas. Entonces se
 ,, verá renacer la primera edad. Este Rey Supremo
 ,, hará el Sacrificio tan comun entre todas las
 ,, Naciones , que los desiertos mismos no serán privados
 ,, de ellos. Los Bramenes , confirmados en el bien ,
 ,, se ocuparán solamente en las Ceremonias de la
 ,, Religion , y sus Sacrificios : harán florecer la
 ,, penitencia , y demàs virtudes , que hacen cortejo
 ,, à la verdad ; y derramarán por todas partes la
 ,, claridad de las Divinas Escrituras. Succediendose
 ,, las Estaciones las unas à las otras , con un orden
 ,, invariable , las lluvias en su tiempo inundarán
 ,, las campañas. La mies traerà la abundancia , y
 ,, correrà la leche à la voluntad , y deseo de los que
 ,, ordeñan ; y estando la tierra
 ,, como

5, como en la primera edad, llena de alegría, y
 ,, prosperidad, gozarán los Pueblos de delicias in-
 ,, efables.

Las reflexiones que hace el Padre Superior, son las siguientes: Se dice antes en el citado libro, que se compone cada una de las quatro edades de tres mil años: que al fin de la quarta, revistiéndose Vichnou de la naturaleza humana, nacerà debajo de la figura de *Yafudu*, para desterrar los males de la tierra, y que exterminarà los pecadores, &c. Segun el cálculo de los Indios, estamos ahora en el año 4830. de la quarta edad; si pues cada una consta de tres mil años, y no mas, 1830 años han pasado, desde que acabò la quarta edad, y vino el Redemptor, de quien se habla aqui debajo del nombre de *Yachudu*: ademàs, es de notar, que la palabra Hebrea *Jesouh* con una *S* suave, se pronuncia casi como el *Cba* suave de los Indios.

En quanto al Sacrificio del Cavallo, no podrían los Indios haverse engañado en el sentido de la palabra? La Hebrea *Yasab*, que significa *Salvabit*, tiene semejanza con la palabra *Affuam*, que en la lengua *Samuserutam* significa Cavallo, y por ignorancia substituirian el sacrificio del Cavallo, por el que havia de hacer el Redemptor, y por un error grossero, puesto el nacimiento de Vichnu, en figura de cavallo, como lo dixeron algunos, y no todos; porque el libro no tiene equivocacion, ni dà lugar à engañarse, diciendo formalmente, como parece por el texto, que un Bramen, llamado *Yachu*, que serà el mismo *Vichnu*, &c. Si queda alguna obscuridad sobre el nombre de Jesús, no lo hay sobre la predicacion de un Redemptor, que serà

ferà Dios ; porque por tal reconocen. los Indios à *Vichnu.*

Añado à la reflexion del Padre algunas observaciones : La primeta es , la antigüedad del libro , y la faco del mismo texto. El Autor , un poco mas arriba , dà doce mil años à las quatro edades en comun : siendo fabulosas las tres primeras , es facil concluir , segun el estílo proprio de la mentira , ò segun el estílo Indio , que se ha pretendido hacer iguales las quatro edades del Mundo. Tres , ò quatro Bramenes , à quíenes he mostrado el texto , no han dudado , que suponía el Autor tres mil años por cada edad. La quarta , que llaman *Caliugam* , cuya Epoca me parece ser , ò el Nacimiento de Noè , ò el Diluvio , no diferenciandose el cálculo Indio del de la Vulgata sino en 814. años , y mucho menos del de los Setenta : cuenta , pues , oy día la quarta edad , como yà llevo notado , 4830. años. Siendo esto así , tiene el libro de antigüedad 1800. años , y por consiguiente , precede al Nacimiento de Christo Nuestro Señor ; porque si fuera posterior à esta Epoca , como el Autor , que contaba entonces mas de tres mil años desde la Epoca del *Caliugam* , huviera podido darle solamente tres mil años , y profetizar , como uu suceso lexano , un nacimiento milagroso , que havia de suceder dentro de la misma edad.

Por lo que mira al nombre del Redemptor prometido , leo en el texto , *Jesoudou* , y lo traduzco por el *Jesu* ; la razon es esta. Yà se ha notado la correspondencia del *Cha* , de que se sirven los Indios , con la S blanda de los Hebreos. En quanto à la primera sylaba , el mismo caracter exprime

Ja, y *Je*, con la distincion solamente de un rasgo muy pequeño, que con frecuencia omite el Copista, como el del libro tambien lo ha hecho; en la misma hoja se halla lo mismo en otras palabras. Para determinarme, pues, he hecho, que los mas habiles de nuestros Bramenes convertidos, leyessen el texto, y lo repitiefsen dos, y tres veces: siempre leyeron *Je*. La terminacion *Dou*, es propria de la lengua, y comun à los nombres propios masculinos: ni se diferencia mas *Jesoudou* de *Jesou*, que Tiberius de Tiberio; y siendo terminacion propria de la lengua, debe ser traducida en nuestra lengua *Jesu*, como quando se traduce la palabra Hebrea *Jesouab*. Establecido, pues, el nombre de Redemptor, veamos sus caracteres.

El lugar de su nacimiento es la Ciudad, ò Pueblo de *Chambelam*. Nada dirè de la semejanza entre la palabra *Balam*, ò *Belam*, siendo la pronunciacion la misma, con *Bethleem*, porque una relacion de palabras puede ser efecto del acaso; pero en una cosa sostenida por tantas congruencias, la menor conexion puede servir de alguna prueba. El sentido de las palabras concuerda con el sonido; y lo que puede faltar por un lado se suple por otro. Significa *Bethleem* Casa de pan, y *Chambelam* es el pan, ò la vida de los Soldados, de los domesticos, y de todos los que tienen sueldo. Se deriva de la palabra *Chamba*, ò *Chambali*, que son especies particulares de arroz; y saben todos, que el arroz es el pan de los Indios. Añado, que es de estrañar, que los Indios que en sus diferentes transmuciones, ò encarnaciones fabulosas no tienen monumento que prueba, que ayan sido profetizadas, sean

sean tan exactos en circunstanciar esta, de manera, que el nombre, la Casta, el lugar del nacimiento, las obras, y todo lo demás, estén claramente pronunciados. La Gentilidad, que à su fantasia fabrica Dioses de los Heroes que murieron, no pueden hacer lo mismo de los que han de nacer: y una profecia tan completa, no puede menos de venir de un manantial estrangero.

Vichnu Jesu. Yà se ha dicho, que por *Vichnu* entienden los Indios à Dios. No se pretende decir, que todos los Retratos que hacen de èl convienen à Dios; porque evidentemente, *Vichnu* es una produccion monstruosa de la Idolatria; pero se puede decir, que en muchos passages de sus obras le dàn los Indios el verdadero caracter de la Divinidad, aunque no guardan consecuencia; y no carece de fundamento, que antiguamente fuè el nombre de Dios verdadero, y lo profanò la Gentilidad, como otros muchos, atribuyendoles las fabulosas encarnaciones, hasta el numero de diez, segun el systèma mas aplaudido; y en èl, *Vichnu* es el segundo Dios de la Trinidad de los Indios.

Sarva Baumudn. El modo con que se dice, que posscerà las Divinas Escrituras, y todas las Ciencias, sin haverlas aprendido, es singular. He traducido la palabra *Vedam* por la palabra, *Divina Escritura*; porque habiendo algunas veces preguntado à los Bramenes lo que entendian por la palabra *Vedam*, respondieron, que entendian la palabra de Dios. *Ramen*, la mas famosa encarnacion de *Vichnu*, passa por todas las clases de la Gramatica, y le cuestan muchos años de trabajo las ciencias. Solamente del Redemptor se puede decir, como sa-

be

be todas las cosas , no habiendo aprendido las letrás ?

Tratando con los de su linage. Es facil aplicarlo en el systema de los que pretenden , que los Bramenes son descendientes de Abraham. Si no hubiera mas dificultad en esto , que la distancia de los lugares , se pudiera responder , que no es mas imposible para ellos , que para los Lacedemonios, que en los libros de los *Machabeos* son llamados hijos de Abraham; y la otra palabra del texto , que dice : *Dará toda la tierra à los Bramenes* , correspondia muy bien con el pretendido Reyno temporal , que esperaban los Judios en el Nacimiento del Redemptor.

Lo que se dice de la destruccion del pecado, y del Reyno de la Justicia , y de la verdad , es el caracter mas claro , que se vè en esta profecia : dà mucha luz à lo demàs : especifica la verdadera Redempcion. Lo que se añade sobre el Sacrificio instituido por el Redemptor , està enteramente conforme con la profecia de Malachias : *Ab ortu solis usque ad occasum , magnum est nomen meum in gentibus , & in omni loco sacrificatur , & offertur nomini meo oblatio munda.* Desde el Poniente hasta el Oriente , es grande mi Nombre entre las Naciones, y en todos los lugares de la tierra se me ofrece un sacrificio , y una oblacion santa. *Paujalou* es la palabra de que nos servimos para significar el Santo Sacrificio de la Miffa , la penitencia , y demàs virtudes que florecen. La claridad de las Divinas Escrituras, alumbrando todo el Universo, no nos son una imagen viva de la prosperidad de la Iglesia ? Las falsas redempciones , que son el assumpto de las

transmutaciones de *Vichnu* , se limitan à la destruccion de un Tyrano , ù otras cosas menores. Esta sola trae consigo el verdadero carácter : ella sola ha sido esperada , y las otras han sido fingidas despues.

Afua meda. Sacrificio. Este es el unico articulo , que cuesta trabajo : es una figura , que no dice bien en el retrato , y que lo afea : no puedo creer , que sea de la misma mano , ni que el que echò este rasgo pueda ser el Pintor de lo demàs ; porque en todas las demàs partes campea la verdad en la justa proporcion de la semejanza , y no puedo menos de conocer aqui los rasgos de otro pincèl ; quiero decir , de la mentira. Observese , que un poco antes se dice , *lo que era imposible à qualquier otro , sino à èl.* Entre las quatro cosas contenidas en la enumeracion , el sacrificio del Cavallo es una de ellas : sean enhorabuena imposibles à qualquier otro las otras tres cosas ; pero ciertamente no lo es el sacrificio del Cavallo , porque lo ofrecieron muchos de sus Reyes. Si ha de hablar el Autor acertadamente , no puede haverlo dicho en esse sentido. Podrè quizà congeturar , que ha dado lugar à este error , y creo que serà bastantemente fundada mi congetura. Si en los libros antiguos , ò primeros modelos , que copiaron los Indios , se havia puesto un *A* por error , ò por descuido , se debria leer *Sua meda* en lugar de *Afua*. Esta simple correccion hace un sentido perfecto , porque *Sua meda* significa su sacrificio. El Sacrificio del Redemptor , sea el que ofreciò immolandose à si mismo en la Cruz , ò sea el que es la Imagen de su Passion , que se ofrece todos
 los

los dias por los Ministros del Altar : Entiendase, digo, del uno, ò del otro, no queda dificultad en el texto. Si la raíz Hebrea, yà explicada, tiene mas semejanza, se puede estàr à lo que significa. *Vichnu Charma*; no he traducido esta palabra, porque no fiaba mucho en la interpretacion del joven Bramen, que me dixo, que este nombre se daba à los penitentes: pudiera haver traducido *este Dios penitente*, y el sentido seria adecuado.

Ramma Prabuvu. Rey Supremo. Me he valido en la traduccion del derecho, que me dà el texto, sacando su significacion del Hebreo, no habiendo podido hallar alguno, que me diese la ethymologia, ò el sentido de *Ramma*. Significa Prabuvu en la lengua del País, Rey, Principe. El el Hebreo Rama, es lo mismo que Excelso, Grande, Supremo. Me confirmò despues en esta interpretacion la respuesta de un Sabio, que consultè en otra Ciudad, quien me dixo, que *Ramma* significa lo mismo que *Karta*, y esta significa Señor, Maestro; y propriamente no se aplica sino à Dios, como à Señor Supremo. De este termino se sirven los Moros en la lengua del País, para decir Dios verdadero. He oido decir, que la palabra *Ram* estaba muy en uso en el *Industàn*, y otros Países al Norte de la India, y que significa Dios. *Raim* està tambien en uso entre los Moros en el mismo sentido. Su ethymologia, y su raíz, es, si no me engaño, *Rana, esse, y*, este nombre toma Dios, hablando à Moysès: *Qui est, misit me: Ego sum qui sum.* Todo lo dicho podria hacer dudar, si no era antiguamente Rama el nombre de Dios verdadero, y que huviesse degenerado desde que se deificò el famoso Ramen, ò Rama, Rey

de *Ayottia*. El nombre de Dios, y de Rey, que conviene al Mesías, se hallaría reunido en estos dos terminos: si se quiere, se puede estar à la otra interpretación, en que hablamos de *Bethleem*.

Yà veo, Señor, que passo los limites de una Carta: no es razon que yo passe de un extremo à otro: aunque me dicen, que mas la quiere V. Exc. larga, que corta. Me persuado, que este discurso literario ferà del gusto del Padre Tournemine, à quien embio mis respetos, si me lo permite V. Exc. como tambien al Padre Coetlogon, al Señor Conde, y Condesa, y à toda su Ilustre Familia.

Tengo la honra de ser con profundo
respeto, &c.





C A R T A

DEL PADRE MARGAT,
Misionero de la Compañia de Jesus:

AL PADRE NEUVILLE, DE LA MISMA
Compañia, Procurador de las Misiones
de la America Francesa.

*Nuestra Señora de la Pequeña Ansa, Costa de Santo
Domingo, dependiente del Cabo, à 2. de Febrero de
1729.*

P A X C H R I S T I.

Reverendo Padre mio.



ANTES de responder à las preguntas, que me hace V. R. sobre los Indios, que antiguamente poblaron la Isla de Santo Domingo, permitame, que por un instante me divierta del concepto del buen Eclesiastico, de quien me habia V. R. en su Carta, movido, y compadecido del abandono, en que le dicen que están los Negros Marones de nuestras Colonias Francesas, ha hecho instancias à la Corte, para ser enviado por Misionero de ellos, y procurarles los socorros espirituales, de que necesitan. Así me lo participa V. R. Es cierto, que nuestro zelo, por mas vi-

vo que haya sido hasta ahora , no se ha estendido à tanto. Si el virtuoso Eclesiastico , cuya caridad es muy loable , tuviera una justa idea de los Negros Marones , huviera sin duda buscado otros objetos de su zelo , y huviera hecho mas justicia à nuestra conducta.

El termino *Maron* , cuya ethymologia no està bien conocida en la Isla misma , viene de la palabra Española *Simaron* , que quiere decir *mono* : se sabe, que se retiran estos animales à los bosques, y no salen de ellos sino para echarse furtivamente sobre los frutos , que se hallan en la vecindad de sus madrigueras , y en ellos hacen grande estrago. Dieron los primeros Españoles, que vinieron à las Islas, este nombre à los esclavos fugitivos , y con el tiempo pasó à las Colonias Francesas. En efecto, estando los Negros descontentos de sus amos , ò habiendo hecho algo malo , temen el castigo , huyen à los montes , y bosques, se ocultan en ellos entre dia, y salen de noche à las poblaciones vecinas , para hacer sus provisiones , y hurtar quanto encuentran. Algunas veces , habiendo podido tener armas , se juntan muchos durante el dia, se ponen en emboscada , y acometen à los viageros : es preciso muchas veces embiar grandes destacamentos para impedir sus robos , y ponerlos en razon.

Considere V. R. què papel, ò personage harìa un Misionero entre esta classe de gentes; y si en Francia serian de parecer , que se nombrassen Curas para ladrones públicos? Seria sin embargo la ocupacion de un Misionero destinado para los Negros *Marones* : nos contentamos con exortar nuestros Negros, à no tomar un oficio tan detestable; y si por desgracia

cia algun Negro se junta con los *Marones*, si nos busca, procuramos alcanzar su perdon, y ponerle bien con su amo. Passo à la otra pregunta, que es mas sèria. Desca V. R. saber si hay todavia en la Isla muchos Indios descendientes de los que antiguamente la poblaban, y me dice, que està resuelto à no perdonar à trabajo para convertirlos. Voy à satisfacer à la pregunta de V. R.

Es cierto, que quando por la primera vez llegó el Almirante Christoval Colòn a la Isla de *Hayti*, (así se llamaba en la lengua de el País la de Santo Domingo) no estrañò menos su extention, que la grande multitud de sus habitantes: tiene la Isla doscientas leguas de largo, y de ancho sesenta, y en algunos parages ochenta: le pareció muy poblada, no solamente en las llanuras desde la Costa hasta las Montañas, situadas en medio de la Isla, en toda su longitud de Este à Oeste; sino tambien en las montañas, en las quales, aunque muy escarpadas, se havian formado algunos Estados considerables.

Si hemos de creer los Historiadores Españoles, no havia menos de un millon de Indios en la Isla, quando la descubrió Colòn. En la relacion que nos dan de las batallas, que tuvieron que sostener los Conquistadores, los representan combatiendo con Exercitos de cien mil hombres, que marchaban debaxo de los Estandartes de un solo Cacique, y cuentan cinco, ò seis de estos, de igual poder, contra los quales pelearon separadamente para vencerlos. Se podria sospechar, que los Historiadores, para dàr mas realce à sus heroes, havian exagerado el numero de los habitantes; pero

pero Bartholomè de las Casas , que seguramente no era panegyrista, ni adulator de su Nacion, cuenta igual numero de Indios , y le sirve de fundamento para una parte de las amargas investivas , que hace contra sus compatriotas.

Sea lo que se fuere , para responder à la pregunta , dirè à V. R. que de tanta multitud de Indios , no ha quedado uno solo , por lo menos en la parte Francesa de la Isla , ni se halla oy dia vestigio alguno de sus antiguos habitantes. Tampoco se halla algun Indio en la parte de la Isla perteneciente à los Españoles , à la reserva de un pequeño distrito , por largo tiempo no conocido , donde se mantuvieron algunos , como por milagro , en medio de sus enemigos , como lo dirè en la sèrie de esta Carta. Què se ha hecho , pues , de tan grande multitud de Pueblos ? Confieso à V. R. que no puede menos la Religion de levantar la voz contra la politica , y no puede dexar la humanidad de declamar contra la ruina general de una Nacion , que no tuvo otro delito , sino el de no poder sufrir las injusticias , y las violencias de sus vencedores.

Se debe hacer justicia al zelo , y piedad de los Reyes Catholicos Don Fernando , y Doña Isabel : màs deseosos de estender el Imperio de Jesu-Christo , que de amplificar sus Dominios , tomaron las mas prudentes precauciones , para dilatar la Fè entre sus nuevos Vassallos ; y para assegurar su tranquilidad. No pueden ser mas piadosas las instrucciones , que dieron sus Magestades à los Caudillos de tan noble empresa : les encargaron sobre todo , que el interès de la Religion fuesse el movil, y regla de todos sus passos , les mandaron , que

tuvieffen mucha atencion por los Pueblos , no empleassen en su conversion sino los medios usados por la Iglesia , y que los ganassen con suavidad , con razon , y con buenos exemplos , mas que con la violencia , y la fuerza.

La Reyna Isabèl , mirando el descubrimiento de las Indias como obra suya , se esmerò mas que nadie , y no omitiò obligacion alguna , propia de una Soberana , que à las mas singulares prendas de una Heroïna , unia los mas vivos , y mas respetosos sentimientos de la Religion. En los diferentes viajes , que hizo Colòn para dâr cuenta à sus Amos del suceso de sus empreffas , la Reyna en las frequentes audiencias que le diò , de nada se informò con tanto anhelo , como de los progressos de la Fè ; y nada le encargò con tanta eficacia , como el cuidado de los Vassallos , à los quales havia yà assustado demasidamente una nueva dominacion. Pero no siempre hallan los Reyes Ministros fieles en la execucion de su voluntad : aquellos principalmente , que siendo depositarios de la autoridad Soberana , la exercen en parages donde no puede ser facilmente conocida su conducta , hartas veces se acostumbra à abusar del nombre de su Principe. No intento comprehender al Almirante Colòn en esta reflexion , porque le tengo por uno de los mas cabales , y mas grandes hombres de su siglo ; el suceso de su empreffa es uno de los mas nobles esfuerzos del genio , del valor , y de la resolucion , y justamente immortalizarà su nombre ; pero no contribuyò poco . à tan felices suessos su singular piedad , su fidelidad constante , y tierna en todos los exercicios de la Religion.

No tuvo este grande hombre el apoyo ; y las asistencias que merecia. La Tropa de nuevos Argonautas , que conducia este moderno Jasón , no se componia toda de Heroes : si algunos tenian el correspondiente valor , muy pocos tuvieron la prudencia , y moderacion necesaria : eran por la mayor parte hombres , que la esperanza de la impunidad de los delitos , de que eran culpados , havia sacado de buena gana de su Patria , y à peligro de una muerte honrada , aspiraban à las inmensas riquezas de la Conquista. Causò el perverso carácter de los nuevos Conquistadores la pérdida de tantas almas , que con el tiempo huvieran formado una numerosa Christiandad. Me veo empeñado , para obedecer à V. R. à darle aqui un resumen historico de la primera revolucion , que en pocos años arrastrò tras si la ruina de la mas floreciente Isla de las Indias , y la pérdida total de una grande Nacion.

A principios de Diciembre de 1494. vencidos grandes trabajos , y peligros , aportò Christoval Colòn à esta Isla , à la qual , por su grandeza , diò el nombre de *Española* , o de pequeña España. Algun tiempo despues se llamò Santo Domingo , y este nombre diò insensiblemente la Ciudad Capital à toda la Isla. La reconociò Colòn por su punta Occidental ; y habiendo recorrido toda la Costa del Norte , y remontado con dificultad , del Oeste al Este , echò ancla en un Puerto de la Provincia de *Marien* , entre Mancenilla , y Monte-Christo , al qual llamò Puerto-Real. Pertenece este parage à uno de los principales Caciques de la Isla , por nombre *Guacanarig* : se estendian sus

Estados lo largo de la Costa del Norte, y comprehendia todo el País desde Vega Real, hasta Cabo Francès, que aun oy dia conserva el nombre del Cacique, porque lo llaman los Españoles el *Guarico*.

Nada tenian de Barbaro los modales del Cacique. Presto se familiarizaron sus Vassallos con los nuevos huespedes, cuya vista los havia sorprendido al principio: los recibieron con toda la amistad posible, y à porfia se daban mutuamente pruebas de afecto. Presto dieron à conocer los huespedes, que el oro era el principal objeto de sus deseos: se despojaron de buena gana los Indios de sus ricos collares, y adornos, para regalarlos à los recién venidos. Una campanilla, ò qualquiera otra cosa de vidrio, que se les daba en trueque, les parecia mas preciosa, que todos los tesoros, que sacaban de sus minas. Prevenidos en favor de sus huespedes, los miraban como bajados del Cielo, y procuraban imitar sus modales. Una Cruz, que se havia plantado en medio de sus poblaciones, no tardò en ser el objeto de su veneracion: al exemplo de los Españoles, se prostaban en tierra, se daban golpes de pecho, levantaban los ojos, y las manos al Cielo, y rendian sus omenages à Dios verdadero, no conociendole sino de un modo muy imperfecto.

El Navio, que montaba el Almirante, havia anclado en un mal fondo, y habiendo corrido sobre sus anclas, fuè à romperse sobre unas rocas que estaban à flor de agua. Desconcertaba este, acaso las medidas de Colòn, y le dexaban, por decirlo asì, à la merced de los Indios. Nada de-

xò por hacer èl buen Cacique *Guacanariq*, para consolarle de su pèrdida: dispuso al punto, que una Esquadra numerosa de Canoas saliesse al socorro del Baxèl, y para que la Proa no sirviessè de tentacion à sus Vassallos, partiò èl mismo, para mantenerlos èn respeto con su presencia. Se sacaron con presteza los efectos del Navio: los hizo transportar à un Almacèn en la Costa, y los hizo guardar con cuidado. En fin, enternecido de la afliccion de Colòn, derramò lagrimas, y para reparar el daño quanto le era possible, le ofreciò quanto posseìa en sus Estados, y le rogò, que fixasse en ellos su morada.

El Almirante, à quien quedaba una Caravela, ò Fragata, tuvo que volver à España, para dár quenta de su descubrimiento. Respondiò, pues, al generoso Cacique, que no podia quedar mas en su compañía; pero que hasta su buelta, dexaria con èl una parte de su Gente. Comenzò al punto el Cacique à construir una casa commoda para los huespedes: con los pedazos del Navio, que se havia abierto, levantò una especie de Fuerte, al qual diò Colòn el Nombre de *Natividad*; porque havia entrado en la Bahìa el dia del Nacimiento de nuestro Redemptor. Se guarneciò con un buen Fosso, y tenia de guarnicion unos quarenta hombres, mandados de un valiente Cordovès, llamado Diego de Araña, dexandole un Artillero con algunas piezas de Campaña, un Carpintero, un Cirujano, y municiones para un año entero.

La ausencia de un Gefe prudente, y firme, fuè el manantial de las desordenes de la Nueva Colonia: les havia encargado el Almirante, al tiempo de
des.

despedirse , que se portassen como gente honrada; y buenos Christianos; pero le perdieron de vista, y se olvidaron de sus buenos consejos. Introduxo la discordia el desorden, y el libertinage, y los llevó al mayor grado. Igualmente codiciosos, que libertinos, como lobos hambrientos, entraron por los Lugares vecinos, arrojandose como furiosos sobre el oro, y no perdonando à muger alguna de los Indios. Juntaron la crueldad con la violencia: cansaron la paciencia de los Indios, haciendolos de amigos sinceros, enemigos irreconciliables.

En vano les predicaba *Guacanariq*, que les importaba mucho tratar bien à sus Vassallos: que yà no podia contenerlos, si afsi abusaban de su paciencia: en nada se enmendaron, prosiguieron en sus insultos, y robos: abandonaron la Fortaleza, y entrando en el Pais de las Naciones vecinas, dexaron en todas partes funestas huellas de sus maldades. No quedaron largo tiempo sin castigo tantos delitos. Los Indios, que no conocian à estos estrangeros sino por sus violencias, les armaron una trampa. *Cannabo*, uno de los Caciques de la Isla, reprehendiò algunos en el tiempo mismo en que le quitaban sus mugeres: à ninguno de ellos dexò con vida, y esta mortandad fuè como la señal de la general sublevacion, en la qual no se diò quartel à ninguno de los que pudieron descubrir.

Sobervies los Indios con este suceso, conocieron, que no era tan dificil deshacerse de estos hombres, que antes les havian parecido tan terribles, que su vista sola los hacia temblar,

Caunabo, à la frente de los Vassallos que pudo juntar, abanzò hasta el Fuerte de la Natividad, donde no havian quedado mas de cinco Soldados, que fieles à las ordenes de Araña, no le quisieron abandonar. En vano el fiel, y zeloso *Goacanariq* volò al focorro de sus amigos: sorprehendido de un ataque tan repentino, no tuvo lugar para juntar su gente: el Exercito de Caunabo, mucho mas fuerte, ganò facilmente la victòria, y el Cacique herido, tuvo que abandonar sus nuevos aliados à su mala suerte. Què podrian cinco hombres, contra una multitud innumerable de Barbaros? Se defendieron sin embargo con valor, y no se atrevian los Indios à acercarse durante el dia; pero con el favor de las tinieblas baxaron al Fosso, y pegaron fuego al Fuerte, que en poco tiempo fuè reducido à cenizas.

La buelta pronta del Almirante, que con una Flota numerosa arribò à Puerto Real el dia 28. de Noviembre de 1493. huviera podido restablecer la tranquilidad; pero llevando consigo la canalla, y malhechores publicos, de los quales se havian como purgado las prisiones de España. Gente de este carácter, era muy à proposito para enconar el mal. Por otra parte, los mas de los Oficiales, que mandaban debaxo de las Ordenes del Almirante, embidiosos de su autoridad, y no queriendo gobernarse sino por sus ideas particulares, no hicieron caso de los prudentes temperamentos, que pedia el interès de una Colonia reciente. Encendiòse la Guerra por ambas partes, y fuè larga, y cruèl. No es mi animo hacer aqui su descripcion: pretendo solamente indicar, por què concadenacion

cion de desdichas ha sido la Isla despoblada de sus antiguos habitantes.

Furiosos los Castellanos de la resistencia, que hallaban en sus nuevos vassallos, à ninguno dieron quartel: no referirè aqui sus crueldades, detestadas por su propia Nacion, tres años gastaron en reducir à los miserables Indios: y seis Reyes, ò Caziques, cuyos Estados eran muy poblados, en vano probaron sus armas contra el enemigo comun. Si dependiera la fuerte de las batallas del mayor numero, huvieran defendido mejor su libertad; pero las espadas, y armas de fuego de sus enemigos en cuerpos desuados, y desarmados, hacian tan horrible estrago, que pereciò mas de la mitad de los Indios en esta Guerra. Los desdichados tuvieron que baxar el cuello al yugo del mas fuerte, y por algun tiempo estuvieron quietos. Contribuyò no poco à esta Paz el poder, y credito de *Guacanariq*: unido siempre con los Españoles, los havia acompañado en sus expediciones; y su mediacion en fin pacificò sus animos.

Encendieron otras nuevas crueldades el fuego mal apagado: pensaron los Indios en sacudir el yugo, que les era insoportable; pero el medio de que se valieron les fuè mas fatal, que à sus enemigos. Tomaron el partido de no cultivar la tierra, de no sembrar ni *manioc*, ni *maiz*, lisonjeandose, que en los Montes, y Bosques, donde se retiraban, hallarian caza, y frutas silvestres, con que subsistir suficientemente, y que obligaria la hambre à sus enemigos à abandonar el País. Se engañaron: mantuvieronse los Españoles con las provisiones, que les llegaban de Europa; y mas ani-

animados contra los Indios , los siguieron hasta los Lugares mas inaccesibles.

Huian los desdichados de Monte en Montè, y murieron mas por la hambre , miseria , fatiga , y fusto continuo en que estaban ; que por la espada. Los que sobrevivieron à tantas desdichas , tuvieron en fin que rendirse al Vencedor , quien usò de sus derechos con todo el rigor imaginable. Hasta entonces no havian tomado el trabajo de instruir à los Indios , segun se les estaba mandado por la Corte de España : no havian hallado lugar para ello entre el estruendo de las armas ; y las crueldades exercidas contra los Indios , no los havian inclinado à oir las verdades de la Fè. Entretanto passaron à la Isla algunos Religiosos de Santo Domingo , y de San Francisco ; y como Misioneros zelosos , les predicaron la palabra de Dios. Algunos intervàlos de moderacion , y suavidad , que à repetidas Ordenes de la Corte se concedieron à los Indios , comenzaron à borrar de sus animos las amargas preocupaciones , que havian formado contra los Españoles : oian con respeto , y docilidad à los Ministros del Evangelio ; y fundaban buenas esperanzas , que continuandose los lenitivos , entrarian todos insensiblemente en el Rebaño de Jesu-Christo.

Pero segò la Guadaña tan bellas esperanzas con la muerte de la Reyna Catholica , à la qual se siguiò en breve la de Christoval Colòn. Havia siempre la piadosa Princeza protegido à los Indios : havia mandado hacer pesquisas de los principales autores de tantas crueldades , para castigarlos con rigor ; y queriendo dexar à sus nuevos Vassallos

un monumento eterno de su buen corazon: en un Artículo particular de su Testamento, encargò al Rey Catholico su Esposo, à la Reyna Juana su hija, y al Principe Carlos su hijo, que continuassen la obra de Dios: dexassen à los pobres Indios con libertad, y por medios suaves, procurassen atraerlos al conocimiento de Dios.

No fuè mejor executada su ultima voluntad, que muchas otras Ordenanzas, que havia dado en vida. Havian los Indios comenzado à gozar de alguna apariencia de libertad: nada les pedian, sino unas cargas concegiles, y tributos, y los dexaban quietos en sus Lugares, debaxo del gobierno de sus Caciques. Empeñò la codicia de los principales Oficiales despojarlos de su tal qual libertad. Se propuso en el Consejo del Rey Catholico hacerlos esclavos, y repartirlos entre los Españoles, para ser empleados debaxo de sus órdenes en las Minas, y demàs servicios, à voluntad de sus amos. Apoyaban su proyecto con motivos de Religion, y Política. Es imposible, decian, que se inclinen estos Pueblos à abrazar la Fè, teniendo el libre exercicio de sus supersticiones, y no usando con ellos de una violencia saludable: halla tambien la Política sus ventajas, porque poniendolos esta dispersion fuera de estado de emprender algo contra sus amos, cortarà la raiz de todas sus revoluciones.

Esta fuè la epoca de la ruina entera de los Indios. Los Misioneros, que yà havian experimentado, que el frequente comercio con los Europeos, y la corrupcion de costumbres de estos, arruinaban en pocos instantes, lo que edificaban

sus mas sólidas instrucciones con, mucho trabajo , y en mucho tiempo ; conocieron que la esclavitud, à que se intentaba reducirlos , frustraria enteramente sus intenciones de convertirlos à la Fè. Rompiò, pues, el zelo su silencio: los Padres Montefino , y Cordova , ambos de la Orden de Predicadores , declamaron con ardor contra el repartimiento de los Indios. Los Oficiales , Autores del proyecto , instaban en su execucion , y dandose por ofendidos de los Sermones de los Misioneros, en los quales se creian vèr retratados , dieron sus quejas à la Corte : de aqui se originaron disputas sin fin , y en ellas nada ganó la Religion , y perdió mucho la caridad.

Mandò la Corte , à vista de las reiteradas representaciones de los Misioneros, que se tuviesen algunas Juntas de Theologos ; y en ellas se agitó la question del repartimiento de los Indios con tantos clamores , como poco suceso : negocios de dos caras , que presentan en cada una plausibles apariencias , hallan siempre por una , y otra parte defensores , y partidarios. Se juzgò la Corte , por la discordia de pareceres , suficientemente autorizada à seguir su primer plàn: embiò Orden à Miguel Passamonte , Theforero del Rey , que sin dilacion concluyesse el negocio del repartimiento : le diò esta comission tan grande credito , y autoridad , que eclipsò la de los Governadores: arbitro de la fortuna de los habitantes , cuyo mas rico fondo iban à ser los Indios , se viò en estado de hacerse muchos amigos , y creaturas. Hizo , pues , el de nombramiento de los Indios que quedaban , y no hallò mas de sesenta mil.

Se puede considerar, qual sería la desesperacion de los Indios, viendose forzados à salir de sus antiguas habitaciones, para entregarse al capricho de sus nuevos amos. La servidumbre es siempre de un aspecto feròz, y cruèl, y mucho mas à los que han nacido libres. Havia la Corte hecho reglamentos, que si se huvieran conservado, huvieran suavizado la amargura de la condicion de los Indios; pero no se aplicaron los nuevos amos, sino à sacar todo el provecho posible de sus adquisiciones: cargaron sobre los miserables las mas penosas tareas, y sin atender à las Ordenanzas Reales, los hicieron servir de bestias de carga. Disminuyeron la pesadumbre, y la miseria el numero de los Indios; y cinco años despues, Rodrigo de Alburquerque, successor de Passamonte en el empleo de Comissario, distribuidor de Indios, no hallò mas de catorce mil.

Justificaba las quejas de los Misioneros la fatàl consecuencia del repartimiento, y animò otra vez el zelo de los Predicadores. El cèlebre Bartholomè de las Casas, fuè el que mas se señalò: era un virtuoso Eclesiastico, que el deseo de la conversion de los Infieles, havia llevado al nuevo Mundo. Poseìa casi todos los talentos, que caracterizan à los hombres Apostolicos un zelo grande, una caridad ardiente, un desinterès perfecto, una pureza de costumbres irreprehensible, un temperamento robusto, y à prueba de las mas formidables fatigas, hacian su retrato. No le culparon sus mas declarados enemigos, sino de una viveza algo desmedida, y no dexaron de tener algun fundamento; pero su virtud, su inteligencia, y su talento singular para ganar la

confianza de los Indios, le hacian sumamente respetable. Unido con los Misioneros de la Orden de Santo Domingo, trabajò de concierto con ellos, para frustrar el repartimiento; y determinandose en fin à entrar en su Orden, no saliò de ella, sino para tomar la Administracion de el Obispado de *Ghiappa*.

Tal fuè el hombre que excitò la Providencia para el alivio de los Indios. No se pueden explicar las fatigas, las pesadumbres, y las contradicciones, que padeciò en el seguimiento de tan generosa empreña: tuvo muchas veces que passar, y repassar los grandes Mares, que separan la America de las otras partes del Mundo. Fueron mal recibidas sus primeras diligencias en la Corte de Ferdinando: havian los Oficiales de la Isla tenido cuidado de infamarle, haciendole passar por un hombre inquieto, y bullicioso. La muerte del Rey Catholico puso la Regencia en manos del Cardenal Ximenez: creyò las Casas la coyuntura favorable à su intento, y no se engañò. Movido el Regente de la pathetica representacion del santo hombre, sobre el lastimoso estado à que la codicia de los Castellanos havia reducido à los Indios, pensò muy de veras en remediarlo. Eligiò quatro Religiosos de San Geronymo, y los embiò à la Isla de Santo Domingo, en calidad de Comissarios, con plenos Poderes de reformar los abusos; y sobre todo, de anular los repartimientos hechos por los precedentes Comissarios, si lo tenian por conducente al bien de la Religion. Se sorprehendieron en la Isla à la llegada de los Comissarios, acompañados por las Casas. Fuè leida, y publicada su Comission con las

ceremonias acostumbradas, y causò mucho terror en la Isla.

Pedia una comission tan delicada mucho valor, y firmeza. Tenian los Padres Geronymos buena intencion, pero eran tímidos, y poco prácticos en los negocios. Conociò muy en breve las Casas que afloxaban, porque no privavan algunos particulares de sus Indios, y no se atrevian à hacer frente à los mas poderosos, que al mismo tiempo eran los peores amos. Intimò à los Comissarios, que executassen las Ordenes del Regente; pero no le respondieron sino con escusas: siguieronse presto los antiguos clamores, y enconandose mas, y mas los animos, diò cada uno sus quejas en la Corte. Acusò las Casas à los Geronymos de floxedad, y animo interessado: ellos renovaron las antiguas acusaciones contra las Casas: era un procedimiento de nunca acabar, y los Indios fueron sus víctimas.

Con tan poco suceso, huvierase entibiado el zelo de qualquiera otro; pero el de las Casas cobrò nuevos bríos. Nada le costaban los grandes viages, quando se trataba de la Gloria de Dios. Tomò, pues, el partido de bolver à Europa; le quisieron prender, pero mostrò la Patente de el Rey, que le dexaba entera libertad de venir, y bolver, segun lo tuviesse por conveniente. Hallò mucha mudanza à su arribo à España. Havia muerto el Cardenal Ximenez: havia sido ganado el Consejo de Indias, y prevenido contra las Casas. Lexos de lograr audiencia sobre las quejas, que queria dàr contra los Comissarios, tuvo que defenderse contra muchas acusaciones dadas contra él. El habil Misionero, viendose sin

es-

esperanzas de lograr su intento en el Consejo de Indias, resolvió acudir en derecho al Principe Carlos; que gobernaba en el nombre, y durante la enfermedad de la Reyna Juana su Madre. Fuè arriesgada la resoluzion, y no parecia prudente. El Joven Soberano, poseido de los Ministros Flamencos, cuidaba poco de las Indias: otros negocios muy importantes le ocupaban en el principio de un Reynado todo rodeado de espinas.

Vino las Casas à la Corte; y por la curiosidad de ver hombres extraordinarios, fuè recibido en ella con distincion. El Señor de Chevres, Ayo, y principal Ministro de Carlos de Austria, le oyò con gusto, y tuvieron con èl frequentes conferencias los Ministros Flamencos. Los zelos, y embidia, que reynaban entre los Españoles, y Flamencos, sobre la confianza del Principe, que tenian estos ultimos, sirvieron mucho al Misionero. Se alegraron los Flamencos de entrar en conocimiento de un negocio, que daria nuevo realce à su autoridad, y les daria ocasion de mortificar sus rivales. Le dieron palabra de hacer atencion à sus representaciones; però los negocios, que sobrevinieron al Principe, y los grandes movimientos que se dieron, para que adornasse su cabeza, yà cargada de muchas diademas, la Corona del Imperio, dieron lugar à tales lentitudes, que tomaron los interessados sus medidas para frustrar el proyecto de el Misionero. Le opusieron un hombre, cuya autoridad podia servir de contrapeso à la del virtuoso Eclesiastico; era el Obispo de Darien. Havìa yà servido de regla el exem-
plo

plo de la Isla de Santo Domingo al Continente de America; y el Prelado, más atento à sus intereses, que à los de su rebaño, havia tenido parte en el repartimiento de los Indios. Pafsò el Prelado à Europa, mas para oponerse à las Casas, que para pedir la explicacion de algunas pretendidas dificultades, en que à lo mas se interessaba medianamente.

Pafsò luego el Prelado à la Corte, de donde no se apartaba las Casas. Su primera diligencia fuè, declararse contra la opinion de los Missioneros, y en sus visitas, y conversaciones impugnar las razones sobre que fundaban la necesidad de revocar el repartimiento de los Indios. Este parecer, tan favorable à la Corte, y à los Oficiales, que en ello hallaban su interes, no pudo menos de ser recibido con aplauso, y formar un gran partido. Tenia de su parte las Casas à todos los hombres de bien; y si no era el mas fuerte su partido, parecia por lo menos el mas justo. De esta manera, las disputas, que antes havian sido tan vivas, tomaron nuevo cuerpo.

Estas contestaciones, que dividian la Corte, picaron la curiosidad del Rey, y tomò la determinacion de convocar una Junta, en que las partes interessadas hiciesen valer sus razones. Fueron, pues, citados el Obispo de Darien, y el Padre de las Casas, para un dia señalado de Consejo. Fuè intimada la misma orden à Diego Colòn, hijo del Grande Christoval, que habiendo sucedido à su padre en el empleo de Almirante de las Indias, no havia heredado, ni su autoridad, ni su estimacion. Havia pocos años antes
buel-

buelto à España , poco satisfecho de las usurpaciones , que hacian contra su autoridad los Ministros Reales. Era numerosa la Corte : el negocio de grande importancia , y la presencia del Principe hacia augusto el Consejo. Acababa el Principe de recibir el Decreto de su Eleccion à la Corona del Imperio , y por la primera vez fuè tratado en el Consejo de Sacra Magestad. En la pieza donde se tuvo la Junta , se havia levantado un Trono , y pasó el Prince alla , acompañado de sus Ministros , y de un lucido acompañamiento. Se sentaron al pie del Trono el Señor de Chevres , y el gran Chancillèr : mandò èste , en nombre de su Magestad , al Obispo de Darien , que se explicasse sobre el negocio del repartimiento. Se escusò al principio , alegando , que era un negocio demasiado importante , para ser tratado en público : recibió segunda orden , y habló de esta manera.

„ Es muy extraordinario , que se dispute to-
 „ davia sobre un punto , que tantas veces ha sido
 „ decidido en los Consejos de los Reyes Catholi-
 „ cos , Augustos Abuelos de V. Mag. Sin duda se
 „ ha tomado esta determinacion para tratarlo con
 „ todo rigor , por haver reflexionado sobre el ge-
 „ nio , y costumbres de los Indios. Para què he-
 „ mos de referir aqui las rebeliones , y las perfidi-
 „ as de tan indignos Pueblos? Se ha podido
 „ jamàs reducirlos , sino con la fuerza? No han
 „ tentado todos los caminos , para acabar con sus
 „ Amos , y aniquilar su nuevo dominio? No nos
 „ lisongemos : es preciso renunciar sin remedio à
 „ la Conquista de las Indias , y à los provechos
 „ del

53. del Nuevo Mundo, si se dexa à los Barbaros una
,, libertad, que nos sería funesta.

,, Pero què hay que oponer contra la esclavi-
,, tud, a que estàn reducidos? No ha sido siempre el
,, Privilegio de las Naciones victoriosas, y la fuerte
,, de los Barbaros vencidos? Se portaron de otra
,, mànera los Griegos, y los Romanos con las Na-
,, ciones indomitas, que sujetaron con la fuerza de
,, sus Armas? Si en algun tiempo merecieron algu-
,, nos Pueblos ser tratados con dureza, son sin duda
,, los Indios, mas semejantes à bestias feroces, que à
,, criaturas racionales. Què dirè de sus delitos, y de
,, sus excessos, que son verguenza à la naturale-
,, za? Se nota en ellos alguna tintura de razon? Si-
,, guen mas leyes, que las de sus brutales pasiones?
,, Pero dicen, que por este rigor no abrazan la Re-
,, ligion. Què pierde la Religion con tales sugetos?
,, Se pretende hacerlos Christianos, casi no siendo
,, hombres. Digan los Misioneros qual ha sido el
,, fruto de sus trabajos, y quantos verdaderos Pro-
,, felytos han hecho?

,, Pero son almas redimidas con la Sangre de
,, Jesu-Christo: convengo en ello. No quiera Dios,
,, que yo pretenda abandonarlos, y para siempre sea
,, aplaudido el zelo de nuestros piadosos Monarcas,
,, para atraerlos al rebaño de Jesu-Christo. Pero sof-
,, tengo, que la esclavitud es el medio mas eficáz;
,, y añado, que es el unico que se puede emplear.
,, Siendo ignorantes, estùpidos, viciosos; còmo se les
,, podrà instruir en las cosas necessarias, si no son re-
,, ducidos à una servidumbre saludable? Tan ligeros,
,, è indiferentes para renunciar al Christianismo, cò-
,, mo para abrazarlo, los vemos muchas veces salir

5, del Bautifmo, para feeguir sus antiguas supersticiones:
 Fuè oïdo con atencion el Difcurfo del Prelado , y
 recibido fegun las diferentes difpoficiones de los
 animos. Haviendolo acabado , fe encarò el Can-
 cillèr con el Padre de las Cafas , y en nombre
 del Rey le mandò responder , lo que hizo en eftos
 terminos.

5, Soy uno de los primeros, que paffaron à las In-
 ,, dias, recientemente descubiertas en el reynado de
 ,, los invencibles Monarcas Don Ferdinando , y Doña
 ,, Ifabèl, predeceffores de V. Mag. No me moviò, ni
 ,, la curiosidad, ni el interès, à emprender un viage
 ,, tan largo, y tan peligroso. La falvacion de las
 ,, almas fuè el unico objeto de mis deseos. Quifiera
 ,, Dios, que pudiera emplearme con todo el fruto,
 ,, que pedia una mies tan abundante, y que con la
 ,, fangre de mis venas pudiera refcatar la pèrdida de
 ,, tantos millares de almas, sacrificadas infelizmente à
 ,, la codicia, ò à la impureza.

5, Se intenta perfuadirnos, que fueron necessa-
 ,, rias tan barbaras execuciones, para castigar, ò para
 ,, impedir la rebelion de los Indios: que nos digan
 ,, por dònde comenzò. No recibieron eftos Pueblos à
 ,, los primeros Españoles con humanidad, y manfe-
 ,, dumbre? No tenian mas gufto de fer pròdigos de
 ,, fusteforos, que ansias el Español de recibirlos? Pe-
 ,, ro no se faciò nuestra codicia: nos abandonaron sus
 ,, tierras, casas, y riquezas: quifimos quitarles tam-
 ,, bien sus hijos, sus mugeres, y su libertad. Podia-
 ,, mos pretender, que se dexaffen ultrajar de un modo
 ,, tan fenfible, que se dexaffen degollar, prender, y
 ,, quemar, sin manifftar el mas leve sentimiento?

5, A fuerza de declamar contra los infelices, se

3, pretende insinuar , que apenas son hombres: ten-
3, gamos verguenza de haver sido menos hombres , y
3, mas barbaros que ellos. Què otra cosa han hecho,
3, sino defenderse siendo acometidos , rechazar con
3, las armas las injurias , y la violencia ? Subministrò
3, siempre la desesperacion armas à los que están re-
3, ducidos al ultimo estremo. Se cita el exemplo de
3, los Romanos , para autorizar la esclavitud de estos
3, Pueblos. Afsi habla un Christiano , un Obispo ? Es
3, este el Evangelio que predica ? Què derecho tene-
3, mos de hacer esclavos unos Pueblos , que nacieron
3, libres , que nosotros invadimos , sin que jamás nos
3, huviesfen ofendido ? Sean enhorabuena Vassallos
3, nuestros : la Ley del mas fuerte lo autoriza ; pero
3, por dònde merecieron ser esclavos ?

3, Dicen que son brutales , estupidos , y dados à
3, todos los vicios ; quièn lo puede estrañar ? Què
3, otras costumbres se pueden esperar en unos Pue-
3, blos privados de la Luz del Evangelio ? Tengamos
3, lastima de ellos , pero no los oprimamos : procurè-
3, mos instruirlos , alumbrarlos , corregirlos , y ponerlos
3, en orden ; pero no los desesperèmos. Què dirè del
3, pretexto de Religion , con que se quiere cubrir una
3, injusticia tan abominable ? Què ! Las cadenas , y los
3, grillos han de ser el primer fruto , que sacan estos
3, Pueblos del Evangelio ? Còmo han de gustar de la
3, santidad de nuestra Ley unos corazones envenena-
3, dos con el odio , è irritados con el robo de lo
3, que mas estiman en este Mundo , quiero decir , de
3, su libertad ? Se sirvieron los Apostoles de tales
3, medios para convertir las Naciones ? Fueron ellos
3, mismos encadenados , pero à nadie pusieron en ca-
3, denas. Vino Jesu-Christo à librarnos de la servi-

5, dumbre , y no para reducirnos à la esclavitud : la
 6, sumission à la Fè , debe ser un acto libre : la per-
 7, suasion , la suavidad , y la razon la predicán : la
 8, violencia harà hypocritas , y nunca harà verdade-
 9, ros adoradores.

Seame permitido preguntar al Prelado , si desde la esclavitud de los Indios se ha notado en ellos mas anhelo para abrazar la Religion ? Si los amos à quienes han sido entregados , han trabajado mucho en instruir , y disipar su ignorancia ? Què grande servicio ha hecho el repartimiento à la Iglesia , y à la Religion ! Quando lleguè por la primera vez à la Isla , estaba habitada por un millon de hombres ; apenas queda oy dia la centesima parte. La miseria , los trabajos , los castigos , la crueldad , y la barbarie los han hecho perecer à millares. Es un juego la muerte de estos miserables : los sepultan vivos en horrorosas cuevas , donde no reciben , ni la Luz del dia , ni la del Evangelio. Si la sangre de un hombre , derramada injustamente , clama al Cielo por venganza , què clamores no darà la de tantos infelices , derramada cada dia inhumanamente ?

Acabò las Casas su harènga , implorando la clemencia del Emperador por unos Vassallos tan injustamente oprimidos , y avisandole , que le pedirà Dios cuenta de tantas injusticias , que puede impedir. Era el negocio demasiado importante para ser decidido en la misma Sesion. Alabò su Magestad el zelo de las Casas , y le exortò à bolver à su Mision , dandole palabra de remediar pronta , y eficazmente las desordenes , de las cuales le havia hecho una pintura tan viva : hasta mucho
 des-

despues no tuvo lugar el Principe para pensar en ello; pero ya era tarde: por lo que mira à Santo Domingo, ya havian perecido los Indios que havian quedado, à excepcion de unos pocos, que pudieron ocultarse de sus enemigos. Divide en toda su longitud à la Isla una cadena de Montañas. De trecho en trecho se hallan unos cortos parages habitables: los precipicios con que estàn rodeados, hacen su acceso muy dificultoso: pueden servir de retirada bastante segura; y familias enteras de Negros Morones han subsistido alli por muchos años, al abrigo de las persecuciones de sus amos. Allà fuè à buscar asylo una tropa de Indios: la hallaron en las dobles Montañas del *Piñal*, à diez y seis, ò diez y siete leguas de *Vega-Real*. Allí vivieron muchos años enmedio de sus vencedores, que creían toda su generacion extinguida, sin ser conocidos de ellos. Fueron descubiertos por una tropa de Cazadores, y no causandoles recelo su corto numero, se compadecieron de su lastimoso estado. Se avergonzaban quizà ellos mismos de la crueldad de sus antepasados. Los trataron, pues, con bondad, y ellos, dòciles à las instrucciones, abrazaron la Religion Christiana, y acostumbrandose poco à poco à las costumbres, y usanzas de sus amos, se unieron entre si con el lazo del matrimonio. Se les permitiò vivir, segun sus costumbres; las guardan oy dia en parte, y subsisten de su caza, ò pesca.

Tal ha sido, Padre mio, la fuerte de los Indios de la Isla de Santo Domingo. Adorèmos los caminos secretos de la Divina Providencia,

la qual quizá hizo pesado su brazo sobre este Pueblo, para substituirle otro. Hablo de los Negros, los quales, aunque malos, tienen mejores disposiciones para el Christianismo, que los Indios, si lo hemos de congeturar por las de el Continente, que probablemente son de la misma Casta, que los que habitaron la Isla de Santo Domingo. Si no me engaño, he satisfecho à las dos preguntas de V.R.me queda solamente que assegurarle, que soy, &c.





C A R T A

DEL PADRE PARENIN,
de la Compañía de Jesús:

AL SEÑOR DORTOUS DE MAIRAN,
Director de la Academia de las Ciencias.

Pekin 11. de Agosto de 1730.

P A X C H R I S T I.

SEÑOR.



O me es posible explicar à V. md. el gusto, y reconocimiento que sentí, leyendo la Carta llena de urbanidad, con que me ha honrado, en fecha de 14. de Octubre de 1728. Me manifiesta V. md. mucha mayor satisfacción de la que merecen las menudencias, que tomè la libertad de ofrecer à la Real Academia de las Ciencias: luego me dà muchas gracias, dandome à entender, que ha dado comission al Señor de Fontanelle de darmelas en su nombre, y se digna de acompañarlas con un magnífico presente. Confuso de tanta cortesía, y bondad, de que no soy merecedor, no me quedaba otro partido, sino el de suplicar al mismo Señor Fontaneille, que emplee el maravilloso talento que tiene de persuadir, y

de-

decir bien lo que quiere , para convencer los ilustres Miembros de la Academia , de los sentimientos de mi perfecta estimacion , y vivo reconocimiento.

Las dudas , que se sirve despues de proponerme , me muestran , que ha leído con grande reflexion todo lo que han escrito con tanta variedad los diferentes Autores de la China , y de sus habitantes ; suponiendo la verdad de los hechos que han referido , saca de ellos V. md. las mas legitimas consecuencias sobre la moral , y gobierno de estos Pueblos. Confieso , que he admirado la delicadeza de discrecion , y buen juicio , con que acierta à coger la verdadera perspectiva , en que se debe mirar à los Chinos ; y despues de haver hablado à fondo de las costumbres , y genio de esta Nacion , queda V. md. perplexo entre la admiracion , y la duda. Lo que le pasma en los Chinos , es , Señor , lo mismo que nos dà tanto golpe , siendo testigos de la prudencia con que se gobierna este grande Imperio. Permitame V. md. que me valga de sus propias palabras , porque las leo siempre con nuevo gusto.

„ Mi admiracion , dice V. md. cae sobre la
 „ antiguedad de la Monarquía , la constitucion del
 „ gobierno , la prudencia , y justicia de sus Reyes,
 „ el amor del trabajo , y la docilidad de sus Pue-
 „ blos ; y en general , el espiritu de orden , y la
 „ invencible constancia de la Nacion en su fideli-
 „ dad à las leyes , y antiguas costumbres. No sè
 „ si esta ultima pincelada del caracter de los Chi-
 „ nos , quiero decir , la inviolable adhesion à las
 „ antiguas costumbres , unida con el respeto à los

„Padres, y à los ancianos, y con los honores casi
„Divinos, que les tributan en su vida, y despues
„de su muerte, es el manantial de todo lo demàs.
„Me inclino à ceerlo, y contemplando las conse-
„quencias, perdono de buena gana los excessos.
„Si el comun de los hombres llegàra à cierto pun-
„to de racionalidad, se debria siempre consultar
„la razon, y reducir lo que se exige de ellos, à
„los limites que ella prescribe; pero siendo los
„hombres lo que son, se necesita las mas veces
„guiarlos mas allà de la razon, y no obligarlos
„en ciertas ocasiones à oirla demasiado, por-
„que nunca estaràn en estado de aplicar el tem-
„peramento, y las distinciones necessarias. Con-
„fieso, que semejante disposicion de espirtu
„en un Pueblo, y semejante politica en los que lo
„goviernan, son muy opuestas al establecimiento
„del Christianismo, como lo vemos, con mucho
„sentimiento por las ultimas noticias de la China;
„tal es sin embargo la naturaleza de las cosas; y
„hallo que alabar, y lastimarme de los que son
„las viciimas de una primera, y mala eleccion.

Tal es el elogio, que dà V. md. à los Chinos; pero la idèa ventajosa, con que està prevenido en favor de esta Nacion, està mezclada de dudas, causadas por una critica juiciosa, sobre las quales se sirve de pedirme alguna explicacion. Las dudas son concernientes à la certidumbre de sus observaciones Astronomicas: la autenticidad de sus antiguas Historias, la perfeccion de sus Artes, Ciencias, y otras cosas en que los favorecen mucho, no siendo siempre las pruebas bastantemente sòlidas. Por tanto añaide V. md. que tiene mucha curiosi-

dad de ver alguna cosa de la Astronomia de los Chinos, de su sistema del mundo, y de las observaciones del País, en una traduccion llana, y lista.

Parece que havia previsto el Padre Gaubil el deseo de V. md. porque en el año de 1727. embió à Paris al Padre Souciet una Recopilacion de observaciones Astronomicas, Geographicas, Chronologicas, y Phycicas, sacadas de los Libros Chinos antiguos, ò hechos nuevamente en la China: han sido dadas à la luz pública, y sin duda alguna las verá V. md. antes que reciba mi Carta. Las observaciones Astronomicas hechas antiguamente por los Chinos, se hallan en sus Historias, en sus Tratados de Astronomia, ò en otros Libros de una antiguedad indubitable. Consisten en 26. Eclipses del Sol, que calculò el Padre Gaubil, y hallò, que correspondian exactamente al año, mes, y dia señalado en los Autores Chinos. Creo, pues, que se dará V. md. por satisfecho sobre este Artículo.

Le remito una traduccion literal de los primeros tiempos de la Monarquia China, de los tiempos dudosos, y sujetos à la critica, que pasaron desde *Tobi*, Fundador de la Monarquia, hasta el Emperador *Tao*. En ella se verá lo que piensan, y escriben los Chinos sobre el origen de su Imperio, de sus Ciencias, y de sus Artes. Pago con esta traduccion una parte de lo que me manda V. md. y voy à responder à las otras dificultades, que se sirve comunicarme.

„ Le parece extraño, que el genio de los Chinos, nos, por otra parte digno de estimacion, nos sea „ tan inferior, en lo que se llaman Ciencias especulativas: han tenido bastante entendimiento, y „ juí-

5, juicio para favorecer estas Ciencias , mas que
,, otro Pueblo alguno del Mundo : las cultivan , si
,, los hemos de creer , mas de quatro mil años hà,
,, sin interrupcion ; y con todo esso , no sè si se ha
,, hallado entre ellos uno solo , que las haya tra-
,, tado medianamente :::: No ignora V. R. me dice
,, V. md. como han sido corregidos , y enmendados
,, por los Padres Ricci , Adam Schall , Verbieft , y
,, muchos otros en su Kalendario , que en todos
,, tiempos ha sido mirado , como uno de los mas
,, importantes negocios del Estado : al contrario,
,, las Ciencias Mathematicas , y Physicas , contando
,, desde los Egepcios , y Griegos , no han sido culti-
,, vadas en nuestros Países , sino por cortos inter-
,, vòlos , si se comparan con los siglos barbaros , è
,, ignorantes , que interrumpieron los progressos,
,, ò acabaron enteramente la memoria de ellas ;
,, han estado las Ciencias muchas veces en la obs-
,, curidad , mas veces en la pobreza , y casi siem-
,, pre errantes ; y sin embargo , son muy superio-
,, res à las de la China , que por tantos siglos
,, se sentaron en el Trono. Bien veo , que el mis-
,, mo espiritu , que de los Chinos hace un Pueblo
,, proprio para gobernar , tan zeloso de la gloria,
,, y prosperidad del Estado , y tan apropósito por
,, su docilidad , y tranquilidad natural à ser feliz ;
,, y dichoso , lo aparta de la sagacidad , del ardor ;
,, y de aquella inquietud , que llamamos curiosi-
,, dad , que tanto adelanta las Ciencias ; pero serà
,, siempre extraño , que el acaso , la variedad de la
,, naturaleza , y los premios , no hayan producido
,, entre ellos algun genio extraordinario , que allà
,, nasse , y abrièse el camino à toda la posteridad.

Se estiende luego V. md. sobre la profunda ignorancia, que tenian de la Geographia, quando llegò à su País el Padre Ricci, que fuè à principios del siglo passado, y sobre ello. hacè la reflexion siguiente:,, Esta ignorancia crassa de los primeros Elementos de la Geographia, y de la Cosmographia, casi inseparable de la Astronomia, puede concordarse con las luces de esta Ciencia, con la Theorica, y calculo de los Eclyses? Un Pueblo infinito, y poderoso se aplica desde un tiempo immemorial à una Ciencia: la mira como uno de sus mas importantes negocios: la acompañan en los descubrimientos, que en ella se pueden hacer, los honores, las riquezas, y los favores de los Principes, y queda siempre la Ciencia en la cuna sin dár un passo, y no se conoce aun la parte que mas le importa: verdaderamente, que es, ò parece ininteligible.

Concluye V. md. con aquella delicadeza, y rectitud, que le es como natural. ,, Considerado, pues, todo lo dicho, parece que las Artes, y las Ciencias no deben ser de tan antigua fecha en la China, ò que de todos los Pueblos conocidos, son los Chinos los menos dispuestos, y proporcionados para las Artes, y Ciencias: tan incapaces de perfeccionar, como de inventar: tienen polvora desde un tiempo immemorial, y no han sabido imaginarse una Pieza de Artilleria: tienen el Arte de hacer Estampas, sin tener el de la Imprenta, que en Europa se hallò casi en un mismo tiempo: luego tienen poco talento en todas estas cosas. Confieso, que la Paradoxa es estraña; pero merece ser examinada, y averiguada con cuidado.

Es cierto que en todos los siglos se han aplicado los Chinos à la Astronomia , pero no es fácil graduar la capacidad de sus primeros Mathematicos. Si consultamos su Historia , vemos los primeros Emperadores mandar à uno , que arregle , ò reforme el Cielo ; à otro , que haga instrumentos , esferas , y que observe el Cielo : à este encargan que trabaje sobre los numeros ; y aquèl sobre la musica : à otro se dà la comission de hacer un Kalendario : los mismos Emperadores trabajan en ello , y los Principes de la Sangre se emplean en su execucion. Es indubitable , que los que eran destinados à esta especie de Ciencia , con preferencia à los otros , sabian por lo menos sus principios , y con un poco de aplicacion , podrian hacer algun progreso : no vemos , que se escusassen por su poca capacidad ; al contrario , sin dilacion ponen manos à la obra : Pero de dònde havian sacado estos conocimientos ? Hay algun fundamento para creer , que en aquellos tiempos tan antiguos , algunas familias eran las depositarias de las Artes , y Ciencias , que enseñaban los padres à sus hijos. Una de las razones , que se trae de la larga vida , que concedia Dios à los Patriarcas , era para que tuviesen el tiempo de perfeccionar , y enseñar à sus descendientes la Astronomia , y Geometria , que havian inventado. Esto supuesto , es verisimil , que la Colonia primera , que llegó à la China , no estaba enteramente falta de gentes capaces de observar los Astros , conocer sus movimientos , y dàr razon de los Phenomenos del Cielo.

En quanto à los instrumentos , que se les mandaba fabricar , si eran de su invencion , ò si reme-

daban algun modelo que havian visto, ò de que havian oïdo hablar; no lo sè, ni puedo adelantar mas que congeturas. Es cierto, que los primeros instrumentos, mencionados en el principio de la Historia de la China, eran muy inferiores en perfeccion à los de Europa: bastaban no obstante à los antiguos Astronomos, para el fin que se proponian de arreglar las Estaciones del año, en lo que miraba al gobierno del Pueblo, y cultivo de las tierras, de determinar las Lunaciones de cada Año Solar, è intercalar bien para hacer un Kalendario para su uso: para esso no necesitaban ver los Satelites de Júpiter, y las Azas de Saturno, ni futilizar sobre la exactitud, como en nuestro siglo: no tenian Telescopios, y se servian solamente de unas cañas largas, que podian ayudar à la vista; pero no alcanzaban à descubrir en el Cielo, lo que aora descubren en èl nuestros Astronomos.

Pero en esso mismo halla V. md. que estrañar, que habiendo los Chinos cultivado por tantos siglos, lo que llamamos Ciencias especulativas, no se haya hallado uno, que las haya tratado à fondo. A mì me parece tan increíble, como à V. md. No obstante, no echo la culpa à la capacidad de los Chinos, como que les faltan luces, y aquella viveza que apura las materias; porque los vemos executar otras cosas, que no piden menor genio, ni penetracion, que la Astronomia, y Geometria. Concurren muchas causas, y hasta aora han detenido, y detendrán mientras subsisten, el progresso, que pudieran haver hecho en las Ciencias.

La primera es, que los que pudieran distinguirse en ellas, no tienen que esperar premio. En

la Historia del Imperio se vè castigada severamentè la negligencià de los Mathematicos; pero no se vè recompensado su trabajo, ni que su aplicacion en observar el Cielo los haya puesto al abrigo de la pobreza. Toda la esperanza de los que gastan su vida en el Tribunal de las Mathematicas, es poder llegar à los primeros empleos de dicho Tribunal; pero su renta apenas basta para una subsistencia mediana; porque no es Tribunal Soberano, estando subordinado, y dependiente del de las ceremonias: no se cuenta entre los nueve llamados *Kieou King*, cuyos Presidentes se juntan para deliberar sobre los negocios importantes del Imperio: en una palabra, como no tiene el Astronomo que observar en la tierra, tampoco tiene que esperar en ella.

Si el Presidente del Tribunal, siendo rico, y apasionado de tales Ciencias, se aplicasse à perfeccionarlas, quisiesse futilizar, ò adelantarse à sus predecesores, multiplicar las observaciones, ò reformar el modo de hacerlas, se levantarían contra èl todos los Miembros del Tribunal, y se obstinarían todos à no desamparar el método ordinario. Para què, dirían, ponernos en nuevos embarazos; exponiendonos à cometer errores, y faltas, que infaliblemente seràn castigados con la privacion de nuestros sueldos por uno, ò dos años? No es esto querer morir de hambre para ser util à los otros?

Esta sin duda ha sido la causa, por què en el Observatorio de Pekin no se han servido de Anteojos de larga vista, para descubrir lo que no pueden ver los ojos por sí mismos, ni de Pendulas para la exactitud del tiempo. Bien proveído està de ellos

el Palacio del Emperador , y han sido fabricados por los mas habiles Artifices de Europa. Sin embargo , el Emperador Canghi , que ha hecho reformar las Tablas , poner en el Observatorio muchos buenos instrumentos , que sabia , mejor que nadie , quan necessarios son los Anteojos , y Pendulas para hacer exactas observaciones , no mandò que se sirviesen de ellos sus Mathematicos. No dudo que se opusieron estos à la introduccion , ponderando el apego de la Nacion por sus antiguos usos ; pero en realidad , guiandose por sus propios intereses. Es de temer , que en otra Dinastia , los antiguos instrumentos aora vilipendiados por este gran Principe , sean reproducidos con honor ; y que los modernos , que ocupan , aora tan utilmente su lugar , sean embiados à la fundicion , para acabar con su memoria.

El medio para que floreciesen las Ciencias en la China , serìa , que muchos Emperadores seguidos hiciesen favores à los que con su estudio , y aplicacion llegassen à hacer nuevos descubrimientos : que estableciesen fondos seguros para recompensar el merito , y proveer à los gastos de los viages , y de los instrumentos necessarios , que asegurassen los Mathematicos contra el temor de verse reducidos à miseria , ù de verse condenados por Tribunales , poco , ò nada versados en tales conoeimientos , y que no saben distinguir , si un error cometido proviene de negligencia , de ignorancia , ò del defecto de las Tablas , ò principios , que les son señalados para calcular.

Se ha dicho , y es verdad , que hacen los Emperadores grandes gastos en el Tribunal de las Mathe-

themáticas; pero todo lo que se intenta con ellos, es seguir el methodo ordinario, y no es mejor recompensado el merito. Hizo mas el difunto Emperador *Canghi*, que muchos de sus predecessores: se debiera continuar, lo que tan gloriosamente ha comenzado; pero suponen los Chinos, que no hay mas que hacer, y que se ha llegado à la perfeccion. El curso, y cuerpo de Astronomia, hecho por orden de este gran Principe, ha parecido, por el cuidado de *Yontching*, su successor: ha sido impresso, y distribuido, y servirà de regla infalible: si en la serie de los tiempos no se conforman con ella los Astros, serà culpa suya, y no la de los Calculadores: en fin, segun todas las apariencias, nunca se enmendará la tal regla, si no sucede algun trastorno total en las Estaciones del año.

La segunda causa, que detiene el progreso de las Ciencias, es, que no hay cosa alguna, ni dentro, ni fuera del Reyno, que fomenta, y conserve la emulacion. Si tuviera la China en su vecindad un Reyno independiente, apasionado de las Ciencias, cuyos Escritores fuessen capaces de corregir los errores Astronomicos de los Chinos, despertarian quizá de su letargo, y serian los Emperadores mas zelosos del progreso de las Ciencias. Aun en este caso, no se si tomarian el partido de ir à conquistar aquel Reyno para imponerle silencio, y obligarlo à recibir rendidamente su Kalendario: por lo menos no sería la primera vez, que hicieron los Chinos la Guerra por un Almenake.

No hay emulacion por adentro, ò es tan ligera, que no se percibe: la causa es la que tengo yà apuntada, que el estudio de la Astronomia,

no es el camino que conduce à las riquezas , ni à las honras : el camino real para llegar à los grandes empleos , es el estudio de los *King* , de la Historia , de las Leyes, y de la Moral : es aprender à escribir bellamente en terminos escogidos, y propios del assunto. Por este camino se llega al Grado de Doctor ; y alcanzada esta honra , se siguen muy presto las conveniencias de la vida , porque no tardan en ser Mandarines. Los que entretanto tienen que bolver à sus Provincias , son muy estimados de los Mandarines Locales , eximen sus familias de toda vexacion , y gozan de muchos privilegios.

Pero no se ha de creer , como algunos se han imaginado , que para obtener esse Grado , tienen que envejecer sobre los libros. En los exámenes que cada tercer año se hacen en Pekin, de los que se Graduan de Doctores, su numero se ha fixado à ciento y cinquenta : por lo comun son de edad de veinte y quatro à treinta años : he conocido muchos, que antes de llegar à veinte , eran no solamente Doctores , mas tambien *Hanlens*. Son estos escogidos entre los mas habiles Doctores : se ha formado de ellos un Tribunal particular , y reside en Palacio : su ministerio es el mas honroso : están encargados de escribir la Historia , y los consulta el Emperador en los negocios de importancia : se hacen algunos de sus Miembros para examinar en las Provincias las composiciones de los Letrados , que aspiran à los Grados de Bachillères , ò de Licenciados.

Conviene observar , que en la Dinastia precedente, de los Licenciados, que venian de tres en tres años à la Corte para ser examinados , se daba el Gra-

Grado de Doctór à trescientos de ellos. Los Tartaros *Mantcheux*, haviendo conquistado la China, los reduxeron à la mitad. Recibiò en este año el Emperador quatrocientos, sin que pueda tirar à consecuencia, ni servir de exemplar. Han sido examinados segunda vez para elegirles un Gefe, à quien llaman *Tchuang Iuen*, y aquel dia le hace el Emperador grandes honras: el que por su merito ganó el primer lugar, no tenia aún treinta años: los dos mas cercanos no eran de mas edad: al primero se dà el nombre de *Pangiuen*; y al segundo, el de *Tanboa*.

Essos honores son los que animan los Chinos en sus estudios: son los que los hacen passar los dias, y las noches à llenar su cabeza de sus antiguos libros, llamados *King*: à aprender de memoria muchas sentencias escogidas, y muchas excelentes composiciones, que procuran imitar; y tal vez se aproprian à si mismos en un examen critico, y decisivo. No llegaron al Grado de Doctór antes de tener veinte años los yà mencionados, por la penetracion de su genio, ni por la ventaja de una feliz memoria: debian en parte esta fortuna à los cuidados, y gastos que havian hecho sus padres para hacerlos habiles. Me consta, que el padre de uno de ellos, que tambien era Doctór, tenia siempre à su mesa otros tres, à los quales daba buen salario, para que instruyessen à su hijo: uno de ellos le enseñaba à componer en Prosa, y en Verso: otro à escribir en excelentes caracteres; y el tercero los principales puntos de la Historia, las causas de la decadencia de ciertas Dinastias, y de la elevacion de sus successores. Por modo de conversacion insinua-

ban, y aficionaban su entendimiento, y corazon al conocimiento de las Leyes, à los principios de la Moral, à las virtudes de los Grandes Emperadores, y à los exemplos de una rara fidelidad à su Principe, haviendose por ella hecho muy ilustres algunas Familias; y como era el joven de un espiritu vivo, y facil, llegò à ser en poco tiempo tan sabio como sus Maestros.

Si desde el principio de la Monarquìa se huviesse establecido, que huviesse Doctores Astronomos, y Geometros, que no fuessen admitidos en el Tribunal hasta despues de haver passado por rigurosos exámenes; pero que despues, haviendo dado pruebas de su aplicacion, y merito, serian promovidos à Governadores de Provincias, ò elevados à Presidentes de los Supremos Tribunales de la Corte: las Mathematicas, y los Mathematicos, serian mucho mas honrados, y tendriamos aora muchas observaciones anuales, que nos serian de mucho uso, y nos ahorrarian mucho trabajo.

Pero, como yà tengo insinuado, trabajaron los Chinos solamente para si; y haviendo cultivado la Astronomia antes que las otras Naciones, no se aplicaron à ella, sino en quanto era necessaria al fin que se proponian. Prosiguen aora como comenzaron: iràn siempre costeando à la lengua de tierra; y no tenemos esperanza que se engolfen en alta mar, ni tomen su buelo mas alto, no tan solamente, como lo ha observado V.md. porque les falta aquella sagacidad, aquella inquietud, que sirve para adelantarse mucho en las Ciencias, sino tambien porque se limitan à lo que es precisamente necesario; y por-
que, conforme à la idèa que se han formado de la

felicidad personal , y de la tranquilidad del estado, no creen que debe uno hacerse violencia , ni coartar su espíritu por cosas meramente especulativas, que no pueden hacernos ni mas felices , ni mas tranquilos. Ha tenido sin embargo sus excepciones esta disposición , demasíadamente general; y à lo que dice V. md. que es de admirar , que el acaso, la variedad de la naturaleza , y las recompensas, no hayan producido entre los Chinos alguno de aquellos genios extraordinarios , que abren el camino à toda la posteridad , se le puede responder, que han tenido hombres singulares; pero que no han sido , ni protegidos , ni seguidos. En vano hablan los antiguos Historiadores del Triangulo Rectangulo , como de una cosa comun, y explicada por el cèlebre *Tcheou King*, que vivia mil y cien años antes de Jesu-Christo. Oí decir al difunto Emperador , que era uno de los mas antiguos descubrimientos de la China: pretenden algunos , que el primero que se sirvió de ello , fuè el famoso *Tus*; y si es así , no tiene Pithagoras la gloria de haver sido su Inventor. Lo que dicen del Periodo de diez y nueve años , y de otros puntos, que refiere el Padre Gaubil en su Historia de la Astronomía, prueba, que muy en los principios havia en la China genios inventivos , y que se descuidaron sus sucesores de seguir el camino , que les havian abierto.

Sea lo que se fuere , de los primeros conocimientos , que tuvieron los Chinos en materia de Astronomía , y Geometría , es cierto , que no los adelantaron mucho , y que oy dia no están mas abanzados. La desgracia es , que hacen poco caso de las Ciencias puramente especulativas , porque

sirviendo solamente de pabulo à su entendimiento, pican muy poco su paladar. Les gusta mas la Astrologia : digase à un Chino , que serà presto Mandarin , y al punto serà bien pagado el Astrologo. Lo mas singular del caso es , que solamente los ciegos son los Astrologos judiciares , que pronostican la buena , ò mala fortuna. Quando à los Chinos , algo instruidos , se les echa en cara esta flaqueza , responden , que es cierto que oyen de buena gana lo que lisongea su amor proprio , y su ambicion de engrandecerse ; pero que no son tan simples , que crean que tienen los ciegos un conocimiento cierto de lo futuro : que solamente el Pueblo , demasadamente credulo , dà fee à sus predicciones , y siempre con daño suyo : que ellos los llaman à sus casas , por modo de passatiempo , porque saben tocar instrumentos, cantan bien, y tienen gracia para decir una relacion. Pero añade V. md. como preguntando , si no serìa de gran perjuicio la Lengua China , con su dificultad casi invencible à los Letrados , que quisiesen aplicarse à las Ciencias , que piden discurso ? Tienen que passar la mejor parte de su vida en estudiar figuras , è inflexiones de la voz. Pienso V.md. por lo que le escrivi de la Lengua Tartara , que si llegaba à hacerse mas común que la China , quitaria este estorvo.

No , Señor , no impide la Lengua China el progreso de las Ciencias especulativas. Si pudiera lograr la autoridad de la Dinastia reynante , lo que no tengo por posible , que se introduxesse la Lengua Tartara , y se substituyesse à la China , no se adelantarian mas las Ciencias , por las razones,
que

que yà tengo dadas, y que siempre estaràn en vigor. Es verdad, que todo Estrangero darà la preferencia à la Lengua Tartara, pero nunca feràn los Chinos de este parecer. No hablo solamente de los Chinos, que no sabiendo mas que su propia Lengua, no pueden ser Jueces competentes: hablo de los que poseen la una, y la otra. He preguntado sobre este punto à muchos Doctores Chinos, instruidos en todas las delicadezas de la Lengua de los Mantcheux, y que por esta razon estàn empleados en el Tribunal de las traducciones de los libros Chinos en Lengua Tartara; como daban enteramente la preferencia à la Lengua China, sospechè, que se fundaba su decision en vanidad, ò en prevencion por su Lengua materna; y así, acudi a algunos Mantcheux, muy habiles en la Lengua China. Al punto me hicieron grandes elogios de su Lengua, y de sus caracteres; pero despues confessaron, que tenia la Lengua China unas frases muy finas, unas expresiones delicadas, y un Jaconismo, al qual no puede llegar la Tartara: que forman en la idea pocos caracteres Chinos, unos conceptos grandiosos, nobles, y dificiles de traducir en otra Lengua; y si en la conversacion es susceptible de terminos equivocos, està siempre essenta de ellos en los libros.

Yà conoce V. md. que soy de su dictamen en quanto al corto progreso, que han hecho los Chinos en las Ciencias especulativas, en las quales ha hallado V. md. hasta donde llega su saber; pero por recelo de haver ofendido la Nacion, que estima por muchos otros titulos, parece que quiere reconciliarse con ella, alabando lo que es digno de esti-

estimacion. Se me ha ofrecido esta reflexion, leyendo las palabras siguientes de su Carta: „ En lo „ demàs no piense V. R. que por esto son despre- „ ciables los Chinos en mi concepto; antes bien, „ todo considerado, y pesado en justicia, los esti- „ mo mas por las mismas razones. Lo cierto es, „ que tendria la vanidad de què consolarse del poco „ adelantamiento, que han hecho en las Ciencias, „ redarguyendonos en cosas de mayor importan- „ cia. Pueden culpar la Europa, y à sus habitantes „ en general, que no se han adelantado en las ca- „ lidades, que producen un gobierno constante, „ y fixo, y una vida pacifica, y tranquila; y que „ no habiendose cessado de hablar de Moral, y „ Politica desde el siglo de Platòn, y Aristoteles, „ no por esto somos mas alumbrados, ni menos „ aturdidôs sobre nuestros verdaderos intereses, „ que en tiempo de los dichos Philosophos.

Me dà mucho gusto ver, que hace V. md. justicia à todos, sin preocupacion, ni parcialidad; pero bolvamos à las dudas, que se ha servido proponerme. Dice V. md. „ que la certidumbre, que resul- „ ta de las observaciones Astronomicas, cae sola- „ mente sobre las Epocas, y no sobre la relacion, „ ò calidad de los hechos historicos, &c. Es verdad: la observacion bien hecha fixa el tiempo, y no toca à la verdad, ò à la falsedad de los hechos, que se cuentan de aquel tiempo. Pero esta dificultad es cõmun à todas las àntiguas Historias Profanas: què seguridad tenèmos de los hechos historicos de los Egypcios, Griegos, y Romanos? No hablo de los tiempos mas lexanos tenidos por fabulosos, sino de los que precedieron de pocos siglos la

Era Christiana. Quántas disputas entre los sabios, no atreviendose à dár credito ciegamente à los antiguos Escritores? Se han visto precisados à establecer reglas de critica , para distinguir lo verdadero de lo falso , ò por mejor decir , para buscar la mas aparente verisimilitud.

No conocemos , que los Chinos , como otras Naciones , hayan tenido razones de interès , ò de zelos , causados por los Pueblos vecinos , para alterar , ò falsificar sus Historias ; pues consisten en una exposicion llana , y sencilla de los principales hechos , que pueden servir de exemplo , y de instruccion à la posteridad. Sus Historiadores parecen sinceros , y buscan solamente la verdad ; no afirman lo que tienen por dudoso , y no concordandose entre sí sobre la duracion mas , ò menos larga de un reynado particular , de una Dinastia entera , ò de alguna otra accion , traen sus razones , y dexan à cada uno la libertad de tomar el partido que quiere.

No vãn sus Historiadores à buscar el origen de su Nacion à los tiempos mas apartados ; y aun parece que estàn persuadidos , que venir de tan lexos , no es venir de mejor cuna , ni que consiste la gloria de una Nacion en su antigüedad. Si no fuera esso así , no revocarían los Chinos en duda los siglos , que precedieron à *Fobi* , y mucho menos los que passaron desde *Fobi* hasta *Hoangti* ; no dirían , que desde *Fobi* hasta *Yao* hay reynados inciertos : que no es cierto , que los Emperadores colocados entre *Chinnong* , y *Hoanti* se han sucedido los unos à los otros , y que quizá serían Principes tributarios , ò grandes Oficiales contemporaneos. En fin , con-

vendrian entre sí sobre el tiempo que ha pasado desde *Yao* hasta nosotros, sin disputar sobre la diferencia de algunos años mas, ò menos.

Se me opondrá, que hacen algunos Chinos comenzar su Imperio un numero prodigioso de años antes de *Fobi*. Pero bien se sabe en la China, que esta calculacion es efecto de su ignorancia, mas que de su malicia, y que se engañaron los Autores, por las fingidas Epocas de algunos Astronomos. La Historia general de la China està muy leños de decir cosa semejante, y sin hacer caso de los tiempos fabulosos, que precedieron à *Fobi*, fixa el principio del Imperio en el Reynado de este Principe.

No pretendo, que en quanto à los hechos particulares, se dè mas credito à la Historia de la China de lo que merece, ni de lo que dàn los mismos Chinos. Digo solamente, que considerando la Historia en general, principalmente desde el Emperador *Yao* hasta el tiempo presente, pocas cosas se hallan que oponer à la duracion total, à la distribucion de los Reynados, y à los hechos, que son de alguna importancia. No se ha de creer, que la quema que se hizo de los Libros, fuese como la de una Bibliotheca particular, que en pocas horas està reducida à cenizas. No fueron condenados al fuego todos los Libros; algunos fueron exceptuados, y entre ellos los de Medicina. En la pesquisa, y eleccion, que se hizo de ellos, se hallò el medio de poner en parte segura algunos exemplares. Salvò buen numero de ellos el zelo de los Letrados; y las cuevas, los sepulcros, y las paredes llegaron à ser un asilo contra la tyrania.

nia. Poco à poco fueron desterrados estos preciosos monumentos de la antigüedad , y bolvieron à parecer , sin riesgo alguno , en tiempo del Emperador *Venti* ; esto es, como 54. años despues del incendio. En tiempo de su successor *Hiaoking* fueron hallados los cinco *King* , y las Obras Philosophicas de Confucio , y Mencio , que mandò publicar *Hizou* en el quinto año de su reynado , y setenta y cinco despues que se havian ocultado.

El famoso Anciano *Ovo Seng* , que vivia en tiempo de *Venti* , se gloriaba de saber el *Chi King* de memoria : se le mandò escribirlo todo entero , y se tenia tanta confianza en su memoria, como en su buena fee. Haviendose hallado el original , se confrontò con lo que havia escrito el Anciano , y se viò claramente , que no se havia engañado el buen viejo : que la conformidad era entera , à excepcion de algunas palabras , que no diferenciaban en el sentido. Se hizo preciosa su memoria à toda la Nacion. Lloran no obstante , aun oy dia , los Chinos la pèrdida de los libros en general , sin saber justamente lo que perdieron. Me persuado , que perecerian muchos malos libros con los buenos , y esta fortuna debiera consolarlos de la pèrdida , y mucho mas por haverse conservado enteros sus libros , llamados *King*.

No sè, Señor , en què Autor avrá leído, que han sido insertadas muchas Piezas malas en el *Chi King*, que es el segundo de sus cinco Libros famosos : y què no avrán podido hacer con pretexto de el hallazgo de los Libros , despues del Incendio Universal , mandado , y executado por el Emperador *Chihouangti* , como trecientos años despues de

Confucio ? La respuesta que doy à V. md. es , que havia oïdo decir , que ordenando Confucio los *King*, havia quitado algunos Articulos del *Cbi King*; pero nunca llegò à mi noticia , que huviesfen sido añadidas nuevas Piezas à este Libro. Me informè de ello de los mas habiles Letrados , y me respondieron todos , que jamàs se havia creïdo en la China, que se huviesse añadido cosa alguna al *Cbi King*; antes bien , que havian escrito algunos Autores posteriores , sin dâr prueba de ello , que havia Confucio quitado algunos Articulos ; pero que en ninguna parte de la Obra se hallaba señal alguna de tal correccion : si la hubiera hecho Confucio , dexarian , no hubiera dexado de dâr el aviso , y motivo de lo que hacia.

Lo que puede haver dado ocasion à algunos Europeos de haver sido de esse parecer , es , que algunas canciones son poco castas , y decentes ; y que no se conoce à què hacen alusion. Previo Confucio , que se podia abusar de ellas ; y para prevenir el inconveniente , se explica en estos terminos ; „ El *Cbi King* se compone de trecientos Articulos , „ y todos ellos se pueden reducir à esta sola palabra , *Rectitud*. No se piense , que enseñan acciones algo indecentes. El Emperador *Cbunt-tchi*, abuelo del reynante , haviendo hecho traducir el *Cbi King* , puso un Prefacio , cuya traduccion es la siguiente : „ Considerando el *Cbi King* , se conoce , „ que no es otra cosa , sino una direccion del espíritu : hace una descripcion del corazon humano , „ insistièdo en la razon , y la equidad : lo que „ aprueba , nos inclina à hacernos mejores , y adelantarnos en la virtud : lo que condena , nos em-

„ peña

„ peña à reprimir el espíritu de fobervia. Lo que
 „ contiene de mas profundo, y de mas elevado, es
 „ para la pràctica de los Emperadores, y de la Sala
 „ de los antepassados: lo que encierra de mas fen-
 „ cillo, y comun, es para el uso de el Pueblo; y
 „ aunque los exemplos, y las expresiones son
 „ diferentes, el fin es siempre el mismo, y condu-
 „ ce à la rectitud: a este fin endereza Confucio sus
 „ trescientos Articulos, diciendo, que nada contie-
 „ nen de impuro, de malo, ni de menos recto. Se
 „ debe, pues, leerlo para reglar la doctrina, y las
 „ costumbres: nos enseña las cosas, que dàn soli-
 „ dèz à el espíritu, y al corazon del hombre, ò que
 „ le arrastran fuera de el buen camino.

Este Emperador, y los Sabios, que empleò en esta traduccion, estaban muy lexos de creer, que contenia el Libro algunas Piezas falsas: las huvieran sin duda expurgado, ò puesto à un lado en pequeños caracteres, como lo estilan en sus Libros. Ademàs, què interès tenian los Principes, y los Letrados de corromper, ò alterar los *King*, quando los bolvieron à hallar? Los Bonzos, de quienes tiene V. md. sospecha, no existian todavia: havia *Taoffe*, pero no se embarazaba su Secta de los hechos historicos, ni de otros conocimientos reservados à los Letrados: eran unos charlatanes, que abusaban de el amor natural, que siempre se ha tenido à la vida, y que vendian muy caras sus medicinas, preconizandolas como capaces de hacer inmortales, los que se servian de ellas.

Mira V. md. como un obstaculo à la conservacion de los Libros antiguos, la poca consistencia del papel Chino. „ He leído, dice V. md., en al-

„ guna

una parte , que es tan poco duradero , que lo carcomen , y echan à perder el polvo , y los guanos en tan poco tiempo , que continuamente se están renovando las Librerías. Así sería , si en tiempo de *Chiboangti* se huviera escrito sobre papel. Se valian entonces de cortezas de Arboles , ò en unas pequeñas planchas de Bambu , ò Caña , que se conservan sin dificultad. Sesenta años después fuè la invencion del papel , en el Reynado de *Venti* , de la Dinastia de los *Hin* ; y son tantas las diferencias de papel , que no se puede decir en general , que es todo el papel Chino delgado , fragil , y de poca duracion : se halla de esta especie , pero no se escribe en ella ; y hay otra , à la qual no se pueden atribuir estas malas calidades. Confieso no obstante , que en las Provincias del Mediodia , no se puede conservar largo tiempo el mejor papel Chino , ni en Cantòn se conservan los Libros de Europa contra la polilla , y las hormigas blancas , que en el espacio de una sola noche se comen hasta los forros , y pasta ; pero en la parte del Norte , y mas en esta Provincia , el papel delgado se conserva por muchísimos años.

No sè precisamente en què tiempo comenzaron los de la Corèa su fabrica de papel : es probable , que pasó presto la invencion à la China ; pero aqui se hizo de un modo mas sólido , y mas durable : se hace de algodón : es tan fuerte como tela , y se escribe en èl con pincel Chino. Si se escribe con nuestras plumas , antes se debe passar encima un poco de agua de alumbre , para que la letra no sea babosa. Pagan en parte los Coreentes en este papel su Tributo al Emperador : proveen el Palacio cada año,

año, y traen al mismo tiempo mucha cantidad de venta à los Chinos: no lo compran estos para escribir, sino para hacer encerrados para sus ventanas, porque resiste mejor al ayre, y al agua: dan con aceyte al papel, y sirve como papel de estraza para embolver cosas: lo usan tambien los Saltres, y con la mano lo ponen tan suave, y blando, como la tela mas fina, y como si fuera de algodòn: aforran con èl los bestidos; y es aùn mejor, que el algodòn, el qual no estando bien picado, se junta, y se hace un pelotòn. Lo singular del papel es, que siendo demasiado espeso para algun uso, lo pueden dividir en dos, ò tres hojas, y cada una es mas facil de romper, que el mejor papel de la China.

Dice V. md. con razon, que teniendo à los Chinos por mas Astrologos, que Astronomos, los cree tambien mas supersticiosos, que religiosos, ò Philosophos; pero que no por esto està mas inclinado à tenerlos por Atheistas, de la manera que se cuenta de los Letrados, y Mandarines. „ No hay en „ esto algun error, ò mala inteligencia? Por lo que à „ mi toca, no veo cosa mas opuesta al genio domi- „ nante de la Nacion; y siendo el Atheismo la ruina „ de toda buena Philosophia: es cierto, no obstante, „ que para llegar à tal trastorno de entendimiento „ de un modo decisivo, y con la futilidad que les atri- „ bayen algunos Autores, les es necessaria una Me- „ taphysica, que no me parece que quadra à los Doc- „ tores Chinos.

Soy del parecer de V. md. y he juzgado siempre, que los que acusaron à los Letrados de Atheismo, no han tenido otra razon de hacerlo, sino el interes de la mala causa, cuya defen-
sa emprendie-

ron; porque es diametralmente opuesta à esta idea la doctrina de los *King* Chinos. Han traído por prueba algunos Passages de Letrados del tiempo de los *Seng*, entre otros de *Tsouvon Kong*, que favorecen à su intento, dexando muchas otras citas del mismo Autor; que probaban lo contrario. Lo que havian de concluir unicamente, es, que se contradice à sí mismo el Escritor; y por consiguiente, que no debe hacer fuerza, ni por la una, ni por la otra parte.

Dirè ingenuamente à V. md. que hasta aora no he visto algun Chino, que fuese Atheista en la práctica. Algunos tal vez lo quieren parecer en la disputa, quando se les insta con viveza; pero no tarda su conducta à desmentir sus palabras; y en un peligro no previsto, en un trastorno de fortuna, suspiran àzia el Señor del Cielo: invocan los Espiritus, y piden su asistencia: en una palabra, no está el corazon de acuerdo con la lengua. Puedo añadir, que aun el numero de los pretendidos Atheistas es muy corto: si en sus Escritos han intentado algunos explicar, segun las reglas de su Phisica, las apariciones de los muertos, y de los Espiritus, sin recurrir à un Ser, Autor Supremo de todas las cosas, se quejan, que su doctrina, lexos de ser seguida, es abandonada de los Letrados.

Cita V. md. algunas palabras de una de mis Cartas, en que dixè, que en todos los tiempos havian los Chinos conocido la circulacion de la sangre, y de la lympha; pero que no saben, cómo se hace, y que sus Libros no la explican mejor que sus Medicos, oy existentes; y me pregunta: „ En „ que me fundo, que han conocido la circulacion

en el sentido en que se debe entender esta palabra ; porque si no es mas , que una idea vaga de un movimiento de la sangre , y de los humores , facilmente se podria probar , que la tuvieron nuestros Medicos antiguos.

Es cierto, Señor , y lo aseguran los Medicos, que oy dia viven , que conocieron sus antiguos Maestros , que circula la sangre por todo el cuerpo por medio de las arterias , y las venas. Dicen , que suponen la circulacion sobre la feè de tan grandes Maestros , y que la demuestra el batimiento del pulso ; pero que ignoran como se reparte la sangre al salir del pulmòn , ni como buelve à èl : añaden , que tienen un Libro antiguo , llamado *Kan Tchou-king* , que la explica ; pero que es dificil de entender , y los Comentadores no son mas intelìgibles. Dicen tambien , que siendo muy raro el Libro , no se halla sino en Librerias completas ; y que no siendo absolutamente necessario este conocimiento para curar los enfermos , no quieren perder tiempo en su estudio. Harè buscar el Libro , y si puedo sacar de èl alguna mayor luz , tendrè la honra de participarla à V. md.

Quando oyo à los Medicos Chinos discurrir sobre los principios de las enfermedades , no hallo mucha precision , ni solidèz en sus discursos ; mas quando aplican sus recetas à las enfermedades , que conocen por el pulso , y por las otras indicaciones , que sacan de las diferentes partes de la cabeza , veo que producen casi siempre sus remedios efectos saludables : lo que me hace creer , que los que dexaron las recetas à la posteridad , juntaron la Theorica con la Práctica , y tenian un particular conocimiento

to del movimiento de la sangre , y de los humorès en el cuerpo humano , y que sus descendientes conservaron solamente la mecanica. Permitame V. md. referir aqui , porque lo tengo fresco en la memoria , un caso , que me parece extraordinario , y que passa aqui por constante.

Avrà como quarenta años , que la Emperatrìz , abuela del Emperador *Canghi* , tuvo un mal de ojos rebelde à todos los remedios Ophthalmicos , de que se sirven los Medicos Chinos. Apretabalos el Emperador , y no sabiendo còmo salir del lance , se acordò uno de ellos de haver oido decir , que la hiel del Elefante era muy eficàz para curar el mal de ojos. Aprobaron los otros de su Facultad el remedio , ò por mejor decir , la presencia de espíritu del que havia tenido el ofrecimiento ; porque creían , que no harìa el Emperador la prueba. Se engañaron. Mandò al punto su Magestad , que se matasse un Elefante de su cavalleriza , y que le llevassen la hiel. Se executò sin tardanza la orden en presencia de los Medicos , Cirujanos , Oficiales , y muchos otros curiosos. Qual serìa su admiracion , quando habiendo sacado el higado , no hallaron lo que buscaban ? Rompieron las lobas para descubrir alguna señal de la hiel : registraron las partes vecinas , y nada encontraron que se le pareciesse. Mudò de color el que havia dado la receta : un sudor frio se apoderò de todo su cuerpo , y se tuvo por perdido sin remedio , por haver hecho matar al Elefante , que era del equipage de su Magestad.

Era preciso dàr cuenta de todo al Emperador ; y respondiò , que no havian los Medicos practicado bastante diligencia , ò que eran unos ignoran-

tes. Llamò, pues, los Doctores *Hanlin*, y los que en los nueve Tribunales passaban por sabios de primera classe. Tuvieron su Junta, pero, ò porque eran ignorantes, ò porque temian empeñarse en un mal passo, nada respondieron de positivo, y hicieron algunos discursos aereos, de los quales no se concluyò cosa alguna. En fin, apareciò un Bachillèr, por nombre *Tcheou Tsingyuan*, quien assegurò decisivamente, que tenia hiel el Elefante, y que en vano la havian buscado cerca del higado: que se paseaba por todo el cuerpo la hiel del animal, segun la diferencia de las estaciones: que en la Estacion en que se estaba, se hallaria en tal pierna, y citò un Libro, y su Autor, de quien havia aprendido este secreto.

El passmo fuè general: hizose la prueba en presencia del Bachillèr, y del mayor concurso de gente. En efecto se hallò la hiel en la parte señalada, y fuè llevada en triunfo à su Magestad: viendola el Principe, exclamò lleno de gozo: A quièn llamaremos hombre habil, si este Bachillèr no lo ès? En el mismo instante, y sin mas examen, le hizo *Hanlin*: poco despues le embiò à la Provincia de *Tchelciang*, en calidad de primer Examinador, y Juez de los Letrados. Tres años despues le llamò à la Corte, y le hizo Presidente de un Tribunal. Si huviera tenido noticia de este caso en el reynado del Emperador *Cangbi*, con gusto huviera su Magestad respondido à mis preguntas; pero en este mismo año lo oì casualmente de dos Letrados abanzados en edad, que se precian de Medicos; el uno estaba en Pekin, quando se matò el Elefante; y el otro se ha-

llaba en *Kangtcheou* su Patria , quando fuè embiado allà el Bachillèr por primer Examinador.

Expuse mis dudas à los dos Letrados : les preguntè , si la hiel que se hallò en la pierna del Elefante estaba en su bolsa , como en los otros animales , ò en alguna otra vasija ? Si en las partes inmediatas al posito de la hiel , se encontraban conductos excretorios , glandulas , ù otras cosas semejantes para separar la sangre , y la bila ? Si no se havia confundido alguna glandula , ù otra vasija llena de limpha con la hiel ? y en fin , còmo podia pasar esta , de una pierna à otra , ò si las quatro piernas del animal estàn en tal disposicion , que successivamente reciben la hiel , y la conservan ? Me respondieron , que se matan en la China tantos animales domesticos , y montarazes , que nada havia de mas conocido que la hiel , que sirve para diferentes usos , y que no havia razon de sospechar , que tantos hombres tan habiles huviesen equivocado la limpha con la hiel ; pero que ignoraban , còmo passaba de un miembro à otro , siendo no obstante constante el hecho.

Les repliquè : Haveis leido el Libro que citò el Bachillèr ? Me respondiò uno de ellos , que lo havia leido antiguamente : que no lo tenia , pero si deseaba verlo , lo buscaria entre sus amigos. Aceptè la oferta , y pocos dias despues vino con el Libro. Vi que era el tomo quince de la *Historia General de las Plantas , y Animales*. Es esta Obra una Recopilacion de lo que escribieron diferentes Autores. En el Articulo del Elefante se cita un Autor , llamado *Subuten* , quien se explica de esta manera:

5, La hiel del Elefante no reside en el higado : tie-
 ,, ne sus quatro Estaciones : en la Primavera está en
 ,, la mano izquierda ; en el Verano en la derecha ;
 ,, en el Otoño en la pierna izquierda ; y en el In-
 ,, vierno en la derecha. Añade luego la Historia,
 que en el Reynado del segundo Emperador de la Di-
 nastia de los *Sung*, murió en la Primavera un Ele-
 fante , que mandò el Principe sacar la hiel , y no ha-
 viendola hallado , acudieron à *Huien* , quien la hi-
 zo buscar en la mano izquierda , y en efecto alli
 se hallò .

Es de notar , que el caracter Chino , que em-
 plea el Libro , significa propriamente el pie , y la
 pierna hasta la juntura , y aun hasta el cuerpo del
 animal ; y hace esta poca exactitud , que no se sepa
 precisamente en que parage se encuentra. Si me-
 reciera la pena de ser averiguado , fuera facil à la
 Compañia de las Indias encargarlo à los Ciruja-
 nos , que tiene assalariados en Africa , donde se ma-
 tan muchos Elefantes. No referirè todo lo que
 cuenta el Libro de este animal : la digresion es
 yà muy larga , y así buelvo à el parage de su Car-
 ta , en que me dice , que el escrúpulo de los Chi-
 nos sobre la diseccion de los cadaveres , es una
 preocupacion , que sería conveniente defarraygar
 poco à poco ; pero que nace de un principio ex-
 celente , y digno de respeto , el qual quizá ha con-
 servado mas vidas , que huviera sanado la Ana-
 thomia.

Convengo , que sería de desear , que se acos-
 tumbrassen los Chinos , à lo menos los Medicos,
 y Cirujanos , à estudiar en la Anathomia de los ca-
 daveres , las partes de el cuerpo humano , y el Ar-
 te

te de curar las enfermedades; pero no soy de parecer, que se pueda jamàs persuadirles à que lo hagan: bien sabe V. md. las razones; las unas se hacen de la piedad filial, y las otras de el natural horror, que tienen de abrir, y cortar el cuerpo humano, como se desquartiza el de una bestia; pero añade V. md. como hemos de concordar la delicadeza de los Chinos en esta materia, con la costumbre que tienen de sofocar sus hijos quando tienen demasiados, ò de exponerlos à los perros, y bestias feroces? Hacian lo mismo los Griegos de los tiempos fabulosos, segun toda apariencia; pero estaban muy lexos de tener el espíritu de humanidad, y prudencia, de que en todos los siglos se han gloriado los Chinos.

La objecion es natural: la hará todo Europeo, y no hallará respuesta: la propuse muchas veces à los Chinos: muchos de ellos baxaban los ojos, y sus respuestas se reducian à suspiros: temian sin duda defender con malas razones una accion, que en ningun caso puede justificarse: condenaban otros la costumbre de exponer los niños, y usando de reprefallas, decian que los Europeos, por su costumbre de abrir los cuerpos de los difuntos, eran por lo menos tan crueles, y tan barbaros como los Chinos, que exponen sus hijos; y la razon que dan, es la siguiente:

„ Los Pobres, los Esclavos, las Madres en-
 „ fermas, ò que no tienen leche, ni otros medios
 „ para criar sus hijos, los exponen por la neces-
 „ dad extrema, à que están reducidos. Se ha vis-
 „ to algun Chino acomodado cometer tal barbari-
 „ dad? Què necesidad urgente se produce de
 „ abrir

„ abrir los cuerpos muertos , de registrar sus en-
„ trañas , de cabar en ellas , como en una mina , para
„ lograr conocimientos mas curiosos , que utiles?
„ Proveen à los Medicos de medicinas , para curar
„ todas las enfermedades curables , el Mar , la Tier-
„ ra , los Montes , las Llanuras , las Cuevas , las
„ Minas , los Animales terrestres , y aquaticos ; y
„ no lograndose con la Anatomia de los cuerpos
„ medicina para hacer los hombres inmortales ,
„ por què se hà de respetar tan poco la natura-
„ leza humana , que se corte en trozos la carne
„ de aquellos , que nunca nos ofendieron ? En la
„ China se sacan de las sepulturas los cuerpos de
„ los malhechores , cuyos delitos no fueron casti-
„ gados en vida . No se cortan en pedazos , por-
„ que estàn podridos ; pero sus huesos son echa-
„ dos fuera de las Ciudades , y dispersos por los
„ Camiños Reales , para que los pisen las bestias
„ de carga , y los reduzcan à cenizas las carretas ,
„ en justo castigo de sus delitos estamos autorizados
„ para ello , por las Leyes .

„ Decis , que en vuestro País se hace solamente
„ Anatomia de los ajusticiados : la escusa es frivola ,
„ porque no habiendo los Jueces dado tal sentencia ,
„ por què despues de muertos han de sufrir este
„ castigo ? Decis , que yà no lo sienten : es así ,
„ pero quièn no se estremeciera , si supiera que
„ despues de muerto havia de ser desollado , cor-
„ tado , y hecho menudos pedazos ? Quièn en esta
„ materia es dueño de su imaginacion ? No se teme
„ solamente la muerte , sino tambien el modo de
„ morir . Se dà garrote à los reos , quando no me-
„ recen sus delitos mas que la muerte , y no hay
„ esu-

„ efusion de sangre : si los delitos son mas graves,
 „ se les corta la cabeza ; y si son atroces , se cortan
 „ sus cuerpos en mil pedazos.

„ Los que , precisados de la necesidad , ex-
 „ ponen sus hijos , por no ser testigos de su muer-
 „ te , tienen cuidado de embolverlos , y llevarlos
 „ à parages públicos , con la esperanza , que los
 „ tomará alguno para criarlos , como sucede con
 „ frecuencia. Saben que están algunos encarga-
 „ dos de recogerlos , y de llevarlos al Hospital,
 „ donde hallan amas asalariadas para darles le-
 „ che. En fin , si mueren antes de llegar al Hospi-
 „ tal , son enterrados en un lugar señalado , y tie-
 „ nen sus parientes el consuelo de ver , que no
 „ mueren sin socorro , y sin sepultura.

„ Direis , que son expuestos los niños sin to-
 „ mar precauciones : que de noche son echados por
 „ encima de las murallas , ò en lugares apartados.
 „ Es así : pero los niños que son así arrojados,
 „ fueron engendrados ilícitamente , y su naci-
 „ miento , si fuera conocido , deshonoraría su fami-
 „ lia. Es un delito , que arrastra otro très si : es
 „ mucha desorden ; pero dõnde no se encuentran
 „ algunas ? No se ven en otras partes , les repli-
 „ què , tales delitos , que no estèn prohibidos por
 „ las Leyes , y de los quales no se hagan las mas
 „ vivas pesquisas. Aquí es al contrario , y me
 „ parece abominable. Essas diligencias son aquí
 „ impracticables , me respondieron : cõmo se po-
 „ drán conocer los padres de los niños expósitos ?
 „ El parage donde se hallan , no prueba que son
 „ de la vecindad , los traen de lexos. Está prohi-
 „ da esta accion por la Ley , que prohibe el homi-
 „ cidio,

5 cidio, fo pena de muerte. Es verdad, respondi
„ yo, que en todas las Naciones cultas del mun-
„ do, es el homicidio castigado de muerte; y que
„ en ninguna parte causa tanto alboroto la muer-
„ te de un hombre, como en la China. Si para
„ vengarse de su enemigo vâ algun desdichado à
„ matarse à su puerta, avoca à sî el Tribunal el
„ negocio, y casi nunca lo concluye, sin acabar con
„ el amo de la casa, y algunas veces con los ve-
„ cinos; de manera, que con tapa de hacer justi-
„ cia, se cometen verdaderas injusticias, escusan-
„ dolas con decir, que la vida del hombre es de
„ importancia, que oprimieron al desdichado,
„ que le desesperaron, y le forzaron à que se
„ mataste.

Escusemos enhorabuena el excesivo ri-
gor de las averiguaciones, por favorecer à la
bondad del principio: Pregunto: Por què no
teneis el mismo zelo por los desgraciados niños,
cuya muerte no os causa lastima? Se encuentran
en las esquinas de las calles, en las puertas de
las Ciudades, y Pagodes; à la verdad, con al-
gunas precauciones, pero que no impiden que
mueran muchos: por què no se buscan los auto-
res? Por què no se hacen informaciones entre los
vecinos? Me dirèis lo que muchas veces he oïdo
de vuestros Paylaños, que es negocio de una pe-
queña vida, y que son entes pequeños: al oïrlos
se diria, que son unos pequeños matortales, que
acaban de brotar de la tierra, y que sin daño
se pueden arrancar, no atreviendose à tocar à los
arboles yâ crecidos. Yâ le hemos respondido, me

replicaron los Chinos con mas humildad , y modestia : es un verdadero desorden , pero no tiene remedio.

No cansaré à V. md. con una relacion mas ampla de nuestra conversacion : bien sabe , que en la disputa no se sigue siempre escrupulosamente la verdad : exageraba yo el mal , y ellos lo disminuian , y paliaban lo mejor que podian. Si entonces huviera yo tenido noticia de la relacion de los dos Arabes , traducida por el difunto Abate Renaudot , à la qual conozco , que no dà V. md. mucho credito ; pero que me cita en su Carta en sus proprios terminos , que son los siguientes : „ Que antiguamente , en las „ Guerras Civiles , que se siguieron al Reynado „ de un Rey de la China , comia el Vencedor „ todos los vassallos de su enemigo , que caian „ en sus manos : y que en su tiempo , que fuè „ àzia el octavo , ò nono siglo de Jesu-Christo , „ se vendia familiarmente la carne humana en „ las plazas pùblicas , siendoles permitida esta „ crueldad por las Leyes de su Religion. Si „ vuelvo à decir , huviera yo sabido entonces un „ hecho tan curioso , por poca probabilidad aparente que tuviera , à los Chinos huviera dado su merecido , y mi victoria huviera sido completa , sin que se atreviesse à emprender à minorar el horror de tan barbara accion : huviera sacado con los que menos instruidos que V. md. adoptan , sin detenerse , semejantes quimeras , furiosas consecuencias contra el antiguo Gobierno Chino ; porque efectivamente tal exceso de barbaridad ;
pare-

parece que no se podia hallar , por acaso , ò por recaída , en una Nacion , ò bien la recaída ha sido tan completa , que no nos permite dár credito à lo que nos refieren haverse conservado de los siglos dichosos , y felices.

Pero siendo clara , y notoria la falsedad de el hecho , como lo pudiera yo oponer à los Chinos? Y que puedo responder à los que me consultan sobre ello , sino que es falso , y mas falso , que muchos otros cuentos referidos por los mismos Arabes? Pongo por exemplo : que los Chinos no tienen Ciencias : que sus Leyes les vienen de las Indias : que reconoce el Emperador de la China , que el Rey de *frack* , es el primer Rey de el Mundo : que el mismo es el segundo , y el de los Turcos el tercero : que tienen los Chinos aversion à los Elefantes , y que no permiten , que los haya en el Reyno : que no beben vino , y mucho menos los Emperadores : que apenas se halla un vizco , ò un ciego en la China : que no entierran sus muertos , hasta pasado un año entero desde su fallecimiento : que su barniz es una cola , hecha de simiente de cañamo : que son los mas diestros de el Mundo en todo genero de Artes , y particularmente en la pintura : que cuentan el pecado nefando entre las cosas indiferentes , que hacen en honra de sus Idolos , &c. porque fuera nunca acabar , si emprendiera referir todas las falsedades de esta Obra.

Salta à los ojos de los que tienen media-

no conocimiento de la China , la falsedad de todos los mencionados Articulos ; y el refutarlos , fuera perder tiempo. El Articulo de que se trata aqui , no merece que nos paremos en èl ; ò se dirà , que comian los Judios carne humana , la vendian en las plazas pùblicas , y que era permitida esta crueldad por su Religion. La prueba serìa , que en el sitio puesto por los Assyrios à la Ciudad de Samaria , y por el Emperador Tito à Jerusalem , se comian algunas madres à sus hijos. Si de un hecho particular se puede sacar una consecuencia general , los dos Arabes de el Abate Renaudot pudieron haver aprendido en algunos Puertos de Europa , que antiguamente servian los Taberneros à los pasajeros , pastelillos de carne humana , y añadir , que autorizaban las Leyes con su tolerancia esta crueldad.

Còmo podian los Arabes afirmar , que la China era mas poblada que las Indias ? Lo debia ser mucho menos , no alimentandose los Indios de carne humana , como los Chinos. Confiesan los Arabes , que no se comian sino los malhechores , condenados à muerte ; pero esto supuesto , huvieran en breve pasado de los reos à los inocentes , y los Mandarines de buen apetito , facilmente darian por culpados , aquellos , cuyas carnes les parecerian sabrosas. Los pobres , que exponen sus hijos , porque no los pueden criar , se guardarian bien de hacerlo , para que otros se

aprovechassen de sus carnes, si, sin contravenir à la Ley, podian ellos mismos regalarfe con ellas.

En fin, si no se hace diferencia entre los tiempos calamitosos, y los que no lo eran, se podrá decir casi de todas las Naciones, aun las mas humanas, lo que cuentan los Arabes de los Chinos; porque no se niega, que los hombres reducidos à la ultima extremidad, han comido carne humana; pero no se habla sin horror de tan lastimoso tiempo, en el qual, dicen los Chinos, el Cielo irritado contra la malicia de los hombres, los castigaba con tal hambre, que los precipitaba en los mas terribles excessos.

Sin embargo, no he hallado que hayan sucedido tales horrores en la Dinastia de los *Tang*; (que es la Epoca señalada por los Arabes que vinieron) si se ha de creer à los Chinos, sino al fin de la familia de los *Han*, que corresponde al segundo siglo de la Era Christiana. Tenemos algunos exemplos en sitios sostenidos con demasiada terquedad en las tres Dinastias de los *Yang*, *Yuan*, y de los *Ming*, que precedieron à la reynante, y seguramente no los pueden sospechar de barbaridad. Entre otros; al fin del decimosexto siglo, hubo en la Provincia de *Hovan*, una hambre tan horrible, que antes que llegasse el socorro, embiado por el Emperador *Yanlie*, en algunos parages, havian los hombres comenzado à comerse los unos à los otros; pero como tengo yà notado, no se debe

debe concluir de casos extraordinarios, que hayan hablado conforme à la verdad los Comerciantes Arabes en su Relacion.

Creo, que nunca la huviera leído, si no la huviera citado V. md. cuya Carta me traxo à la memoria otras Relaciones semejantes, compuestas por los Marineros de el Navìo Amphitrite, en que vine à la China en el año de 1698. Estando muy adelantada la Estacion, tuvieron que invernar en este País, y les pareció la China un objeto, digno, por su novedad, de ocupar mas de una p'uma. No teniendo muchos de el equipage con que comprar curiosidades de el País para regularlas à sus amigos de Europa, intentaron suplir esta falta, dandoles cuenta de lo que aqui pudieron aprender. Cada uno, Oficiales, Pilotos, y Marineros, hizo su Relacion, y en ella puso lo que havia visto, y oído decir; y como los materiales eran cortos, fuè preciso suplir à lo que faltaba, y de su invencion decir cosas extraordinarias, capaces de divertir alegremente sus Lectores.

Vi algunas de estas Relaciones, sin notar en ellas otra cosa digna de atencion, sino las frioleras, que havian ellos mismos añadido: siendo tan nuevas, no ha llegado à mi noticia, si se han dado à la luz pública. Pero si acaso alguna, ò algunas de tan singulares Piezas, se libra de las injurias del tiempo, y se halla, passados algunos siglos, entre los papeles inútiles de una Bibliotheca, los sacarà quizá alguna

guna mano piadosa del polvo , y hará juicio un Impreffor , que ferve al público , dandole à conocer el verdadero estado de la China , al fin del decimo feptimo figlo ; pero no conteniendo cosa alguna , que concuerde con lo que efcrivieron otros buenos Autores , mas , ò menos , fe resolverà esta dificultad , diciendo , que fe han mudado los tiempos ; los nombres de las Ciudades , Provincias , y grandes Mandarines , que estaràn mal efritos : daràn al que lo publica materiales para una Differtacion , en la qual explayarà fu erudicion Geographica , à imitacion del Abate Renaudot. Hablando este Autor de la Ciudad Imperial , que los Arabes llaman *Cumdan* , fe empeña en probar , que es la que oy dia fe llama *Nanking*. Tan absurdo me parece , como fi alguno pretendiera probar , estando en fu pleno juicio , que Napoles , y Lisboa fon una misma Ciudad. En fin , en realidad existen estas dos Ciudades , y en la China nunca existiò Ciudad llamada *Cumdan* , ni la pudo haver , porque no tienen los Chinos la letra *D*.

Muy toscos , y grosseros debìan de fer los dos Arabes , que no pudieron confervar en la memoria estas dos palabras *Tchan-negan* , que no pudieron menos de oir muchas veces , porque era el nombre de la Corte Imperial , en tiempo de la Dinastia de los *Tang* , que reynaba en el feptimo , oçtavo , y nono figlo. Este pariente de *Abnuabab* , que pretenden los Arabes haver ido desde Kanfu à la Corte à

ha-

hablar , discurrir , y disputar con el Emperador , y que hacen bolver de la Corte cargado de regalos , debiera por lo menos acordarse de la Ciudad Imperial , en que vivió mucho tiempo , y que entonces se llamaba *Tchanen-gan* , como consta de la Historia; y aora se llama *Singan* , Capital de la Provincia de *Chanfi* , y no *Comdan* , como la llama este Arabe.

Si hubiera hecho reflexion el Abate Renaudot sobre lo que traducia en la primera Relacion Arabiga , pag. 52. donde se dice : „ Se „ adelantò el rebelde hasta cerca de la Ciudad de *Comdan* : abandonò el Emperador la „ Ciudad Imperial , y se retirò con desorden à la „ Ciudad de *Hamdou* , que està en la Frontera „ por la parte *Tibet*: Si, buelvo à decir, hubiera el Abate hecho alguna atencion, hubiera à la primera ojeada reconocido, que el pretendido *Comdam* no podia ser *Nanking* ; y que un Emperador en peligro proximo de ser sitiado por un rebelde , no podia retirarse atravesando toda la China de Oriente à Occidente , hasta las Fronteras del Tibet , y bolver à la Corte. Bastàra esto solo para ahorrarle el trabajo de componer una Dissertacion , aun quando no se supiera por otra parte de un modo demonstrativo ; quiero decir , por las observaciones hechas en la Dinastia de los *Tang* , en la Ciudad Imperial, que era *Singan* , y no *Nanking* , no debia un hombre tan habil , como el Abate Renaudot , ignorar todo lo dicho ; pero estaba de mal humor

mor contra la Nacion China, ò por mejor decir contra los que dicen mucho bien de ella. No puede perdonar à Isaac Vofsio, el haverse dexado prevenir por los Padres Martini, y Couplet en favor de los Chinos, y con su reputacion haver hecho caer toda la Europa en el mismo error. Para remediar à tanto mal, se creyò obligado de abatir los Chinos, tanto como Vofsio, y otros modernos los han ensalzado; y con este fin los coloca en grado inferior à los Americanos, y aun à los Iroques.

Confieso sin dificultad, que si Vofsio hà dicho demasiado bien de la China, ha dicho el Abate Renaudot demasiado mal, y no ha guardado el medio tan recomendado de todos los Pueblos, y mas de los Chinos. Por todo lo dicho soy de parecer, que este Libro, sin hacer mucho mal à los Chinos, que por muchos titulos seràn siempre recomendables à los que los conociessen, no harà mucha honra à su Autor, por estàr todo el Libro lleno de falsedades, y errores. Si quisiera alguno, movido de un zelo contrario, tomar la defensa de los Chinos, facilmente mostraria, que muy mal conociò el Abate la China, y sus habitantes, ò que hablò por pafsion, y contra sus proprias luces. Mucho mas racional fuera este zelo; porque què fin bueno se puede uno proponer, exagerando los defectos de una Nacion, atribuyendole otros, que no tiene, y borrando las ventajas, y buenas prendas, que no se les puede negar, y en un tiempo que otros, con todo esmero, tra-

bajan en ganarlos à Jesu-Christo , de un modo muy opuesto , pero conforme à las reglas , y maximas del Evangelio?

Dirà alguno , que es el Abate digno de excusa , porque escribió en una Lengua , que no entienden los Chinos ; y que todo lo que ha dicho de ellos , nunca vendrà à su conocimiento. Respondo , que mas de un Chino se halla en Cantòn , que entiende la Lengua Francesa , y que facilmente puede el Libro llegar à sus manos : que en Italia hay muchos , que se disponen al Sacerdocio , y bolveràn presto à su Patria à trabajar en la conversion de sus Payfanos. Si por inadvertencia se les muestra este Libro : si se les pregunta , si tal , ò tal cosa , que se dice de su Nacion , es verdadera , no estrañaràn mucho , y aun se escandalizaràn , que se huviesse un Eclesiastico ocupado en infamar por toda la Europa su País , atribuyendole defectos que no tiene , y esmerandose à aniquilar sus mas ligeras Virtudes Morales , sin dexarle otro merito , sino su habilidad en tal qual Arte mecanica ; ni otra gloria , sino la de ser un Pueblo muy numeroso sin Ciencias , sin Religion , y sin humanidad ; y sin embargo , sobrecargado de ceremonias ridiculas , instituidas por Confucio , que no merecia el nombre de Philosopho?

Basta yà sobre este Artículo , no habiendo yo emprendido refutar la Obra : bien merece serlo , y mas despues que los continuadores del Diccionario de Moreri , en la impresion de 1725.

se dexaron engañar , sacando de ella con que alargar el Artículo sobre la China : si huvieran tenido mayor discrecion , no huvieran adoptado tantas falsedades.

Me queda solamente que responder à V.md. sobre la Aurora Boreal. Este Phenomeno , del qual se ha servido embiarme una Descripcion , dice V.md. que fuè antiguamente muy raro , y de poco tiempo à esta parte se ha hecho muy frequente. Poco tengo que responder en este punto : no obstante , si no me engaña la memoria , se hace mencion en la Historia China de la Aurora Boreal , de un modo vago , y poco idoneo para dàr nueva luz à la materia. No me acuerdo en què Dinastia aconteciò el Phenomeno , y me sería preciso mas tiempo de lo que tengo , para hojear tantos volumenes , porque no tienen Indices.

No soy de parecer , que se dè el nombre de luces boreales à los Globos de fuego , que aparecieron aqui tres , ò quatro años ha , ni à lo que vimos tres dias antes , y otros tantos despues de el Equinoccio de el Otoño de este año. El Cielo al Nord-Ueste à las siete y media de la tarde , estaba encendido como un horno , y por la mañana precedia à la Aurora otro Phenomeno semejante ; pero muy distinto de el que se observò en Paris: no hacia estruendo , ni havia maridage de colores , ni mudanza repentina : todo pareciò tranquilo , y fuè de poca duracion. En lo

años de 1718. 1719. y 1722. aparecieron en el Cielo, en tres Provincias, unas Cruces luminosas, rodeadas de brillantes Estrellas. Robò el espectàculo la atencion de todos, y durò tanto tiempo en el ayre, que tuvieron todos lugar para considerarlo de espacio. En *Hangtcheun* se gravò su figura; y las estampas que se tiraron, fueron repartidas por todo el Imperio: en ellas se nota el parage, y dia en que apareciò cada Cruz, su duracion, y el numero de personas, que la observaron con atencion. Como se dà una cuenta exacta de ellas en el tomo antecedente, ninguno mejor que V.m.d. juzgarà, si pertenecen à la Aurora Boreal, de la qual diò una Descripcion tan ampla, como ingeniosa.

Finalmente, en los treinta y dos años, que vivo en la China, nada he visto, ni se ha notado en el Observatorio cosa alguna, que merezca el nombre de Aurora Boreal. Si algun Phenomeno semejante se ha dexado vèr en los 47. y 48. grados de latitud Boreal en la Tartaria dependiente de el Emperador, no se picaron de curiosidad sus habitantes para observarlo; y dudo mucho, que dando noticia de ello al Tribunal de Mathematicas, quisiese este tomar à su cargo informar al Emperador; porque tales señales en el Cielo, se toman casi siempre por mal agüero.

Son tambien de este numero las Parelías, porque imagina el Pueblo, que pronostican dos

Emperadores. No obstante, el *Tsongtu* de la Provincia de *Yunnan*, donde este año paſſado apareció una, tuvo la habilidad de interpretarla à gloria del Emperador. En un Memorial, que remitió à la Corte, hizo al Principe un cumplimiento, que fuè aplaudido. Pretendieron luego los Grandes Mandarines de las Provincias haver observado algo de ſingular en el Cielo, y en particular nubes de cinco colores. Otros hicieron aparecer el *Fong-Hoang*, el qual es un Pajaro de buen agüero, y el Phenix de los Chinos: lo arrimaron, lo mas cerca que pudieron, à Pekin, pero ſin hacerlo entrar en la Ciudad: ſe decia ſolamente, que ſe havia viſto à ſiete leguas del Sud-Ueſte de Pekin, y algunos dias antes al Oriente. Al punto llovieron Memoriales, y cumplimientos, y à todos reſpondió ſu Mageſtad con mucho agrado. Pero por modestia añadía eſte Principe, que en quanto al *Fong-Hoang*, no creía que tenia las virtudes proprias para atraher eſte Pajaro de bendición: que ſolamente havia parecido en el tiempo de los Grandes Emperadores. En ſin, preſto dió à conocer, que yà le enfadaban tantos cumplimientos, y ceſſaron enteramente.

Acabo eſta larga, y cañſada Carta, añadiendo ſolamente, que huviera ſido laſtima, que huvieſſe aparecido en Pekin el Magnifico Phenomeno de 1726. y no en Breville Puente, donde ſe hallaba entonces V.md. No ſe huviera el público aprovechado del Phenomeno; porque
aquí

aquí no es posible observarlo con la comodidad, atencion, precision, y precauciones, que tomò V.md. Mucho menos se huviera podido hacer una Descripcion tan exacta, que causa sentimiento no haver sido testigos de tan bello objeto. Si nos presenta el Cielo algun Phenomeno semejante, me servirà de modelo la Descripcion de V.md. para exponerlo con fidelidad.

Tengo la honra de ser, &c.

* * *

Fin del Tomo doce.



INDICE ³⁸³

DE LAS COSAS MAS NOTABLES contenidas en este Tomo XII.

Carta Preliminar à los Padres Jesuitas. Fol. I.

- S**uerte de los Padres Faure, y Bonet en las
Islas de Nicobar. Ibid. y fig.
Terremoto extraordinario sucedido en Pekin. III.
Descripcion de los estragos que causò. IV. y fig.
Liberalidades del Emperador. VIII.
Audiencia que concede à los Misioneros. Ibid. y fig.
Proteccion singular de Dios con los Misioneros, y Christianos. XI.
Otras desgracias causadas por inundacion
de Rios. Ibid. y fig.
Prodigio sucedido cerca del Orinoco. XIII. y fig.
Muerte, y elogio del Padre Contanzin. XIV. y fig.
Muerte, y elogio del Padre Bouvet. XV.
Elogio del Excelentissimo Señor Marquès de
Coetlogon : su muerte. Ibid. y fig.
Epitaphio del Padre Contanzin. XVI.

Carta del Padre Parenin. Pag. 1.

- Llegada de un Embaxador de Portugal à Ma-
kao, y del Padre Magalhaens à Pekin. 2. y fig.
Conversacion del decimotercio hermano del
Emperador con dicho Padre. 3.
Audiencia dada por el Emperador al Padre. Ibid.
Dificultades propuéstas por el Embaxador,
vencidas. 5.
Honores que se le hacen en el camino: su
entrada en Pekin. 6. y fig.

Nue-

384	<i>Indice de las cosas mas notables</i>	
Nuevas dificultades hechas por el Embaxador,	concluidas felizmente.	9. y fig.
Audiencia dada al Embaxador , y su Descrip-	cion.	13. y fig.
Harenga que hizo el Embaxador : respuesta de	su Magestad.	14. y fig.
Regalos del Rey de Portugal presentados à su	Magestad	16. y fig.
Diversiones dadas al Embaxador , y por el	Embaxador.	23. y fig.
Audiencia de despedida dada al Embaxa-	dor.	24. Ibid.
Es conducido , y regalado por los Mandari-	nes.	Ibid.
Elogio del Embaxador.		25. y fig.

Carta del Padre Contanzin. 26.

Utilidad de la Gaceta China: su importancia.	27.		
Felicita la Corte à la nueva Emperatriz.	29. y fig.		
Liberalidad de la Emperatriz en favor de las	mugeres ancianas.	36. y fig.	
Gracia concedida à un hombre condenado à	muerte : razones porque se hace esta gra-	cia.	40. y fig.
Exemplo de un hijo , que pide por gracia mor-	rir en lugar de su madre.	44. y fig.	
Orden que prueba el cuidado del Emperador	de aliviar à su Pueblo.	45. y fig.	
Memorial de un Intendente de dos Provincias,	que con un noble atrevimiento habla al	Emperador.	49. y fig.
Banquete para honrar en cada Ciudad las	per-		

<i>contenidas en este Tomo duodecimo.</i>	385
personas que se distinguen por su rectitud, y exemplo.	53. y fig.
Otra ordenanza para honrar el merito.	55. y fig.
Decreto del Supremo Tribunal de Ritus en favor de una Doncella, que hizo mas caso de su castidad, que de su vida.	56. y fig.
Otra consulta del mismo Tribunal de Ritus, re- lativa à una muger, que diò pruebas de un amor tierno à su marido.	58. y fig.
Memorial presentado contra una Ordenanza del Emperador.	59. y fig.
Memorial, en que se propone al Emperador un medio de socorrer el Pueblo en los años esteriles.	62. y fig.
Pesca de Perlas sacada de un Memorial.	71. y fig.
Antiguas Ordenanzas renovadas en favor de los Padres enfermos, ò de mucha edad.	72. y fig.
Amor paternal del Emperador para con los pobres.	77.
Ofrece el Emperador un sacrificio en el prin- cipio de la Primavera, y và à labrar la tierra para alcanzar un año abundante.	79. y fig.
Instruccion, por la qual declara el Emperador el objeto de su culto.	83. y fig.
<i>Carta del Padre Fauque.</i>	88.
Ligereza, è inconstancia de los Salvages de la Guyana.	Ibid.
Descripcion, y bendicion solemne de la Igle- sia, que alli se fabrica.	89. y fig.
Disposicion de estos Pueblos à recibir la Fè.	91.
<i>Tom. XII.</i>	Plan

386 *Indice de las cosas mas notables*
Plan de las Misiones, que se intenta estable-
cer en estas tierras Barbaras. 92. y fig.

Carta del Padre Premare. 95.

Diferentes falsedades de dos Relaciones de la
China, escritas por dos Arabes. 96. y fig.
Falsedad de las Ciudades Chinas, de sus ves-
tidos, moneda, y costumbres. 97. y fig.
Entrada de Santo Thomàs, ò de sus Discipulos
en la China. 101. y fig.
Traduccion Infiel de una Inscripcion, halla-
da en la Provincia de Chenfi. 102.
Antiguedad de la Nacion China: caracter,
y calidad de su Lengua. 103. y fig.
Diferencias de la Lengua China: Libros an-
tigos de la China: su estimacion. 105. y fig.
De la Religion de los Chinos, de su Moral,
de su Phisica, y de su Gobierno. 108. y fig.

Carta del Padre Parenin. 113.

Firmeza de los Principes Christianos de la
Sangre Imperial. Ibid.
Muerte del Principe Juan Sou. Ibid. y fig.
Circunstancias de su muerte: crueldad con-
tra èl. 114. y fig.
Carta de la Princesa Cecilia su Espos-
a. 115.
Lo que se observa en los entierros de los
Tartaros Mantcheus. 117.
Ca-

- Carácter del Principe Juan, representado por la Princesa su Esposa. 119. y fig.
Otra Carta de la misma Princesa: su sentimiento, y dolor. 122. y fig.
Instrucción por modo de Testamento del Principe Juan à su familia. 124. y fig.
Duro tratamiento, que se dà à los Principes prisioneros en Pekin. 128. y fig.
Constancia del Principe Pablo prisionero: crueldad para con las Princesas encerradas en Furdane. 129. y fig.

Carta del Padre Dentrecoles. 132.

- Niños Expositos bautizados: zelo de los Neophytos en esta santa obra. 133. y fig.
Diterentes exemplos de su zelo. 134. y fig.
Conversion de una muger Infiel: favor que concede Dios à un Neophyto. 136.
Fervor extraordinario de los Soldados Tartaros hechos Christianos. 139. y fig.
Còmo juntamos los Christianos en tiempo de persecucion. 148. y fig.
Caso singular, que convierte una familia. 152. y fig.

Carta del Padre Petit. 154.

- Noticia de los Salvages Natchez: su Religion, Templos, y Ceremonias. 155. y fig.
Qual es el objeto principal de su Religion. Ibid.
Cabaña del Gefe de los Salvages: leyes que observan: castigos, y premios de la otra vida. 157. y fig.

- Ceremonias que se observan en sus Funerales. 159. y fig.
- Su Gobierno, Juntas, y Fiestas. 161. y fig.
- Respeto à los Templos: sus casamientos. 161. y fig.
- Sus prevenciones para la Guerra: còmo la hacen. 165. y fig.
- Còmo tratan à los prisioneros: honras que se conceden à los Guerreros. 168. y fig.
- Què Medicos tienen: en què consiste su Arte: Charlatanes, que les prometen lluvia, ò buen tiempo. 169. y fig.
- Ceremonia que se observa en la muerte de los parientes. 171.
- Còmo reciben à los Embaxadores, y tratan de paz. Ibid. y fig.
- Franceses degollados por la traycion de los Salvages. 174. y fig.
- Muerte del Padre Poisson: otras crueldades executadas por los Barbaros. 176. y fig.
- Perfidia de los Yazous ganados por los Natchez. 178. y fig.
- Es el Padre Souel muerto por sus Neophytos. 179.
- Otro Padre herido celebrando la Missa: còmo se librò de su furor. 181. y fig.
- Medidas que se tomaron para vengar la muerte de los Franceses: otros quemados por los Natchez. 187. y fig.
- Los Natchez sitiados, y forzados à rendirse: profanacion de los Vasos Sagrados. 188. y fig.
- Religiosas Ursulinas, establecidas en la nueva Orleans. 191. y fig.
- Perfidia de los Tchikarhas: fidelidad de los Illineses. 192. y fig.

contenidas en este Tomo duodecimo. 389

- Harengas de los Ilineses à los Franceses. 193. y fig.
El Padre Guignas, cautivo, và à ser quemado vivo: gana el afecto de los Barbaros. 195. y fig.
Piedad de los Ilineses durante su mansion en Orleans: su conversacion con las Religiosas Ursulinas. 196. y fig.
Chistosa Relacion de la Francia hecha por un Salvage, que bolvia de alli. 198.
Fidelidad de los Akenfas: peligros de los Misioneros. 200.
Nueva empresa de los Natchez. 201.

Carta del Padre Lombard. 203.

- Nueva Colonia establecida en Ouiapok: dificultad de juntar los Salvages. 204.
Enfermedad contagiosa en Cayena: muerte de dos Misioneros. Ibid. y fig.
Descubrimiento de la Nacion, llamada Orejas Grandes. 205. y fig.
Ligereza de estas Naciones: santa muerte de muchos Salvages convertidos à la Fè. 208. y fig.

Carta del Padre Fauque. 215.

- Viage que emprende para descubrir nuevas Naciones. 216.
Descripcion de un pez, llamado *Pakaous*; y de un animal, llamado *Perezoso*. 217.
La ninguna limpieza de los Salvages, llamados *Pirius*, encantadores opuestos al Christianismo. 218. y fig.
Me-

- Medio facil de pescar , que usan los Aco-
 quas. 219.
 Recibe bien el Capitan de los Pirius al Mis-
 sionero. 220. y fig.
 Su disposicion , y la de sus Vassallos para ser
 Christianos. 221. y fig.
 'Arbol de Cacao , descubierto en lo alto del
 Rio Camopi. 223.

Carta del Padre Lavit. 224.

- Su viage à Cayena : su primera conferencia
 con los Salvages. 225. y fig.
 Modo que tienen de vivir : quan lexos están
 del Christianismo. 227.
 Vàn à poblar à Kuru : progressos de la Re-
 ligion : fervor de los nuevos Christia-
 nos. 228. y fig.

Carta del Padre Dentresoles. 230.

- Habilidad singular de los Chinos para ha-
 cer flores artificiales. Ib. y fig.
 Descripcion del Arbol de que las hacen. 231. y fig.
 Arte con que reducen los Chinos su tueta-
 no en hojas delgadas, y finas. 232. y fig.
 Observacion sobre los colores que se aplican
 à las flores : modo con que las dàn lus-
 tre. 236. y fig.
 Habilidad de los Chinos para remedar las
 frutas , insectos , &c. Limòn extraordi-
 nario. 238. y fig.

Carta del mismo Padre Dentrecoles. 240.

- Inoculacion de las viruelas usada en la China, un figlo hà. Ibid. y fig.
- De què manera se practica : parecer de un Autor Chino contrario à este uso. 242. y fig.
- Règimen que prescribe este Autor à los que tienen viruelas. Ibid.
- Secreto de inocular las viruelas inventado en la China , no conocido à los Tartaros. 243. y fig.
- Medicos embiados por el Emperador à Tartaria para practicar este methodo. 244. y fig.
- Recetas de lo que se ha de observar en este methodo , sacadas de algunos Medicos Chinos. 245. y fig.
- Remedios que se han de usar en las viruelas artificiales. 250. y fig.
- Receta para templar , ò para no tener las viruelas. 256. y fig.
- El methodo Chino es menos peligroso , que el de Inglaterra. 257. y fig.
- Habilidad de los Medicos Chinos : explicacion de los varios remedios que emplean. 259. y fig.
- Carta del Padre Margat.* 246.

- Lo que diò ocasion à tratar de la Pintada, si es distinta de la Meleagride. 265.
- Autores que han hablado de ellas : texto de Yarròn. Ibid. y fig.
- Pin-

- Pintadas domesticas , y silvestres : de donde
passaron à America. 269. y fig.
- Se impugna el parecer del Ilustrissimo Fon-
tanini, que distingue la Pintada de la Me-
leagrida. 273. y fig.

Carta del Padre Calmette. 276.

- Aprecio que hacen los Indios de su País , y
su desprecio de las otras Naciones. *ibid.* y fig.
- Persecucion contra la Religion : artificios
de los Sacerdotes Gentiles. 279. y fig.
- Enfermedad comun , y hambre general: en-
demoniados. 287. y fig.
- Cruel persecucion contra los Christianos de
Trichirapali : otra en Carvepondi. 289. y fig.
- Proteccion concedida à los Chinos por el
Virrey de Carnate. 293. y fig.
- Explicacion de un antiguo monumento , que
contiene la prediccion de un Redem-
tor. 299. y fig.

Carta del Padre Margat. 309.

- Respuesta à la pregunta , que supone , que
puede un Misionero ser empleado cerca
de los Negros Marones. *Ibid.* y fig.
- Origen del termino Maron. 310.
- Respuesta à otra pregunta, tocante à los an-
tiguos habitantes de la Isla de Santo Do-
mingo. 311.
- Poblacion de la Isla, quando llegaron à ella
los Españoles. *Ibid.* y fig.
- Zc=

- Zelo de los Reyes de España por la conversion de este gran Pueblo.** 312. y fig.
- Carácter de Christoval Colón: su zelo mal asistido.** 313.
- Recibimiento que hizo un Cacique Indio à Colón.** 314. y fig.
- Buelta de Colón à España: Castillo fabricado con licencia del Cacique.** 316.
- Desordenes de los Españoles, durante la ausencia de Colón.** 317. y fig.
- Sublevacion de los Indios: el Fuerte reducido à cenizas.** 318.
- Buelta de Colón à la Isla: larga, y cruel Guerra contra los Indios.** Ibid. y fig.
- Venganza de los Indios, funesta à ellos mismos.** 319. y fig.
- Ordenes de la Corte de España, mal observadas por la muerte de la Reyna Catholica.** 320. y fig.
- Epoca de la ruina, y destruccion de los Indios: llegan Misioneros à la Isla.** 321. y fig.
- Desesperacion de los Indios hechos esclavos.** 323.
- Zelo de un virtuoso Eclesiastico: su carácter, y trabajos.** Ibid. y fig.
- Llegan en calidad de Comissarios algunos Padres de San Geronymo.** 324. y fig.
- Nuevas quejas embiadas à la Corte de España.** 325.
- Viage de las Casas à España en favor de los Indios.** Ibid. y fig.
- Harenga del Obispo de Darien, en presencia del Rey, y de la Corte, contra los Indios.** 328. y fig.

- Harenga del Padre Fray Bartholomè de las
Casas en favor de los Indios. 330. y fig.
- Indios que escaparon del furor de sus Con-
quistadores. 333. y fig.
- Carta del Padre Parenin.* 335.
- Su reconocimiento àzia los Señores Acade-
micos de las Ciencias. Ibid. y fig.
- Respuesta à muchas dudas, propuestas por
un cèlebre Academico. 337. y fig.
- Por què no perfeccionaron los Chinos la As-
tronomia : por què son tan atrassados
en su conocimiento. 338. y fig.
- Por què Ciencias llegan los Chinos à los
grandes empleos. 341. y fig.
- Son dados à la Astrologia Judiciaria. 350.
- La Lengua China no es estorvo para las Cien-
cias especulativas. Ibid. y fig.
- Fidelidad, y sinceridad de la Historia Chi-
na. 352. y fig.
- Còmo fueron sus antiguos Libros conserva-
dos, siendo proscriptos por un Empe-
rador. 354. y fig.
- Si ha sido falsificado su Libro antiguo llama-
do Chiking. 355. y fig.
- Papel Chino : quàndo fuè inventado. 357. y fig.
- Circulacion de la sangte, conocida mucho
tiempo hà en la China. 359. y fig.
- Descubrimiento extraordinario de la parte
donde està la hiel del Elefante. 362. y fig.
- Horror que tienen los Chinos à la dissec-
cion de los cadaveres. 365. y fig.

<i>contenidas en este Tomo duodecimo.</i>	395
Còmo escusan los Chinos el uso , ò costum- bre de exponer sus hijos.	366. y fig.
Falsedades que refieren dos Relaciones Ara- bes.	370. y fig.
Phenomenos observados en la China, no son la Aurora Boreal.	377. y fig.

Fin del Indice de este Tomo doce.

